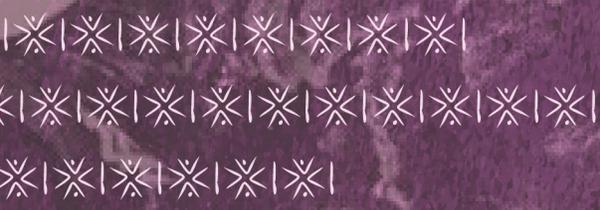
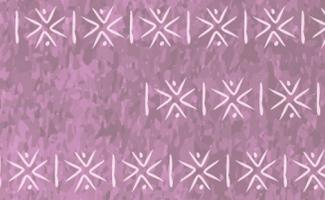


Vol. 2-Núm. 3

Calama

Sep. 2023

Pensamiento, poética y sociedad
Facultad de Ciencias Humanas y Artes - Universidad del Tolima



Universidad del Tolima

ACREDITADA DE ALTA CALIDAD

Facultad de Ciencias Humanas y Artes

¡Construimos la universidad que soñamos!

Universidad del Tolima
Omar A. Mejía Patiño
Rector

Jonh Jairo Mendez Arteaga
Vicerrector de Investigación-Creación, Innovación, Extensión y Proyección Social

Floreia Vallejo Trujillo
Unidad de Publicaciones

Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Rafael González Pardo
Decano

Consejo de Facultad

Germán Calderón Calderón	Director del Departamento de Artes y Humanidades
Liliana Acosta Puentes	Directora del Departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas
Paula Milena Sanchez	Directora del Programa de Artes Plásticas y Visuales
Cristhian Camilo Martínez Hernández	Director del Programa de Ciencia Política
Melissa Natalia Puentes Díaz	Directora del Programa de Comunicación SocialPeriodismo
Stefanía Sánchez Martínez	Directora del Programa de Derecho
Jency Katerine Díaz Martínez	Directora del Programa de Historia
Diego Andrés Varela Tangarife	Director del Programa de Sociología
Ángela María Barrios Moreno	Coordinadora de la Especialización en Derechos Humanos y Competencias Ciudadanas
Fernando Cruz Artunduaga	Coordinador de la Maestría en Derechos Humanos y Ciudadanía
Yennifer Ospina Echeverry	Delegada de la Especialización en Derecho Administrativo
Jorge Wilson Gómez Agudelo	Director de la Maestría en Territorio, Conflicto y Cultura
Martha Elizabeth Varón Páez	Representante de los profesores
Diana Isabel Chilatra	Representante de los estudiantes
Paula Lasso	Representante de los estudiantes (suplente)
Nelson David Caro Súa	Representantes de los egresados
Allen Santiago Espitia Barragán	

Grupos de investigación

- Estudios Urbanos y Regionales.
- Colectivo Interdisciplinario sobre Conflictos de Género (CISCOG).
- Comunicación sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad.
- Ibanasca.
- Grupo Interdisciplinario de Estudios sobre el Territorio “Yuma Íma”.
- Colectivo de Investigación en Arte y Cultura.
- HECHOS: Historia Económica y Social.
- Comunicación y Cultura.
- Comunicación y Democracia.
- AION: antropologías contemporáneas.
- EduCArte.
- PICEA (Procesos de Investigación, Creación y Educación en Artes).
- Grupo de Investigación en Arqueología, Patrimonio y Ambiente Regionales - arqueol. Región.
- Grupo de Investigación en Derecho de la Universidad del Tolima.
- Teoría del Derecho, Teoría de los Derechos Humanos y Teoría Política “Ius Iuris”.
- Currículo, Universidad y Sociedad.
- Espacio Tiempo en Sociedad-Didáctica de las Ciencias Sociales.
- Grupo en Arqueología y Patrimonio Regional – GRAPA.
- CoLaboratorio Feminista de Investigación, Acción e Imaginación.
- Orden Social, Política y Economía Subnacional.

Comité Científico

Iñaki Zabaleta Urquiola
Universidad del País Vasco

Antonia María Moreno Cano
Universidad de Deusto

Paula Abreu
Universidad de Coímbra

Robert A. Rosenstone
Instituto Tecnológico de California

Luis Tapia Mealla
Universidad Mayor de San Andrés

David Felipe Álvarez Amézquita
Universidad del Tolima

Ethel Nataly Castellanos Morales
Universidad Nacional de Colombia

Laura Cruz Ríos
Universidad del Sudeste de Nova

Miren Gutiérrez Almazor
Universidad de Deusto

Jorge Prudencio Lozano
Universidad del Quindío

Comité Editorial

Luis Almada Nascimento
Universidad de Lisboa

Juan Carlos Miguel de Bustos
Universidad del País Vasco

Pedro Moreira da Fonseca
Universidad de Lisboa

Carlos Enrique Guzmán Mendoza
Universidad del Atlántico

Floreia Vallejo Trujillo
Universidad del Tolima

Sandra Eliana Cataño Berrío
Universidad de Antioquia

Fermín Galindo Arranz
Universidad Santiago de Compostela

Jesús Arroyave Cabrera
Universidad del Norte

Alfredo Luiz Suppia
Universidad Estadual de Campinas

Carlos P. Reyna
Universidade Federal de Juiz de Fora

Lizandro Angulo Rincón
Editor

Shelsy Valentina Quintero Güiza
Diseño de carátula
Collage inspirado en el empoderamiento femenino

Shelsy Valentina Quintero Güiza
Diagramación

Robinson Gerley Gutiérrez Rincón
Asistente Editorial

Revisores de la Revista Calarma, vol. 2, núm. 3, septiembre de 2023

Mayra Sánchez Medina https://orcid.org/0000-0002-4974-5308	Instituto de Filosofía de La Habana
Teresa Pérez Cosgaya https://orcid.org/0009-0001-6112-7473	Universidad de Santiago de Chile
Bárbara Bergamaschi https://orcid.org/0000-0001-7243-261X	Universidad Nova de Lisboa
Inês Zinho Pinheiro https://orcid.org/0009-0001-7810-3435	Universidad de Lisboa
Fernando Cruz Artunduaga https://orcid.org/0009-0006-3405-0665	Universidad del Tolima
Marisa Torres da Silva https://orcid.org/0000-0003-1136-4232	Universidad Nova de Lisboa
Antonia Moreno Cano https://orcid.org/0000-0001-5231-785X	Universidad de Deusto
Lucero Giraldo Marín https://orcid.org/0000-0001-9200-2625	Universidad del Quindío
Ana Luísa Pires https://orcid.org/0000-0001-8774-4720	Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Setúbal
Augusto Brito H. Pinheiro https://www.researchgate.net/profile/Augusto-Pinheiro	Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Setúbal
Sandra Ivette González Ruiz https://orcid.org/0000-0001-5607-8083	Universidad Nacional Autónoma de México
Daniela Osorio-Cabrera	Universidad de la República
Maga Marega https://orcid.org/0000-0003-4841-2082	Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social
Diomedes Acosta Mora https://orcid.org/0009-0009-5588-9867	Secretaría Distrital de Salud de Bogotá

María José Becerra Universidad Tres de Febrero y Universidad
Nacional de Córdoba

Diego Buffa Universidad Nacional de Córdoba

Franklin Darío Torres Ardila Unidades Tecnológicas de Santander
<https://orcid.org/0000-0003-0516-3194>

Sergio Luis Sánchez Rengifo Corporación Universitaria Remington
<https://orcid.org/0000-0003-4493-2849>

Universidad del Tolima
Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Barrio Santa Helena, parte alta, calle 42 1-02
Código postal: 730006299
Teléfono: (8) 2772047
Correo: revistacalarma@ut.edu.co
Ibagué – Tolima - Colombia

Revista Calarma: ISSN: 2954-7261 (en línea)
Página web: <https://revistas.ut.edu.co/index.php/calarma>
DOI: <https://doi.org/10.59514/2954-7261> crossref

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen a la Facultad de Ciencias Humanas y Artes de la Universidad del Tolima (UT), sino que son responsabilidad de los autores dentro de los principios democráticos de cátedra libre y libertad de expresión. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre que se citen la fuente y el autor.

CONTENIDO

11

*Ana María Castro Sanchez,
editora invitada*

Editorial. Los estudios feministas y de género

15

Editorial. Feminist and Gender Studies (English)

*Ana María Castro Sanchez,
guess editor*

19

*Lizandro Angulo Rincón,
editor*

Presentación. Contribuciones nacionales e internacionales al *dossier* de la Revista Calarma, volumen 2, número 3, dedicado a los estudios feministas y de género

Dossier. Estudios Feministas y de Género

23

Un monumento anticuerpo: más allá del tejido orgánico en “El cuerpo de Afonso”

*Fabián Cevallos Vivar y
Lucas Camargo de Barros*

39

*Fabián Cevallos Vivar y
Lucas Camargo de Barros*

An Antibody Monument: Beyond Organic Tissue in “The Body of Afonso” (English)

Um monumento anti-corpo: para além do tecido orgânico em “O corpo de Afonso” (Português)

53

Fabián Cevallos Vívar y Lucas Camargo de Barros

69

Diana Milena Hoyos Martínez, Carol Giset Peña Palma y Diana Paola Leal Ramírez

Juntas por el cuidado solidario de la vida: una propuesta de educación popular ambiental en diálogo con los feminismos comunitarios

85

Together for the Solidary Care of Life: A Proposal for Environmental Popular Education in Dialogue with Community Feminisms (English)

Diana Milena Hoyos Martínez, Carol Giset Peña Palma y Diana Paola Leal Ramírez

99

Noelia Correa García

Imbricación de opresiones: una perspectiva de análisis para pensar el trabajo

121

Imbrication of Oppressions: An Analytical Perspective on Work (English)

Noelia Correa García

141

Arlet Rodríguez Orozco

Imperceptibles. Las dulces palabras de una misoginia casi poética

161

Imperceptible. The Sweet Words of an
Almost Poetic Misogyny (English)

Arlet Rodríguez Orozco

181

Alí Aguilera Bustos

La escritura con hebras: Una lectura desde
el feminismo descolonial de la acción textil
en el Estado de México

201

The Threaded Writing: A Decolonial
Feminist Interpretation of Textile Action
in the State of Mexico (English)

Alí Aguilera Bustos

221

*Emérita Cuéllar Ibáñez,
Xiomara Díaz Bolaños,
Yennifer Tatiana García
Salazar y Jhenifer Andrea
Rodríguez Morales*

Mujeres que defienden el territorio con
susurros. El caso de Cajamarca, Tolima,
Colombia

General. Ciencias Sociales y Humanas

253

Periodismo y conflictos armados: el
proceso de paz colombiano entre el
Gobierno y las FARC-EP en el periódico
El Tiempo de Colombia

*John Ramírez López y Cristina
Ponte*

285

Inês Zinho Pinheiro

Esbozo de un estudio experimental de
exploración del movimiento. En busca de
modalidades de movimiento inclusivas
para personas que no suelen bailar

Outline of an experimental movement exploration study. In search of inclusive movement modalities for people who do not usually dance (English)

307

Inês Zinho Pinheiro

329

Inês Zinho Pinheiro

Esboço de um estudo experimental de exploração do movimento. Em busca de modalidades inclusivas de movimento para pessoas que não costumam dançar (Português)

Caracterización de las televisiones comunitarias activas en el Tolima (Colombia) en el ecosistema analógico y digital: el caso de TV Café de Planadas y COOVISIÓN de Cajamarca

351

Gloria Stefani Gutiérrez Muñoz

*Yenis Piedad Osorio Rivero,
Yeny Paola Palacio Álvarez
y Andrey Eduardo Durán
Sánchez*

375

La comunicación como herramienta generadora de valor en las organizaciones: el rol de la universidad pública en el desarrollo de las pequeñas ciudades

Reseñas de libros

Teorías, métodos y conceptos para la historia del delito en Colombia (siglos XIX y XX)

395

Sergio Daniel Arias

399

*Edwin Mauricio Castro
Martínez*

MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)



Editorial

Los estudios feministas y de género

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3218>

Cuando se piensa en los los estudios de género hay una tendencia a reducirlos a investigaciones que tienen que ver exclusivamente con las mujeres, en particular las mujeres cisgénero, o a temas que se relacionan con lo social y culturalmente construido como “lo femenino”. Igualmente, cuando se habla de los estudios feministas, puede parecer extraño porque se considera al feminismo exclusivamente con un movimiento social, no como una perspectiva epistemológica. Otro aspecto relevante sobre estos estudios es que los ubicamos en la contemporaneidad, lo que impide comprender por qué hasta ahora los estamos conociendo a pesar de su larga trayectoria. Con este número de la Revista Calarma nos hemos propuesto enfrentar estos imaginarios para mostrar cómo, tanto los estudios de género como los feministas, abordan diversos temas/problemas y tienen lugar en múltiples áreas de los conocimientos, porque lo importante es el punto de vista y la postura epistemológica que dichos estudios proponen y permiten asumir.

Los estudios de género empiezan a tener más visibilidad en la academia latinoamericana en los años 80, precedidos de los estudios de la mujer, punto de partida que indicó en su momento la importancia de comprender que la situación y condición de las mujeres no eran experiencias individuales, sino reflejo de un complejo sistema de poder de donde surge la categoría género como pilar fundamental para superar los argumentos biologicistas y esencialistas que justificaban la opresión y discriminación de las mujeres. De allí que los estudios de género no se reduzcan a “la mujer” o “lo femenino”, por el contrario, permiten comprender de manera profunda las relaciones de poder, las asimetrías sociales, las representaciones, así como las estructuras de los sistemas de opresión, ya que un aspecto clave de estos estudios actualmente es que reconocen que el género como dispositivo de captura y control no está separado de la desigualdad de clase, raza, edad, capacidades diferenciales, en tanto que todas estas categorías y otras que son el reflejo de diferentes sistemas de opresión se interseccionan en experiencias concretas de dominación.

Por su parte, los estudios feministas ponen en práctica las epistemologías feministas que, también desde hace varias décadas, se preguntaron por cómo se producen los conocimientos, las influencias que se ejercen sobre los mismos y sus repercusiones. De manera que más que buscar incluir temas o sujetos “nuevos” de conocimiento, ponen en tensión los pilares del denominado conocimiento científico: la neutralidad, objetividad, universalidad y racionalidad. En este sentido, las epistemologías feministas examinan la carga androcéntrica, sexista, racista, clasista, colonial y heteronormativa de los fundamentos sobre los que se construye dicho conocimiento, develando sus sesgos, las cargas ideológicas, las relaciones de poder y lo que subyace en los criterios sobre los cuales se valora lo que puede ser o no considerado conocimiento. Además, han analizado críticamente el lugar de lxs sujetxs productores de conocimiento, haciendo visibles los diferentes intereses, las relaciones sociales sobre las cuales se produce y está constituido el conocimiento, los elementos subjetivos que también son determinantes, los contextos institucionales de producción de conocimientos, además de las implicaciones de los diferentes privilegios que ostentan quienes hacen parte de dichos contextos.

Por todo ello, es posible que las epistemologías feministas y las categorías de análisis que han propuesto los estudios de género se apliquen a cualquier área, reconociendo su pertinencia para la construcción de conocimientos no androcéntricos que contribuyan a la despatriarcalización de las ciencias y las artes. Abrir el camino en la academia para estos estudios no ha sido fácil, pues de entrada implica cuestionar nuestros privilegios en estos espacios, pero cuando logramos comprender su importancia vamos dando los pasos necesarios para (re)conocerlos y darles un lugar central en la transformación que necesita la educación.

Esta es una apuesta que ha emprendido la Universidad del Tolima cuando en la línea II de trabajo de la Política de Género Institucional se plantea la investigación, producción y gestión del conocimiento no androcéntrico. Otro avance importante que ha dado la UT es la creación de la Unidad de Género, área adscrita a la Vicerrectoría de Desarrollo Humano que tiene como una de sus funciones planear y orientar las acciones para la transversalización del enfoque de género en los diversos ámbitos del quehacer universitario. Es así como tenemos un soporte institucional que allana el camino para que los estudios de género y feministas se desarrollen en todas las áreas de conocimiento que tienen nuestra universidad. Ahora nos queda conocerlos, acogerlos e implementarlos desde lo más cercano y cotidiano en el aula de clase, hasta la realización de investigaciones que desde estas perspectivas necesita nuestra región.

Ana María Castro Sánchez
Editora invitada
Doctora en Sociología
Máster en Género y Desarrollo
Magíster en Estudios de la Cultura
Coordinadora Unidad de Género
Vicerrectoría de Desarrollo Humano
Universidad del Tolima



Editorial

Feminist and Gender Studies

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3218>

When considering gender studies, there is a tendency to reduce them to research exclusively related to women, particularly cisgender women, or topics related to socially and culturally constructed notions of “the feminine.” Similarly, when discussing feminist studies, it may seem unusual because feminism is often perceived solely as a social movement rather than an epistemological perspective. Another relevant aspect of these studies is that we place them in contemporary times, which hinders understanding why we are only now becoming familiar with them despite their long trajectory. In this issue of Calarma Journal, we aim to challenge these misconceptions and demonstrate how gender studies and feminist studies address diverse themes and issues across multiple areas of knowledge. What matters most is the viewpoint and epistemological stance these studies propose and allow us to adopt.

Gender studies began to gain more visibility in Latin American academia in the 1980s, preceded by women’s studies, which marked a turning point by highlighting the importance of understanding that the situation and condition of women were not individual experiences but reflections of a complex system of power. From this context, the concept of gender emerged as a fundamental pillar to overcome biologicistic and essentialist arguments that justified the oppression and discrimination of women. As a result, gender studies go beyond merely focusing on “women” or “the feminine” and instead provide a profound understanding of power relations, social asymmetries, representations, and the structures of oppressive systems. A crucial aspect of these studies today is their recognition that gender, as a device of capture and control, is intertwined with inequalities of class, race, age, and varying abilities. These categories intersect in concrete experiences of domination and others that reflect different systems of oppression. Hence, gender studies allow for a comprehensive analysis of these complex interactions and their effects on individuals and society.

Feminist studies, in turn, put feminist epistemologies into practice, which for several decades have been questioning how knowledge is produced, the influences that shape it, and their repercussions. Rather than merely seeking to include “new” topics or subjects of knowledge, feminist studies challenge the pillars of so-called scientific knowledge: neutrality, objectivity, universality, and rationality.

In this sense, feminist epistemologies examine the androcentric, sexist, racist, classist, colonial, and heteronormative biases in the foundations upon which scientific knowledge is built. They unveil its biases, ideological underpinnings, power relations, and the criteria used to determine what can be considered knowledge. Additionally, they critically analyze the position of knowledge producers, making visible the different interests and social relations that shape and constitute knowledge. They also emphasize the subjective elements that play a determining role, the institutional contexts in which knowledge is produced, and the implications of the various privileges held by those in these contexts. By engaging with feminist epistemologies, feminist studies offer a transformative approach to knowledge production, dismantling traditional hierarchies and uncovering the hidden dynamics that have historically marginalized specific perspectives and perpetuated systems of oppression. This critical lens helps create a more inclusive and comprehensive understanding of knowledge and its role in shaping societies and individuals.

For all these reasons, it is possible for feminist epistemologies and the analytical categories proposed by gender studies to be applied to any field, recognizing their relevance in constructing non-androcentric knowledge that contributes to the depatriarchalization of sciences and arts. Opening the way for these academic studies has been difficult because it involves questioning our privileges in these spaces. However, when we understand their importance, we take the necessary steps to (re)acknowledge them and give them a central place in the transformation education needs.

The University of Tolima (UT) has included the line II of action in the Institutional Gender Policy, which focuses on research, knowledge production, and management from a non-androcentric perspective. Another significant step forward that UT has taken is the establishment of the Gender Unit, a department under the Vice-Rector of Human Development responsible for planning and guiding actions to mainstream the gender approach in various areas of university life. With this institutional support in place, it paves the way for gender and feminist studies to flourish in all fields of knowledge within our university. Now, the task is to become familiar with, embrace, and implement these perspectives in our day-to-day activities, starting from the classroom and extending to the research endeavors that our region needs, all grounded in these approaches.

Ana María Castro Sánchez
Guest Editor
PhD in sociology
Master in Gender and Development
Master in Cultural Studies
Gender Unit Coordinator
Vice-Rector of Human Development
University of Tolima



Presentación

Contribuciones nacionales e internacionales al *dossier* de la Revista Calarma, volumen 2, número 3, dedicado a los estudios feministas y de género

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3232>

Esta edición cuenta con 10 artículos, de los cuales seis se refieren a los estudios feministas y de género, y cuatro a la sección general de la Revista Calarma. También se han incorporado dos reseñas de libros, una relacionada con el derecho y, otra, con las tecnologías de la información y la comunicación.

El cuerpo, como entidad física y simbólica, ha sido un tema central en múltiples disciplinas y manifestaciones artísticas. Sin embargo, pocas veces se ha explorado su relación con el cine y cómo éste subvierte, descompone y redefine las nociones establecidas del ser corpóreo. Justamente, los doctores Fabián Cevallos y Lucas Camargo abordan la película “O corpo de Afonso”, estrenada en el 2012, del director portugués João Pedro Rodrigues, para conocer el cambio en la percepción del cuerpo y su relación con narrativas históricas, mitológicas y pornográficas. Mediante el uso de la *somateca* (*soma*: cuerpo; *teca*: lugar donde se guarda algo) como herramienta metodológica, los autores llevan a cabo una lectura subalterna a la masculinidad heropatriarcal de Afonso, el primer rey de Portugal, alejada del dualismo sano/patológico, para generar nuevos conocimientos en torno al personaje, el género, el poder y la sexualidad.

Las investigadoras Diana Milena Hoyos, Carol Giset Peña y Diana Paola Leal realizan un trabajo de campo en la comuna 8 de Ibagué, Colombia, para recuperar la microcuenca del Hato de la Virgen, la cual recibe más del 70% de las aguas residuales de la ciudad. Para tal efecto, aplican una metodología participativa, basada en las artes, la educación popular ambiental, y en diálogo con los feminismos comunitarios. Esta intervención social, según las autoras, convocó la participación de personas diversas, alrededor de las categorías de lo creativo, el hogar, lo comunitario, la microcuenca y la ciudad.

La doctora Noelia Correa García se adentra en la problemática laboral desde el prisma de la imbricación de opresiones. A través de un enfoque genealógico, explora aportes teórico-políticos, principalmente de feminismos e investigadoras latinoamericanas, en relación con la división sexual del trabajo y sus críticas. El estudio identifica tres estructuras de opresión principales: el capitalismo, la colonialidad y el patriarcado, las cuales se eslabonan y refuerzan mutuamente, generando condiciones sociales, históricas y económicas específicas.

La doctora Arlet Rodríguez Orozco plantea un análisis crítico a la letra de tres canciones (*La gota de rocío* de Silvio Rodríguez, *Vagabundear* de Joan Manuel Serrat y *Si yo fuera mujer* de Patxi Andión), cuyos resultados se materializan en un ensayo discursivo mediante el cual pone en evidencia cómo las estructuras poéticas sutilmente naturalizan la misoginia. La autora manifiesta que el ejercicio analítico del cubrimiento poético de la misoginia es un esfuerzo por develar formas de subyugación de lo femenino, que se mantienen a pesar de los cambios culturales derivados de las transformaciones sociopolíticas.

La investigadora Alí Aguilera Bustos resalta la acción textil y la escritura colectiva desde una perspectiva feminista decolonial. A través de una narrativa en primera persona, la autora examina su trayectoria y relación con el arte textil, subrayando su potencial como herramienta de denuncia y cambio en un contexto marcado por la violencia hacia las mujeres. Además, destaca la labor de la colectiva “Vivas en la Memoria”, que, desde la ciudad de Nezahualcóyotl, borda testimonios de feminicidios como un acto de resistencia y memoria.

Las investigadoras Emérita Cuéllar Ibáñez, Xiomara Díaz Bolaños, Jhenifer Tatiana García y Jhenifer Andrea Rodríguez estudian las experiencias y roles de las mujeres de Cajamarca en la lucha contra la explotación de recursos naturales y la defensa de su territorio. El documento se basa en narrativas personales y reflexiones centradas en la sostenibilidad de la vida, las cuales se obtuvieron mediante diálogos y escucha activa con cuatro mujeres de ese municipio de Colombia. El enfoque feminista del texto pretende visibilizar y valorar las formas de resistencia encubiertas y cotidianas adoptadas por estas mujeres en su lucha contra las estructuras de poder patriarcales y capitalistas.

La sección general comienza con el artículo de los investigadores John Ramírez López y Cristina Ponte, quienes revisan críticamente el tratamiento periodístico del primer aniversario del Acuerdo de Paz entre el Estado colombiano y la guerrilla de las Farc, firmado en el año 2016. El estudio explora el sesgo, las prioridades y los relatos en las piezas periodísticas del periódico *El Tiempo* de Colombia, mediante el método del análisis de contenido (cuantitativo) y el enfoque teórico de la agenda *setting* y el *frame*. Los autores interpretan no solo el papel

de El Tiempo en esta cobertura informativa, sino también cómo el periodismo puede influir en los procesos de paz y en la construcción de una nueva narrativa nacional.

La investigadora Inês Zinho Pinheiro indaga las modalidades inclusivas de movimiento, específicamente diseñadas para personas que no practican el baile de forma regular. El proyecto ha introducido sesiones que fomentan el autoconocimiento kinestésico, llevando a los participantes a tomar conciencia de su propio cuerpo y a acceder a su interioridad. El propósito dual de la investigación consiste en mejorar la praxis pedagógica de la autora y en profundizar en el conocimiento teórico-artístico del movimiento, utilizando el paradigma metodológico denominado práctica como investigación.

La televisión comunitaria en Colombia, pionera -junto a Brasil- en su regulación en Latinoamérica, ha experimentado un declive significativo en los últimos años, especialmente en el departamento del Tolima, donde de 32 televisiones en 2012, sólo quedaban dos en 2021. El estudio de la investigadora Gloria Stefani Gutiérrez Muñoz caracteriza las operaciones y desafíos de dos televisiones comunitarias del Tolima: TV Café de Planadas y COOVISIÓN de Cajamarca, utilizando un enfoque cualitativo y métodos como cartografía social, entrevistas a profundidad, grupos focales y etnografía digital. La investigación revela que la gestión de estas emisoras no ha logrado una adecuada participación comunitaria ni la incorporación efectiva de tecnologías digitales.

La comunicación emerge como una herramienta esencial para el desempeño y adaptación eficiente de las organizaciones, especialmente en contextos locales como Ocaña, Norte de Santander (Colombia), donde las redes sociales y la proximidad de los actores acentúan su impacto en la reputación y gestión de las empresas e instituciones. Esa es una de las conclusiones de los investigadores Yenis Piedad Osorio, Yeny Paola Palacio y Andrey Eduardo Durán, quienes, por medio de una revisión documental, con carácter exploratorio, subrayan la importancia de que la universidad pública contribuya al desarrollo socioeconómico mediante la formación de especialistas en comunicación organizacional.

Finalmente, se presentan dos reseñas de libros escritas por los académicos Sergio Daniel Arias y Edwin Mauricio Castro Martínez. La Revista Calarma ya está incluida en el directorio de Latindex y procura el cumplimiento de requisitos diversos para su indexación en bases de datos nacionales e internacionales.

Lizandro Angulo Rincón, Ph.D.
Editor

*Dossier. Estudios
Feministas y de Género*



Un monumento anticuerpo: más allá del tejido orgánico en “El cuerpo de Afonso”

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3125>

Fabián Cevallos Vivar. Investigador en la Universidad de Lisboa, Facultad de Bellas Artes (FBAUL). Doctorado en Postcolonialismo y Ciudadanía Global de la Universidad de Coimbra. Trabaja en los campos de las Ciencias Sociales, Artes, Estudios Postcoloniales y Subalternidad. (Email: fabiancvivar@gmail.com) - (<https://orcid.org/0000-0001-7743-2846>).

Lucas Camargo de Barros. Cineasta y candidato a doctor en Artes Escénicas e Imagen en Movimiento en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Lisboa (FBAUL). Su investigación se centra en el análisis cinematográfico, el cine contemporáneo, la semiótica psicoanalítica y la teoría de cineastas. (Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5768-1981>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Cevallos Vivar, F., & Camargo de Barros, L. (2023). Un monumento anticuerpo: más allá del tejido orgánico en “El cuerpo de Afonso”. *Revista Calarma*, 2(3), 23–38. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3125>

Declaración de autor

Los autores declaran que han participado en todo el proceso científico de esta investigación que incluye la conceptualización, metodología, redacción y edición. También declaran que no tienen ningún conflicto de interés potencial con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

En este artículo estudiamos la subversión de la corporeidad en la película “O corpo de Afonso” del director portugués João Pedro Rodrigues. A partir de esta nueva relación con el cuerpo, nos interesa la lectura de la masculinidad heteropatriarcal desplazada de su posición de poder. El relato propone romper con una somateca hegemónica para comprender otras formas de conocimiento y representación que producen el cuerpo y que se alejan de la patología sano/ patológico. Así, proponemos estudiar la somateca como metodología para producir nuevos conocimientos.

Palabras clave: cuerpo; somateca; narrativas histórico pornográficas.

Introducción

El cuerpo y el cine están tan entrelazados en la contemporaneidad que es imposible disociarlos. El cine fue la primera invención tecnológica capaz de dar movimiento y vida a las imágenes, generando cuerpos sin carne (García & Lyra, 2002). Esta amalgama de órganos y tejidos es la base primordial de la construcción de la imagen humana. A partir de este soporte orgánico (cada vez menos orgánico, es cierto), se impone la capacidad de crear imágenes. Esta capacidad no es una elección: nacemos y una imagen está producida. No existe un ser humano sin imagen. Pero, ¿qué imagen producirán los rostros, piernas, brazos y torsos? ¿Cuáles son las implicaciones de la representación cinematográfica de este objeto? Es desde este abismo tan profundo y poroso que este artículo se propone examinar. A partir del cortometraje “El cuerpo de Afonso” del director portugués João Pedro Rodrigues, nos desafiamos a recomponer una contra-narrativa del cuerpo para comprender sus potencias imaginativas e implicaciones estilísticas.

La hipótesis de estudio de este trabajo es que, a través de la fricción entre una historia hegemónica y cuerpos extrañamente disidentes, el cortometraje presenta al mundo otro tipo de objeto corporal. “El cuerpo de Afonso” parte de una premisa simple para cuestionar cómo sería el cuerpo del primer rey de Portugal, D. Afonso Henriques, una figura tutelar y objeto de múltiples mitificaciones a lo largo de la historia. Rodrigues afirma:

“El cuerpo de Afonso” habla literalmente del cuerpo de nuestro primer rey en Portugal. Él es un personaje mítico. Realmente no sabemos cómo era. [...] En algunas descripciones,

se dice que medía más de dos metros. [...] La película consiste, por tanto, en una reflexión sobre un casting para encontrar el cuerpo de este rey. [...] (Rodrigues & Mata, 2013, p. 5)¹.

A partir de este conflicto entre el cuerpo literalmente majestuoso del primer rey portugués del pasado y los fisiculturistas candidatos a encarnarlo en el presente, pretendemos explorar ideas que se acerquen a una idea de cuerpo contemporáneo, polifónico, amorfo y que se expande más allá del tejido orgánico (Crenshaw, 1989; Preciado, 2008).

Este espacio físico corporal está marcado por intersecciones que lo desgarran y permiten que se reconfigure de otras maneras, en otros espacios. En la investigación del cuerpo del primer rey de Portugal, figura fundamental en la construcción del mito del Hombre Portugués, se cuestiona dónde puede terminar el legado de la historia y comenzar la aventura de la representación en historias y representaciones.

En relación con esta búsqueda de un cuerpo para representar otro, nos interesa introducir el concepto de “regímenes de control del cuerpo contemporáneo” como una forma de estudiar y analizar el archivo de manera conectada y viva. Esta forma de archivo en movimiento que utiliza el cuerpo como fuente de conocimiento es denominada por el filósofo contemporáneo Paul B. Preciado como Somateca (Preciado, 2008). Este concepto consiste en la posibilidad de pensar en un nuevo archivo² para la reconstrucción de la historia desde una perspectiva subalterna que reorganiza el conjunto de conocimientos y saberes situados en los cuerpos. Como argumenta Haraway:

Desde el siglo XVIII hasta mediados del siglo XX, las grandes construcciones históricas de género, raza y clase se incorporaron orgánicamente a los cuerpos marcados de la mujer, el colonizado o esclavizado y el trabajador. Aquellos que habitan estos cuerpos marcados han sido simbólicamente diferenciados del supuesto yo racional ficticio de la especie humana universal y, por lo tanto, de un sujeto coherente (Haraway, 1991, p. 210).

¹“Le Corps du roi parle littéralement du corps de notre premier roi au Portugal. C’est un personnage mythologique . On ne sait pas vraiment à quoi il ressemblait. [...] Dans certaines descriptions, il faisait plus de deux mètres. [...] Le film consiste donc en une réflexion sur un casting pour trouver le corps de ce roi”. [...]. (Rodrigues; Mata, 2013, p. 5). Todas las traducciones son nuestras.

²Para una perspectiva crítica de la idea de archivo en movimiento ver a Barros & Vivar (2021).

Por lo tanto, el gesto de este artículo es el de desgarrar la propia película para comprender el lugar atravesado de los hombres que producen nuevas imágenes con su propio cuerpo. Es precisamente un gesto opuesto al pensamiento moderno-occidental hegemónico (particularmente de la tradición positivista) que cree que el sujeto pensante no tiene cuerpo. Es decir, el pensamiento es una realidad desincorporada (como afirma el dualismo cartesiano mente-cuerpo). Esta lógica propone que el cuerpo pertenezca únicamente a un aparato somático denso, estratificado, saturado de órganos. En términos de Oyěwùmí:

Si los cuerpos aparecían, se retrataban como el lado inmoral de la naturaleza humana. El enfoque preferido estaba en la mente, elevándose noblemente por encima del dolor de la carne. La oposición binaria entre cuerpo y mente surgió tempranamente en el discurso occidental. El famoso dualismo cartesiano era simplemente la confirmación de una tradición en la que el cuerpo era visto como una trampa de la cual cualquier persona racional debía escapar. Irónicamente, incluso cuando el cuerpo permanecía en el centro del discurso y de las categorías sociopolíticas, muchos pensadores rechazaban su existencia para ciertas categorías de personas, principalmente para ellos mismos. Las mujeres, los primitivos, los judíos, los africanos, los pobres y todas las personas etiquetadas como “diferentes”, en diferentes períodos históricos, eran considerados como seres encarnados, dominados por el instinto y la emotividad, ajenos a la razón. Eran la alteridad y la alteridad es un cuerpo (Oyěwùmí, 2001, p. 40).

En contraposición a la celebración positivista moderna, la condición corporal de la experiencia demuestra, por ejemplo, que la empatía, la imitación y la imaginación son mecanismos de formación de conocimiento en toda experiencia. En el cortometraje, a partir de los cuerpos de hombres que se desnudan para intentar ser D. Afonso Henriques, emergen imágenes dispares y desafiantes.

Narrativas histórico-pornográficas

“¿Cómo sería el cuerpo del primer rey de Portugal, D. Afonso Henriques, figura tutelar, objetivo de mitificaciones sucesivas a lo largo de nuestra historia?” (Blackmaria, 2023) plantea la sinopsis oficial del cortometraje. Encargada por la Capital Europea de la Cultura

³ Las prácticas somáticas están regidas por el “habitus” (Bourdieu, 1984), las “técnicas del cuerpo” (Mauss, 1934), funcionando como “dispositivos de subjetivación” (Foucault, 1999) y como “procesos de incorporación a la norma” (Butler, 2003).

(CEC) en 2011, esta es la penúltima de la serie “Histórias de Guimarães”⁴, que incluye diez películas de cineastas portugueses sobre la ciudad donde nace la narrativa de la fundación de Portugal. Aunque no existe una documentación precisa sobre su nacimiento, los historiadores consideran a Guimarães como la ciudad probable de nacimiento de Dom Afonso Henriques, “el Conquistador”, quien fue el primer rey de Portugal (1128 a 1185).

El primer rey de Portugal, D. Afonso Henriques (ca. 1109 - 6 de diciembre de 1185), era hijo de D. Henrique de Borgoña y D. Teresa de León. A lo largo de los siglos, las invocaciones a su figura, muchas de ellas poco creíbles, han creado una niebla de misticismo e incertidumbre en torno a su figura real. En el siglo XV, en el apogeo de la expansión de los “Descubrimientos”, D. Manuel I trasladó sus restos mortales a una nueva y esplendorosa tumba. Cincuenta años después, D. Sebastião le rindió homenaje empuñando la espada “siempre vencedora” de D. Afonso, prometiendo que la usaría contra los moros de África. En el siglo XIX, D. Miguel, en busca de legitimación, decidió abrir la tumba de su predecesor. En el siglo pasado, Salazar se presentó como el “defensor de Portugal”, emulando la popular escultura erigida en Guimarães. El intento más reciente de abrir la tumba de nuestro primer rey data de este siglo, pero fue frustrado en el último momento, dejando sin revelar su verdadero contenido (Rodrigues & Mata, 2013).

Además de las batallas ganadas y la conquista de territorios cercanos al actual, el mito del “Conquistador” está formado por muchos otros elementos, desde un encuentro con Jesús en la victoria de una batalla hasta su tamaño físico descomunal. Es a partir de este cuerpo portugués moldeado a lo largo de los siglos sobre la base del patriarcado, la masculinidad, la valentía y el patriotismo, que se compone “O Corpo de Afonso”. En otras palabras, más allá del cuerpo del rey fundador de la nación, Rodrigues termina investigando el cuerpo del propio país, la patria. Atravesado por datos cinematográficos y extracinematográficos, un simple casting se convierte en una representación de un espíritu nacional, mezclando mitos y elementos que moldean la sociedad portuguesa hasta el día de hoy. Sin embargo, según el testimonio de Rodrigues, la mayor parte de la filmación tuvo lugar en Galicia.

Fui a Galicia por una razón, y también elegí físicoculturistas por una razón. En la leyenda, este rey era un hombre muy alto y fuerte, capaz de levantar una enorme espada. Es una mitología que fue apropiada por el régimen fascista. En la película, hay esta imagen de Salazar que pretendía hacer creer que era la reencarnación de este primer rey que fundó

⁴ La Capital Europea de la Cultura, iniciativa de la Unión Europea, tiene como objetivo promover durante un año a una ciudad dentro del bloque económico. Además del cortometraje de Rodrigues, en 2012, Guimarães produjo obras de directores como Jean-Luc Godard, Peter Greenaway, Aki Kaurismäki y Edgar Pêra.

el país y salvó a Portugal (...). En Galicia no hablan español ni portugués. Es el idioma que más se acerca al que se hablaba en la época del rey, el galaico-portugués (Rodrigues & Mata, 2013, p. 6)⁵.

Visualmente, las decisiones estéticas y políticas convergen de manera clara para dar concreción al mito. El uso del chroma-key, evidenciado desde el inicio de la narrativa, se convierte en el punto clave para comprender la construcción de la imagen del cuerpo. El fondo verde, abierto a infinitas posibilidades, es el espacio ideal para una reimaginación del cuerpo del primer rey de Portugal. A medida que los candidatos a D. Afonso Henriques son presentados y se van desnudando, los propios cuerpos de los hombres musculosos también se convierten en otra especie de chroma-key, es decir, pueden transformarse en lo que el director desea. Rodrigues afirma que la película “es una especie de cuerpo con muchas cabezas” (Silva, 2012), casi como la Hidra de Lerna⁶, extremadamente difícil de derribar.

Este tipo de enfoque remite al primer cine realizado a finales del siglo XIX. En la tesis de Camargo de Barros, *Patologias Filmicas: Subversão formal em narrativas doentes* (2020), se identifica la producción imagética científica de nombres como Marey (1830-1904) y Lorde (1858-1917), una construcción de una iconografía bastante extensa sobre el cuerpo humano. Esta “prehistoria cinematográfica” (Machado, 2014) resuena en el trabajo de Rodrigues en la medida en que el aparato cinematográfico se encuentra totalmente expuesto, al igual que su gesto estético-narrativo. Este tipo de producción marcó el nacimiento de la iconografía científica de la época y continúa influyendo en la producción cinematográfica hasta el día de hoy.

Pero este primer acercamiento visual a través de la fotografía y el pre-cine tenía una función muy específica, destinada a las páginas de libros y revistas científicas (siguiendo el modelo de la *Iconographie de la Salpêtrière*). (...) La intersección de estos dos mundos, el científico y el visual, no era casual, se encontraba en plena efervescencia (Barros, 2020, p. 21).

⁵ Je suis allé en Galice pour une raison, et j’ai aussi choisi des bodybuilders pour une raison. Dans la légende, ce roi était un homme très grand et très fort, qui pouvait soulever une épée énorme. C’est une mythologie qui a été reprise par le régime fasciste. Il y a dans le film cette image de Salazar qui voulait faire croire, d’une certaine façon, qu’il constituait la réincarnation de ce premier roi qui avait fondé le pays et sauvé le Portugal (...) C’est la raison pour laquelle ça faisait sens. En Galice, ils ne parlent pas vraiment espagnol ou portugais. C’est cette langue qui se rapproche le plus de celle que l’on parlait à l’époque du roi, le galaico-portugais.

⁶ Monstruo de la mitología griega compuesto con siete cabezas, muerto por Hércules.

Si bien Marey analizaba al hombre en movimiento para comprender la fisiología del atleta, Rodrigues disecciona otros afectos.

“O Corpo de Afonso” es un ejercicio anatómico, una especie de disección. Busca al primer rey de Portugal, Dom Afonso Henriques o Alfonso I, en los cuerpos de los fisiculturistas gallegos durante un casting. Los elementos de la película se desarticulan, se desmembran: los hombres y las partes cortadas de sus cuerpos se exhiben. (...) Todos estos “Hércules Desempleados” (hacen referencia al desempleo que afecta a España, y este extraño elenco los muestra desnudos, ociosos) están dedicados al estudio tanto del músculo como de la piel, esos contornos muy claros de cuerpos bien formados, su aparente consistencia sobre la cual la película arroja una especie de duda o sospecha. ¿Este cuerpo lo sostiene bien? ¿Y para qué sirve esto? (Rodrigues, 2016, p. 210).

Reside en esta desconfianza hacia esos cuerpos bien formados el tono irónico frente a estos hombres que supuestamente darán vida al primer rey de Portugal. Hay una clara mirada *queer* hacia estos hombres musculosos. El gesto estético presente en “Corpo de Afonso” se asemeja, entre tantas iconografías *queer*, al trabajo del artista estadounidense Andy Warhol. Entre 1964 y 1966, Warhol produjo casi 500 pequeñas películas en formato de 16 mm tituladas *Screen Tests*. La intimidad y, al mismo tiempo, la arbitrariedad del juego escénico impuesto por Warhol a sus “probados” está presente en el trabajo de Rodrigues.

Aunque la imagen seca, dura y poco propicia a las preocupaciones técnicas insista en eliminar la capa del deseo, es muy importante recordar que hay una memoria del cuerpo que es material y no solo narrativa. “Estos no pueden reducirse al lenguaje y la discursividad, aunque solo sean epistemológicamente accesibles a través del lenguaje y otras formas de expresión lingüísticamente interpretables, como gestos corporales, muecas, síntomas y fobias” (Benhabib, 1995, p. 121).

Un estudio más detallado permite pensar que hay una cercanía entre estas producciones y las películas pornográficas caseras que inundan internet como técnicas de producción de placer y nuestros deseos. Por lo tanto, es necesario “repensar los términos del debate pornográfico y sus relaciones con la historia del arte, las estrategias biopolíticas de control del cuerpo y la producción de placer a través de dispositivos de intensificación de la mirada” (Preciado, 2018, p. 24).

Fernando Curopos y Maria Araujo en *João Pedro Rodrigues ou comment ruser avec O Corpo de Afonso* investigan las relaciones del imaginario *queer* que la película cuestiona. Curopos y Araujo afirman que una de las características del discurso predominante en Portugal es que la

cuestión sexual y del placer/desplacer rara vez se invoca (Curopos & Araujo, 2021). Alexandre Melo, en la misma obra, también afirma: “El cuerpo no tiene lugar en los discursos comunes y dominantes en la sociedad portuguesa, y por eso todo sucede como si los portugueses no tuvieran cuerpo”. Rodrigues es uno de esos directores que rompen con esta barrera. Su obra cinematográfica está marcada por la investigación de un cuerpo portugués disidente. No parece fortuito que, incluso al intentar recomponer el cuerpo del primer Rey de Portugal, el realizador se atreva a producir un abordaje subversivo de lo que se podría esperar.

Una de las primeras imágenes a las que remite el casting, según Curopos y Araujo, es la de una iconografía predominante en las culturas estadounidense y europea occidental: los *beefcakes*, imágenes de jóvenes hombres musculosos en revistas contra fondos neutros en poses que destacan su físico esculpido (Curopos & Araujo, 2021). Sin embargo, en “O Corpo de Afonso” hay una subversión de este gesto:

Los primeros planos del bajo vientre, los torsos, ciertamente muestran un cuerpo desmembrado, pero sobre todo un “contraerotismo”. Además, esta aproximación es similar a un subgénero cinematográfico gay llamado “adoración muscular”, que erotiza la textura de los brazos y los músculos masculinos. En el imaginario erótico que Rodrigues pone en práctica, ninguna parte del cuerpo es privilegiada porque todas sus partes tienen el potencial de convertirse en una zona erógena, tanto receptiva como activa, lo que testimonia una emancipación de la tiranía del pene (Curopos & Araujo, 2021, p. 231).

La espada gigantesca de D. Afonso, símbolo fálico por excelencia, es prácticamente omnipresente en la narrativa. Esta construcción bélica/masculina es fundamental en este y en tantos otros mitos hipermasculinos.

Frente a ellas, el cuerpo masculino aristocrático se presenta como una nueva hegemonía político-visual, o incluso podríamos decir político-orgásmica: aquel que tiene acceso a la excitación sexual en público, en contraposición a aquellos cuerpos cuyas miradas deben ser protegidas y cuyos placeres deben ser controlados (Preciado, 2018, p. 28).

Como afirma Bell Hooks, “gran parte de la búsqueda de la masculinidad falocéntrica se basa en una demanda de heterosexualidad obligatoria” (Hooks, 1992).

Biopolíticas, necropolíticas y otras perversiones

Estrenada en 2012, la narrativa surge del deseo del realizador de encontrar al primer rey de Portugal. Sin embargo, lo que se encuentra es una decena de hombres musculosos

extremadamente vulnerables debido a la crisis económica. La palabra que más se escucha en los testimonios de los hombres es “desempleo”. Aunque se realiza en territorio español, hay un eco profundamente portugués aquí. Se nota que 2012 fue el año posterior a la firma del acuerdo de Portugal con la *troika*, el acuerdo con el FMI para la recuperación económica del país a través de un préstamo de 78 mil millones de euros (Diário de Notícias, 2012). En ese momento, la tasa de desempleo juvenil en Portugal alcanzó el 37,7% (Padrão, 2013).

Esos cuerpos contruidos con dificultad en los gimnasios por los hombres musculosos fueron absorbidos por el mundo y colocados en un estado de profunda desprotección. La construcción imaginaria propuesta por el realizador es subvertida inicialmente por la constitución extracorpórea de los entrevistados, atravesados por un elemento extradiegético. Los músculos ya no sostienen la imagen que deberían proyectar. Mientras los hombres leen fragmentos de la “Crónica de El-Rei D. Afonso Henriques”, escrita por Duarte Galvão (1445-1517) a principios del siglo XVI, el montaje describe cuerpos que contrastan con tal virilidad. Aquí hay, de hecho, una desnudez del lugar de la potencia masculina. Si dentro del estudio estos cuerpos se descomponen, en el exterior hay todo un sistema que contamina los tejidos biológicos con otras cuestiones. Es sintomático y simbólico que, en medio del proceso de recuperación económica, la agencia *Standard & Poor's* haya rebajado la calificación crediticia de Portugal al nivel BB, considerado “basura” (junk). En otras palabras, ya no hay cuerpos autónomos, sino una amalgama compuesta como resultado de una “gobernanza neoliberal” (Andueza, 2012).

La sexualidad moderna y sus placeres son el resultado no tanto de la represión de un deseo original, sino de configuraciones específicas de saber-poder: la modernidad desplaza el arte erótica tradicional en el que el placer surge de la experiencia y el autocontrol, en beneficio de una *scientia sexualis*, un conjunto de técnicas científicas (visuales, jurídicas, médicas...) destinadas a producir lo que Foucault denomina “la verdad del sexo” (Preciado, 2018, pp. 25-26).

En esta relación hipermasculina (tanto en la realización de la película como en la representación histórica del rey portugués), existe un evidente desajuste entre el cuerpo del rey (el perfecto) y el cuerpo de los hombres (imperfectos). Según Grosz (1994), la razón de esto es la prevalencia del sentido visual como el primer instrumento cognitivo del “cuerpo civilizado”. Así, los cuerpos se convierten en textos, sistemas de signos y simbologías que deben ser leídos e interpretados. El “cuerpo social” y el “cuerpo político” están incorporados y, por lo tanto, son susceptibles de ser leídos como expresiones de una materia psíquica interna. Ellos elaboran conductas en el sistema social.

La espada, el coraje y los músculos ejercen simbólicamente el poder. Mientras los candidatos al cuerpo de Afonso intentan encajar con dificultad en el mito, se evidencia un discurso cargado de jerarquías de poder heteropatriarcal que los pone en un lugar extremadamente cruel. Rita Segato (2018), antropóloga y feminista argentina que investiga cuestiones de violencia de género, denomina a este proceso como “pedagogía de la crueldad”.

Llamo “pedagogía de la crueldad” a todos los actos y prácticas que enseñan, acostumbran y programan a los individuos a transformar lo que está vivo y su vitalidad en cosas. En este sentido, esta pedagogía enseña algo que va mucho más allá de matar, enseña a matar de una muerte desritualizada, de una muerte que sólo deja residuos en lugar del fallecido (Segato, 2018, p. 11).

Para Segato, los actos violentos de género son en realidad la etapa final de un proceso mucho más profundo que celebra y exige una potencia masculina violenta. La reproducción de los mitos heroicos (siempre masculinos o masculinizados) hace eco de esta pedagogía de la crueldad heteropatriarcal a través del dominio de la esfera pública y en la política del Estado-nación. El conflicto entre la imagen del mito y la imagen del cuerpo de los hombres desnudos es un intento de despojar de su monumentalización al Hombre y al saber heteropatriarcal (al menos simbólicamente), cuestionando las estructuras solidificadas de la institución, el archivo y el saber eurocéntrico que lo sustenta.

A medida que los hombres se despojan de sus ropas, también se desprenden de la capa hiper masculinizada que los cuerpos podrían imponer. Sus historias de desempleo, anécdotas de cicatrices, antecedentes de encarcelamiento, en fin, parece que todas sus narrativas tienen la función de destronarlos. Estos hombres no están en una posición de poder, todo lo contrario. Se encuentran en posiciones subalternas, siendo objetivos fáciles de una organización económica que corroe cuerpos disidentes como los suyos. Más que los poderosos hombres de los “beefcakes”, la relación aquí parece remitir a otro tipo de producción pornográfica amateur: el “gay-for-pay”. En este género de cine homoerótico, generalmente un director fuera de campo le ofrece dinero al entrevistado, que se supone que es heterosexual. La relación de poder queda al descubierto. En “O Corpo de Afonso”, la evidente fragilidad socioeconómica de los hombres entrevistados contrasta directamente con el poder político que una vez representó D. Afonso.

El abismo entre la representación y lo representado, más que una ironía, parece ser la representación misma de la subalternidad de estos hombres y de tantas otras identidades marginadas. Según Achille Mbembe, la noción de biopoder es insuficiente para pensar las

formas contemporáneas de opresión y las prácticas de separación. Foucault afirma que “las relaciones de poder no se encuentran en una posición de exterioridad con respecto a otros tipos de relaciones (procesos económicos, relaciones de conocimiento, relaciones sexuales)” (Foucault, 1999, p. 114).

Para Mbembe, la sumisión de la vida al poder de la muerte es fundamental para pensar las reconfiguraciones de las relaciones políticas de soberanía. Es decir, es la capacidad de decidir qué cuerpos pueden vivir y cuáles deben morir lo que determina las configuraciones sociales en las que existen “mundos de muerte”, es decir: “formas únicas y nuevas de existencia social en las que numerosas poblaciones son sometidas a condiciones de existencia que les confieren el estatus de muertos vivientes” (Mbembe, 2011, p. 75). En este sentido, se concluye que el cuerpo subalternizado, desde el punto de vista de la tradición moderno-occidental, ya sea enfermo o patológico, no tiene un estatus ontológico. Los hombres del casting de “O Corpo de Afonso” parecen estar realmente desmembrados de su subjetividad.

Consideraciones finales

En este recorte de tantos cuerpos, surge otro, una especie de anti-mito. Según Donna Haraway (1991), el cuerpo contemporáneo es una entidad tecnoviva conectada múltiple que incorpora tecnología, el sujeto está compuesto por la vulnerabilidad, la multiplicidad y la contingencia de cada individualidad. Ni naturaleza, ni cultura. Ni organismo, ni máquina. Con una comprensión y representación de estos otros cuerpos que llevan identidades subalternizadas.

A partir de la oposición con la idea freudiana de sujeto, Preciado, en su programa de investigación y docencia titulado “Somateca. Producción biopolítica, feminismos, prácticas *queer* y *trans*”, propone una lectura aún más subversiva del cuerpo. De hecho, Preciado afirma que “el sujeto moderno no tiene cuerpo”, sino que es una “somateca”: “un aparato somático denso y estratificado, saturado de órganos administrados por diferentes regímenes biopolíticos que determinan espacios jerárquicos de acción en términos de clase, raza, género o diferencia sexual” (Barros, 2020).

Es a partir de esta nueva relación con el cuerpo que nos interesa leer la subversión que Rodrigues produce con sus hombres desmembrados. Con los hombres desplazados de su posición de poder, la narrativa propone romper con una somateca hegemónica para entender otras formas de conocimiento y representación que producen el cuerpo y que se alejan de la dicotomía sano/patológico (Gilbert & Tompkins, 2002).

Los movimientos feministas, antiesclavistas, de descolonización, queer, transexuales, transgénero, discapacitados... podrían ser reinterpretados como movimientos de rebelión somática, formando parte de un proceso de levantamiento de cuerpos excluidos del contrato democrático. La crítica general de la somateca también permite establecer vínculos críticos con la arquitectura, la historia de las tecnologías, la fotografía, la informática, los videojuegos o la historia de la ciudad, entre otros, como espacios de producción somática (Andueza, 2012).

Aquí se propone una metodología en la que los procesos de intersubjetividad estén mediados por el cuerpo, donde sus emociones, fuentes de placer, deseos o sufrimientos sean la base de la micropolítica (Hooks, Brah, Sandoval, Anzaldúa, 2004). En “O Corpo de Afonso”, se evidencian estos residuos de subalternidad, desde su parentesco con una iconografía queer “maldita”, hasta el estado de los hombres marginados, considerados por la sociedad hiperfuncional como enfermos. Este cuerpo enfermo es el resultado de un conjunto biopolítico y necropolítico determinado por prácticas discursivas, epistemológicas, científicas, económicas, mediáticas y visuales. En otras palabras, los discursos médicos, políticos y audiovisuales que representan el cuerpo producen la normalidad o la patología que intentan describir. Al intentar reconstruir un cuerpo sagrado del siglo XII con hombres frente a una pantalla verde de infinitas posibilidades, Rodrigues termina representando cuerpos desgarrados por los afectos del siglo XXI.

Agradecimientos

Este trabajo es financiado con fondos nacionales a través de FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., en el marco del proyecto «CEECIND.2021.02636» y «bd.2022.11420».

Referencias

- Andueza, M. (2012, July 6). SOMATECA. Producción biopolítica, feminismos, prácticas. Entrevista con Beatriz Preciado. *Radio Del Museo Reina Sofia*, 3. <https://radio.museoreinasofia.es/somateca-produccion-biopolitica-feminismos-practicas?lang=es>
- Barros, L. C. (2020). *Patologias Fílmicas: Subversão Formal em Narrativas Doentes*. Universidade Nova de Lisboa.

-
- Barros, L. C. & Vivar, F. (2021), “Superfícies reencantadas: análise prático-teórica da curta-metragem “Há Uma Profeta nas Olaias, tenham cuidado!””, Em *Interact Revista online de Arte, Cultura e Tecnologia*, (35). Centro de Estudos de Comunicação e Linguagens e ICNOVA. <https://interact.com.pt/35/superficies-reencantadas-analise-pratico-teorica-da-curta-metragem-ha-uma-profeta-nas-olaias-tenham-cuidado/>.
- Benhabib, S. (1995). “Subjectivity, Historiography, and Politics”. En Benhabib, Seyla, Butler, Judith, Cornell, Drucilla, Fraser Nancy. *Feminist Contentions*. A philosophical Exchange. Routledge.
- Blackmaria. (2023). *O corpo de Afonso*. Blackmaria. <https://lx.blackmaria.pt/language/pt/project/o-corpo-de-afonso/>
- Bourdieu, P. (1984). *Questions de sociologie*. Les Éditions de Minuit.
- Butler, J. (2003). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.
- Crenshaw, K. (1989). “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: a Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”. *University of Chicago Legal Forum*, (1), pp. 139-167. <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>
- Curopos, F. & Araujo, M. S. (orgs.) (2021), João Pedro Rodrigues ou comment ruser avec O Corpo de Afonso. *Poétiques et politiques du corps dans les aires lusophones*. Éditions Hispaniques, pp. 225-234.
- Diário de Notícias. (2012). As principais datas da troika em Portugal. *Diário de Notícias*, 1. <https://www.dn.pt/economia/dinheiro-vivo/as-principais-datas-da-troika-em-portugal-2460705.html>
- Foucault, M. (1999), “Las técnicas de sí”, Em Gabilondo (ed), *Estética, ética y hermenéutica*, pp. 443-474. Paidós.
- Gilbert, H. & Tompkins, J. (2002). *Post-colonial Drama. Theory, practice, politics*. Routledge.

-
- Grosz, E. (1994). "Bodies and Knowledges: feminism and the crisis of reason", Em *Feminist Epistemologies*, Linda Alcoff e Elizabeth Potter (eds.). Routledge.
- Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs and Women: The reinvention of Nature*. Routledge.
- Hooks, Bell; Brah, A.; Sandoval, Chela; Anzaldúa G. (2004). *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Traficantes de Sueños.
- Hooks, B. (1992). "Reconstructing Black Masculinity", Em *Black Looks: Race and Representation*. pp. 112. South End Press.
- Oyêwùmí, O. (2001). *The invention of women: making an African sense of western gender discourses*. University of Minnesota Press.
- Mauss, M. (1934). *Las técnicas del cuerpo*. Cátedra Teorema.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Editorial Melusina.
- Padrão, I. (2013, June 12). Portugal teve 37, 7% de desemprego jovem em 2012. *Diário de Notícias*, 3. <https://www.dn.pt/economia/portugal-teve-37-7-de-desemprego-jovem-em-2012-3320264.html>
- Preciado, B P. (2008). *Texto Yonqui*. Espasa Calpe.
- Preciado, B. P. (2018), "Museu, lixo urbano e pornografia". Periódicus N. 8, V. 1. Em *Revista de estudos indisciplinares em gêneros e sexualidades*. Grupo de Pesquisa CUS, Universidade Federal da Bahia – UFBA. <http://www.portalseer.ufba.br/index.php/revistaperiodicus>.
- Rodrigues, J. P. (2013). *O Corpo de Afonso, Portugal*. Cor, 32 minutos.
- Rodrigues, J. P. (2016). *Le jardin des fauves: conversations avec Antoine Barraud*. Post éditions.
- Rodrigues, J. P. & Mata, J. R. (2013). "Les métamorphoses". Répliques, (2). pp. 4-23.
- Segato, R. (2018). *Contra-pedagogias de la crueldad*. Prometeo Libros.

Silva, S. (2012). *Quantos corpos são precisos para fazer Afonso Henriques?* Ipsilon. <https://www.publico.pt/2012/12/20/jornal/quantos-corpos-sao-precisos-para-fazer-afonso-henriques-25782945>



An Antibody Monument: Beyond Organic Tissue in “The Body of Afonso”

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3125>

Fabian Cevallos Vivar. Researcher at the University of Lisbon, Faculty of Fine Arts (FBAUL). Ph.D. in Post-Colonialism and Global Citizenship from the University of Coimbra. Works in the fields of Social Sciences, Arts, Post-Colonial Studies, and Subalternity. (Email: fabiancvivar@gmail.com) - (<https://orcid.org/0000-0001-7743-2846>).

Lucas Camargo de Barros. Filmmaker and Ph.D. candidate in Performing Arts and Moving Image at the Faculty of Fine Arts of the University of Lisbon (FBAUL). His research focuses on film analysis, contemporary cinema, psychoanalytic semiotics, and filmmaker theory. (ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5768-1981>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Cevallos Vivar, F., & Camargo de Barros, L. (2023). An Antibody Monument: Beyond Organic Tissue in “The Body of Afonso”. *Revista Calarma*, 2(3), 39–52.
<https://doi.org/10.59514/2954-7261.3125>

Author’s Statement

The authors declare that they have participated in the entire scientific process of this research, including conceptualization, methodology, writing, and editing. They also declare that they have no potential conflicts of interest regarding the authorship and publication of this article.

Abstract

In this article, we study the subversion of corporeality in the film “O corpo de Afonso” by Portuguese director João Pedro Rodrigues. Through this new relationship with the body, we are interested in examining the displacement of heteropatriarchal masculinity from its position of power. The narrative proposes to break away from a hegemonic *somateca* to understand other forms of knowledge and representation that produce the body and move away from the healthy/pathological pathology. Thus, we propose to study the *somateca* as a methodology for producing new knowledge.

Keywords: body; *somateca*; historical pornographic narratives.

Introduction

The body and cinema are so intertwined in contemporaneity that they are impossible to separate. Cinema was the first technological invention capable of giving movement and life to images, generating bodies without flesh (Garcia & Lyra, 2002). This amalgamation of organs and tissues is the fundamental basis for constructing the human image. From this organic support (increasingly less organic, it is true), the ability to create images is imposed. This ability is not a choice: we are born, and an image is produced. There is no human being without an image. But what image will the faces, legs, arms, and torsos produce? What are the implications of the cinematic representation of this object? It is from this deep and porous abyss that this article aims to examine. Through the short film “The Body of Afonso” by Portuguese director João Pedro Rodrigues, we challenge ourselves to reconstruct a counter-narrative of the body to understand its imaginative potentials and stylistic implications.

The study hypothesis of this work is that, through the friction between a hegemonic narrative and strangely dissident bodies, the short film presents another type of corporal object to the world. “The Body of Afonso” starts from a simple premise to question what the body of the first king of Portugal, D. Afonso Henriques, would be like—a tutelary figure and subject to multiple mythologies throughout history. Rodrigues states:

“The Body of Afonso” literally talks about the body of our first king in Portugal. He is a mythical character. We are still determining how he looked. [...] In some descriptions,

it is said that he was over two meters tall. [...] The film is, therefore, a reflection on a casting process to find this king's body. [...] (Rodrigues & Mata, 2013, p. 5)¹.

From this conflict between the majestic body of the first Portuguese king from the past and the bodybuilders who are candidates to embody him in the present, we intend to explore ideas that approach a notion of a contemporary body, polyphonic, amorphous, and expanding beyond organic tissue (Crenshaw, 1989; Preciado, 2008).

This physical bodily space is marked by intersections that tear it apart and allow it to reconfigure in other ways, in other spaces. In the investigation of the body of the first king of Portugal, a fundamental figure in the construction of the myth of the Portuguese Man, we question where the legacy of history ends, and the adventure of representation begins in stories and portrayals.

About this search for a body to represent another, we are interested in introducing the concept of “regimes of control of the contemporary body” to study and analyze the archive in a connected and living manner. This form of a moving archive that uses the body as a source of knowledge is referred to by contemporary philosopher Paul B. Preciado as a *Somateca* (Preciado, 2008). This concept entails considering a new archive² for reconstructing history from a subaltern perspective that reorganizes the body of knowledge and wisdom situated in bodies. As argued by Haraway:

From the 18th century to the mid-20th century, the grand historical constructions of gender, race, and class became organically incorporated into the marked bodies of women, the colonized or enslaved, and the working class. Those who inhabit these marked bodies have been symbolically differentiated from the supposed rational fictitious self of the universal human species and, therefore, from a coherent subject (Haraway, 1991, p. 210).

Therefore, the gesture of this article is to tear apart the film itself to understand the intersected position of men who produce new images with their bodies. It is precisely an opposing

¹ “Le Corps du roi parle littéralement du corps de notre premier roi au Portugal. C’est un personnage mythologique. On ne sait pas vraiment à quoi il ressemblait. [...] Dans certaines descriptions, il faisait plus de deux mètres. [...] Le film consiste donc en une réflexion sur un casting pour trouver le corps de ce roi”. [...]. (Rodrigues; Mata, 2013, p. 5). All translations are ours.

²For a critical perspective on the idea of a moving archive, refer to Barros & Vivar (2021).

gesture to the hegemonic modern-Western thought (particularly of the positivist tradition) that believes the thinking subject has no body. In other words, thought is a disembodied reality (as asserted by Cartesian mind-body dualism). This logic proposes that the body belongs solely to a dense somatic apparatus stratified and saturated with organs. In terms of Oyěwùmí:

If bodies appeared, they were portrayed as the immoral side of human nature. The preferred focus was on the mind, nobly rising above the pain of the flesh. The binary opposition between body and mind emerged early in Western discourse. The famous Cartesian dualism confirmed a tradition in which the body was seen as a trap from which any rational person had to escape. Ironically, even when the body remained at the center of discourse and sociopolitical categories, many thinkers denied its existence for specific categories of people, primarily themselves. Women, primitives, Jews, Africans, the poor, and others labeled as “different” in different historical periods were considered embodied beings, dominated by instinct and emotion, alien to reason. They were the otherness, and otherness is a body (Oyěwùmí, 2001, p. 40).

In contrast to the modern positivist celebration, the bodily condition of experience demonstrates, for example, that empathy, imitation, and imagination are mechanisms for knowledge formation in every experience³. In the short film, disparate and challenging images emerge from the bodies of men who undress in an attempt to be D. Afonso Henriques.

Historical-pornographic narratives

“What would the body of the first king of Portugal, D. Afonso Henriques, a tutelary figure and the subject of successive mythologies throughout our history, be like? (Blackmaria, 2023)” poses the official synopsis of the short film. Commissioned by the European Capital of Culture (CEC) in 2011, this is the penultimate installment of the “Histórias de Guimarães”⁴ series, which includes ten films by Portuguese filmmakers about the city where the narrative of the foundation of Portugal originated. Although there is no precise documentation about his birth, historians consider Guimarães as the probable city of birth of Dom Afonso Henriques, “the Conqueror,” who was the first king of Portugal (1128 to 1185).

³ Somatic practices are governed by the “habitus” (Bourdieu, 1984), the “techniques of the body” (Mauss, 1934), functioning as “subjectivation devices” (Foucault, 1999), and as “processes of incorporation into norms” (Butler, 2003).

⁴ The European Capital of Culture, an initiative of the European Union, aims to promote a city within the economic bloc for a year. In addition to Rodrigues’ short film, in 2012, Guimarães produced works by directors such as Jean-Luc Godard, Peter Greenaway, Aki Kaurismäki, and Edgar Pêra.

The first king of Portugal, D. Afonso Henriques (ca. 1109 - December 6, 1185), was the son of D. Henrique of Burgundy and D. Teresa of Leon. Throughout the centuries, invocations to his figure, many of them not very credible, have created a mist of mysticism and uncertainty around his real persona. In the 15th century, at the height of the Age of Discovery, D. Manuel I transferred his mortal remains to a new and splendid tomb. Fifty years later, D. Sebastião paid homage to him by wielding D. Afonso's "ever-victorious" sword, promising to use it against the Moors of Africa. In the 19th century, D. Miguel decided to open his predecessor's tomb in search of legitimacy. In the last century, Salazar presented himself as the "defender of Portugal," emulating the famous sculpture erected in Guimarães. The most recent attempt to open the tomb of our first king dates back to this century, but it was thwarted at the last moment, leaving its accurate contents unrevealed (Rodrigues & Mata, 2013).

In addition to the battles won and the conquest of territories near the present-day, the myth of the "Conqueror" is formed by many other elements, from an encounter with Jesus in the victory of a battle to his immense physical size. It is from this Portuguese body molded over the centuries based on patriarchy, masculinity, bravery, and patriotism that "O Corpo de Afonso" is composed. In other words, beyond the body of the founding king of the nation, Rodrigues ends up investigating the body of the country itself, the homeland. Crossed by cinematographic and *extracinematographic* data, a simple casting becomes a representation of a national spirit, blending myths and elements that shape Portuguese society to this day. However, according to Rodrigues' testimony, most of the filming took place in Galicia.

I went to Galicia for a reason, and I also chose bodybuilders for a reason. In the legend, this king was a very tall and strong man, capable of lifting a massive sword. It is a mythology that was appropriated by the fascist regime. In the film, there is this image of Salazar, who pretended to be the reincarnation of the first king who founded the country and saved Portugal (...). In Galicia, they do not speak Spanish or Portuguese. It is the language closest to the one spoken during the time of the king, Galician-Portuguese (Rodrigues & Mata, 2013, p. 6)⁵.

Visually, the aesthetic and political decisions converge clearly to give concreteness to the myth. The chroma key, evident from the beginning of the narrative, becomes the critical

⁵ Je suis allé en Galice pour une raison, et j'ai aussi choisi des bodybuilders pour une raison. Dans la légende, ce roi était un homme très grand et très fort, qui pouvait soulever une épée énorme. C'est une mythologie qui a été reprise par le régime fasciste. Il y a dans le film cette image de Salazar qui voulait faire croire, d'une certaine façon, qu'il constituait la réincarnation de ce premier roi qui avait fondé le pays et sauvé le Portugal (...) C'est la raison pour laquelle ça faisait sens. En Galice, ils ne parlent pas vraiment espagnol ou portugais. C'est cette langue qui se rapproche le plus de celle que l'on parlait à l'époque du roi, le galaico-portugais.

point for understanding the construction of the body's image. The green background, open to infinite possibilities, is the ideal space for reimagining the body of the first king of Portugal. As the candidates for D. Afonso Henriques are presented and undressed, the bodies of the muscular men also become another kind of chroma key, meaning they can transform into what the director desires. Rodrigues states that the film "is a kind of body with many heads" (Silva, 2012), almost like the Lernaean Hydra⁶, challenging to bring down.

This approach refers to the early cinema made in the late 19th century. In Camargo de Barros' thesis, "Patologias Fílmicas: Subversão formal em narrativas doentes" (2020), the scientific imaged production of names like Marey (1830-1904) and Lorde (1858-1917) is identified, constructing an extensive iconography about the human body. This "cinematographic prehistory" (Machado, 2014) resonates in Rodrigues' work as the cinematic apparatus is fully exposed, just like his aesthetic-narrative gesture. This type of production marked the birth of the scientific iconography of the time and continues to influence filmmaking today.

However, this initial visual approach through photography and pre-cinema had a particular function, destined for the pages of scientific books and magazines (following the model of the *Iconographie de la Salpêtrière*). The intersection of these two worlds, the scientific and the visual, was not coincidental; it was in full effervescence (Barros, 2020, p. 21).

While Marey analyzed humans in motion to understand the physiology of athletes, Rodrigues dissects other affects.

"O Corpo de Afonso" is an anatomical exercise, a kind of dissection. It seeks the first king of Portugal, Dom Afonso Henriques or Alfonso I, in the bodies of Galician bodybuilders during a casting. The elements of the film are disarticulated, and dismembered: the men and the severed parts of their bodies are exhibited. All these "Unemployed Hercules" (a reference to the unemployment affecting Spain, and this strange cast shows them naked, idle) are dedicated to the study of both muscle and skin, those apparent contours of well-formed bodies, their apparent solidity upon which the film casts a kind of doubt or suspicion. Does this body hold up well? Moreover, what is it for? (Rodrigues, 2016, p. 210).

This distrust towards these well-formed bodies is where the ironic tone towards these men who will supposedly bring the first king of Portugal to life resides. There is a clear queer gaze

⁶ Monster from Greek mythology composed of seven heads, slain by Hercules.

towards these muscular men. The aesthetic gesture present in “Corpo de Afonso” resembles, among so many queer iconographies, the work of American artist Andy Warhol. Between 1964 and 1966, Warhol produced nearly 500 small 16mm films titled Screen Tests. The intimacy and, at the same time, the arbitrariness of the theatrical game imposed by Warhol on his “tested” subjects is present in Rodrigues’ work.

Although the dry, harsh image, little conducive to technical concerns, insists on removing the layer of desire, it is essential to remember that there is a memory of the body that is material and not just narrative. “These cannot be reduced to language and discursivity, even though they are only epistemologically accessible through language and other forms of linguistically interpretable expression, such as bodily gestures, grimaces, symptoms, and phobias” (Benhabib, 1995, p. 121).

A closer examination allows us to consider the proximity between these productions and homemade pornographic films that inundate the internet as techniques for producing pleasure and our desires. Therefore, it is necessary to “rethink the terms of the pornographic debate and its relationships with the history of art, the biopolitical strategies of body control, and the production of pleasure through devices of intensified looking” (Preciado, 2018, p. 24).

Fernando Curopos and Maria Araujo in “João Pedro Rodrigues ou comment ruser avec O Corpo de Afonso” investigate the relationships of the queer imaginary that the film questions. Curopos and Araujo state that one of the characteristics of the prevailing discourse in Portugal is that the issue of sexuality and pleasure/displeasure is rarely invoked (Curopos & Araujo, 2021). In the same work, Alexandre Melo also affirms: “The body has no place in the common and dominant discourses in Portuguese society, and that is why everything happens as if the Portuguese have nobody.” Rodrigues is one of those directors who break through this barrier. The exploration of a dissenting Portuguese body marks his cinematographic work. It does not seem fortuitous that even when attempting to reconstruct the body of the first King of Portugal, the filmmaker dares to produce a subversive approach to what might be expected.

One of the first images that the casting refers to, according to Curopos and Araujo, is that of an iconography predominant in American and Western European cultures: beefcakes, images of young muscular men in magazines against neutral backgrounds in poses that highlight their sculpted physique (Curopos & Araujo, 2021). However, in “O Corpo de Afonso,” there is a subversion of this gesture:

The close-ups of the lower abdomen, and torsos, indeed, depict a dismembered body, but above all, a “counter-eroticism.” Additionally, this approach is similar to a gay film subgenre called “muscle worship,” which eroticizes the texture of male arms and muscles. In the erotic imagination that Rodrigues puts into practice, no part of the body is privileged because all parts have the potential to become erogenous zones, both receptive and active, testifying to emancipation from the tyranny of the penis (Curopos & Araujo, 2021, p. 231).

The gigantic sword of D. Afonso, the ultimate phallic symbol, is practically omnipresent in the narrative. This warlike/masculine construction is fundamental in this and many other hypermasculine myths.

In the face of them, the aristocratic male body presents itself as a new political-visual hegemony, or we could even say a political-orgasmic one: one that has access to sexual arousal in public, in contrast to those bodies whose gazes must be protected and whose pleasures must be controlled (Preciado, 2018, p. 28).

As Bell Hooks states, “Much of the pursuit of phallogentric masculinity is based on a demand for compulsory heterosexuality” (Hooks, 1992).

Biopolitics, necropolitics, and other perversions

Released in 2012, the narrative arises from the director’s desire to find the first king of Portugal. However, due to the economic crisis, find a dozen extremely vulnerable muscular men. The word most frequently heard in the men’s testimonies is “unemployment.” Although it takes place in Spanish territory, there is a profound Portuguese echo here. 2012 was the year following Portugal’s agreement with the Troika, the agreement with the IMF for the country’s economic recovery through a loan of 78 billion euros (Diário de Notícias, 2012). At that time, the youth unemployment rate in Portugal reached 37.7% (Padrão, 2013).

Those bodies painstakingly constructed in the gyms by muscular men were absorbed by the world and placed in a state of profound vulnerability. The imaginary construction proposed by the director is initially subverted by the extracorporeal constitution of the interviewees, influenced by an extradiegetic element. The muscles no longer sustain the image they should project. While the men read fragments from the “Crónica de El-Rei D. Afonso Henriques,” written by Duarte Galvão (1445-1517) in the early 16th century, the editing describes bodies that contrast with such virility. Here, indeed, is a nakedness of the place of male potency. If these bodies break down within the studio or outside, a whole system contaminates

biological tissues with other issues. It is symptomatic and symbolic that during the economic recovery process, the agency Standard & Poor's downgraded Portugal's credit rating to the BB level, considered "junk." In other words, there are no longer autonomous bodies, but an amalgamation composed due to "neoliberal governance" (Andueza, 2012).

Modern sexuality and its pleasures are the results not so much of the repression of an original desire but of specific configurations of knowledge-power: modernity displaces traditional erotic art where pleasure arises from experience and self-control, in favor of a *scientia sexualis*, a set of scientific techniques (visual, legal, medical) aimed at producing what Foucault calls "the truth of sex" (Preciado, 2018, pp. 25-26).

In this hypermasculine relationship (both in the making of the film and the historical representation of the Portuguese king), there is an evident mismatch between the body of the king (the perfect one) and the bodies of the men (imperfect ones). According to Grosz (1994), the reason for this is the prevalence of the visual sense as the primary cognitive instrument of the "civilized body." Thus, bodies become texts, systems of signs and symbolisms that need to be read and interpreted. The "social body" and the "political body" are embodied and, therefore, susceptible to being read as expressions of an internal psychic matter. They elaborate on behaviors in the social system.

The sword, courage, and muscles symbolically exert power. While the candidates for the body of Afonso struggle to fit into the myth, a discourse laden with hetero-patriarchal power hierarchies becomes evident, placing them in a ruthless position. Rita Segato (2018), an Argentine anthropologist and feminist who investigates issues of gender violence, refers to this process as the "pedagogy of cruelty."

I call "pedagogy of cruelty" all acts and practices that teach, train, and program individuals to transform what is alive and vital into things. In this sense, this pedagogy teaches something that goes far beyond killing; it teaches to kill with a *deritualized* death, which only leaves residues in place of the deceased (Segato, 2018, p. 11).

According to Segato, acts of gender-based violence are the final stage of a much deeper process that celebrates and demands violent masculine power. The reproduction of heroic myths (always male or masculinized) echoes this heteropatriarchal pedagogy of cruelty through the domination of the public sphere and in the politics of the nation-state. The conflict between the image of the myth and the image of the naked male bodies is an attempt to strip the Man and the heteropatriarchal knowledge of their monumentality (at least symbolically),

questioning the solidified structures of the institution, the archive, and the Eurocentric knowledge that supports it.

As the men strip off their clothes, they also shed the *hypermasculinized* layer that their bodies could impose. Their stories of unemployment, anecdotes of scars, histories of incarceration—indeed, it seems that all their narratives serve the purpose of dethroning them. These men are not in positions of power, quite the opposite. They find themselves in subaltern positions, being easy targets of an economic organization that corrodes dissident bodies like theirs. More than the mighty men of the “beefcake” images, the relationship here seems to refer to another type of amateur pornographic production: “gay-for-pay.” In this genre of homoerotic cinema, typically, an off-screen director offers money to the interviewee, who is assumed to be heterosexual. The power dynamics are laid bare. In “O Corpo de Afonso,” the evident socio-economic vulnerability of the interviewed men directly contrasts with the political power that D. Afonso once represented.

Rather than being ironic, the abyss between representation and the represented is the exact representation of the subalternity of these men and many other marginalized identities. According to Achille Mbembe, more than the notion of biopower is needed for thinking about contemporary forms of oppression and practices of separation. Foucault states that “relations of power are not in a position of exteriority concerning other types of relations (economic processes, knowledge relations, sexual relations)” (Foucault, 1999, p. 114).

For Mbembe, the subjection of life to the power of death is crucial for understanding the reconfigurations of political relations of sovereignty. In other words, it is the capacity to decide which bodies can live and which must die that determines the social configurations in which “worlds of death” exist, where numerous populations are subjected to conditions of existence that render them “living dead” (Mbembe, 2011, p. 75). In this sense, the *subalternized* body, from the perspective of the modern-Western tradition, whether sick or pathological, does not have an ontological status. The men in the casting of “O Corpo de Afonso” seem truly dismembered from their subjectivity.

Final considerations

In this assemblage of so many bodies, another one emerges, a sort of anti-myth. According to Donna Haraway (1991), the contemporary body is a *technoliving* entity encompassing multiple connections with technology. The subject is composed of vulnerability, multiplicity, and the contingency of each individuality. Neither nature nor culture. Neither organism

nor machine. There is an understanding and representation of these other bodies that carry subaltern identities.

Building upon the opposition to Freud's idea of the subject, Preciado, in their research and teaching program titled "*Somateca*: Biopolitical production, feminisms, queer and trans practices," proposes an even more subversive reading of the body. Preciado states that the modern subject does not have a body but is a "*somateca*": "a dense and stratified somatic apparatus saturated with organs managed by different biopolitical regimes that determine hierarchical spaces of action in terms of class, race, gender, or sexual difference" (Barros, 2020).

Through this new relationship with the body, we are interested in reading about the subversion that Rodrigues achieves with his dismembered men. With the men displaced from their position of power, the narrative proposes to break away from a hegemonic *somateca* to understand other forms of knowledge and representation that shape the body and move away from the dichotomy of healthy/pathological (Gilbert & Tompkins, 2002).

Feminist, anti-slavery, decolonial, queer, transgender, and disabled movements and others can be reinterpreted as somatic rebellions, forming part of a process of uprising by bodies excluded from the democratic contract. The general critique of the *somateca* also allows for critical connections with architecture, the history of technologies, photography, computer science, video games, or the city's history, among others, as spaces of somatic production (Andueza, 2012).

Here, a methodology is proposed in which intersubjective processes are mediated by the body, where emotions, sources of pleasure, desires, or sufferings form the basis of micropolitics (Hooks, Brah, Sandoval & Anzaldúa, 2004). In "O Corpo de Afonso," these residues of *subalternity* are evident, from its kinship with a "cursed" queer iconography to the state of marginalized men, considered by *hyperfunctional* society as sick. This sick body results from a biopolitical and necropolitical framework determined by discursive, epistemological, scientific, economic, media, and visual practices. In other words, the medical, political, and audiovisual discourses that represent the body produce the normality or pathology they seek to describe. By attempting to reconstruct a sacred 12th-century body with men in front of a green screen of infinite possibilities, Rodrigues ends up representing bodies torn apart by the affects of the 21st century.

Acknowledgments

This work is funded by national funds through FCT - Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., within the framework of the projects “CEECIND.2021.02636” and “bd.2022.11420”.

References

- Andueza, M. (2012, July 6). SOMATECA. Producción biopolítica, feminismos, prácticas. Entrevista con Beatriz Preciado. *Radio Del Museo Reina Sofia*, 3. <https://radio.museoreinasofia.es/somateca-produccion-biopolitica-feminismos-practicas?lang=es>
- Barros, L. C. (2020). *Patologias Fílmicas: Subversão Formal em Narrativas Doentes*. Universidade Nova de Lisboa.
- Barros, L. C. & Vivar, F. (2021), “Superfícies reencantadas: análise prático-teórica da curta-metragem “Há Uma Profeta nas Olaias, tenham cuidado!””, Em *Interact Revista online de Arte, Cultura e Tecnologia*, (35). Centro de Estudos de Comunicação e Linguagens e ICNOVA. <https://interact.com.pt/35/superficies-reencantadas-analise-pratico-teorica-da-curta-metragem-ha-uma-profeta-nas-olaias-tenham-cuidado/>.
- Benhabib, S. (1995). “Subjectivity, Historiography, and Politics”. En Benhabib, Seyla, Butler, Judith, Cornell, Drucilla, Fraser Nancy. *Feminist Contentions. A philosophical Exchange*. Routledge.
- Blackmaria. (2023). *O corpo de Afonso*. Blackmaria. <https://lx.blackmaria.pt/language/pt/project/o-corpo-de-afonso/>
- Bourdieu, P. (1984). *Questions de sociologie*. Les Éditions de Minuit.
- Butler, J. (2003). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.
- Crenshaw, K. (1989). “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: a Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”. *University of Chicago Legal Forum*, (1), pp. 139-167. <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>

-
- Curopos, F. & Araujo, M. S. (orgs.) (2021), João Pedro Rodrigues ou comment ruser avec O Corpo de Afonso. *Poétiques et politiques du corps dans les aires lusophones*. Éditions Hispaniques, pp. 225-234.
- Diário de Notícias. (2012). As principais datas da troika em Portugal. *Diário de Notícias*, 1. <https://www.dn.pt/economia/dinheiro-vivo/as-principais-datas-da-troika-em-portugal-2460705.html>
- Foucault, M. (1999), “Las técnicas de sí”, Em Gabilondo (ed), *Estética, ética y hermenéutica*, pp. 443-474. Paidós.
- Gilbert, H. & Tompkins, J. (2002). *Post-colonial Drama. Theory, practice, politics*. Routledge.
- Grosz, E. (1994). “Bodies and Knowledges: feminism and the crisis of reason”, Em *Feminist Epistemologies*, Linda Alcoff e Elizabeth Potter (eds.). Routledge.
- Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs and Women: The reinvention of Nature*. Routledge.
- Hooks, Bell; Brah, A.; Sandoval, Chela; Anzaldúa G. (2004). *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Traficantes de Sueños.
- Hooks, B. (1992). “Reconstructing Black Masculinity”, Em *Black Looks: Race and Representation*. pp. 112. South End Press.
- Oyêwùmí, O. (2001). *The invention of women: making an African sense of western gender discourses*. University of Minnesota Press.
- Mauss, M. (1934). *Las técnicas del cuerpo*. Cátedra Teorema.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Editorial Melusina.
- Padrão, I. (2013, June 12). Portugal teve 37, 7% de desemprego jovem em 2012. *Diário de Notícias*, 3. <https://www.dn.pt/economia/portugal-teve-37-7-de-desemprego-jovem-em-2012-3320264.html>
- Preciado, B P. (2008). *Texto Yonqui*. Espasa Calpe.

Preciado, B. P. (2018), “Museu, lixo urbano e pornografia”. Periódicus N. 8, V. 1. Em *Revista de estudos indisciplinados em gêneros e sexualidades*. Grupo de Pesquisa CUS, Universidade Federal da Bahia – UFBA. <http://www.portalseer.ufba.br/index.php/revistaperiodicus>.

Rodrigues, J. P. (2013). *O Corpo de Afonso, Portugal*. Cor, 32 minutos.

Rodrigues, J. P. (2016). *Le jardin des fauves: conversations avec Antoine Barraud*. Post éditions.

Rodrigues, J. P. & Mata, J. R. (2013). “Les métamorphoses”. Répliques, (2). pp. 4-23.

Segato, R. (2018). *Contra-pedagogias de la crueldad*. Prometeo Libros.

Silva, S. (2012). *Quantos corpos são precisos para fazer Afonso Henriques?* Ipsilon. <https://www.publico.pt/2012/12/20/jornal/quantos-corpos-sao-precisos-para-fazer-afonso-henriques-25782945>



Um monumento anti-corpo: para além do tecido orgânico em “O corpo de Afonso”

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3125>

Fabián Cevallos Vivar. Investigador da Universidade de Lisboa, Faculdade de Belas-Artes (FBAUL). Doutorado em Pós-Colonialismos e Cidadania Global, Universidade de Coimbra. Trabalha nas áreas das Ciências Sociais, Artes, Estudos pós-coloniais e da sualternidade. (fabiancvivar@gmail.com)-(https://orcid.org/0000-0001-7743-2846).

Lucas Camargo de Barros. Realizador de cinema e Doutorando em Artes Performativas e da Imagem em Movimento da Faculdade de Belas Artes da Universidade de Lisboa (FBAUL). Seu campo de estudo são a análise fílmica, cinema contemporâneo, semiótica psicanalítica e teoria de cineastas. (Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5768-1981>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Cevallos Vivar, F., & Camargo de Barros, L. (2023). Um monumento anti-corpo: para além do tecido orgânico em “O corpo de Afonso”. *Revista Calarma*, 2(3), 53–68. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3125>

Declaração do autor

Os autores declaram que participaram de todo o processo científico desta pesquisa, incluindo a conceituação, metodologia, redação e edição. Também declaram que não possuem qualquer conflito de interesse potencial em relação à autoria e publicação deste artigo.

Resumo

Neste artigo estudamos a subversão da corporalidade no filme “O corpo de Afonso” do realizador português João Pedro Rodrigues. A partir dessa nova relação de corpo nos interessa ler a masculinidade heteropatriarcal deslocada de sua posição de poder. A narrativa propõe romper com uma somateca hegemônica para entender outras formas de saber e representação que produzem o corpo e que se afastam da dicotomia são/patológico. Assim propomos estudar a somateca como metodologia para produzir novos saberes.

Palavras-chave: corpo; somateca; narrativas histórico pornográficas.

Introdução

Corpo e Cinema são de tal modo entrelaçados na contemporaneidade que é impossível disassociá-los. O cinema foi a primeira invenção tecnológica capaz de dar movimento e vida às imagens gerando corpos sem carne (Garcia, Lyra, 2002). Essa amálgama de órgãos e tecidos é a base primária de construção imagética humana. A partir desse suporte orgânico (cada vez mais *não* orgânico, é verdade) que a potência de criação de imagens se impõe. Essa potência não é uma escolha: nascemos e uma imagem está produzida. Não existe um Humano sem imagem. Mas qual imagem os rostos, pernas, braços e troncos produzirão? Quais as implicações da representação cinematográfica desse objeto? É a partir desse abismo tão profundo e poroso que este artigo se propõe debruçar. Partindo do curta-metragem “O Corpo de Afonso” do realizador português João Pedro Rodrigues, nos desafiamos a recompor uma anti-narrativa do corpo para compreender suas potências imagéticas e implicações estilísticas.

A hipótese de estudo deste trabalho é que, a partir da fricção de uma História hegemônica e de corpos estranhamente dissidentes, a curta-metragem lança para o mundo um outro tipo de objeto corporal. “O Corpo de Afonso” parte de uma premissa simples para se indagar de como seria o corpo do primeiro rei de Portugal, D. Afonso Henriques, figura tutelar, alvo de mitificações sucessivas no decurso da História. Rodrigues afirma:

“O Corpo de Afonso” fala literalmente do corpo do nosso primeiro rei em Portugal. Ele é um personagem mitológico. Nós realmente não sabemos como ele era. [...] Em algumas

descrições, dizem que media mais de dois metros. [...] O filme consiste, portanto, numa reflexão sobre um casting para encontrar o corpo deste rei. [...] (Rodrigues & Mata, 2013, p. 5)¹.

A partir desse conflito entre o corpo literalmente majestoso do primeiro rei português do passado e os fisiculturistas candidatos a encarná-lo no presente, pretendemos aqui percorrer ideias que se aproximem de uma ideia de corpo contemporâneo, polifônico, amorfo e que se expande para além do tecido orgânico (Crenshaw, 1989; Preciado, 2008). Este espaço físico corporal é marcado por atravessamentos que o dilaceram e permite que se reconfigurem de outras maneiras, em outros espaços. Na investigação do corpo do primeiro rei de Portugal, figura base da construção do mito do Homem Português, indaga-se onde pode terminar o legado da História e começar a aventura da representação em estórias e representações.

Sobre esta busca de um corpo para representar outro, nos interessa introduzir o conceito de “regimes de controle do corpo contemporâneo” como uma forma de estudar e analisar o arquivo de uma forma multiconectada e viva. Esta maneira de arquivo em movimento que utiliza o corpo como fonte de saber é nomeada pelo filósofo contemporâneo Paul B. Preciado como Somateca (Preciado, 2008). Este conceito consiste na possibilidade de pensar um novo arquivo² para a reconstrução da história desde uma perspectiva subalterna que reorganiza o conjunto de conhecimentos e saberes localizados nos corpos. Como Haraway argumenta:

Do século XVIII a meados do século XX, as grandes construções históricas de gênero, raça e classe foram incorporadas aos corpos organicamente marcados da mulher, do colonizado ou escravizado e do trabalhador. Aqueles que habitam esses corpos marcados têm sido simbolicamente distintos do self racional fictício da espécie humana universal e, portanto, um sujeito coerente (Haraway, 1991, p. 210).

Portanto, o gesto deste artigo é o de rasgar o próprio filme para compreender o lugar atravessado dos homens que produzem novas imagens com o seu próprio corpo. É justamente um gesto oposto do pensamento moderno-ocidental hegemônico (particularmente de tradição positivista) que crê que o sujeito que pensa não tem corpo. Ou seja, o pensamento é uma

¹ “Le Corps du roi parle littéralement du corps de notre premier roi au Portugal. C’est un personnage mythologique. On ne sait pas vraiment à quoi il ressemblait. [...] Dans certaines descriptions, il faisait plus de deux mètres. [...] Le film consiste donc en une réflexion sur un casting pour trouver le corps de ce roi”. [...]. (Rodrigues & Mata, 2013, p. 5). Todas as traduções são nossas.

² Para uma perspectiva crítica da ideia de Arquivo em movimento (Cfr. Barros & Vivar 2021).

realidade desincorporada (como afirma o dualismo cartesiano mente-corpo). Esta lógica propõe que o corpo pertença unicamente a um aparato somático denso, estratificado, saturado de órgãos. Em termos de Oyèwùmí:

Se os corpos apareciam, eles eram retratados como o lado imoral da natureza humana. O foco preferido estava na mente, elevando-se nobremente acima da dor da carne. A oposição binária entre corpo e mente surgiu muito cedo no discurso ocidental. O alardeado dualismo cartesiano era apenas a confirmação de uma tradição em que o corpo era visto como uma armadilha da qual qualquer pessoa racional deveria escapar. Ironicamente, mesmo quando o corpo permaneceu no centro do discurso e das categorias sociopolíticas, muitos pensadores rejeitaram a sua existência para certas categorias de pessoas, principalmente para eles mesmos. As mulheres, os primitivos, os judeus, os africanos, os pobres e todas as pessoas qualificadas com o rótulo de “diferentes”, em vários períodos históricos, eram consideradas como encarnadas, dominadas pelo instinto e pela afetividade, alheias à razão. Eram Alteridade e alteridade é um corpo (Oyèwùmí, 2001, p. 40).

Contra a celebração positivista moderna, a condição corpórea da experiência demonstra, por exemplo, que a empatia, a imitação e a imaginação são mecanismos de formação de saber de toda experiência³. Na curta-metragem, a partir dos corpos de homens que se despem para tentar ser D. Afonso Henriques, imagens díspares e desafiadoras surgem.

Narrativas histórico-pornográficas

“Como seria o corpo do primeiro rei de Portugal, D. Afonso Henriques, figura tutelar, alvo de mitificações sucessivas no decurso da nossa História?” (Blackmaria, 2023) indaga a sinopse oficial da curta-metragem. Encomendada pela Capital Europeia da Cultura (CEC) em 2011, esta é a penúltima da série Histórias de Guimarães⁴ que inclui dez filmes de cineastas portugueses sobre a cidade de onde nasce a narrativa da fundação de Portugal. Ainda que não haja documentação precisa acerca de seu nascimento, historiadores consideram Guimarães como a cidade provável de nascimento de Dom Afonso Henriques, “o Conquistador”, que foi o primeiro rei de Portugal (1128 a 1185).

³ As práticas somáticas estão regidas pelo “*habitus*” (Bourdieu, 1984), “técnicas do corpo” (Mauss, 1934), funcionam como “dispositivos de subjetivação” (Foucault, 1999), como “processos de incorporação à norma” (Butler, 2003).

⁴ Iniciativa da União Europeia, a Capital Europeia da Cultura objetiva a promoção, por um período de um ano, de uma cidade do bloco econômico. Para além da curta-metragem de Rodrigues, em 2012, Guimarães produziu obras de realizadores como Jean-Luc Godard, Peter Greenaway, Aki Kaurismäki e Edgar Pêra.

O primeiro rei de Portugal, D. Afonso Henriques (ca. 1109 - 6 de dezembro de 1185, era filho de D. Henrique de Borgonha e D. Teresa de Leão. As suas invocações ao longo dos séculos, muitas delas pouco credíveis, fizeram descer uma névoa de misticismo e incerteza sobre a real figura. No séc. XV, no auge da expansão dos “Descobrimentos”, D. Manuel I faz trasladar os restos mortais do seu antepassado para um novo e esplendoroso túmulo. Cinco décadas depois, D. Sebastião presta-lhe homenagem, empunhando a espada “sempre vencedora” de D. Afonso, prometendo que “ainda se iria valer dela contra os mouros de África”. D. Miguel, no séc. XIX, em busca de legitimação “superior”, decide abrir o túmulo do seu antecessor. No século passado, Salazar surge ilustrados como “defensor de Portugal”, emulando a popular escultura erguida em Guimarães. A mais recente tentativa de abertura do túmulo do nosso primeiro rei data já deste século mas foi frustrada à última hora, deixando por revelar o seu verdadeiro conteúdo (Rodrigues & Mata, 2013).

Para além das batalhas vencidas e da conquista do território muito próximo do atual, o mito acerca do “Conquistador” é formado por tantos outros elementos que vão desde um encontro com Jesus na vitória de uma batalha até seu tamanho físico descomunal. É a partir deste corpo português moldado ao longo de séculos na base do patriarcado, masculinidade, bravura e patriotismo, que “O Corpo de Afonso” é composto. Ou seja, para além do corpo do rei fundador da nação, Rodrigues acaba por investigar o corpo do próprio País, a Pátria. Atravessado por dados filmicos e extra-filmicos, um simples *casting* torna-se uma representação de um espírito nacional, misturando mitos e elementos que moldam a sociedade portuguesa até os dias de hoje. No entanto, segundo depoimento de Rodrigues, a maior parte das filmagens aconteceu na Galícia:

Fui para a Galícia por uma razão, e também escolhi fisiculturistas por uma razão. Na lenda, este rei era um homem muito alto e forte, que podia levantar uma enorme espada. É uma mitologia que foi tomada pelo regime fascista. Há no filme esta imagem de Salazar que queria fazer acreditar, de certa forma, era a reencarnação deste primeiro rei que fundou o país e salvou Portugal (...). Na Galícia eles não falam espanhol ou português. É esta língua que mais se aproxima da que se falava na época do rei, o galaico-português (Rodrigues & Mata, 2013, p. 6)⁵.

⁵ Je suis allé en Galice pour une raison, et j’ai aussi choisi des bodybuilders pour une raison. Dans la légende, ce roi était un homme très grand et très fort, qui pouvait soulever une épée énorme. C’est une mythologie qui a été reprise par le régime fasciste. Il y a dans le film cette image de Salazar qui voulait faire croire, d’une certaine façon, qu’il constituait la réincarnation de ce premier roi qui avait fondé le pays et sauvé le Portugal (...) C’est la raison pour laquelle ça faisait sens. En Galice, ils ne parlent pas vraiment espagnol ou portugais. C’est cette langue qui se rapproche le plus de celle que l’on parlait à l’époque du roi, le galaico-portugais.

Visualmente, as decisões estéticas e políticas convergem de maneira clara a fim de dar concretude ao mito. O uso do *chroma-key* aqui, evidenciado desde o início da narrativa, torna-se o ponto chave para compreender a construção imagética do corpo. O fundo verde, aberto a possibilidades infinitas, é o espaço ideal para uma reimaginação do corpo do primeiro rei de Portugal. À medida que os candidatos a D. Afonso Henriques vão sendo apresentados e se despindo, os próprios corpos dos homens musculosos tornam-se também outra espécie de *chroma-key*, ou seja, podem se transformar naquilo que o realizador deseja. Rodrigues afirma que o filme “é uma espécie de corpo com muitas cabeças” (Silva, 2012), quase como Hidra de Lerna⁶, difícilíssimo de se abater.

Esse tipo de abordagem remete a um primeiro cinema realizado na virada do século XIX. Na tese de Camargo de Barros, *Patologias Fílmicas: Subversão formal em narrativas doentes* (2020), se identifica a produção imagética científica de nomes como Marey (1830-1904) e Lorde (1858-1917), uma construção de iconografia bastante extensa sobre o corpo humano. Esta “pré-história cinematográfica” (Machado, 2014) ecoa no trabalho de Rodrigues na medida em que o aparato cinematográfico encontra-se totalmente exposto, assim como seu gesto estético-narrativo. Este tipo de produção marcou o nascimento da iconografia científica da época e influência até hoje a produção cinematográfica:

Mas essa primeira aproximação visual através da fotografia e de um pré-cinema tinha uma função bastante específica, destinada às páginas dos livros e das revistas científicas (conforme o modelo da *Iconographie de la Salpêtrière*). (...) A intersecção desses dois mundos - o científico e o visual -, não fortuitamente, encontrava-se em plena ebulição (Barros, 2020, p. 21).

Mas se Marey analisava o homem em movimento para compreender a fisiologia do atleta, Rodrigues disseca outros afetos.

“O Corpo de Afonso” é um exercício anatômico, uma espécie de dissecação. Procura o primeiro rei de Portugal, Dom Afonso Henriques ou Alphonse 1, no corpo dos fisiculturistas galegos durante um *casting*. Os elementos do filme são desarticulados, desmembrados: os homens e as partes cortadas de seus corpos são exibidas. (...) Todos esses “Hércules Desempregados” (falam do desemprego que atinge a Espanha, e esse estranho elenco os mostra nus, ociosos) são dedicados ao estudo, tanto do músculo quanto da pele, aqueles contornos muito claros de corpos bem desenhados, o de sua aparente consistência sobre o qual o filme lança uma espécie de dúvida ou suspeita. Este corpo o sustenta bem? E para que serve isso? (Rodrigues, 2016, p. 210).

⁶ Monstro da mitologia grega composto com sete cabeças, morto por Hércules.

Reside nesta desconfiança por esses corpos bem acabados o tom irônico diante desses homens que pretensamente darão carne ao primeiro rei de Portugal. Há um evidente mirada *queer* para esses homens musculosos. O gesto estético presente em “Corpo de Afonso” remete, entre tantas iconografias *queer*, ao trabalho do artista norte-americano Andy Warhol. Entre 1964 e 1966, Warhol produziu quase 500 pequenos filmes rodados em 16mm intitulados *Screen Tests*. A intimidade e ao mesmo tempo a arbitrariedade do jogo de cena imposto por Warhol para seus “testados”, está presente aqui no trabalho de Rodrigues.

No entanto, ainda que a imagem seca, dura e pouco afeita à apuros técnicos teime em eliminar a camada desejante, é muito importante lembrar que há uma memória do corpo que é material e não só narrativa. “Estes não podem ser reduzidos à linguagem e à discursividade, embora sejam apenas epistemologicamente acessíveis através da linguagem e outras formas de expressão linguisticamente interpretáveis, como gestos corporais, caretas, sintomas e fobias” (Benhabib, 1995, p 121).

Um estudo mais detalhado permite pensar que existe, nesse registro, uma proximidade das produções pornográficas amadoras que inundam a internet como técnicas de produção do prazer e dos nossos desejos. Assim, é preciso “repensar os termos do debate pornográfico e as suas relações com a história da arte, as estratégias biopolíticas de controle do corpo e de produção de prazer através de dispositivos de intensificação do olhar” (Preciado, 2018, p. 24).

Fernando Curopos e Maria Araujo em “*João Pedro Rodrigues ou comment ruser avec O Corpo de Afonso*” investigam as relações do imaginário *queer* que a curta-metragem coloca em questão. Curopos e Araujo afirmam que uma das características do discurso português predominante é que a questão sexual e do prazer/desprazer são raramente invocadas (Curopos & Araujo, 2021). Alexandre Melo, na mesma obra, também afirma: “O corpo não tem lugar nos discursos correntes e dominantes na sociedade portuguesa e por isso tudo se passa como se os portugueses não tivessem corpo.” Rodrigues é um desses realizadores que rompem com essa barreira. Sua obra cinematográfica é marcada por uma investigação de um corpo português dissidente. Não parece fortuito que, mesmo ao tentar recompor o corpo do primeiro Rei de Portugal, o realizador ouse em produzir uma abordagem subversiva daquilo que poderia se esperar.

Uma das primeiras imagens que o *casting* remete, segundo Curopos e Araujo é a de uma iconografia predominante nas culturas norte-americanas e do ocidente europeu: os *beefcakes*, imagens nas revistas de jovens homens musculosos contra fundos neutros em poses que

evidenciam o físico esculpido (Curopos & Araujo, 2021). No entanto, existe em “O Corpo de Afonso” uma subversão desse gesto:

Os close-ups do baixo-ventre, dos torsos, certamente mostram um corpo desmembrado, mas sobretudo um “contra-erotismo”. Além disso, essa abordagem é semelhante a um subgênero cinematográfico gay, “adoração muscular”, que erotiza a textura dos braços e músculos masculinos. No imaginário erótico que Rodrigues coloca em prática, nenhuma parte do corpo é privilegiada porque todas as suas partes são passíveis de se tornarem uma zona erógena, ao mesmo tempo receptiva e ativa, testemunhando assim uma emancipação da tirania do pênis (Curopos & Araujo, 2021, p. 231).

A espada gigantesca de D. Afonso, símbolo fálico por excelência, é praticamente onipresente na narrativa. Tal construção bélica/masculina é fundadora deste e de tantos outros mitos hipermasculinos.

Frente a elas, o corpo masculino aristocrático aparece como uma nova hegemonia político-visual – ou, inclusive, poderíamos dizer político-orgásmica: aquela que tem acesso a excitação sexual em público, por oposição a aqueles corpos cujo os olhares devem ser protegidos e cujo os prazeres devem ser controlados (Preciado, 2018, p. 28).

Como Bell Hooks afirma: “Muito da busca pela masculinidade falocêntrica repousa numa demanda por heterossexualidade compulsória” (Hooks, 1992). No entanto, mesmo que mostrando a força, do músculo, da coragem e do falo, a narrativa é subvertida e estes corpos se expandem para outro lugar, bem longe das veias saltadas e da potência masculina. O fetiche da imagem que exala dos homens acaba por se esvaír à medida que vão apresentando as próprias fragilidades sociais.

Biopolíticas, necropolíticas e outras perversões

Estreado em 2012, a narrativa nasce a partir da vontade do realizador em encontrar o primeiro rei de Portugal. No entanto, o que ele acaba por se deparar é com uma dezena de homens musculosos extremamente fragilizados pela crise econômica. A palavra que mais se escuta nos depoimentos dos homens é desemprego. Ainda que realizado em território espanhol, existe um eco profundamente português aqui. Nota-se que 2012 foi o ano posterior à assinatura da *troika*, acordo de Portugal com o FMI para a recuperação econômica do País com o empréstimo de 78 mil milhões de euros (Diário de Notícias, 2012). Nesta altura, a taxa de jovens desempregado em Portugal chegou a 37,7% (Padrão, 2013).

Aqueles corpos construídos a duras penas nos ginásios pelos homens musculosos, foram tragados pelo mundo e colocados em um lugar de profundo desamparo. A construção imagética proposta pelo realizador inicialmente é subvertida pela constituição extra-corporal dos entrevistados, atravessados por um dado extra-diegético. Os músculos já não sustentam a imagem que deveriam emitir. Enquanto os homens lêem trechos da “Crônica de El-Rei D. Afonso Henriques”, redigida por Duarte Galvão (1445-1517) No início do século XVI, a decupagem descreve corpos que contrastam com tal virilidade. Há, de fato aqui, um desnudamento do lugar da potência masculina. Se dentro do estúdio esses corpos vão sendo decompostos, do lado de fora há todo um Sistema que contamina os tecidos biológicos com outras tantas questões. É sintomático e simbólico que, em meados do processo de recuperação econômica, a agência *Standard & Poor's* tenha cortado o *rating* português para o nível BB, considerado como “lixo” (junk). Ou seja, não existem mais corpos autônomos, mas sim uma amálgama composta fruto de uma “governanza neoliberal” (Andueza, 2012).

Enquanto a condição econômica marginalizada se instala nos tecidos dos homens *seminus*, há também uma vontade analítica e quase clínica destes corpos que estabelece uma relação de poder direta e frontal: o entrevistador e o entrevistado. A voz de Rodrigues, fora de quadro, se impõe de maneira objetiva, distanciada, sem qualquer tipo de afeto diante dos homens que se despem para sua câmera. Evidencia-se uma forma de objetificação corporal que foi feita pela ciência moderna como uma “prática de separação” (Foucault, 1999) que contribui a distinguir entre o corpo doente, louco, deficiente e homossexual, do corpo sadio, capaz, são e heterossexual, entre outros. Segundo Preciado, quem estudou o trabalho de Foucault na sua *História da Sexualidade* afirma que:

A sexualidade moderna e seus prazeres são o resultado não tanto da repressão de um desejo originário, mas de configurações específicas de saber-poder: a modernidade desloca a arte erótica tradicional segundo a qual o prazer surge da experiência e do autocontrole, em benefício de uma *scientia sexualis*, um conjunto de técnicas científicas (visuais, jurídicas, médicas...) destinadas a produzir o que Foucault denomina “a verdade do sexo” (Preciado, 2018, p. 25-26).

Nesta relação hiper masculina (tanto a que acontece na feitura do filme, quanto aquela histórica que remonta os feitos do rei português), existe um evidente descompasso entre o corpo do rei (o perfeito) e o corpo dos homens (imperfeitos). Segundo Grosz (1994), a razão pela qual isto acontece é porque há uma prevalência do sentido visual como primeiro instrumento cognitivo do “corpo civilizado”. Assim os corpos se convertem em textos, um sistema de signos, simbologias que devem ser lidos e interpretados. O “Corpo social” e o

“corpo político” estão corporalizados, e portanto, são suscetíveis de ser lidos como expressão de uma matéria psíquica interna. Eles elaboram condutas no sistema social.

A espada, a coragem e os músculos exercem simbolicamente a potência. Enquanto os candidatos ao corpo de Afonso tentam se encaixar com dificuldade no mito, explicita-se um discurso carregado de hierarquias de poder heteropatriarcal que os lança em um lugar extremamente cruel. Rita Segato (2018), antropóloga e feminista argentina que investiga as questões acerca da violência de gênero, denomina este processo de hipermasculinização como “pedagogia da crueldade”:

Chamo de pedagogia da crueldade a todos os atos e práticas que ensinam, habitam e programam aos sujeitos a transmutar o que está vivo e a sua vitalidade em coisas. Nesse sentido, essa pedagogia ensina algo que vai muito além de matar, ensina a matar de uma morte desritualizada, de uma morte que deixa apenas resíduos no lugar do falecido (Segato, 2018, p. 11).

Para Segato, os atos violentos de gênero são na verdade o último estágio de um processo muito mais profundo que celebra e exige uma potência masculina violenta. A reprodução dos mitos heroicos (sempre masculinos ou masculinizados) ecoa esta pedagogia da crueldade heteropatriarcal a partir do domínio da esfera pública e na política do Estado-nação. O conflito entre a imagem do mito e a imagem do corpo dos homens nus, é uma tentativa de destituir esta monumentalização do Homem e do saber heteropatriarcal (pelo menos simbolicamente), questionando as estruturas solidificadas da instituição, o arquivo e do saber eurocêntrico que o sustenta.

Ao passo que os homens se despem das vestes, vão também tirando a camada hipermasculinizada que os corpos poderiam impor. As histórias de desemprego, as anedotas das cicatrizes, o histórico das prisões, enfim, parece que toda narrativa deles têm a função de destroná-los. Esses homens não estão na posição de poder, muito pelo contrário. Estão em posições subalternas, alvos fáceis de uma organização econômica que corrói corpos dissidentes como os deles. Mais do que os potentes homens dos “*beefcakes*”, a relação aqui parece remeter a outro tipo de produção pornográfica *amateur*: o *gay-for-pay*. Neste gênero de filme homoerótico, geralmente um realizador fora de campo oferece dinheiro ao entrevistado que é, alegadamente, heterossexual. A relação de poder está escancarada.

Em “O Corpo de Afonso”, a evidente fragilidade socioeconômica dos homens entrevistados, contrasta diretamente com o poder político que outrora D. Afonso representou. O abismo entre a representação e o representado, mais do que uma ironia, parece ser a representação da própria subalternidade destes homens e de tantas outras identidades marginalizadas.

Segundo Achille Mbembe, a noção de biopoder é insuficiente para pensar as formas contemporâneas de opressão e as práticas de separação. Foucault afirma que “as relações de poder não estão em posição de exterioridade em relação a outros tipos de relações (processos econômicos, relações de conhecimento, relações sexuais)” (Foucault, 1999, p 114). Já para Mbembe, a submissão da vida ao poder da morte é central para pensar as reconfigurações das relações políticas de soberania. Ou seja, é capacidade de decidir quais corpos podem viver e quais devem morrer a que determina as configurações sociais segundo as quais existem “mundos de morte”, isto é: “formas únicas e novas de existência social em que numerosas populações são submetidas a condições de existência que lhes conferem o status de mortos-vivos” (Mbembe, 2011, p. 75). Neste sentido, se conclui que o corpo subalternizado, do ponto de vista da tradição moderno-ocidental, seja este doente ou patológico, não tem um estatuto ontológico. Os homens do *casting* de “O Corpo de Afonso” parecem estar mesmo desmembrados de sua subjetividade.

Considerações finais

Neste recorte de tantos corpos, um outro parece surgir, uma espécie de anti-mito. Segundo Donna Haraway (1991), o corpo contemporâneo é uma entidade tecnoviva multiconectada que incorpora tecnologia, o sujeito é composto pela vulnerabilidade, multiplicidade e contingência de cada individualidade. Nem natureza, nem cultura. Nem organismo, nem máquina. Com uma compreensão e representação destes outros corpos que carregam identidades subalternizadas.

A partir da oposição com a ideia freudiana de sujeito, Preciado, em seu programa de investigação e docência intitulado “Somateca. Producción biopolítica, feminismos, prácticas *queer y trans*”, propõe uma leitura ainda mais subversiva do corpo. Na verdade, Preciado afirma que “o sujeito moderno não tem corpo” mas é uma “somateca”: “um aparelho somático denso e estratificado, saturado de órgãos administrados por diferentes regimes biopolíticos que determinam espaços hierárquicos de ação em termos de classe, raça, gênero ou diferença sexual (Barros, 2020).

É a partir dessa nova relação de corpo que nos interessa ler a subversão que Rodrigues produz com seus homens desmembrados. Com os homens deslocados de sua posição de poder, a narrativa propõe romper com uma somateca hegemônica para entender outras formas de saber e representação que produzem o corpo e que se afastam da dicotomia são/patológico (Gilbert & Tompkins, 2002).

Os movimentos feministas, antiescravistas, de descolonização, queer, transexuais, transgêneros, tullidos... poderiam ser relidos como movimentos de rebelião somática, fazendo parte de um processo de levante de corpos excluídos do contrato democrático. A crítica geral da somateca permite também estabelecer ligações críticas com a arquitetura, a história das tecnologias, a fotografia, a informática, os videogames ou a história da cidade, etc., como espaços de produção somática (Andueza, 2012).

Aqui propõe-se uma metodologia onde os processos de intersubjetividade estejam mediados pelo corpo, as suas emoções, fontes de prazer, desejos ou sofrimentos sejam a base da micropolítica (hooks, Brah, Sandoval & Anzaldúa, 2004).

Em “O Corpo de Afonso”, evidencia-se estes resíduos de subalternidade, desde o seu parentesco de uma iconografia *queer* “maldita”, até o estado dos homens marginalizados, considerados pela sociedade hiper-funcional como doentes. Este corpo doente é um resultado do conjunto bio-necropolítico determinado por um conjunto de práticas discursivas, epistemológicas, científicas, econômicas, midiáticas e visuais. Em outras palavras, os discursos médicos, políticos e audiovisuais que representam o corpo produzem a normalidade ou a patologia que tentam descrever. Ao tentar reconstruir um corpo sagrado do século XII com homens diante de uma tela verde de infinitas possibilidades, Rodrigues acaba por representar corpos rasgados por afetos do século XXI.

Reconhecimentos

Este trabalho é financiado por fundos nacionais através da FCT – Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito do projeto «CEECIND.2021.02636» e «bd.2022.11420».

Referencias

- Andueza, M. (2012, July 6). SOMATECA. Producción biopolítica, feminismos, prácticas. Entrevista con Beatriz Preciado. *Radio Del Museo Reina Sofia*, 3. <https://radio.museoreinasofia.es/somateca-produccion-biopolitica-feminismos-practicas?lang=es>
- Barros, L. C. (2020). *Patologias Fílmicas: Subversão Formal em Narrativas Doentes*. Universidade Nova de Lisboa.
- Barros, L. C. & Vivar, F. (2021), “Superfícies reencantadas: análise prático-teórica da curta-metragem “Há Uma Profeta nas Olaias, tenham cuidado!””, Em *Interact Revista online de Arte, Cultura e Tecnologia*, (35). Centro de Estudos de Comunicação e Linguagens e ICNOVA. <https://interact.com.pt/35/superficies-reencantadas-analise-pratico-teorica-da-curta-metragem-ha-uma-profeta-nas-olaias-tenham-cuidado/>.
- Benhabib, S. (1995). “Subjectivity, Historiography, and Politics”. En Benhabib, Seyla, Butler, Judith, Cornell, Drucilla, Fraser Nancy. *Feminist Contentions*. A philosophical Exchange. Routledge.
- Blackmaria. (2023). *O corpo de Afonso*. Blackmaria. <https://lx.blackmaria.pt/language/pt/project/o-corpo-de-afonso/>
- Bourdieu, P. (1984). *Questions de sociologie*. Les Éditions de Minuit.
- Butler, J. (2003). *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Paidós.
- Crenshaw, K. (1989). “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: a Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”. *University of Chicago Legal Forum*, (1), pp. 139-167. <http://chicagounbound.uchicago.edu/uclf/vol1989/iss1/8>
- Curopos, F. & Araujo, M. S. (orgs.) (2021), João Pedro Rodrigues ou comment ruser avec O Corpo de Afonso. *Poétiques et politiques du corps dans les aires lusophones*. Éditions Hispaniques, pp. 225-234.

-
- Diário de Notícias. (2012). As principais datas da troika em Portugal. *Diário de Notícias*, 1. <https://www.dn.pt/economia/dinheiro-vivo/as-principais-datas-da-troika-em-portugal-2460705.html>
- Foucault, M. (1999), “Las técnicas de sí”, Em Gabilondo (ed), *Estética, ética y hermenéutica*, pp. 443-474. Paidós.
- Gilbert, H. & Tompkins, J. (2002). *Post-colonial Drama. Theory, practice, politics*. Routledge.
- Grosz, E. (1994). “Bodies and Knowledges: feminism and the crisis of reason”, Em *Feminist Epistemologies*, Linda Alcoff e Elizabeth Potter (eds.). Routledge.
- Haraway, D. (1991). *Simians, Cyborgs and Women: The reinvention of Nature*. Routledge.
- Hooks, Bell; Brah, A.; Sandoval, Chela; Anzaldúa G. (2004). *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*. Traficantes de Sueños.
- Hooks, B. (1992). “Reconstructing Black Masculinity”, Em *Black Looks: Race and Representation*. pp. 112. South End Press.
- Oyêwùmí, O. (2001). *The invention of women: making an African sense of western gender discourses*. University of Minnesota Press.
- Mauss, M. (1934). *Las técnicas del cuerpo*. Cátedra Teorema.
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica*. Editorial Melusina.
- Padrão, I. (2013, June 12). Portugal teve 37, 7% de desemprego jovem em 2012. *Diário de Notícias*, 3. <https://www.dn.pt/economia/portugal-teve-37-7-de-desemprego-jovem-em-2012-3320264.html>
- Preciado, B P. (2008). *Texto Yonqui*. Espasa Calpe.
- Preciado, B. P. (2018), “Museu, lixo urbano e pornografia”. *Periódicus* N. 8, V. 1. Em *Revista de estudos indisciplinados em gêneros e sexualidades*. Grupo de Pesquisa CUS, Universidade Federal da Bahia – UFBA. <http://www.portalseer.ufba.br/index.php/revistaperiodicus>.

Rodrigues, J. P. (2013). *O Corpo de Afonso, Portugal*. Cor, 32 minutos.

Rodrigues, J. P. (2016). *Le jardin des fauves: conversations avec Antoine Barraud*. Post éditions.

Rodrigues, J. P. & Mata, J. R. (2013). “Les métamorphoses”. *Répliques*, (2). pp. 4-23.

Segato, R. (2018). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Prometeo Libros.

Silva, S. (2012). *Quantos corpos são precisos para fazer Afonso Henriques?* Ipsilon. <https://www.publico.pt/2012/12/20/jornal/quantos-corpos-sao-precisos-para-fazer-afonso-henriques-25782945>



Juntas por el cuidado solidario de la vida: una propuesta de educación popular ambiental en diálogo con los feminismos comunitarios

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3188>

Diana Milena Hoyos Martínez. Magíster en Educación Popular, especialista en Pedagogía Ambiental, profesional en Ciencias Sociales, actriz y titiritera. Directora ejecutiva de la Fundación “Germán Uribe”, docente universitaria y creadora de la estrategia pedagógica de la Titiribiblioteca Comunitaria. (Email: educacioncomunitaria@unicauca.edu.co) – (<https://orcid.org/0009-0006-1999-1002>).

Carol Giset Peña Palma. Investigadora del grupo Modelado y Simulación de Sistemas Sociales Complejos (MYSCO), profesional en Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima, Magíster Scientiae en Etnología mención Etnohistoria de la Universidad de los Andes (Mérida –Venezuela), docente e investigadora. (Email: carol.pena@unibague.edu.co).

Diana Paola Leal Ramírez. Maestrante en Paz, Ciudadanía y Desarrollo de la Universidad Minuto de Dios (Uniminuto), especialista en Derechos Humanos y Competencias Ciudadanas, profesional en Ciencias Sociales, con experiencia en movilización social para la formulación de política pública, sistematización de experiencias, construcción de tejido social y formación comunitaria con mujeres, jóvenes e infancia en espacios urbanos y rurales. (Email: diana.leal-ra@uniminuto.edu.co) – (<https://orcid.org/0009-0009-9617-5705>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Hoyos Martínez, D. M., Peña Palma, C. G., & Leal Ramírez, D. P. (2023).
Juntas por el cuidado solidario de la vida: una propuesta de educación popular ambiental en diálogo con los feminismos comunitarios. *Revista Calarma*, 2(3), 69–84. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3188>

Declaración de autor

Las autoras declaran que han participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declaran que no tienen posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

Este artículo expone las reflexiones derivadas de la praxis popular que adelantamos mujeres urbanas desde la Titiribiblioteca Comunitaria con niños, niñas y vecinas en la comuna 8 de Ibagué. Propuesta enfocada en promover, a partir de las artes y la investigación popular, la recuperación de la microcuenca Hato de la Virgen, un ecosistema altamente degradado, por ser receptor de más del 70% de aguas lluvias y de alcantarillado de la ciudad. A partir de la educación popular ambiental, nos aventuramos a exponer el Pensar-hacer del año 2021 denominado “Juntas por el Cuidado Solidario de la Vida”, para nombrar e identificar los alcances emprendidos en las perspectivas epistemológicas y políticas de los feminismos comunitarios.

Palabras clave: arte; organización comunitaria; mujeres; cuidado de la vida; ambiente.

Juntas pelo cuidado solidário da vida: uma proposta de educação popular ambiental em diálogo com os feminismos comunitários

Resumo

Este artigo expõe as reflexões derivadas da prática popular que nós, mulheres urbanas, desenvolvemos na “Titiribiblioteca Comunitária” com crianças e vizinhas na comuna 8 de Ibagué. Uma proposta focada em promover, através das artes e da pesquisa popular, a recuperação da microbacia Hato de la Virgen, um ecossistema altamente degradado, por receber mais de 70% das águas pluviais e do esgoto da cidade. A partir da educação popular ambiental, nos arriscamos a apresentar o Pensar-Fazer do ano 2021 chamado “Juntas pelo Cuidado Solidário da Vida”, para nomear e identificar os avanços empreendidos nas perspectivas epistemológicas e políticas dos feminismos comunitários.

Palavras-chave: arte; organização comunitária; mulheres; cuidado da vida; ambiente.

Introducción

En noviembre del 2017 nació el proceso investigativo popular que involucra a las Artes y la Literatura desde una perspectiva ambiental para la comprensión y transformación de la realidad en la microcuenca Hato de la Virgen en la comuna 8 de Ibagué. Gracias al trabajo ininterrumpido, y pese al limitado apoyo institucional, sobre todo del gobierno local, se ha reconocido la pertinencia de la propuesta metodológica de la Titiribiblioteca Comunitaria, a través de la cual ha sido posible consolidar escenarios de participación artística y ciudadana que involucran el reconocimiento de los saberes populares y ancestrales, prácticas culturales y exigencias que demandan la atención de las necesidades ambientales en el tramo de intervención de 1.520 mts., de la microcuenca en cuestión. Este artículo, pretende visibilizar cómo se puede mantener viva la memoria de la praxis del proceso comunitario, que permite evidenciar de manera general los logros, dificultades, retos afrontados y la reflexión de nuestro hacer, situados en una apuesta política feminista.

Enfoque pedagógico e investigativo

Como toda apuesta colectiva, la experiencia de la Titiribiblioteca Comunitaria lleva consigo una episteme que guía su accionar. Por esa razón, nos situamos dentro las Epistemologías Sur-Sur, desafiando las dinámicas dominantes y colonialistas de producción de conocimiento, reivindicando el diálogo de saberes y prácticas de sectores periférico-populares, donde surgen formas plurales de conocimiento que pueden consolidarse en proyectos colectivos de vida.

La Titiribiblioteca Comunitaria es una estrategia pedagógica, a través de la cual se hace promoción y animación a la lectura, los títeres y la investigación popular y se promueve el reconocimiento de las identidades locales y los vínculos con el territorio; a su vez, problematiza la realidad desde la dimensión ambiental y genera espacios de diálogo, participación e interlocución entre actores sociales. Con el fin de aportar a la comprensión de los contextos y sumar esfuerzos por *ambientalizar* la relación ecosistema-cultura; en línea con los principios pedagógicos de la educación popular expuestos por Pino (2016).

Existe una intencionalidad política en esta experiencia que, en palabras de la orientadora Marly Tafur (2022), se expresa en:

La convicción profunda de transformar una realidad injusta e inequitativa y de problematizar desde una mirada ambiental la crisis humana en el contexto local, reconociendo que nuestro hacer debe llenarse de ideas-procesos-creaciones-tejidos, con las personas de la comunidad y de otros contextos, generando articulaciones y vinculando el lenguaje y las metodologías del arte y la cultura para su transformación.

Se ha considerado significativo incursionar en la investigación popular, el teatro de títeres y la mediación de la lectura para plantear una alternativa de *ambientalización*, término acuñado por Noguera (2000) que permitió abordar la dimensión ambiental a partir de experiencias estéticas que dotan en su sentido más complejo y cambiante la relación ética, para este caso, con la microcuenca Hato de la Virgen. En ese sentido,

La ética debe ampliarse. Primero se desarrolla la religión como una ética de ser humano a ser humano, luego la democracia como una ética de ser humano a sociedad, pero queda por desarrollar una relación ética entre los seres humanos y el ambiente. La relación con la tierra ha sido económica y unilateral [...]. La emergencia evolutiva de la conciencia requiere de ese ser por el que actúa la conciencia en el universo, y requiere que él adopte una posición de responsabilidad y cuidado (Noguera, 2004).

Así mismo, superamos el estereotipo del arte como simple recreación o divertimento y reconocemos su potencia para satirizar, deformar, problematizar la realidad, mostrarla como un espejo, identificar roles de actores sociales, sanar e invitar a sueños de cambio (Charlmers, 2003). En la Titiribiblioteca Comunitaria, dichos sueños parten de la intencionalidad política de promover valores culturales éticos y estéticos de apropiación digna con los ecosistemas, así como en explorar todas las posibilidades que ofrecen los títeres, la literatura, el teatro, la comunicación y la investigación popular.

Desde los principios de la educación popular que propenden por la comprensión de contextos sociales desde una perspectiva histórica, dialéctica, dialógica, sensible y valorativa de los conocimientos y saberes de la población que participa de la investigación, ha sido posible afianzar la identificación de cuatro categorías de análisis propuestas por Diana Hoyos (2019), investigadora principal, que comprenden la compleja realidad social alrededor del Hato de la Virgen y proponer alternativas que transversalizan las apuestas de transformación. Dichas categorías son: Lo Creativo, El Hogar, Lo Comunitario, La Microcuenca y La Ciudad.

Durante el 2021, a través de la categoría de *Lo Creativo* se identifica la dimensión personal como primer ámbito de reconocimiento y transformación social. Por ello, se propuso involucrar a jóvenes dentro de los procesos artísticos como una respuesta a la poca participación de esta población en los semilleros de formación artístico-ambiental de la Titiribiblioteca Comunitaria. Gracias al apoyo del Programa Nacional de Concertación Cultural del Ministerio de Cultura, a través de la Fundación “Germán Uribe”, se aprobó el montaje de una obra de teatro que narra la memoria colectiva del poblamiento de la microcuenca Hato de la Virgen, reconstruida a partir de relatos orales de sus fundadoras. Así, se abrió la convocatoria de participación en un

primer grupo de teatro comunitario que estuvo conformado sólo por mujeres, cuyo director fue un hombre y que se denominó: “Colectivo Memoria Violeta”.

En este grupo, participaron dos jóvenes de la comunidad y, para sorpresa, acudieron otras mujeres diversas, de Ibagué, quienes se mostraron interesadas en vincularse a la propuesta. La categoría de Lo Creativo, que convocó participantes de otros barrios, invitó a confirmar la idea de entender los conflictos ambientales de la microcuenca como un asunto de ciudad y, gracias a este proceso creativo, fue posible postular un lenguaje estético que invitara a habitantes del sector a despertar su curiosidad por el pasado de la microcuenca Hato de la Virgen.

El Hogar, como una segunda escala de análisis que parte de lo personal al ámbito familiar, continuó con la adecuación y mantenimiento de huertas urbanas de mujeres, con quienes se desarrollaron ‘convites’ huerteros para apoyar el cuidado de las plantas en techos, terrazas y patios donde se viene sembrando la vida. En esta ocasión, fue difícil mantener el proceso ante la ausencia de insumos y de apoyo técnico para atender enfermedades o inquietudes sobre el crecimiento de las plantas. Todo el año se esperó el Proyecto Ciudadano de Educación Ambiental -PROCEDA- para apoyar esta iniciativa desde los hogares, y uno de los grandes aprendizajes fue no generar compromisos que dependan de otras instituciones, así como evitar las expectativas sobre lo que no se ha aprobado. Aquí es importante destacar la memoria viva de campesinas, indígenas, afro y mujeres cuidadoras que han mantenido sus huertas a pesar de las dificultades expuestas y que, además, intervienen y dinamizan los espacios comunitarios.

Lo Comunitario, esta categoría que aborda la socialización, compartir y relacionamiento de las familias en los barrios fue posible por el desarrollo de eventos masivos, que estuvieron cargados de arte, espiritualidad y visibilización de la riqueza cultural en la ciudad, gracias a la memoria y sabiduría de la diversidad de pueblos que habitan el contexto urbano.

La Microcuenca, pretende abordar el relacionamiento con los diversos actores que habitan e inciden dentro del territorio urbano atravesado por la quebrada Hato de la Virgen. La microcuenca reconoce el indisoluble vínculo entre la quebrada y sus habitantes, y demanda la atención de múltiples necesidades expuestas por la comunidad a las instituciones del gobierno local con funciones dentro del Plan de manejo socioambiental. A pesar de los cuatro encuentros promovidos en la instancia (creada en el proceso) denominada la Red por la Recuperación de la Microcuenca Hato de la Virgen, en la que se exigió la atención a necesidades estructurales del sector y la entrega a la comunidad del Plan de Acción Anual, no fue posible contar con respuestas concretas. Las únicas acciones tangibles han sido medidas paliativas en jornadas de limpieza y destape de una alcantarilla.

Por lo demás, quedó nuevamente en evidencia la ausencia de planeación del gobierno local, y la mirada retadora de la institucionalidad cuando la comunidad organizada exige la atención de sus necesidades. En algunos casos, el proceso ha sido visto como agitador y, en lugar de ser reconocido por la institucionalidad para promover la organización y gestión de las necesidades locales, se ha censurado y deslegitimado mediante actividades asistencialistas como entrega de regalos y brigadas que desconocen la esencia e importancia del proceso. A la fecha, no se cuenta con el seguimiento por los entes de control para evidenciar los incumplimientos. Uno de ellos: la ausencia del plan de acción anual. No obstante, vale la pena destacar que la constancia vislumbra estrategias de relacionamiento institucional dentro de las cuales se hace la gestión para el desarrollo anual del Festiencuentro Ambiental y de las Artes.

La Ciudad, teniendo en cuenta la dinámica creativa, la oferta cultural y ambiental promovida a la que acudieron de manera virtual y física habitantes de otros sectores de la ciudad, ha surgido el interés por vincular a la ciudadanía Ibaguereña, bajo el supuesto de que la microcuenca Hato de la Virgen es un ecosistema estratégico de Ibagué y, por tanto, una mirada meso o media puede sumar nuevos actores sociales, tejer redes de apoyo, visibilizar la labor y organización comunitaria y comprometer a más personas e instituciones en la recuperación ambiental de la microcuenca Hato de la Virgen, por medio de las artes alternativas de sensibilización ambiental.

Metodología del aprender haciendo

La propuesta pedagógica de la Titiribiblioteca Comunitaria se ha desarrollado desde el método de investigación cualitativo de las ciencias sociales, en línea con el paradigma crítico social, a través del cual se pretende potenciar una experiencia transformadora desde la comunidad, reconociéndola como sujeto de la investigación y promotora de su propio cambio. En palabras de Guba, citado por Colmenares, este paradigma crítico-social:

[...] da una respuesta diferente del positivismo y pospositivismo a la pregunta epistemológica, solucionando el problema de imposibilidad de la neutralidad; incluyendo los valores explícita y activamente en el proceso de investigación y en atención a los tres planos o dimensiones tenemos lo siguiente: a) una ontología realista o realista crítica, b) una epistemología subjetivista, en el sentido de incluir los valores, y c) una metodología dialógica transformadora (Colmenares, 2012, p.103).

En concordancia con lo anterior, se parte de mencionar que la metodología de Investigación Acción Participativa (IAP), desde donde se aborda el ejercicio, se encuentra inscrita dentro

de los métodos de investigación cualitativa de las ciencias sociales. De acuerdo con Denzin y Lincoln, implica:

[...] un énfasis en las cualidades de los entes y en los procesos y significados que no pueden examinarse o medirse experimentalmente (si es que pueden medirse en absoluto) en función de cantidad, número, intensidad o frecuencia. Los investigadores cualitativos subrayan la naturaleza socialmente construida de la realidad, la relación íntima entre el investigador y aquello que estudia, y las restricciones contextuales que dan forma a la investigación. Tales investigadores hacen énfasis en la naturaleza esencialmente valorativa de la investigación. Formulan preguntas y construyen respuestas que destaquen el modo en que la experiencia social es creada y dotada de sentido (Denzin, 2012, p. 62).

La IAP define tres componentes clave que guían el proceso, implicando un ejercicio de interacción sujeto-sujeto en la investigación. Esto posibilita un diálogo en igualdad de condiciones y una construcción colectiva del conocimiento basada en experiencias individuales que otorgan significado a la vida diaria en comunidad. Como expresan Durston y Miranda, “el potencial de la investigación participativa se orienta hacia la producción de conocimiento, articulando críticamente las contribuciones de la ciencia y del saber popular, con el objetivo de redirigirlas hacia una acción que transforme la realidad” (Cepal, 2002, p.7).

La metodología propuesta se materializa a través de encuentros cotidianos individuales y comunitarios, llevados a cabo de casa en casa. Con el propósito de resumir sus logros o descubrimientos, se destacarán aquellos relacionados con eventos de gran importancia para el proceso.

Intercambio de semillas y saberes: La labor incansable de las mujeres, quienes no solo desempeñan un papel crucial como pilares de la organización comunitaria sino también como formadoras de la sociedad, es esencial. Su trabajo en el cuidado no remunerado de hijos e hijas a menudo queda en la sombra, sin reconocimiento. Sin embargo, esta labor nos ha llevado a descubrir la rica cultura que gira en torno al cuidado de la vida. Es imperativo visibilizar y valorar esta memoria viva de saberes cotidianos, populares y ancestrales, ya que si no se reconoce corre el riesgo de ser olvidada. Por ello, se hicieron tres eventos de visibilización: *El taller de tejido en fique*, una práctica ancestral del Pueblo Pijao para la elaboración de jigras y chiles de pesca; el *conversatorio con mujeres sabedoras de ciudad* y el *primer intercambio de semillas y saberes ancestrales*.

Estos espacios, revitalizados a partir de prácticas simbólicas como el *Canto al agua, a las semillas, a la vida y propiciadores de la esperanza en la siembra*, permitieron al público mirar la sabiduría presente del Pueblo Pijao alrededor del cuidado de las semillas y prácticas de siembra y manejo de la medicina tradicional, las cuales son posibles desde pequeños huertos. Las mujeres fueron las protagonistas y, gracias a sus saberes, fue posible compartir con una amplia población juvenil de la ciudad interesada por indagar sobre las raíces del Pueblo Pijao y sobre la viva esencia amerindia que dialoga desde la interculturalidad del siglo XXI.

Relatos de mujeres: desde la comunicación popular se emprendió la realización de audiovisuales en los que dos mujeres del Pueblo Pijao nos cuentan sobre su rol en el cuidado de las plantas y el sostenimiento de la sociedad. Se pretende mantener viva la memoria que comunica de manera directa elementos para la pervivencia de las identidades en la ciudad: <https://youtu.be/H6eAl-zZCx8> y <https://youtu.be/GfupILhReQY> (Titiribiblioteca Comunitaria, 2021).

Obra de teatro comunitario Virgelina y la quebrada, relato de agua e invasión: este proceso creativo, que tuvo una duración de cuatro meses y contó con la participación de seis mujeres de ciudad de diversas procedencias y experiencias de vida (quienes se encontraron en el interés de explorar el teatro y así aportar a la visibilización de la memoria de poblamiento de la microcuenca Hato de la Virgen), propició lenguajes estéticos para sensibilizar sobre el cuidado de la vida. Como parte de sus testimonios las participantes dicen que:

Me ha gustado descubrir las artes escénicas porque veo que aquí puedo ser yo y explorar. Me siento extrovertida y puedo mostrar más de lo que soy. Aquí vengo y se me olvida todo lo que tengo que hacer. He decidido sacar tiempo para el teatro, estoy aprendiendo nuevos hábitos y a trazarme nuevas metas en el teatro, la cocina, los idiomas. Me parece muy chévere lo que venimos haciendo, es mi primera experiencia de exploración del cuerpo, emociones y creación colectiva. Vengo descubriendo habilidades, mi conexión interna y la exploración teatral. Me gusta que me abren la puerta y no me regañan, no me hacen *bullying*. Tampoco me rechazan. Aquí me siento integrada y siento amor, que me aprecian como soy. Que se vaya a desarrollar esta obra, para nosotros los habitantes del barrio Buenaventura, es algo muy importante porque es mostrar todo el desarrollo de un barrio, es mirar cómo a través del arte podemos sacar a adelante un proceso que nos va a permitir comprometer a una gran cantidad de personas por la recuperación de una fuente de agua que es muy importante para la ciudad. Y esa memoria de lo que fue el Hato de la Virgen nos trae muchos recuerdos que sabemos que podemos rescatar a través de esta obra.” (Hoyos, D. 2021).

El trabajo continuo de aprestamiento corporal se convirtió en un taller inductivo de teatro, con compromiso social, que invitó a visitar el barrio, a conocer a las mujeres de la realidad local,

a interactuar con ellas y a generar un ensayo con público para dialogar con la comunidad sobre los aciertos y cercanías de la propuesta estética a partir de la cotidianidad del territorio.

La obra, que logró proponer simbolismos como el de la serpiente que se va degradando, así como la quebrada, los conflictos entre vecinas, el cuidado de las plantas y el caos de la ciudad generó gran empatía con los espectadores que la apreciaron en el *'II Festiencuentro Ambiental y de las Artes'* y se espera que esta pueda ser presentada en diferentes lugares de Ibagué, Tolima (Colombia) para que propicie un diálogo sobre la apropiación de los ecosistemas urbanos.

Este montaje de teatro cambió la dinámica de creación de la Titiribiblioteca Comunitaria, que, en versiones anteriores, venía creando escenas de títeres con niños y niñas. Con ello, es posible evidenciar la flexibilidad de la propuesta metodológica y su capacidad para la creación de propuestas estéticas con perspectiva territorial.

Festiencuentro Ambiental y de las Artes, Juntas por el cuidado solidario de la vida: este evento se ha oficializado en octubre, como fecha de conmemoración del día de la microcuenca Hato de la Virgen y se convierte en la oportunidad de promover una oferta artística de calidad que hace accesibles espectáculos de teatro y títeres de talla nacional a sectores periféricos de la ciudad. En esta ocasión se amplió el lugar de intervención en el barrio Musicalia. De este modo, los barrios Buenaventura, Jardín Santander y Musicalia, tuvieron la oportunidad de contar con el estreno de la obra *'Virgelina y la quebrada, relato de agua e invasión'*; con obras de títeres de grupos nacionales como *'El Baúl de la Fantasía'* y *'Ave-Títeres'* y con la Ruleta Literaria, una propuesta de animación a la lectura y teatro, que ejecutó la Fundación “Germán Uribe” en espacios públicos de Ibagué, gracias a la Dirección de Cultura Departamental del Tolima y la Red Pa'Leer. Como comentarios de asistentes a los eventos, la comunidad dice “aunque no soy de la comuna 8, me veo conmovido al ver la lucha persistente de esta comunidad, su proceso de sanación y resistencia; ver y sentir como lo llevan a otros lenguajes”.

En este Festiencuentro participaron más de 300 personas, en su mayoría niños, niñas y mujeres. Como es habitual, se ubicó una mándala para ofrecer intenciones de sanación de la quebrada Hato de la Virgen. Luego, los espectáculos artísticos y, finalmente, un cierre de agradecimiento a las instituciones que lo hicieron posible. En palabras de una participante del proceso, “el Festiencuentro es una lucha por reivindicar el derecho al goce de las artes y por ofrecerles a los niños y niñas otras ventanas para ver el mundo, saliendo un poco de la violencia a la que cotidianamente se enfrentan”.

Sobre este evento, Laura Torres, estudiante de Paz y Región de la Universidad de Ibagué, quien desarrolló su práctica en la Fundación “Germán Uribe”, comenta que “se realizaron obras tanto de teatro como de títeres, con el fin de celebrar el día de la microcuenca Hato de la Virgen. Este evento se realizó por medio de un proceso no sólo de la Fundación “Germán Uribe”, sino que también involucró a instituciones y personas que hacen parte de la comuna 8 de Ibagué.

La praxis en diálogo con los feminismos comunitarios

La posibilidad de reflexionar sobre el hacer comunitario y las dinámicas del proceso permiten reconocer la presencia de la política en todas las facetas de la vida, y cómo sus relacionamientos reconfiguran constantemente el significado de lo que se considera político y lo que no lo es. Esto brinda la oportunidad de conectar con reivindicaciones de los movimientos feministas y de mujeres, en demandas históricas y/o enfoques que se ilustran con la emblemática frase: “lo privado es político”.

Así mismo, esta idea también se manifiesta concretamente en la dinámica del proceso comunitario bajo el término “lo personal es político”, destacando la relevancia política de lo cotidiano en nuestras vidas. Aunado a ello, se reivindica el reconocimiento de las mujeres como agentes políticos en la comunidad en diferentes dimensiones de la vida social (individual-hogar-ciudad), no solamente como delegadas o representantes, sino además como artistas, cuidadoras y dinamizadoras de la reflexión y organización colectiva, posicionando así las múltiples voces y acciones de las mujeres del barrio como fundamentales en el ejercicio político para las transformaciones sociales.

Así, se vislumbra la posibilidad no de decretar este ejercicio comunitario como un proceso feminista, pero sí de reflexión-acción sobre los acercamientos hacia el feminismo que hay por parte de algunas integrantes; las sensibilidades y demandas propias que nacen de las desigualdades que se agudizan en la periferia y que vivimos de manera más violenta las mujeres y los cuerpos feminizados. Nace así la necesidad de reflexionar y proponer dinámicas, espacios, ejercicios comunitarios en clave feminista, es decir, en clave de transformaciones de la lógica patriarcal del poder, la cual se manifiesta de múltiples formas y en diferentes relaciones.

Por esto, cuando el ejercicio popular, comunitario, de base y autogestionado se propone el reto de *ambientalizar* la cultura como estrategia para la recuperación de la microcuenca Hato de la Virgen, se van desencadenando dinámicas en las cuales las mujeres y el cuidado

de todas las formas de vida se ponen en el centro, destacándose mujeres artistas que a través de sus obras posicionan la voz, experiencias y reconstrucción de su memoria histórica como protagonistas de los procesos en el barrio. Este ejercicio permite ver no sólo la relación de la cultura con la política, sino además el potencial ético y transformativo que tiene el arte hecho por mujeres en el contexto de una demanda política de vida digna en la periferia de la ciudad.

Es precisamente este elemento del arte hecho por mujeres, en el que los relatos, reivindicaciones y objetivos son el centro, sin perder de vista el para qué del ejercicio artístico, que es político; se acerca así a la relación arte-política desde el feminismo. En palabras de Sánchez, C. A:

Considero que la idea de acción política artística feminista es más amplia y adecuada en la medida en que las artes y las políticas feministas han transformado y transforman tanto el mundo del arte como el de la política en sus ideas canónicas y limitantes; con lo cual se supera la subordinación de las formas a los contenidos y su ejercicio meramente utilitario, porque el propio medio se convierte en la acción política (Castro, 2018, p. 27).

En el proceso se reconoce una sinergia entre las propuestas -demandas políticas- y el arte que permite no sólo expresarse, sino además se convierte en otra forma de hacer política, que según Tarrés, citado por Sánchez, C.A., genera una: “[...] ruptura con la concepción clásica de la política, cuya definición la reduce al ejercicio del poder público, así como con la idea de que lo político es un asunto cuyos contenidos son determinados dentro de las fronteras del sistema institucional” (Tarrés, 2002, p. 120).

Si bien este proceso no se ha construido sobre la base de una apuesta epistemológica y política feminista, gracias a la praxis se ha descubierto cómo la Educación Popular Ambiental dialoga con perspectivas del ecofeminismo que pone el cuidado de la vida en el centro, o del feminismo comunitario (Martínez, S. 2019) que es decolonial, que recupera las memorias y saberes ancestrales, que valora la diversidad, que propone un cambio de orden social desde un lugar de enunciación fuera de los lentes de la colonialidad europea y norteamericana, que parte de explorar los sentires y la capacidad creativa del cuerpo y su relación con el territorio. Estos elementos llevan a reflexionar lo rizomático del feminismo y la multiplicidad de búsquedas para la transformación del orden patriarcal presente en tantas facetas, estratos e instituciones de la vida cotidiana.

Conclusiones, aprendizajes y propuestas a futuro

La intervención social en el 2021 cambió su dinámica, en razón al contexto de la pandemia, lo cual le generó una oferta cultural y artística virtual que amplió el espectro de la población

base y vinculó a personas de otros sectores de la ciudad, interesadas en participar de las acciones tanto artísticas como ambientales. De manera que se plantea la propuesta de afianzar a categoría de análisis de ciudad y proponer agendas artístico-ambientales que dialoguen con un público diverso.

La propuesta de educación popular, que nombra la realidad desde estéticas como la literatura, el teatro y los títeres, parte de la convicción de mirar el arte como un hecho estético y político que aporta a la reconstrucción del tejido social en el territorio. Los procesos demandan tiempo y son circulares, fluidos, contradictorios, por tanto, este método cualitativo, valora el goce estético y la contemplación de las artes como un derecho que a mediano y largo plazo construye ciudadanías más sensibles a la realidad.

El reconocimiento, la visibilización y divulgación de los saberes populares y ancestrales, contribuyen al sentido de pertenencia en el campo urbano-popular y a la pervivencia de los patrimonios culturales. Dichos saberes dialogan con los feminismos comunitarios y se concretan en el cuidado de la vida mediante las huertas urbanas, la crianza de niños y niñas, el uso de la medicina natural, la espiritualidad y el sentido de comunidad, los cuales fueron simbolismos articuladores que crearon empatía entre vecinas del barrio y habitantes de otros sectores de la ciudad.

La propuesta pedagógica de la Titiribiblioteca Comunitaria, ha demostrado ser un trabajo social emancipador en la medida en que atiende a las necesidades del contexto, habla de lo local y aborda múltiples temas que desde su apuesta orgánica se adaptan a otros contextos. A la vez, es flexible puesto que involucra diferentes grupos étnicos en procesos creativos que problematizan su realidad a partir de los lenguajes estéticos de la literatura, el teatro y los títeres.

Como en los feminismos comunitarios, este proceso no es lineal, lo cual supera el denominado *entronque patriarcal* jerarquizado, homogeneizante y excluyente. En palabras de Martínez, en el feminismo comunitario: “no hay líneas de tiempo sino procesos que se van conectando unos con otros que se van imbricando mutuamente [...] son procesos que se van modificando y construyendo dialécticamente” (Martínez, S. 2019).

La Red por la Recuperación de la Microcuenca Hato de la Virgen ha demostrado constancia en su articulación institucional. Esta red ha desafiado las capacidades de ordenamiento y planeación territorial. Además, ha dejado una huella en la gestión local del territorio, con la esperanza de establecer un precedente para resaltar la persistente lógica institucional

patriarcal, la cual perpetúa opresión, marginalidad y exclusión, características del dualismo entre el centro y la periferia.

La investigación, como una reflexión crítica permanente sobre las prácticas, ha descubierto estos aprendizajes, afianzado la organización de base y ha construido afectos con las mujeres que, por su constancia, demuestran la convicción de este sueño colectivo a largo plazo, con lo cual ponen en práctica la lucha comunitaria.

Como dificultades se pueden mencionar los altibajos en la participación de la comunidad, ligados a la crisis económica y de salud que impactó fuertemente la dinámica organizativa durante el 2021. Así mismo, se ha mostrado como un gran obstáculo el impacto del asistencialismo institucional patriarcal que produce relaciones transaccionales e intereses particulares entre miembros de la comunidad y las organizaciones que hacen presencia en el territorio. Esto restringe la posibilidad de afianzar el sentido de público, de lo colectivo-comunitario y de trabajo a largo plazo.

El contexto de la pandemia y la intervención amplía el foco de atención de una dinámica meramente local a una dimensión que involucra dos nuevos ámbitos: la ciudad y la virtualidad, como propuestas de acción a futuro.

Agradecimientos

Agradecemos a todas las personas e instituciones que han contribuido al desarrollo de este proceso y, de manera especial, a las mujeres de las Juntas de Acción Comunal de los barrios Buenaventura y Jardín Santander de Ibagué y a las lideresas comunitarias: Luz Marina Martínez, Gregoria Cubides, Gloria Manrique, Lucrecia Rincón, Erika Rodríguez, Alba Ochoa, Jineth Mona, Sandra Ochoa, Quenelma Mora, Ana Dilia Guayara, Rocío Barrios y niños y niñas que han participado en la investigación. También nuestra gratitud a instituciones como la Fundación “Germán Uribe”, Subgerencia Cultural del Banco de la República, Universidad de Ibagué, Fundación Grupo Social, Fundación Yapawayra y Ministerio de Cultura.

Referencias

- Castro, A. M. (2018). El lugar del arte en las acciones políticas feministas. *Sociologia. Configurações o: notas de reflexão*, vol. 3 (22), pp. 11-30.
- Cepal (2002). *Experiencias y metodología de la investigación acción participativa*. Naciones Unidas.
- Charlmers, G. (2003). *Arte, educación y diversidad cultural*. Paidós Ibérica S.A.
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 14.
- Denzin, N. y. (2012). *El Campo de la investigación cualitativa: Manual SAGE de investigación cualitativa*. (Vol. I). (C. Pavón, Trad.) Gedisa
- Herrero, Y., Pascual, M., & González-Reyes, M. (2018). *La vida en el centro: Voces y relatos ecofeministas*. Ecologistas en Acción.
- Hoyos, D. (2019). *Estrategia Pedagógica de Ambientalización de la Microcuenca Hato de la Virgen a través de la Investigación, la Literatura y los Títeres en la urbanización Buenaventura de la Comuna 8 de Ibagué*. Universidad del Cauca.
- Hoyos, D. (2021). *Memoria investigativa: Juntas por el cuidado solidario de la vida*. Ibagué.
- Martínez, L. M. (septiembre de 2022). Sistematización de la experiencia de la Titiribiblioteca Comunitaria. (D. Hoyos, entrevistador).
- Martínez, S. (2019). *Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala*. Argentina. Servicios Sociales y Política Social.
- Noguera, P. (2000). *Educación Estética y Complejidad Ambiental*. Universidad Nacional de Colombia.
- Noguera, P. (2004). *El Reencantamiento del Mundo*. Universidad Nacional de Colombia.

Paredes, J. (2010). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. Editorial. Cooperativa el Rebozo.

Pino, S. (19 de julio de 2016). La Educación Popular y sus principios pedagógicos: reflexiones para una praxis transformadora de la educación. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6430687>.

Tafur, M. (19 de septiembre de 2022). Sistematización Titiribiblioteca Comunitaria. (D. Hoyos, & D. y. Leal, Entrevistadores).



Together for the Solidary Care of Life: A Proposal for Environmental Popular Education in Dialogue with Community Feminisms

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3188>

Diana Milena Hoyos Martínez. Master in Popular Education, specialist in Environmental Pedagogy, professional in Social Sciences, actress, and puppeteer. Executive Director of the “Germán Uribe” Foundation, university professor, and creator of the pedagogical strategy for the Community Puppet-Library. (Email: educacioncomunitaria@unicauca.edu.co) – (<https://orcid.org/0009-0006-1999-1002>).

Carol Giset Peña Palma. Researcher of the Modeling and Simulation of Complex Social Systems group (MYSCO), professional in Social Sciences from the University of Tolima, Magíster Scientiae in Ethnology with a mention in Ethnohistory from the University of Los Andes (Mérida – Venezuela), professor, and researcher. (Email: carol.pena@unibague.edu.co).

Diana Paola Leal Ramírez. Master’s candidate in Peace, Citizenship, and Development at the Minuto de Dios University (Uniminuto), a specialist in Human Rights and Civic Competencies, professional in Social Sciences, with experience in social mobilization for public policy formulation, systematization of experiences, social tissue building, and community training with women, youth, and children in urban and rural areas. (Email: diana.leal-ra@uniminuto.edu.co) – (<https://orcid.org/0009-0009-9617-5705>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Hoyos Martínez, D. M., Peña Palma, C. G., & Leal Ramírez, D. P. (2023).
Together for the Solidary Care of Life: A Proposal for Environmental Popular
Education in Dialogue with Community Feminisms. *Revista Calarma*, 2(3), 85–
98. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3188>

Author's Declaration

The authors declare that they have participated in the entire scientific process of this research, including conceptualization, methodology, writing, and editing. They also declare that they have no potential conflicts of interest concerning the authorship and publication of this article.

Abstract

This article presents reflections derived from the popular praxis carried out by urban women at the Titiribiblioteca Community Library with children and neighbors in Commune 8 of Ibagué. This proposal is centered on promoting, through arts and grassroots research, the restoration of the Hato de la Virgen micro-watershed, an ecosystem heavily degraded as it receives over 70% of the city's rainwater and sewage. Drawing from environmental popular education, we delve into the Think-Act approach of 2021 named "Together for the Solidary Care of Life" to highlight and identify the strides made from the epistemological and political perspectives of community feminisms.

Keywords: art; community organization; women; care for life; environment.

Juntas pelo cuidado solidário da vida: uma proposta de educação popular ambiental em diálogo com os feminismos comunitários

Resumo

Este artigo expõe as reflexões derivadas da prática popular que nós, mulheres urbanas, desenvolvemos na "Titiribiblioteca Comunitária" com crianças e vizinhas na comuna 8 de Ibagué. Uma proposta focada em promover, através das artes e da pesquisa popular, a recuperação da microbacia Hato de la Virgen, um ecossistema altamente degradado, por receber mais de 70% das águas pluviais e do esgoto da cidade. A partir da educação popular ambiental, nos arriscamos a apresentar o Pensar-Fazer do ano 2021 chamado "Juntas pelo Cuidado Solidário da Vida", para nomear e identificar os avanços empreendidos nas perspectivas epistemológicas e políticas dos feminismos comunitários.

Palavras-chave: arte; organização comunitária; mulheres; cuidado da vida; ambiente.

Introduction

In November 2017, a grassroots research process was born, encompassing the Arts and Literature from an environmental perspective for understanding and transforming reality in the Hato de la Virgen micro-watershed in Commune 8 of Ibagué. Due to uninterrupted work, and despite limited institutional support, especially from the local government, the methodological proposal of the Titiribiblioteca Community Library has been acknowledged. Through it, it has been possible to consolidate platforms of artistic and citizen participation that recognize widespread and ancestral knowledge, cultural practices, and demands that require attention to the environmental needs in the intervention stretch of 1,520 meters of the mentioned micro-watershed. This article highlights how the memory of the community process's praxis can be kept alive, generally showcasing the achievements, challenges, difficulties faced, and our reflective actions within a feminist political commitment.

Pedagogical and Research Approach

Like every collective commitment, the experience of the Titiribiblioteca Community Library carries with it an episteme that guides its actions. For this reason, we position ourselves within the South-South Epistemologies, challenging the dominant and colonialist dynamics of knowledge production and vindicating the dialogue of knowledge and practices from peripheral-popular sectors. From here, plural forms of knowledge emerge, which can be consolidated into collective life projects.

The Titiribiblioteca Community Library is a pedagogical strategy through which reading promotion and animation, puppetry, and grassroots research are encouraged. It promotes the recognition of local identities and links with the territory. At the same time, it problematizes reality from an environmental dimension and creates spaces for dialogue, participation, and interaction among social actors. This approach aims to contribute to understanding contexts and making collective efforts to environmentalize the ecosystem-culture relationship, in line with the pedagogical principles of popular education outlined by Pino (2016).

In this experience, there exists a political intentionality which, in the words of guide Marly Tafur (2022), is expressed as:

The deep conviction to transform an unjust and inequitable reality and to problematize the human crisis from an environmental perspective in the local context. Recognizing that our actions should be filled with idea-process-creations-connections, with people from the community and other contexts, generating articulations and linking the language and methodologies of art and culture for transformation.

It has been deemed significant to delve into grassroots research, puppet theater, and reading mediation to propose an alternative for “environmentalization,” a term coined by Noguera (2000). This approach allowed us to address the environmental dimension through aesthetic experiences that provide, in their most complex and changing sense, the ethical relationship—in this case, with the Hato de la Virgen micro-watershed. In this context,

Ethics needs to be broadened. Religion first evolved as an ethic from human to human, then democracy as an ethic from human to society. Still, an ethical relationship between humans and the environment remains to be developed. The relationship with the earth has been economical and one-sided [...]. The evolution of consciousness requires that being through which consciousness acts in the universe. It requires that it adopt a position of responsibility and care (Noguera, 2004).

Likewise, we move beyond the stereotype of art as mere recreation or entertainment and recognize its power to satirize, deform, and problematize reality, reflect it like a mirror, identify roles of social actors, heal, and invite dreams of change (Chalmers, 2003). In the Titiribiblioteca Community, these dreams stem from the political intent to promote ethical and aesthetic cultural values of dignified appropriation with ecosystems. This intent is also evident in exploring all possibilities offered by puppets, literature, theater, communication, and grassroots research.

Drawing from the principles of grassroots education that advocate for understanding social contexts from a historical, dialectical, dialogical, sensitive, and appreciative perspective of the knowledge and wisdom of the participating population, we have been able to solidify the identification of four analytical categories proposed by Diana Hoyos (2019), the lead researcher. These categories encompass the intricate social reality surrounding the Hato de la Virgen and propose alternatives that permeate transformative endeavors. These categories are The Creative, The Home, The Community, The Micro-watershed, and The City.

Throughout 2021, within the realm of The Creative, the personal dimension is identified as the primary sphere for recognition and social transformation. Consequently, it was proposed to involve youth in artistic processes as a response to the limited participation of this demographic in the artistic-environmental training workshops of the Titiribiblioteca Comunitaria. Thanks to the support of the National Cultural Concertation Program of the Ministry of Culture via the “Germán Uribe” Foundation, a theater production was established. This production narrates the collective memory of the settlement of the Hato de la Virgen micro-watershed, reconstructed from the oral accounts of its founders. Thus, a call for participation was

launched for an inaugural community theater group composed exclusively of women. The group was directed by a man and was named the “Violet Memory Collective.”

In this group, two young individuals from the community took part. To everyone’s surprise, several other diverse women from Ibagué also expressed interest in joining the initiative. The Creative category, which drew participants from various neighborhoods, reinforced the notion of perceiving the environmental conflicts of the micro-watershed as a citywide concern. Thanks to this creative process, it was possible to introduce an aesthetic language that beckoned the local inhabitants to rekindle their curiosity about the history of the Hato de la Virgen micro-watershed.

The Home as a second scale of analysis that moves from the personal to the familial realm continued with the adaptation and maintenance of urban gardens for women. Together, we organized gardening ‘gatherings’ to support the care of plants on roofs, terraces, and patios where life is sown. This time, it took much work to maintain the process due to the lack of supplies and technical support to address plant diseases or concerns about their growth. Throughout the year, we awaited the Environmental Education Citizen Project - PROCEDA - to support this initiative from households. One of the significant lessons learned was to make commitments independent of other institutions and to avoid expectations about unapproved matters. It is crucial to highlight the living memory of peasant, indigenous, Afro, and caregiver women who have maintained their gardens despite the challenges and engage and energize community spaces.

The Community, a category that addresses the socialization, sharing, and relationship of families in the neighborhoods, was made possible by the development of mass events. These were filled with art, spirituality and showcased the cultural richness in the city, thanks to the memory and wisdom of the diverse communities inhabiting the urban context.

The Microbasin aims to address the relationship with the various actors that live and influence the urban territory crossed by the Hato de la Virgen stream. The micro basin acknowledges the inseparable bond between the stream and its inhabitants and calls for the attention of multiple needs presented by the Community to the local government institutions with roles within the Socio-environmental Management Plan. Despite the four meetings promoted in the initiative (created in the process) named the Network for the Recovery of the Hato de la Virgen Microbasin, where structural needs of the sector were addressed, and the delivery of the Annual Action Plan to the Community was demanded, it was not possible to receive concrete responses. The only tangible actions have been palliative measures in cleaning campaigns and the unclogging of a sewer.

Furthermore, the need for more planning by the local government was once again evident, along with the challenging stance of institutional entities when the organized community demands attention to their needs. In some cases, the process has been perceived as disruptive, and rather than being acknowledged by the institutions for promoting community organization and addressing local needs, it has been discredited and delegitimized through paternalistic activities such as gift-giving and brigades that overlook the essence and significance of the process. There needs to be oversight by control entities to highlight these failures, one of which is the lack of an annual action plan. However, it is worth noting that persistence reveals strategies for institutional engagement, including efforts to organize the annual Environmental and Arts Festival.

Considering the city's creative dynamics, and the cultural and environmental offerings that drew virtual and physical attendees from other parts of the city, there has been a growing interest in involving the citizens of Ibagué. This interest is based on the premise that the Hato de la Virgen micro-watershed is a strategic ecosystem in Ibagué. Therefore, a meso or middle-ground perspective could bring in new social stakeholders, weave support networks, highlight community efforts and organizations, and engage more individuals and institutions in the Hato de la Virgen micro-watershed environmental restoration through alternative environmental awareness arts.

Learning by Doing Methodology

The pedagogical proposal of the “Titiribiblioteca Comunitaria” has been developed from the qualitative research method of social sciences, aligned with the critical social paradigm. This approach intends to boost a transformative experience from within the community, recognizing it as both the subject of research and the driving force behind its change. In the words of Guba, as cited by Colmenares, this Critical-Social paradigm:

[...] offers an answer different from positivism and post-positivism to the epistemological question, resolving the problem of the impossibility of neutrality; it actively and explicitly includes values in the research process. Regarding the three levels or dimensions, we have the following: a) a realistic or critical realist ontology, b) a subjectivist epistemology, in the sense of including values, and c) a transformative dialogic methodology (Colmenares, 2012, p.103).

Consistent with the above, the Participatory Action Research (PAR) methodology, from which this exercise is approached, is categorized within the qualitative research methods of social sciences. According to Denzin and Lincoln, it implies:

[...] an emphasis on the qualities of entities and processes and meanings that cannot be experimentally examined or measured (if they can be measured at all) in terms of quantity, amount, intensity, or frequency. Qualitative researchers stress the socially constructed nature of reality, the intimate relationship between the researcher and what is being studied, and the situational constraints that shape inquiry. Such researchers emphasize the essentially evaluative nature of the inquiry. They pose questions and construct answers highlighting how social experience is created and given meaning (Denzin, 2012, p. 62).

PAR identifies three key components that guide the process, implying an exercise of subject-to-subject interaction in the research. This methodology allows for a dialogue on an equal footing and a collective construction of knowledge based on individual experiences that give meaning to everyday life in the community. As Durston and Miranda state, “The potential of participatory research is oriented towards knowledge production, critically articulating the contributions of science and popular knowledge, to redirect them towards action that transforms reality” (Cepal, 2002, p.7).

The proposed methodology is materialized through daily individual and community encounters conducted from house to house. In order to summarize its achievements or discoveries, those related to events of great importance to the process will be highlighted.

Exchange of Seeds and Knowledge: The tireless work of women, who play a crucial role as pillars of community organization and as molders of society, is essential. Their work in unpaid caregiving of sons and daughters often remains in the shadows, unrecognized. Nevertheless, this work has led us to discover the rich culture around the care of life. It is imperative to make visible and value this living memory of everyday, popular, and ancestral knowledge as if it is not recognized it runs the risk of being forgotten. For this reason, three visibility events were conducted: *The fique weaving workshop*, an ancestral practice of the Pijao People for the production of jigras and fishing nets; *the conversation with knowledgeable city women and the first exchange of ancestral seeds and knowledge*.

These spaces revitalized through symbolic practices such as the Song to Water, to Seeds, to life, and instilling hope in planting, allowed the audience to witness the present wisdom of the Pijao People in seed care and traditional planting and medicine practices, which are feasible even in small gardens. Women were the protagonists, and thanks to their knowledge, it was possible to share with a broad young population of the city interested in delving into the roots of the Pijao People and the vibrant Amerindian essence that communicates from the interculturality of the 21st century.

Women's Tales: From grassroots communication, audiovisuals were developed in which two women from the Pijao People tell us about their role in plant care and the sustenance of society. The aim is to keep alive the memory that directly communicates elements essential for the survival of identities in the city: <https://youtu.be/H6eAl-zZCx8> and <https://youtu.be/GfupILhReQY> (Titiribiblioteca Comunitaria, 2021).

Community Theater Play "Virgelina and the Stream, A Tale of Water and Invasion": This creative process, which lasted four months and involved the participation of six city women from various backgrounds and life experiences (who came together with an interest in exploring theater and contributing to the visibility of the memory of settling in the Hato de la Virgen watershed), fostered aesthetic languages to raise awareness about the care of life. As part of their testimonials, the participants say:

I have enjoyed discovering the performing arts because I see that here I can be myself and explore. I feel outgoing and can show more of who I am. Here I come, and I forget everything I have to do. I have decided to make time for theater, I am learning new habits and setting new goals in theater, cooking, and languages. What we have been doing seems cool to me, it's my first experience exploring the body, emotions, and collective creation. I am discovering abilities, my internal connection, and theatrical exploration. I like that they open the door for me, they do not scold me, they do not bully me, they accept me. Here I feel integrated and feel loved, they appreciate me as I am. Developing this play, for us, the residents of the Buenaventura neighborhood is significant because it shows the entire development of a neighborhood, it's seeing how through art we can move forward with a process that will involve many people in the recovery of water sources vital for the city. Moreover, the memory of what Hato de la Virgen was brings back many memories we know we can rescue through this work (Hoyos, D. 2021).

The continuous work of body preparation evolved into an inductive theater workshop with a social commitment. It invited participants to visit the neighborhood, get to know the local women, interact with them, and conduct a rehearsal with the public to discuss with the community the aesthetic proposal's strengths and closeness based on the territory's everyday life.

The play, which effectively incorporated symbolic elements such as the deteriorating snake, the stream, conflicts between neighbors, the care of plants, and the chaos of the city, resonated deeply with the audience during the *'II Fiestencuentro Ambiental y de las Artes'*. There is anticipation for this play to be showcased in various places in Ibagué, Tolima (Colombia), fostering a dialogue about appreciating urban ecosystems.

This theater production shifted the creative dynamics of the Titiribiblioteca Comunitaria. The community library had been staging puppet scenes with children in previous iterations. This shift underscores the flexibility of the methodological proposal and its capacity to create aesthetic projects with a territorial perspective.

Environmental and Arts Festival, together for the Solidary Care of Life: This event was formalized in October to commemorate the Hato de la Virgen micro-watershed day. It offers an opportunity to promote a high-quality artistic showcase that brings nationally renowned theater and puppet shows to peripheral areas of the city. This time, the area of intervention was expanded in the Musicalia neighborhood. Thus, the neighborhoods of Buenaventura, Jardín Santander, and Musicalia had the chance to witness the premiere of the play ‘Virgelina and the Ravine, a Tale of Water and Invasión’; puppet shows from national groups such as ‘El Baúl de la Fantasía’ and ‘Ave-Títeres’; and the Literary Roulette, a reading and theater engagement initiative, executed by the “Germán Uribe” Foundation in public spaces of Ibagué, thanks to the Tolima Departmental Culture Directorate and the Pa’Leer Network. Comments from attendees highlighted: “Even though I’m not from District 8, I am moved to see the persistent struggle of this community, their healing process, and resilience; to see and feel how they bring it into other languages.”

Over 300 people, mainly children, and women, participated in this festival. As is customary, a mandala was set up to offer intentions for healing the Hato de la Virgen stream. This was followed by artistic performances and concluded with a thank you to the institutions that made it possible. As one participant expressed: “the *Festiencuentro* is a fight to reclaim the right to enjoy the arts and to provide children with alternative windows to view the world, stepping away from the daily violence they face”.

Regarding this event, Laura Torres, a student of Peace and Region from the University of Ibagué, who carried out her internship at the “Germán Uribe” Foundation, remarks, “Both theater and puppet plays were performed to celebrate the day of the Hato de la Virgen micro-watershed. This event was executed through a process led by the “Germán Uribe” Foundation and involved institutions and individuals from District 8 of Ibagué.

Praxis in Dialogue with Community Feminisms

The opportunity to reflect upon community actions and the dynamics of the process allows us to recognize the presence of politics in all facets of life and how relationships constantly reshape the meaning of what is considered political and what is not. This idea provides the

chance to connect with claims from feminist and women's movements, rooted in historical demands or perspectives illustrated by the emblematic phrase: "The personal is political."

Similarly, this notion is also explicitly manifested in the community process under the term "the personal is political," highlighting the political significance of daily life in our experiences. There is an emphasis on recognizing women as political agents in the community across various dimensions of social life (individual-household-city), not just as delegates or representatives but also as artists, caregivers, and facilitators of reflection and collective organization. This perception positions neighborhood women's multiple voices and actions as essential in the political exercise for social transformations.

Thus, the possibility emerges not to label this community exercise as a feminist process but indeed to reflect upon and act on the approaches towards feminism by some of its members; the sensitivities and demands that arise from the heightened inequalities in the peripheries, which are experienced more violently by women and feminized bodies. From this springs the need to contemplate and propose dynamics, spaces, and community activities with a feminist lens, that is, aimed at transforming the patriarchal logic of power, which manifests in numerous ways and across diverse relationships.

Therefore, when the grassroots, community-based, and self-managed exercise sets out with the challenge of integrating environmental consciousness into the culture as a strategy for the restoration of the Hato de la Virgen micro-watershed, dynamics unfold where women and the care for all forms of life take center stage. Female artists stand out as they position their voices, experiences, and the reconstruction of their historical memory as protagonists in neighborhood processes. This practice allows us to see not only the relationship between culture and politics but also the ethical and transformative potential of art made by women in the context of a political demand for a dignified life on the city's outskirts.

It is precisely this element of art created by women, in which stories, claims, and objectives are central, without losing sight of the purpose of the artistic exercise, which is political; it thus approaches the art-politics relationship from a feminist perspective. In the words of Sánchez, C. A:

I believe the notion of feminist artistic, political action is broader and more appropriate since both arts and feminist politics have transformed—and continue to transform—both the world of art and politics in their canonical and limiting ideas. These changes surpass the subordination of forms to content and their mere utility exercise, as the medium becomes the political action (Castro, 2018, p. 27).

In the process, a synergy is recognized between the proposals - political demands - and art, which allows expression and becomes another way of practicing politics. According to Tarrés, cited by Sánchez, C.A., this synergy generates a: “[...] rupture with the classical conception of politics, which defines it as the exercise of public power, as well as with the idea that politics is a matter whose contents are determined within the borders of the institutional system.” (Tarrés, 2002, p. 120).

While this process has not been constructed based on an epistemological and feminist political commitment, thanks to praxis, it has been discovered how popular environmental education converses with perspectives of ecofeminism that place the care of life at the center or of community feminism (Martínez, S. 2019), which is decolonial, recovers ancestral memories and knowledge, values diversity, proposes a change in the social order from a place of enunciation outside the lenses of European and North American coloniality, and begins by exploring feelings and the creative capacity of the body and its relationship with the territory. These elements lead to reflections on the rhizomatic nature of feminism and the multiplicity of quests for the transformation of the patriarchal order present in facets, layers, and institutions of everyday life.

Conclusions, Learnings, and Future Proposals

Social intervention in 2021 changed its dynamics due to the context of the pandemic, which generated a virtual cultural and artistic offering that broadened the base population spectrum and involved people from other sectors of the city interested in participating in both artistic and environmental actions. Thus, the proposal arises to strengthen the city analysis category and propose artistic-environmental agendas that dialogue with a diverse audience.

The proposal of popular education, which names reality from aesthetics such as literature, theater, and puppets, stems from the conviction of viewing art as both an aesthetic and political act that contributes to the reconstruction of the social fabric in the territory. Processes require time and are circular, fluid, and contradictory. Thus, this qualitative method values aesthetic enjoyment and the contemplation of arts as a right that builds more sensitive citizens to reality in the medium and long term.

Recognizing, highlighting, and disseminating widespread and ancestral knowledge contribute to a sense of belonging in the urban-popular field and the survival of cultural heritage. This knowledge dialogue with community feminisms and materialize in caring for life through urban gardens, child-rearing, natural medicine, spirituality, and a sense of community. These

symbolic articulators created empathy between neighborhood residents and people from other city sectors.

The pedagogical proposal of the “Titiribiblioteca Comunitaria” (Community Puppet-Library) has proven to be emancipatory social work in that it addresses context needs, discusses local issues, and tackles a plethora of topics organically adaptable to other contexts. At the same time, it is flexible since it involves different age groups in creative processes that problematize their reality from aesthetic languages such as literature, theater, and puppets.

As with community feminisms, this process is not linear, surpassing the so-called patriarchal hierarchy, homogenizing, and excluding junction. In the words of Martínez, in community feminism: “There are no timelines but processes that connect, intertwining mutually... processes that modify and construct dialectically” (Martínez, 2019).

The Network for the Recovery of the Hato de la Virgen Microbasin has demonstrated consistency in its institutional articulation. This network has challenged territorial planning and order capacities. Moreover, it has left a mark on local territory management, hoping to set a precedent highlighting the persistent patriarchal institutional logic, which perpetuates oppression, marginality, and exclusion, typical of the dualism between the center and the periphery.

As a continuous critical reflection on practices, research has unearthed these learnings, strengthened grassroots organization, and built affections with women who, with their persistence, showcase the conviction of this long-term collective dream, thus enacting community struggle.

Challenges include fluctuations in community participation tied to the economic and health crisis that significantly impacted organizational dynamics during 2021. The impact of patriarchal institutional welfare, which produces transactional relationships and particular interests among community members and organizations in the territory, has also been a significant obstacle. This limits the possibility of strengthening the sense of the public, the collective community, and long-term work.

The pandemic context and intervention broaden the focus from merely local dynamics to a dimension that includes two new areas: the city and virtuality, as future action proposals.

Acknowledgments

We thank all the individuals and institutions that have contributed to the development of this process and, especially the women of the Community Action Boards of the Buenaventura and Jardín Santander neighborhoods of Ibagué, and community leaders: Luz Marina Martínez, Gregoria Cubides, Gloria Manrique, Lucrecia Rincón, Erika Rodríguez, Alba Ochoa, Jineth Mona, Sandra Ochoa, Quenelma Mora, Ana Dilia Guayara, Rocío Barrios, and the children who participated in the research. We also extend our gratitude to institutions like the “Germán Uribe” Foundation, the Cultural Sub-management of the Banco de la República, the University of Ibagué, the Grupo Social Foundation, the Yapawayra Foundation, and the Ministry of Culture.

References

- Castro, A. M. (2018). El lugar del arte en las acciones políticas feministas. *Sociologia. Configurações o: notas de reflexão*, vol. 3 (22), pp. 11-30.
- Cepal (2002). *Experiencias y metodología de la investigación acción participativa*. Naciones Unidas.
- Charlmers, G. (2003). *Arte, educación y diversidad cultural*. Paidós Ibérica S.A.
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*, 3(1), 14.
- Denzin, N. y. (2012). *El Campo de la investigación cualitativa: Manual SAGE de investigación cualitativa*. (Vol. I). (C. Pavón, Trad.) Gedisa
- Herrero, Y., Pascual, M., & González-Reyes, M. (2018). *La vida en el centro: Voces y relatos ecofeministas*. Ecologistas en Acción.
- Hoyos, D. (2019). *Estrategia Pedagógica de Ambientalización de la Microcuenca Hato de la Virgen a través de la Investigación, la Literatura y los Títeres en la urbanización Buenaventura de la Comuna 8 de Ibagué*. Universidad del Cauca.
- Hoyos, D. (2021). *Memoria investigativa: Juntas por el cuidado solidario de la vida*. Ibagué.

-
- Martínez, L. M. (septiembre de 2022). Sistematización de la experiencia de la Titiribiblioteca Comunitaria. (D. Hoyos, entrevistador).
- Martínez, S. (2019). *Feminismo Comunitario. Una propuesta teórica y política desde Abya Yala*. Argentina. Servicios Sociales y Política Social.
- Noguera, P. (2000). *Educación Estética y Complejidad Ambiental*. Universidad Nacional de Colombia.
- Noguera, P. (2004). *El Reencantamiento del Mundo*. Universidad Nacional de Colombia.
- Paredes, J. (2010). *Hilando fino desde el feminismo comunitario*. Editorial. Cooperativa el Rebozo.
- Pino, S. (19 de julio de 2016). La Educación Popular y sus principios pedagógicos: reflexiones para una praxis transformadora de la educación. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6430687>.
- Tafur, M. (19 de septiembre de 2022). Sistematización Titiribiblioteca Comunitaria. (D. Hoyos, & D. y. Leal, Entrevistadores).



Imbricación de opresiones: una perspectiva de análisis para pensar el trabajo

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3190>

Noelia Correa García. Doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 2021), Diplomada en Estudios Feministas desde América Latina (UACM, 2019), Magíster en Psicología Social (2015) y Licenciada en Psicología (2011) por la Universidad de la República (Udelar). Se desempeña como docente en el Instituto de Psicología Social de la Facultad de Psicología y en el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio de la Universidad de la República. Realizó estancias de investigación en Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la Universidad Nacional Autónoma de México (2022) y en el Instituto Interdisciplinario Estudios de Género, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (2018). Sus líneas temáticas son trabajo productivo y reproductivo, desigualdades en los espacios de producción de conocimiento, imbricación de opresiones, metodología y epistemología feminista. (Email: noecorrea@psico.edu.uy) – (<https://orcid.org/0000-0001-9868-2297>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Correa García, N. (2023). Imbricación de opresiones: una perspectiva de análisis para pensar el trabajo. *Revista Calarma*, 2(3), 99–120. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3190>

Declaración de autor

La autora declara que ha participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declara que no tiene posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

En este artículo problematizo el trabajo desde la perspectiva de análisis de la imbricación de opresiones. Para esto, en una primera instancia, realizo una aproximación genealógica sobre los aportes teórico-políticos en relación con la imbricación de opresiones, para luego problematizar el trabajo desde esta perspectiva de análisis. Principalmente, retomo conceptualizaciones de los feminismos y de investigadoras latinoamericanas que abordaron el tema trabajo, la división sexual del trabajo, así como la crítica que se realiza a esta última. Analizar desde la imbricación de opresiones implica estudiar cómo las estructuras de opresión se eslabonan, generando una conjunción entre ellas que se traduce en experiencias y condiciones de vida concretas. Identifico como estructuras de opresión las que se desprenden del capitalismo (desigualdades de clase), de la colonialidad (desigualdades étnico-raciales) y del patriarcado (desigualdades de género y por disidencias sexuales). Asimismo, cada estructura impacta en las otras, pues son producto y productoras entre sí. La colonialidad ha sido parte del despliegue capitalista y, a la vez, el capitalismo y el patriarcado confluyen, por ejemplo, en la división sexual del trabajo. Es decir, no podemos pensar estas estructuras de manera separada porque cada una es indisociable de las otras, y su conjunción produce condiciones sociales, históricas, políticas y económicas que diagraman formas de vivir en el mundo.¹

Palabras clave: imbricación de opresiones; trabajo; división sexual del trabajo; feminismos.

Imbricação de opressões: uma perspectiva de análise para pensar o trabalho

Resumo

Neste artigo, problematizo o trabalho a partir da perspectiva de análise da imbricação das opressões. Para isso, em primeiro lugar, faço uma abordagem genealógica sobre as contribuições teórico-políticas em relação à imbricação das opressões, para depois problematizar o trabalho sob esta perspectiva.

¹Este artículo es parte del trabajo de investigación doctoral que realicé entre los años 2016 y 2021 en el Programa de Posgrados en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Principalmente, recupero conceituações dos feminismos e de pesquisadoras latino-americanas que abordaram o tema do trabalho, a divisão sexual do trabalho, bem como a crítica que é feita a esta última. Analisar a partir da imbricação das opressões implica estudar como as estruturas de opressão se entrelaçam, gerando uma conjunção entre elas que se traduz em experiências e condições de vida concretas. Identifico como estruturas de opressão aquelas que derivam do capitalismo (desigualdades de classe), da colonialidade (desigualdades étnico-raciais) e do patriarcado (desigualdades de gênero e por dissidências sexuais). Além disso, cada estrutura impacta as outras, pois são produto e produtoras entre si. A colonialidade tem sido parte da expansão capitalista e, ao mesmo tempo, o capitalismo tem delineado uma geopolítica que sustenta a colonialidade, assim como o capitalismo e o patriarcado convergem, por exemplo, na divisão sexual do trabalho. Ou seja, não podemos pensar nessas estruturas de forma separada, pois cada uma é indissociável das outras, e sua conjunção produz condições sociais, históricas, políticas e econômicas que delineiam formas de viver no mundo. Palavras-chave: imbricação de opressões; trabalho; divisão sexual do trabalho; feminismos.

Imbricación de opresiones

“Cuando supe que había atravesado la frontera, miré mis manos para comprobar si seguía siendo la misma persona. El sol con sus rayos dorados atravesaba los árboles y caía sobre los campos y yo sentí que estaba en el cielo”

Harriet Tubman

Uno de los antecedentes imprescindibles para pensar la imbricación de las opresiones nos remite al *Manifiesto de la Colectiva del Río Combahee* realizado en 1977. La colectiva conformada por feministas afroamericanas de Boston eligió ese nombre en homenaje a la abolicionista y sufragista afroamericana Harriet Tubman² y por la operación –“Río Combahee”– que ella dirigió el 2 de junio de 1863 en el estado de Carolina del Sur, y en la cual liberó a más de setecientas personas esclavizadas, única acción armada de estas características planeada y dirigida por una mujer en la historia norteamericana (Clinton, 2004).

El manifiesto expresó las líneas políticas, teóricas y metodológicas desarrolladas desde lo social y lo académico, y que posteriormente constituirán las bases de lo que se presentó teóricamente como interseccionalidad, remarcando que “lo personal es político” y no sólo podía abordarse desde las desigualdades de la categoría sexo-género, sino que era imprescindible el tratamiento conjunto entre sexo-género, clase y racialidad. El manifiesto también revalorizó el conocimiento desde y centrado en la experiencia de las mujeres negras, en diálogo con los desarrollos de la teoría del punto de vista (Viveros, 2016), y lo que posteriormente Patricia Hill Collins (2000) llamara el punto de vista de las mujeres negras.

(...) La declaración más general de nuestra política en este momento sería que estamos comprometidas a luchar contra la opresión racial, sexual, heterosexual, y clasista, y que nuestra tarea específica es el desarrollo de un análisis y una práctica integrados debido

² Tubman no sólo logró escapar de la esclavitud en 1849, sino que se convirtió en una de las más importantes luchadoras por la libertad de las personas afroamericanas esclavizadas. Participó activamente de la red antiesclavista “ferrocarril subterráneo”, realizando misiones de rescate y huida, acompañando y guiando por los caminos por más de once años y realizando diversas estrategias para no ser descubierta. La red estaba conformada por afroamericanos libres, blancos abolicionistas y activistas cristianos. Al comenzar la Guerra Civil en 1861, se sumó rápidamente a las acciones dada la posibilidad de abolir la esclavitud mediante la victoria del norte. Luego de la gran operación Río Combahee continuó trabajando para las tropas por dos años más. Nunca recibió un salario regular y tuvo muchas complicaciones burocráticas para lograr recibir una compensación o pensión por los servicios prestados. No obstante, más allá de las dificultades económicas fue ampliamente reconocida en vida. En los últimos años, también participó de la causa sufragista por el derecho al voto de las mujeres. Cuando alguien le preguntó si creía relevante que las mujeres votaran, ella respondió: “he sufrido lo suficiente como para creerlo” (Clinton, 2004, p. 191).

a que los sistemas mayores de la opresión se eslabonan. La síntesis de estas opresiones crea las condiciones de nuestras vidas. Como Negras vemos el feminismo Negro como el lógico movimiento político para combatir las opresiones simultáneas y múltiples a las que se enfrentan todas las mujeres de color (Manifiesto de la Colectiva del Río Combahee, 1977).

Se plantea así la necesidad de enfrentar a un conjunto de opresiones de manera simultánea y sin jerarquizar ninguna de ellas. Asimismo, autoras e investigadoras como Angela Davis, Audre Lorde, bell hooks, Chela Sandoval, Gloria Anzaldúa y María Lugones, entre muchas otras, cuestionaron las generalizaciones del feminismo “blanco” y denunciaron las miopías de no considerar la clase y la racialización en los abordajes.

Unos años antes de la publicación del “Manifiesto Colectiva del Río Combahee”, Angela Davis recuerda que mientras estaba encarcelada en 1970 le llevaron un periódico creado por un grupo de mujeres radicales antirracistas. El grupo se llamaba “Third Word Women Alliance”³ (Alianza de Mujeres del Tercer Mundo) y el periódico “Triple Jeopardy” (Triple Peligro), en mención al racismo y al sexismo, así como a la explotación del capitalismo y dominación del imperialismo. Una de las primeras campañas que llevó adelante el grupo fue contra la esterilización forzada implementada en mujeres de Puerto Rico y en mujeres indígenas y afroamericanas del sur en Estados Unidos, al mismo tiempo que la industria farmacéutica norteamericana capitalista experimentaba las pastillas anticonceptivas (Davis, 2019).

El reto de la problematización desde la imbricación de las opresiones es pensar todos los problemas a la vez como parte de un mismo tejido, y en ese marco “hay una historia muy rica del activismo de las mujeres negras detrás de la categoría académica de interseccionalidad, la cual muchas de nosotras usamos hoy como una abreviatura de los diversos rasgos que ha traído consigo el feminismo negro” (Davis, 2019, p. 44).

³ El antecedente de “Third Word Women Alliance” fue “The Black Women’s Alliance” que funcionó desde 1965 a 1970 y nació luego de 1964, cuando se declaró el Verano de la Libertad en el que las mujeres fueron las mayores organizadoras de la acción, pero percibieron que no tenía el mismo reconocimiento público que los hombres. Empezaron a cuestionar las estructuras patriarcales de las organizaciones sociales. Sin embargo, dos hechos motivaron el cambio de nombre: la Guerra de Vietnam y el desarrollo de la industria farmacéutica capitalista en EE. UU. En Puerto Rico se realizó la esterilización forzosa de muchas mujeres en edad fértil cuando, simultáneamente, desde la industria farmacéutica experimentaba sobre las pastillas anticonceptivas (Davis, 2019).

La antropóloga mexicana, Mercedes Olivera, publicó textos a mediados de los años setenta que fueron pioneros en problematizar las opresiones de las mujeres desde la antropología (Olivera, 1975, 1976, 1979). En cada uno de los textos, Olivera aborda la explotación y las opresiones desde el marco marxista, haciendo hincapié en cómo repercuten aún más en las mujeres. El texto *Sobre la explotación y opresión de las mujeres acasilladas en Chiapas* (Olivera, 1979)⁴ es muy significativo porque, además de hacer un recorrido histórico atravesado por el colonialismo, da cuenta de las condiciones de trabajo y de vida de la población indígena y en particular de las mujeres indígenas acasilladas. Allí evidencia la opresión por género, clase y étnica-racial (Castañeda, 2012). Además, estudia la ideología paternalista y sexista que se arrastraba desde la época colonial, así como los *pactos* de compadrazgo entre peones y patronos. También afirma que, en relación con el trabajo acasillado, estas formas no son únicamente un remate histórico colonial, sino que, a la vez, son producto del capitalismo que ha refuncionalizado anteriores formas de trabajo (Olivera, 1979 y 2019).

Olivera da cuenta de las formas de trabajo, tanto doméstico como productivo, que realizaban las mujeres para los propietarios, pero también denuncia las situaciones de abuso sexual de éstos sobre ellas, abusos que incluían el “derecho de pernada”⁵.

Muchas fueron las mujeres que denunciaron las situaciones en las que vivían las mujeres indígenas, entre las que se encuentran grandes luchadoras sociales. La “Ley Revolucionaria de Mujeres”, elaborada por las mujeres zapatistas durante 1993, aprobada por unanimidad y publicada el 1º de diciembre de 1993, marcaría un hecho histórico sin precedentes para las mujeres zapatistas, para las mujeres indígenas y para todas mujeres. Porque cuando un colectivo avanza por los caminos de la emancipación, avanzamos todas.

Mercedes Olivera dedicó varias décadas a profundizar⁶ en los análisis acerca de la triple subordinación de las mujeres indígenas debido a factores de clase, género y etnicidad-racial,

⁴ El trabajo acasillado tiene como característica que se trabaja y se vive en hacienda o plantación a cambio del usufructo de un pedazo de tierra, por lo que puede tener algunas similitudes con las formas y relaciones de trabajo del sistema feudal en lo rural.

⁵ El “derecho de pernada” es una práctica medieval según la cual el señor feudal tenía el derecho de pasar la primera noche con una novia subordinada en su feudo, antes de que ella consumara su matrimonio con su esposo.

⁶ En artículos como *Una larga historia de discriminaciones y racismos* de 2004 y *Discriminación étnica y genérica de las indígenas en el siglo XIX* de 2005, entre otros, Olivera continúa los análisis de la triple subordinación por discriminación de las mujeres indígenas por razones de clase, género y étnico-raciales, así como por las subjetividades históricas que inciden en su perpetuación.

así como las subjetividades históricas que contribuyen a su perpetuación. A partir de sus investigaciones y experiencias de campo, concordaría con lo que Marcela Lagarde (2005) denominó “triple opresión” en las mujeres indígenas, concepto que se alinea con lo que posteriormente se empezó a reconocer como intersección de múltiples categorías (Lugones, 2008).

Marcela Lagarde culminó la escritura de *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* en 1988 y defendió la tesis de doctorado en 1989. La tesis luego se publicaría en formato libro, con muchas reediciones y gran difusión internacional. En el capítulo dedicado a las opresiones patriarcales y clasistas, Lagarde desarrolla la noción de patriarcado y conceptualiza sobre la opresión de las mujeres siguiendo los aportes teóricos de las feministas socialistas como Flora Tristán y Alejandra Kollontai, entre otras. La doble opresión de la mujer radica en la opresión por género en el marco del patriarcado y por el capital, siendo esta última en el caso de las mujeres trabajadoras.

En la vida social esta doble opresión no se da por separado, ni en ámbitos distintos. Es la síntesis dialéctica de la opresión genérica y de clase; es la forma específica en que el capital patriarcal explota y oprime a las mujeres obreras, campesinas, y asalariadas de todo tipo (Lagarde, 1990 y 2005, p. 103).

Del lugar que ocupen las mujeres tanto en las relaciones de producción como en la reproducción, es decir, del control de su cuerpo, de su sexualidad, de su vida y tiempos domésticos, dependerá las particularidades de la doble opresión (Lagarde, 1990 y 2005). Asimismo, planteará la triple opresión de las mujeres indígenas definida por la conjugación de las opresiones por género, clase y étnica. Siguiendo a Lagarde, es opresión genérica porque en el marco del patriarcado todas las mujeres comparten la opresión de género; es clasista porque la mayoría de las mujeres indígenas forman parte de las explotadas; y es étnica por ser parte de las poblaciones consideradas “minorías” étnicas acosadas por el racismo.

La abogada afroestadounidense Kimberlé Crenshaw acuñó el concepto de *interseccionalidad* en 1989 en una discusión sobre el caso legal de Emma DeGraffenreid⁷ y otras cuatro mujeres, contra la compañía estadounidense General Motor por discriminación racial y de género. Su intención era crear categorías jurídicas concretas de uso práctico para evidenciar las

⁷ Emma DeGraffenreid fue una mujer afroamericana que demandó, junto con Brenda Hines, Al-berta Chapman, Brenda Hollis y Patricia Bell, a la General Motors por discriminación mediante dos vías: discriminación por raza y discriminación por sexo. Todas habían sido empleadas de la planta ubicada en San Louis.

omisiones y enfrentar las violencias y discriminaciones por razones de género y racialidad, categorías que le permitieran rebatir el argumento del tribunal que había desestimado la demanda. El argumento del tribunal para desestimar la demanda fue que el empleador (General Motor) había contratado a personas afroamericanas y a mujeres. Pero el problema era que las personas afroamericanas contratadas eran hombres, principalmente para trabajos de la planta industrial, y las mujeres contratadas, generalmente para trabajos de secretaría o puestos visibles en la oficina, eran blancas (Crenshaw, 2016).

Con excepción de la conserje, las mujeres afroamericanas eran contratadas mayormente para trabajos de tapicería o limpieza, que eran los trabajos más frágiles en relación con derechos laborales en la empresa, a causa del sistema de antigüedad y la política de despido “último contratado primero”, ordenanza generada por acuerdo de negociación colectiva entre General Motor y el sindicato. El tribunal desestimó la demanda indicando que no era viable tratar las dos discriminaciones conjuntas ya consideraban la “causa de acción discriminación por raza, discriminación sexual, o alternativamente, pero no una combinación de ambas” (DeGraffenreid et al., vs. General Motors Assembly Division, St. Louis, No. 76-1599. United States Court of Appeals, 1977). También argumentó que, en caso de tener en cuenta las dos discriminaciones, se podía poner a las demandantes en una situación de “ventaja” frente a los derechos sobre las mujeres blancas y los hombres afrodescendientes. Pero ni las mujeres blancas ni los hombres afrodescendientes se iban a encontrar en situaciones de discriminación racial y sexual de manera conjunta.

Crenshaw (2016) utilizó la analogía de la intersección para intentar que los jueces vieran la invisibilidad jurídica de las múltiples opresiones experimentadas por las trabajadoras afroamericanas. El concepto se refería a evidenciar cómo las estructuras legales presentan estas opresiones de manera fragmentada, dejando vacíos legales que aumentaban aún más las desigualdades. Pero la misma Crenshaw ha explicitado que su uso de la interseccionalidad es contextual y práctico, sin pretender generar una teoría de las opresiones, sino tener una herramienta conceptual de uso práctico para el análisis de las desigualdades y omisiones legales (Viveros, 2016).

Posteriormente la noción de interseccionalidad ha tenido diversas evoluciones teóricas, analíticas y fenomenológicas, con resultados que varían dependiendo de la ubicación geográfica y del encuadre de abordaje. Hill Collins (2000) desarrolló teóricamente a la interseccionalidad como un paradigma, mientras que Ange Marie Hancock (2007) elaboró la formalización del paradigma desde los aspectos estructurales, identificando presupuestos básicos para comprender la interseccionalidad.

En Estados Unidos, las elaboraciones teóricas en torno a la interseccionalidad están fuertemente atravesadas por el *black feminism*, mientras que en Europa algunos de sus desarrollos posteriores tienen más relación con el pensamiento posmoderno. En Latinoamérica es reciente (comienzos del siglo XXI), cuando el concepto empezó a trabajarse más en el ámbito académico (Viveros, 2016). Según el análisis de Martha Zapata Galindo (2011), la llegada del concepto a estas latitudes no presenta gran novedad, debido a que, desde mucho antes, “las experiencias sociales de una amplia mayoría de mujeres latinoamericanas las han obligado a reconocer y enfrentar, tanto teórica, práctica como políticamente, diversas formas de opresión que son simultáneas e intersectadas” (Viveros, 2016, p. 9). Una de las críticas de los feminismos latinoamericanos es dejar sentado, teórica y políticamente, que las características en las desigualdades por género y racialidad no son universales, colocando en el debate aspectos como la heterosexualidad obligatoria, el mestizaje, la creación de los Estados-nación, la colonialidad, como proceso continuo hasta la actualidad, y en cómo esta sigue ejerciendo poder en prácticas de producción de conocimiento, entre otros temas (Espinosa, 2007; Mendoza, 2010; Curiel, 2013).

María Lugones (2005) retoma la noción de interseccionalidad elaborado por Crenshaw y, a su vez, va a plantear críticamente la necesidad de pasar de la lógica de la interseccionalidad a la lógica de la fusión y de la trama, puesta esta última “defiende la inseparabilidad lógica de raza, clase, sexualidad y género. Mientras la lógica de la interconexión deja intacta la lógica de las categorías, la lógica de la fusión la destruye” (2005, p. 66). Lugones expresa la importancia de ver el cruce de las categorías porque, una vez vista la intersección, devela la violencia, acción que considera radical. Sin embargo, la crítica que realiza refiere a que sólo con ver la violencia no implica una acción de resistencia, puesto que necesita fuerza de oposición.

La lógica de la dominación impone una concepción categorial de lo que de hecho es una fusión o una red de opresiones. El lugar de la opresión puede comprenderse como un solapamiento de opresiones que se cruzan o se entrelazan y que se entretajan o se fusionan. Género y raza, por ejemplo, no se cruzan como categorías de opresión separadas y separables. Más bien, la opresión de género y la de raza afectan a la gente sin ninguna posibilidad de separación (Lugones, 2005, p. 69).

A su vez, importa ver la característica relacional de las diferencias y de las opresiones, es decir, hay que reconocer que determinadas personas viven las vidas que viven porque otras personas viven otros tipos de vidas, por ejemplo, Elsa Barkley Brown lo deja claro cuando expresa “es importante reconocer que esas mujeres de clase media viven las vidas que viven

precisamente porque las mujeres de clase trabajadora viven las vidas que viven” (1991, p. 86).

Lugones retoma la idea de “diferencias no-dominantes” de Audre Lorde (1984 y 2003), que evidencia otra ruta de análisis desde un punto de partida distinto al de Crenshaw. La búsqueda es mostrar desde la vivencia el inseparable entramado producto de la clase, racialidad, género y otros factores sociales, por lo que Lugones plantea pasar a la lógica de la fusión, para superar las fragmentaciones individuales y colectivas. Por otro lado, en el entramado social, las diferencias son múltiple y en ese marco retoma a Lorde quien celebra las diferencias y la interdependencia de esas diferencias no-dominantes, “de diferentes fuerzas reconocidas e iguales, está celebrando lo que creamos dentro de esos diferentes, aunque no dominantes, círculos resistentes dentro de los cuales «creamos nuestros rostros», por citar la frase de Gloria Anzaldúa” (Lugones, 2005, p. 70).

En Brasil Lélia Gonzalez desarrolló el concepto de “amefricanidad” para dar cuenta del rechazo a la latinidad como una forma de eurocentrismo por ocultar lo indígena y lo negro en la construcción americana (Curiel, 2009). La “amefricanidad” es una categoría para nombrar la herida colonial desde la experiencia afro, que a su vez busca rescatar la memoria histórica y la resistencia cultural y política. Lélia Gonzalez fue una de las primeras en América del Sur en problematizar, desde una mirada feminista, la interrelación entre clasismo, sexismo y racismo (Bairros, 2000a; Curiel, 2009). Sueli Carneiro (2005) analiza la división sexual del trabajo para evidenciar la situación de las mujeres racializadas, que está muy alejada de lo planteado por las demandas del feminismo blanco. A su vez, cuestiona el mito de la fragilidad femenina que se ha implantado para justificar cierta protección masculina.

Nosotras—las mujeres negras—formamos parte de un contingente de mujeres, probablemente mayoritario, que nunca reconocieron en sí mismas este mito, porque nunca fueron tratadas como frágiles. Somos parte de un contingente de mujeres que trabajaron durante siglos como esclavas labrando la tierra o en las calles como vendedoras o prostitutas. Mujeres que no entendían nada cuando las feministas decían que las mujeres debían ganar las calles y trabajar. (Carneiro, 2005, p. 22).

Aura Cumes (2014) plantea la imposición social continua e histórica de “servidumbre doméstica” para las mujeres indígenas en Guatemala desde la etapa colonial hasta la actualidad —con sus diferentes manifestaciones— y Sueli Carneiro manifiesta una situación similar para las mujeres negras en Brasil, expresando que “somos parte de un contingente de mujeres con identidad de objeto. Ayer, al servicio de frágiles señoritas y de nobles señores tarados. Hoy,

empleadas domésticas de las mujeres liberadas” (2005, p. 22). Carneiro propone ennegrecer el feminismo y feminizar la lucha antirracista, ya que es imposible separar las opresiones por género y por racialidad.

Luiza Bairros en su artículo *Nuestros feminismos revisitados* (2000b) retoma y describe la imagen de una escena de un programa de televisión, donde una trabajadora doméstica racializada se encuentra al margen y en silencio, para evidenciar la condición de marginación en Brasil. La autora va a articular el análisis desde la teoría del punto de vista feminista para comprender diferentes feminismos, pensar en términos de los movimientos antirracistas y dar expresión a las experiencias de vida.

Esto sería fruto de la necesidad de dar expresión a diferentes formas de la experiencia de ser negro (vivida “a través” del género) y de ser mujer (vivida “a través” de la raza), lo que convierte en superfluas las discusiones en torno a cuáles serían las prioridades del movimiento de las mujeres negras –¿lucha contra el sexismo o contra el racismo?–, ya que las dos dimensiones no pueden ser separadas. Desde el punto de vista de la reflexión y de la acción política, una no existe sin la otra (Bairros, 2000b, p. 146).

Los aportes y reflexiones desde la imbricación de opresiones comprenden el entramado de relaciones desiguales. A continuación, abordaré, desde esta perspectiva de análisis, la noción de trabajo, la división sexual de trabajo, y la crítica realizada a esta última desde los feminismos negros y decoloniales.

Trabajo y división sexual del trabajo

El trabajo es la capacidad humana de transformar la naturaleza –de la que somos parte–, posibilitando así la supervivencia en un vínculo dialéctico en el que también nos transformamos (Marx, 1890 y 2007). Para toda vida humana el trabajo es condición básica, es un proceso de acción e intercambio con la naturaleza, que progresivamente se convirtió en un proceso histórico de relación e interacción social. Es, entonces, una actividad humana que implica reflexión y anticipación, y puede desarrollarse de forma individual o colectiva, de carácter social, complejo y dinámico (Blanch, 2003). Asimismo, trabajar no es únicamente aplicar conocimientos y habilidades para satisfacer necesidades, sino que trabajar es principalmente hacerse a sí misma y a sí mismo transformando la realidad como acción fundamental.

El trabajo no es aleatorio. Sin él, la vida humana sería imposible, sobrevendría la muerte. Entonces el trabajo es uno de los contenidos esenciales de la humanidad del ser humano, es mediante el trabajo que el ser humano existe. En ese sentido, la vida humana no es

un hecho natural: ocurre por la puesta en acción de la energía creadora y por la voluntad social de los humanos, de las mujeres y los hombres (Lagarde, 1990 y 2005, p. 112).

La capacidad de transformación se tornó contradictoria. Por un lado, las posibilidades del hacer emancipador y, por otro, las lógicas de dominación, explotación y disciplinamiento. Transformar la naturaleza no tiene que implicar explotarla, como se ha llevado a cabo de forma brutal con el avance capitalista. El trabajo, como lo conocemos, ocupa un período muy acotado en la historia de la humanidad, hecho que tiene relación con el desarrollo del sistema capitalista y sus lógicas de producción y reproducción social (Federici, 2011). Al crearse las condiciones para la acumulación originaria, el despliegue capitalista conllevó el desarrollo industrial y posteriormente la configuración de los mercados nacionales e internacionales (Rieznik, 2001). Las ambiciones colonialistas y patriarcales propiciaron el entramado, siendo parte de un escenario común con el avance capitalista.

Sobre la división sexual del trabajo, cabe mencionar que no es la división sexual del trabajo la que genera las desigualdades sexistas entre hombres y mujeres, dado que las relaciones sociales no son creadas por la división del trabajo, sino que son las relaciones sociales las que se proyectan a la organización del trabajo y en cómo se dividen las diferentes tareas y actividades. Cada sociedad construye sus formas y representaciones acerca de la distribución de tareas y actividades entre los sexos con las habilidades que socialmente se desarrollen y determinen (Comas, 1998).

Históricamente, a causa del sistema patriarcal, ha existido una dominación del “hombre blanco heterosexual”, que se traduce en que las mujeres realizan ocupaciones con menor valor agregado, mientras que las actividades con mayor valor social son consideradas masculinas, depositado a su vez en las mujeres las tareas de reproducción teñidas de desvalorización social (Federici, 2011). El trabajo de reproducción implica toda acción para garantizar la reproducción de la vida, desde los cuidados, lo doméstico, traer hijos e hijas al mundo, todo lo cotidiano que hace que continuemos viviendo. La reproducción, entonces, tiene un doble carácter, reproduce nuestra vida pero también reproduce trabajo.

Se han realizado diversas investigaciones para intentar comprender desde cuándo y por qué razones se ha generado una discriminación sexista en diferentes ámbitos, dentro de los cuales se encuentra el trabajo. Las generalizaciones no colaboran en estos análisis, ya que es imprescindible observar cada sociedad en su momento histórico y cómo esta organiza sus relaciones sociales. No obstante, existe un punto clave para comprender cómo se fue desplegando el capitalismo y, conjuntamente, los diferentes roles y actividades por sexo-

género, ese punto clave es el proceso de acumulación originaria (Olivera, 1976 y 2019; Federici, 2011).

La división sexual del trabajo ubicará a muchas mujeres en el ámbito privado, como responsable de la reproducción, y al hombre en el ámbito público, como artífice de la producción (Federici, 2011). En este sentido, Franca Basaglia (1985) expresa que la consideración de la mujer como cuerpo para otros (para el hombre o para la reproducción) ha obstaculizado su reconocimiento como sujeta histórica social, ya que su subjetividad ha sido limitada y aprisionada dentro de una sexualidad para otros. Marcela Lagarde plantea que al condicionar a la mujer en una “sexualidad *para-los-otros* y al especializar a las mujeres en ella se les despoja de la posibilidad práctica y filosófica de elección de vida” (Lagarde, 1990 y 2005, p. 16).

Así, muchas mujeres se vieron recluidas al ámbito de lo privado, ocupándose de la reproducción, los cuidados y la producción de valores en la familia, funciones que son intrínsecas al desarrollo del capitalismo, el cual sostiene relaciones de explotación y de apropiación desigual de los recursos necesarios para la vida: el patriarcado jerarquiza la posición de poder del varón heterosexual, legitimando también el control capitalista (Butler, 1999 y 2007; Federici, 2013).

La opresión de la mujer se da básicamente en el marco institucional de la familia, el sistema capitalista la ha destinado inexorablemente y casi exclusivamente a la producción y mantenimiento de la fuerza de trabajo que el capitalismo necesita para su propia reproducción y expansión; por ello las ocupaciones fundamentales e inevitables de las mujeres en nuestro sistema son “las labores domésticas” (Olivera, 1973 y 2019, p. 195).

Silvia Federici (2011) al realizar la crítica al concepto de acumulación originaria incluye varios aspectos que están ausentes o poco problematizados en la perspectiva marxista. Uno de ellos es que en la transición del feudalismo al capitalismo en Europa se desarrolló una nueva división sexual del trabajo que sometió a las mujeres a ser reproductoras de la fuerza de trabajo. La construcción de ese nuevo orden patriarcal enlazado con el desarrollo del capitalismo que se desplegó en Europa impuso normas y formas de comportamiento. En el caso de las mujeres, si no se amoldaban a los parámetros establecidos eran perseguidas y catalogadas como brujas (Federici, 2011).

Paralelamente a la producción de mercancías surge la separación entre producción y reproducción. El cuerpo de muchas mujeres se mecanizó para ser utilizado como una máquina de producción de nuevos trabajadores, pero ese trabajo de reproducción no es

reconocido y no es pago. Es decir, “por un lado la fuerza de trabajo que emplea la mujer en producir y mantener la fuerza de trabajo no se paga, y no se paga porque *no se considera como mercancía*, a pesar de que produce la mercancía más necesaria para el capitalismo” (Olivera, 1973 y 2019, p. 196). Por lo general, la gran mayoría del trabajo productivo, esto es que produce valor, tiene como contraparte al salario. Sin embargo, el trabajo reproductivo, en su gran mayoría no tiene como contraparte un salario, dado que desde la perspectiva del capitalismo no produce valor y, por ende, no produce plusvalía, teniendo en cuenta que la plusvalía es “el valor de las mercancías producidas durante el tiempo de trabajo extra (no pagado) que proporcionan los obreros” (Bartra, 1973, p. 119), pero igualmente el trabajo reproductivo es tiempo de trabajo y esencial para el funcionamiento del capitalismo.

En este marco, al excluir a las mujeres del trabajo asalariado y relegarlas a un estado de subordinación frente al hombre, bajo una perspectiva hegemónica heterosexual y capitalista, su labor “invisible” de reproducción –como cocinar, cuidar de la familia, dar a luz, limpiar y administrar el hogar– no sólo beneficia directamente al hombre de la casa, sino también al propietario o empleador para quien este hombre trabaja. Este beneficio indirecto se debe a que, gracias al esfuerzo reproductivo de la mujer, el hombre está en condiciones óptimas para desempeñar sus responsabilidades laborales. Mercedes Olivera ya hablaba en 1976 de “opresión femenina” (1976 y 2019) para referirse a esta explotación indirecta pero esencial que realiza el sistema capitalista en la institución familiar y en la ideología sexista, en las que está directamente implicado el hombre de la casa. También indirectamente se benefician los dueños o propietarios de los medios de producción, los cuales no tienen que realizar ninguna inversión ni pago de ese trabajo que les facilita disponer de mano de obra. Por esto, Olivera plantea que la explotación del trabajo doméstico es indirecta porque median el hombre e hijos, beneficiarios directos del trabajo de reproducción de la mujer.

Decimos que la explotación del trabajo doméstico es indirecta, porque su valorización está mediada en las personas de los hijos y del esposo, quienes son los depositarios inmediatos del trabajo doméstico que ella realiza; la mujer no recibe los beneficios económicos de su propio trabajo, sino que éste se le expropia, en gran proporción, en beneficio de los miembros de la familia y de una tercera persona: el capitalista. Nosotros hemos llamado *opresión* a este tipo de explotación indirecta para diferenciarla de la explotación directa que implica la extracción de una plusvalía, plusproducto o plustrabajo a través del trabajo asalariado (...) (Olivera, 1976 y 2019, p. 218).

El salario, entonces, juega un rol importante en comprender la separación entre el trabajo productivo y el reproductivo con la división sexual del trabajo, lo que Silvia Federici ha denominado “el patriarcado del salario” (2018). En los años sesenta y setenta se reivindica

el reconocimiento del trabajo reproductivo de la ama de casa como mujer trabajadora y se realizan campañas por el salario doméstico. Desde un sector del feminismo se subraya la invisibilización del trabajo femenino, que tiene relación con su condición de trabajo no pago en términos salariales, minimizándolo como trabajo subsidiario del trabajo pago masculino y desconociendo el intrínseco nexo entre ambos (Dalla Costa y James, 1975; Federici, 2011; Gago, 2014).

Si bien esta línea de análisis abarca la realidad de las condiciones históricas de gran cantidad de la población, no todas las realidades se desarrollaron en el mismo encuadre. El *black feminism* se ha encargado de mostrar, desde hace décadas, otras líneas de análisis con puntos de partida distintos, a causa de las condiciones de esclavitud que ha atravesado la población afroamericana. Desde el feminismo latinoamericano y decolonial también se han realizado otros análisis en los que se destaca la imbricación entre clase, género y racialidad en la colonialidad. La noción “división sexual del trabajo”, como un universal, ha sido cuestionada por el *black feminism* y por el feminismo decolonial.

Las feministas afroamericanas han realizado importantes aportes a las discusiones sobre el trabajo. La genealogía se podría remontar a las palabras de Sojourner Truth en 1851 en la Convención por los Derechos de las Mujeres en Akron, Ohio. En su memorable e histórico discurso *¿Acaso no soy una mujer?* interpeló a todo el auditorio colmado de mujeres blancas clase media-alta que reivindicaban el derecho a trabajar para todas las mujeres, sin tener en cuenta a la gran cantidad de ellas que trabajaban desde hacía mucho tiempo.

Sojourner Truth fue esclavizada por treinta años, sus hijos también nacieron esclavizados y logró escapar con su hija teniendo que dejar momentáneamente a sus otros dos hijos. Se convirtió en la primera mujer en denunciar a un hombre blanco cuando éste, incumpliendo la legislación vigente de esa fecha, vendió a uno de sus hijos. Luego de varios meses de juicios se convirtió en la primera mujer afroamericana en ganar un caso contra un hombre blanco. Se unió a la lucha por la abolición de la esclavitud, por los derechos civiles y por los derechos de las mujeres. En 1872, en el contexto del movimiento sufragista estadounidense, intentó votar, pero se le negó por mujer y por afroamericana. Ya en esa época, abogó por la necesidad de una reforma de las cárceles y por la eliminación de la pena de muerte, temas que aún siguen en debate en Estados Unidos.

Angela Davis en su libro *Mujeres, raza y clase* (1981 y 2004), sin dejar de insistir en las desigualdades sexistas, analiza cómo los hombres esclavizados no cuentan con las mismas condiciones históricas ni los privilegios que conforman generalmente la dominación por los

hombres blancos, ya que no son propietarios, no son los proveedores únicos en el contexto familiar, lo conyugal no está bajo su control, y en muchos casos realizan actividades como limpieza o cocina que están tradicionalmente más relacionadas con el trabajo femenino. Entonces, Davis plantea que “nada indica que esta división del trabajo doméstico hubiera sido jerárquica, pues las tareas de los hombres no eran, en absoluto, superiores ni, difícilmente, inferiores al trabajo realizado por mujeres” (Davis, 1981 y 2004, p. 25). Dado que la autoridad de los propietarios de ninguna manera podía cuestionarse por ningún miembro de las familias esclavizadas sometidas, la actitud de dominación masculina por los hombres esclavos podía implicar una ruptura en la cadena de mando que de ninguna manera estaba permitida.

En el texto *From Margin to Center* (1984), Bell Hooks plantea que en la historia estadounidense las mujeres afroamericanas han identificado como una labor humanizadora el trabajo en el marco de la familia, como un lugar de reafirmación en su ser mujeres y como seres humanos que brindan cuidado y afecto, gestos de humanidad que se les había negado desde la supremacía blanca (Hooks, 1984; Viveros, 2016). Asimismo, en 1984 escribió *Mujeres negras: dar forma a la teoría feminista* (Hooks, 2004), obra en la que critica a Betty Friedan por las ideas centrales expuestas en su libro *La Mística de la feminidad* (1963 y 2016) y con el cual esta última ganó el premio Pulitzer en 1964. El libro de Friedan se ha convertido en una referencia feminista, pero lo que remarca Bell Hooks es que las ideas del texto no son universales a todas las mujeres, y que las sujetas centrales de la obra serían las mujeres blancas de clase media-alta con posibilidades de acceso a la educación universitaria.

En su libro no decía quién tendría entonces que encargarse del cuidado de los hijos y del mantenimiento del hogar si cada vez más mujeres, como ella, eran liberadas de sus trabajos domésticos y obtenían un acceso a las profesiones, similar al de los varones blancos. No hablaba de las necesidades de las mujeres sin hombre, ni hijos, ni hogar. Ignoraba la existencia de mujeres que no fueran blancas, así como de las mujeres blancas pobres. No decía a sus lectoras si, para su realización, era mejor ser sirvienta, niñera, obrera, dependienta o prostituta que una ociosa ama de casa. Hizo de su situación, y de la situación de las mujeres blancas como ella, un sinónimo de la condición de todas las mujeres estadounidenses (Bell Hooks, 2004, p. 34).

Betty Friedan se graduó en psicología social y ganó una beca de investigación, a la que posteriormente renunció para trabajar y formar una familia. Cuando estaba en el quinto mes del segundo embarazo la despidieron del periódico sindical en el cual trabajaba. Ella recuerda: “Estaba furiosa. No era justo. Pero Jule, nuestro jefe de redacción (...) me dijo: ‘Tuya es la culpa, por haberte quedado embarazada otra vez’. Entonces no había una expresión para designar la discriminación por razón de sexo, ninguna ley para evitarla” (Friedan, 2003, p.

103). Más allá de los estudios universitarios y habilidades que en ese momento tuvieran, el contexto de postguerra norteamericano ubicaba a las mujeres blancas de clase media-alta como encargadas del hogar y dependientes de hombre proveedor, sin otros posibles anhelos que el cuidado de la familia y del hogar⁸. Además de todo el aparato ideológico y de publicidades que incidían en esta línea, también hubo muchas producciones académicas que señalaban que la mujer sólo podía realizarse atendiendo a su marido e hijos, incluso si algo estaba mal en el hogar de la familia era plena responsabilidad de la mujer (Friedan, 2003). Uno de los textos que recuerda que le impactaron por no estar de acuerdo, fue *Modern Women. The Lost Sex* de Marynia Farnham y Ferdinand Lundberg, dos psicoanalistas freudianos que argumentaban que las mujeres norteamericanas con un nivel educativo alto estaban impedidas de adaptarse a su rol como mujeres.

Por supuesto, había aceptado sin cuestionarlo todo aquel rollo freudiano sobre el papel de las mujeres. Al fin y al cabo ¿acaso no había renunciado también yo a mi carrera para realizarme como esposa y madre? Pero la idea de que educar a las mujeres tenía consecuencias negativas para ellas mismas y sus familias sobrepasaba los límites (Friedan, 2003, p. 129).

Más allá de los aportes de Friedan (1963 y 2016) para su contexto, como ha señalado Bell Hooks (2004) y otras feministas, el retrato de mujeres que realiza es acotado, dado que no hay casi referencias a otras situaciones que enfrentaban muchas mujeres por fuera del problema de la domesticidad, sin prácticamente abordar en el análisis problemas como el racismo, la explotación en diferentes trabajos, la doble jornada, entre otras situaciones opresivas.

Reflexiones finales

Las opresiones no son sumas o puntos de toque en algún momento determinado, sino que atraviesan la experiencia singular y colectiva en un tejido imposible de separar. La organización social predominante, además de ser desigual en la distribución de la riqueza y medios de producción –clase social–, también lo es en relación factores como racialidad, sexo, orientación sexual o identidad de género. La incorporación de las y los sujetos en diferentes trabajos tiene vinculación con las condiciones históricas, materiales y simbólicas del contexto social en el cual viven, por lo que la inserción en un trabajo ha estado y está

⁸ En la película *Las horas* se da cuenta de esta situación que atravesaban las mujeres con estas características, particularmente en el papel de una esposa infeliz interpretado por Julianne Moore que en 1951 leía “*Mrs. Dalloway*” de Virginia Woolf, mientras decide qué hacer y cómo reencontrar su vida desde la angustia y al borde de situaciones de riesgo.

condicionada por razones de clase, racialidad y sexo-género de forma indisociable, es decir, está condicionada por las desigualdades producidas por el capitalismo, la colonialidad y el patriarcado.

En este artículo estudié el trabajo desde la perspectiva del análisis de la imbricación de opresiones para contribuir a evitar procesos de homogeneización sobre experiencias de vida, singulares y colectivas, que son diversas y que están condicionadas por diferentes estructuras de opresión. Y condicionadas no es lo mismo que determinadas, porque siempre hay formas de resistencia y organización colectiva que pueden transgredir ciertos parámetros impuestos.

Mientras escribía dialogué principalmente con autoras e investigadoras latinoamericanas y caribeñas, así como con aportes de los feminismos –feminismo negro, decolonial y otras perspectivas críticas latinoamericanas–. Este diálogo tuvo un doble objetivo, por un lado, problematizar el trabajo productivo y reproductivo de una manera situada. Por otro lado, pero en sintonía con el punto anterior, mi intención fue abordar este tema desde algunas líneas de análisis que forman parte de la enorme producción teórica y conceptual desarrollada desde hace años en nuestras latitudes y que son fundamentales para pensar otros horizontes de vida digna.

Referencias

- Bairros, L. (2000a). Nuestros feminismos revisitados. *Política y Cultura*, núm. 014, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco, México. pp. 141-149 [Artículo publicado previamente en *Estudios feministas*, IFCS/UERJ PPCIS/UERJ, vol. 3, núm. 2, 1995, pp. 458-463]. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701408>
- Bairros, L. (2000b). Lembrando Lélia Gonzales. En J. Wernerk, M. Mendonza, E. White (orgs.) *O livro da Saúde das mulheres negras. Nossos Passos vêm de longe*. Pallas Editora.
- Basaglia, F. (1985). *Mujer, locura y sociedad*. Universidad Autónoma de Puebla.
- Barkley Brown, E. (1991). Polyrhythms and Improvization: Lessons for women's history. *History Workshop Journal*, 31, 85-90.
- Bartra, R. (1973). *Breve diccionario de sociología marxista*. Grijalbo.

-
- Blanch, J. M. (2003). Trabajar en la modernidad industrial. En J. M. Blanch (Coord.). *Teoría de las Relaciones Laborales*. Fundamentos. Editorial UOC.
- Butler, J. (1999 y 2007). *El género en disputa*. El feminismo y la subvención de la identidad. Paidós.
- Carneiro, S. (2005). Ennegrecer el feminismo. *Nouvelles Questions Féministes. Revue Interntionale Francphone*. 24 (2), 21-26.
- Castañeda Salgado, M. P. (2012). Antropólogas y feministas: apuntes acerca de las iniciadoras de la antropología feminista en México. *Cuaderno de Antropología Social*, diciembre, 36, 33-49. Universidad de Buenos Aires. <https://www.redalyc.org/pdf/1809/180926074003.pdf>
- Clinton, C. (2004). *Harriet Tubman: The Road to Freedom*. Little, Brown.
- Collins, P. H. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Routledge.
- Comas, D. (1998). *Antropología económica*. Ariel.
- Correa García, N. (2015). Trayectorias y relatos de personas trans en relación con el mundo del trabajo. Un acercamiento desde los métodos biográficos. Tesis de maestría. *Maestría en Psicología Social, Facultad de Psicología*. Universidad de la República.
- Crenshaw K. (2016). *The urgency of intersectionality*. <https://www.youtube.com/watch?v=akOe5-UsQ2o>
- Crenshaw, K. (2019). Conferencia acerca del origen del término “interseccionalidad”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=hBaIhlmM3ow>
- Cumes, A. (2014). La “india” como “sirvienta”: servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala. Tesis de doctorado. CIESAS. Estudios Superiores en Antropología Social.

-
- Curiel, O. (2009). La crítica postcolonial desde el feminismo antirracista. En Verschuur, C. (Ed.), *Vents d'Est, vents d'Ouest: Mouvements de femmes et féminismes anticoloniaux* [en línea]. Genève: Graduate Institute Publications, <http://books.openedition.org/iheid6303>
- Curiel, O. (2013). *La nación heterosexual*. Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista (GLEFAS), Brecha Lésbica.
- Dalla Costa, M. y James, S. (1975). *El poder de la mujer y la subvención de la comunidad*. Siglo XXI Editores.
- Davis, A. (1981 y 2004). *Mujeres, raza y clase*. Akal.
- DeGraffenreid Appellants, v. General Motors Assembly Division, ST. Louis, et al., Appellees. No. 76-1599. United States Court of Appeals, 1977. Eighth Circuit. <https://openju-rist.org/558/f2d/480/emma-degraffenreid-et-al-v-general-motors-assembly-division-st-louis>
- Espinosa, Y (2007). *Escritos de una lesbiana oscura, reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. En la Frontera.
- Federici, Silvia (2011). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Tinta Limón.
- Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. Traficantes de sueños y Universidad Autónoma de la Ciudad de México
- Friedan, B. (2003). *Mi vida hasta ahora*. Ediciones Cátedra.
- Friedan, B. (1963 y 2016). *La mística de la feminidad*. Ediciones Cátedra
- Gago, V. (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta Limón.
- Hancock, A. M. (2007). Intersectionality as a normative and empirical paradigm. *Politics and Gender*, 3(2), 248–254.

-
- Hooks, Bell (1984). *From Margin to Center*. South End. H
- Hooks, B. (2004). Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista. En *Otras inapropiables*. Traficantes de sueños, pp. 33-50.
- Lagarde, M. (1990 y 2005). *Los cautiverios de las mujeres*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ley Revolucionaria de Mujeres (1993). El Despertador Mexicano, Órgano Informativo del EZLN, México, No.1, diciembre 1993. Disponible: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/ley-revolucionaria-de-mujeres/>
- Lorde, A. (1984 y 2003). Las herramientas del amo nunca desmotan la casa del amo. En Audre Lorde, *La hermana, la extranjera*. horas y HORAS la editorial
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, No.9, julio-diciembre 2008, pp. 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. *Revista Internacional de Filosofía Política*, Núm. 25, 2005, pp. 61-76 Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa México. <https://www.redalyc.org/pdf/592/59202503.pdf>
- Marx, K. (1890 y 2007). *El capital*. Libro I. Tomo I. Akal.
- Mendoza, B. (2010). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. En Yuderkis Espinosa (Ed.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*. En la Frontera.
- Olivera, M. (1975). La opresión de la mujer en el sistema capitalista. *Historia y Sociedad* (6), 3-12.
- Olivera, M. (1976 y 2019). Consideraciones sobre la opresión femenina como una categoría para el análisis socioeconómico. En Montserrat Bosch Heras (Ed.) *Mercedes Olivera. Feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología: antología esencial*. 2019 CLACSO, pp. 225-224. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191205112859/Mercedes-Olivera-Antologia-Esencial.pdf>

-
- Olivera, M. (1979, 2019). Sobre la explotación y opresión de las mujeres acasilladas en Chiapas. En Mercedes Olivera. *Feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología: antología esencial*. CLACSO, 2019. pp. 225-268.
- Rieznik, P. (2001). Trabajo, una definición antropológica. Dossier: Trabajo, alienación y crisis en el mundo contemporáneo, *Razón y Revolución* nro. 7. <https://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/prodetrab/ryr7Rieznik.pdf>
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista* 52 1-17.
- Zapata Galindo, M. (2011). El paradigma de la interseccionalidad en América Latina. Ponencia leída en el *Lateinamerika-Institut, Freie Universität Berlin*, November 17, notes taken by Julia Roth.



Imbrication of Oppressions: An Analytical Perspective on Work

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3190>

Noelia Correa García. She holds a Ph.D. in Latin American Studies from the National Autonomous University of Mexico (UNAM, 2021), a diploma in Feminist Studies from Latin America (UACM, 2019), a master's in social psychology (2015), and a bachelor's degree in psychology (2011) from the University of the Republic (Udelar). She currently serves as a faculty member at the Institute of Social Psychology of the Faculty of Psychology and in the Central Extension and Activities Service of the University of the Republic. She has undertaken research stays at the Center for Interdisciplinary Research in Sciences and Humanities of the National Autonomous University of Mexico (2022) and at the Interdisciplinary Institute of Gender Studies, Faculty of Philosophy and Letters of the University of Buenos Aires (2018). Her research themes include productive and reproductive work, inequalities in the spaces of knowledge production, imbrication oppressions, and feminist methodology and epistemology. (Email: noecorrea@psico.edu.uy) – (<https://orcid.org/0000-0001-9868-2297>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Correa García, N. (2023). Imbrication Oppressions: An Analytical Perspective on Work. *Calarma Journal*, 2(3), 121–140. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3190>

Author Declaration

The author declares that she has participated in the entire scientific process of this research, including conceptualization, methodology, writing, and editing. She also declares that she has no potential conflicts of interest regarding the authorship and publication of this article.

Abstract

In this article, I critically examine work through the lens of imbrication oppressions. Initially, I undertake a genealogical approach to the theoretical-political contributions related to the imbrication of oppressions and then critically discuss work from this analytical perspective. I primarily draw upon conceptualizations from feminist thought and Latin American researchers who have addressed issues of work, the sexual division of labor, and the critiques thereof. Analyzing from the perspective of imbrication oppressions entails studying how oppressive structures are linked, resulting in a conjunction that manifests in specific life experiences and conditions. I identify as oppressive structures stemming from capitalism (class inequalities), coloniality (ethnic-racial inequalities), and patriarchy (gender inequalities and sexual dissidence). Moreover, each structure impacts the others; they are both products and producers of one another. Coloniality has been a component of capitalist expansion, while capitalism has shaped geopolitics that underpins coloniality. Similarly, capitalism and patriarchy intersect, as seen in the sexual division of labor. This perspective means that we cannot consider these structures in isolation, as each is inseparable from the others, and their intersection results in specific social, historical, political, and economic conditions that delineate ways of living in the world.¹

Keywords: Intersection of oppressions; labor; sexual division of labor; feminisms.

Imbricação de opressões: uma perspectiva de análise para pensar o trabalho

Resumo

Neste artigo, problematizo o trabalho a partir da perspectiva de análise da imbricação das opressões. Para isso, em primeiro lugar, faço uma abordagem genealógica sobre as contribuições teórico-políticas em relação à imbricação das opressões, para depois problematizar o trabalho sob esta perspectiva. Principalmente, recupero conceituações dos feminismos e de pesquisadoras latino-americanas que abordaram o tema do trabalho, a divisão sexual do trabalho, bem como a crítica que é feita a esta última. Analisar a partir da imbricação

¹ This article is part of my doctoral research work between 2016 and 2021 in the Graduate Program in Latin American Studies at the National Autonomous University of Mexico.

das opressões implica estudar como as estruturas de opressão se entrelaçam, gerando uma conjunção entre elas que se traduz em experiências e condições de vida concretas. Identifico como estruturas de opressão aquelas que derivam do capitalismo (desigualdades de classe), da colonialidade (desigualdades étnico-raciais) e do patriarcado (desigualdades de gênero e por dissidências sexuais). Além disso, cada estrutura impacta as outras, pois são produto e produtoras entre si. A colonialidade tem sido parte da expansão capitalista e, ao mesmo tempo, o capitalismo tem delineado uma geopolítica que sustenta a colonialidade, assim como o capitalismo e o patriarcado convergem, por exemplo, na divisão sexual do trabalho. Ou seja, não podemos pensar nessas estruturas de forma separada, pois cada uma é indissociável das outras, e sua conjunção produz condições sociais, históricas, políticas e econômicas que delineiam formas de viver no mundo. Palavras-chave: imbricação de opressões; trabalho; divisão sexual do trabalho; feminismos.

Imbrication of Oppressions

“When I realized I had crossed the border, I looked at my hands to see if I was still the same person. With its golden rays, the sun shone through the trees and fell upon the fields, and I felt like I was in heaven.” Harriet Tubman.

One of the essential antecedents to consider the imbrication of oppressions is traced back to the “Combahee River Collective Statement” of 1977. The collective, composed of African American feminists from Boston, chose this name to honor the African American abolitionist and suffragist Harriet Tubman². This historic event was in tribute to the “Combahee River” raid she led on June 2, 1863, in South Carolina, where she liberated more than seven hundred

² Tubman not only managed to escape slavery in 1849 but also became one of the most prominent fighters for the freedom of enslaved African Americans. She actively participated in the anti-slavery “Underground Railroad,” undertaking rescue and escape missions, guiding those she helped along various routes for over eleven years, and employing a myriad of strategies to remain undetected. The network was made up of free African Americans, white abolitionists, and Christian activists. With the onset of the Civil War in 1861, she quickly joined the efforts, recognizing the potential to abolish slavery with the North’s victory. Following the significant Combahee River operation, she continued working for the troops for another two years. She never received a regular salary and faced numerous bureaucratic hurdles to obtain compensation or a pension for her services. However, despite these economic hardships, she was widely recognized and celebrated during her lifetime. In her later years, she also championed the suffragist cause for women’s voting rights. When asked if she believed in the importance of women voting, she responded, “I have suffered enough to believe it” (Clinton, 2004:191).

enslaved individuals. It remains the only armed action planned and directed by a woman in American history (Clinton, 2004).

The manifesto articulated the political, theoretical, and methodological guidelines developed from social and academic perspectives. These guidelines would later form the foundation of what was theoretically presented as “intersectionality,” emphasizing that “the personal is political.” The manifesto stressed that issues could not be approached solely from the inequalities of the gender-sex category. Instead, it was essential to address gender-sex, class, and raciality jointly. The manifesto also revalued knowledge originating from and centered on the experiences of black women in dialogue with the developments of standpoint theory (Viveros, 2016), and what Patricia Hill Collins (2000) would later term the “black women’s standpoint.”

(...) The most general statement of our politics at this point would be that we are committed to fighting against racial, sexual, heterosexual, and class oppression, and our specific task is the development of an integrated analysis and practice because the major systems of oppression are interlinked. The synthesis of these oppressions creates the conditions of our lives. As Black women, we see Black feminism as the logical political movement to combat the multiple and simultaneous oppressions faced by all women of color (Combahee River Collective Statement, 1977).

This statement establishes the need to confront a set of oppressions simultaneously without hierarchizing any of them. Likewise, authors and researchers such as Angela Davis, Audre Lorde, bell hooks, Chela Sandoval, Gloria Anzaldúa, and María Lugones, among many others, challenged the generalizations of “white” feminism and denounced the shortcomings of not considering class and racialization in their approaches.

A few years before the publication of the “Combahee River Collective Statement,” Angela Davis recalls that while she was imprisoned in 1970, she was given a newspaper created by a group of radical anti-racist women. The group was named “Third World Women Alliance³,”

³ The precursor to the “Third World Women’s Alliance” was “The Black Women’s Alliance,” which operated from 1965 to 1970. It emerged after 1964, the year which saw the declaration of the Freedom Summer. Women were the main organizers of the action during this period, but they noticed they did not receive the same public recognition as men. They began to challenge the patriarchal structures of social organizations. However, two events motivated the name change: the Vietnam War and the development of the capitalist pharmaceutical industry in the US. In Puerto Rico, forced sterilization was carried out on many women of childbearing age while simultaneously, the pharmaceutical industry was conducting experiments on birth control pills (Davis, 2019).

and the newspaper was titled “Triple Jeopardy,” referring to racism and sexism, as well as the exploitation of capitalism and the domination of imperialism. One of the first campaigns undertaken by the group was against the forced sterilization implemented on women in Puerto Rico and Indigenous and African American women in the southern United States. This event happened while the capitalist American pharmaceutical industry tested birth control pills (Davis, 2019).

The challenge of problematizing from the imbrication of oppression is to think about all issues simultaneously as part of the same fabric. In that framework, “there is a vibrant history of black women’s activism behind the academic category of intersectionality, which many of us use today as a shorthand for the diverse features that black feminism has brought with it” (Davis, 2019, p. 44).

The Mexican anthropologist Mercedes Olivera published texts in the mid-seventies that pioneered in problematizing women’s oppressions from anthropology (Olivera, 1975, 1976, 1979). In each text, Olivera addresses exploitation and oppressions from the Marxist framework, emphasizing how they further impact women. The text “On the exploitation and oppression of indentured women in Chiapas” (Olivera, 1979)⁴ is very significant because, in addition to providing a historical overview shaped by colonialism, it accounts for the working and living conditions of the indigenous population and of the indentured indigenous women. There, she evidences oppression by gender, class, and ethnicity-race (Castañeda, 2012). Furthermore, she studies the paternalistic and sexist ideology that lingered from the colonial era and the *compadrazgo* pacts between laborers and bosses. She also states that these forms of indentured labor are not solely a colonial historical remnant but, at the same time, a product of capitalism that has repurposed previous labor forms (Olivera, 1979 and 2019).

Olivera documents the types of domestic and productive work carried out by women for landowners. She also denounces the sexual abuses these women suffered at their hands, abuses which included the so-called “droit de seigneur⁵” or “right of the first night.”

⁴ Indentured labor is characterized by working and living on an estate or plantation in exchange for the use of a piece of land. Therefore, it can have some similarities with the forms and labor relationships of the feudal system in rural areas.

⁵ The ‘right of first night’ is a medieval practice wherein the feudal lord held the right to spend the first night with a subordinate bride within his fiefdom before she consummated her marriage with her husband.

Many women denounced the conditions in which indigenous women lived. Among them were prominent social fighters. The “Revolutionary Women’s Law,” crafted by Zapatista women in 1993, unanimously approved and published on December 1st, 1993, marked an unprecedented historical milestone for Zapatista women, indigenous women, and all women. When one collective progresses on the path of emancipation, we all advance.

Mercedes Olivera dedicated several decades to deepening⁶ the analysis of the triple subordination of indigenous women due to class, gender, and ethnicity-racial factors, as well as the historical subjectivities contributing to its perpetuation. Based on her research and field experiences, she would agree with what Marcela Lagarde (2005) termed the “triple oppression” of indigenous women, a concept aligned with what later began to be recognized as the intersection of multiple categories (Lugones, 2008).

Marcela Lagarde completed her writing of “The Captivities of Women: Motherswives, Nuns, Prostitutes, Prisoners, and Madwomen” in 1988 and defended her doctoral thesis in 1989. The thesis was later published as a book, with many reprints and wide international distribution. In the chapter dedicated to patriarchal and classist oppressions, Lagarde develops the notion of patriarchy and conceptualizes the oppression of women following the theoretical contributions of socialist feminists like Flora Tristán and Alexandra Kollontai, among others. The double oppression of women lies in the gender oppression within the framework of patriarchy and by capital, with the latter being mainly the case for working women.

In social life, this double oppression does not occur separately nor in different spheres. It is the dialectical synthesis of generic oppression and class; it is how patriarchal capital exploits and oppresses female workers, peasants, and wage earners (Lagarde, 1990 and 2005, p. 103).

Women’s position in production relationships and reproduction, that is, the control of their bodies, their sexuality, their lives, and domestic times, will determine the specifics of this double oppression (Lagarde, 1990 and 2005). She also proposes the triple oppression of indigenous women defined by the combination of oppressions by gender, class, and ethnicity. Following Lagarde, it is generic oppression because, within the framework of patriarchy, all women share gender oppression; it is classist because most indigenous women are among

⁶ In articles such as ‘A Long History of Discriminations and Racisms’ from 2004 and ‘Ethnic and Gender Discrimination of Indigenous Women in the 19th Century’ from 2005, among others, Olivera continues her analysis of the triple subordination faced by indigenous women due to class, gender, and ethnic-racial reasons, as well as the historical subjectivities that contribute to their perpetuation.

the exploited; and it is ethnic because they are part of the populations considered “ethnic minorities” harassed by racism.

African American lawyer Kimberlé Crenshaw coined the term “intersectionality” in 1989 in a discussion about the legal case of Emma DeGraffenreid⁷ and four other women against the American company General Motors for racial and gender discrimination. She intended to create concrete legal categories for practical use to highlight omissions and combat violence and discrimination for reasons of gender and race. Categories that would allow her to refute the court’s argument that had dismissed the claim. The court’s rationale for dismissing the claim was that the employer (General Motors) had hired African Americans and women. However, the issue was that the hired African Americans were men, mainly for industrial plant jobs, and the hired women, usually for secretarial jobs or visible office positions, were white (Crenshaw, 2016).

Except for the janitor, African American women were primarily hired for upholstery or cleaning jobs, which were the most vulnerable in terms of labor rights in the company due to the seniority system and the “last hired first out” layoff policy, a regulation generated by collective bargaining agreement between General Motors and the union. The court dismissed the claim, indicating that it was not viable to treat both discriminations together as they considered the “cause of action as discrimination by race, sexual discrimination, but not a combination of both” (DeGraffenreid et al., vs. General Motors Assembly Division, St. Louis, No. 76-1599. United States Court of Appeals, 1977). They also argued that if the two discriminations were considered, it could place the plaintiffs in a “privileged” position regarding the rights of white women and African American men. However, neither white women nor African American men would find themselves in situations of racial and sexual discrimination jointly.

Crenshaw (2016) used the intersection analogy to get the judges to see the legal invisibility of the multiple oppressions experienced by African American female workers. The concept aimed to reveal how legal structures present these oppressions in a fragmented way, leaving legal gaps that further increase inequalities. However, Crenshaw herself has made it clear that her use of intersectionality is contextual and practical, not aiming to generate a theory

⁷ Emma DeGraffenreid was an African American woman who, along with Brenda Hines, Alberta Chapman, Brenda Hollis, and Patricia Bell, sued General Motors for discrimination on two grounds: racial and gender discrimination. All had been employees of the plant located in St. Louis.

of oppressions, but to have a practical conceptual tool for analyzing inequalities and legal omissions (Viveros, 2016).

Subsequently, intersectionality has undergone various theoretical, analytical, and phenomenological evolutions, with outcomes that vary based on geographical location and the approach framework. Hill Collins (2000) theoretically developed intersectionality as a paradigm, while Ange Marie Hancock (2007) formalized the paradigm from structural aspects, identifying basic premises for understanding intersectionality.

In the United States, theoretical elaborations around intersectionality are deeply influenced by Black feminism, whereas in Europe, some of its subsequent developments are more related to postmodern thought. In Latin America, it is recently (at the beginning of the 21st century) that the concept began to be more extensively explored in academic circles (Viveros, 2016). According to the analysis of Martha Zapata Galindo (2011), the arrival of the concept in these regions is not particularly novel, as “the social experiences of a vast majority of Latin American women have compelled them to acknowledge and confront, both theoretically, practically, and politically, various forms of oppression that are simultaneous and intersected” (Viveros, 2016, p. 9). One critique from Latin American feminisms emphasizes, both theoretically and politically, that the characteristics of gender and racial inequalities are not universal, introducing into the debate aspects like compulsory heterosexuality, racial mixing, the creation of nation-states, and coloniality as an ongoing process up to the present, and how it continues to exert power in knowledge production practices, among other topics (Espinosa, 2007; Mendoza, 2010; Curiel, 2013).

María Lugones (2005) revisits the notion of intersectionality crafted by Crenshaw and, in turn, critically proposes the need to transition from the logic of intersectionality to the logic of fusion and weaving, where the latter “defends the logical inseparability of race, class, sexuality, and gender. While the logic of interconnection leaves the logic of the categories intact, the logic of fusion destroys it” (2005, p. 66). Lugones emphasizes the importance of observing the intersection of these categories since, once the intersection is discerned, it unveils violence, an action she considers radical. However, her critique points out that merely observing violence does not imply an act of resistance, as it requires an opposing force.

The logic of domination imposes a categorical conception of what is a fusion or web of oppressions. The place of oppression can be understood as an overlap of intersecting or intertwined oppressions that weave or merge. Gender and race, for instance, do not intersect as separate and separable oppression categories. Instead, gender and racial oppression affect individuals without any possibility of separation (Lugones, 2005, p. 69).

Moreover, it is essential to recognize the relational character of differences and oppressions. That is, one must acknowledge that certain people live the lives they do because others live different types of lives. For instance, Elsa Barkley Brown clarifies this by stating, “It is important to recognize that these middle-class women live the lives they do precisely because working-class women live the lives they do” (1991, p. 86).

Lugones revisits Audre Lorde’s idea of “non-dominant differences” (1984 and 2003), which presents another analysis route distinct from Crenshaw’s starting point. The goal is to demonstrate, through lived experience, the inseparable fabric formed by class, raciality, gender, and other social factors. Hence, Lugones proposes moving to the fusion logic to overcome individual and collective fragmentations. On the other hand, within the social weave, differences are manifold. In this context, she revisits Lorde, who celebrates the differences and the interdependence of these non-dominant differences. She is “celebrating what we create within those different, yet non-dominant, resistant circles within which ‘we create our faces,’ to quote Gloria Anzaldúa’s phrase” (Lugones, 2005, p. 70).

In Brazil, Lélia Gonzalez developed the concept of “amefricanity” to address the rejection of Latin identity as a form of Eurocentrism that conceals the Indigenous and Black contributions to American construction (Curiel, 2009). “Amefricanity” is a category to name the colonial wound from the Afro perspective, which also seeks to reclaim historical memory and cultural and political resistance. Lélia Gonzalez was one of the first in South America to problematize, from a feminist viewpoint, the interrelation between classism, sexism, and racism (Bairros, 2000a; Curiel, 2009). Sueli Carneiro (2005) analyzes the sexual division of labor to highlight the situation of racialized women, which is far removed from the demands of white feminism. She also questions the myth of female fragility that has been perpetuated to justify a specific form of male protection.

We—the Black women—are part of a group of women, likely the majority, who never recognized this myth in themselves because they were never treated as fragile. We are part of a group of women who worked for centuries as enslaved people, tilling the land or on the streets as vendors or prostitutes. Women were baffled when feminists said that women should take to the streets and work (Carneiro, 2005, p. 22).

Aura Cumes (2014) addresses the ongoing and historical social imposition of “domestic servitude” on indigenous women in Guatemala from the colonial period to the present—with its various manifestations. In a similar vein, Sueli Carneiro describes the situation for

Black women in Brazil, stating, “We are part of a group of women with objectified identities. Yesterday, at the service of fragile ladies and debilitated noble lords. Today, housemaids of liberated women” (2005, p. 22). Carneiro proposes to blacken feminism and feminize the anti-racist struggle, as it is impossible to separate oppressions by gender and race.

Luiza Bairros, in her article “Our Revisited Feminisms” (2000b), revisits and describes a scene from a TV show where a racialized domestic worker stands marginalized and silent, highlighting the condition of marginalization in Brazil. The author will articulate her analysis from the standpoint of feminist theory to understand different feminisms, to think in terms of anti-racist movements, and to give voice to lived experiences.

This arises from the need to give voice to the various ways of experiencing being Black (lived “through” gender) and being a woman (lived “through” race). This makes discussions about the priorities of the Black women’s movement—whether the fight is against sexism or racism—redundant since the two dimensions cannot be separated. From the perspective of reflection and political action, one does not exist without the other (Bairros, 2000b, p. 146).

The contributions and reflections from the imbrication of oppressions understand the fabric of unequal relations. Next, from this analytical perspective, I will address the notion of work, the sexual division of labor, and the critique made of the latter from Black and decolonial feminisms.

Work and the Sexual Division of Labor

Work represents the human capacity to transform nature—which we are a part of—enabling our survival in a dialectic bond in which we also transform ourselves (Marx, 1890 & 2007). For every human life, work is a primary condition. It is a process of action and exchange with nature that progressively became a historical, social relationship and interaction process. Work is a human activity that involves reflection and anticipation, and it can develop individually or collectively, possessing a social, complex, and dynamic nature (Blanch, 2003). Additionally, work is not merely about applying knowledge and skills to meet needs; work primarily involves self-transformation by changing reality as a fundamental action.

Work is not arbitrary. Without it, human life would be impossible, leading to death. Thus, work is one of the essential tenets of human existence. It is through work that humans exist. In this regard, human life is not a natural occurrence: it emerges from the execution of creative energy and the social will of humans—both women and men (Lagarde, 1990 & 2005, p. 112).

The capacity for transformation became paradoxical. On the one hand, there is the potential for emancipatory action; on the other, there are logics of domination, exploitation, and discipline. Transforming nature does not necessarily mean exploiting it, but it has been brutally executed with the advance of capitalism. Work, as we know it, spans a minimal period in human history, which relates to the development of the capitalist system and its production and social reproduction logic (Federici, 2011). When conditions for original accumulation were created, capitalist deployment led to industrial development and, subsequently, the configuration of national and international markets (Rieznik, 2001). Colonialist and patriarchal ambitions facilitated this meshing, forming a typical scene with capitalist advancement.

Regarding the sexual division of labor, it is worth mentioning that it is not the division that produces sexist inequalities between men and women. The division of labor doesn't create social relations. Instead, these social relations project onto how labor is organized and how tasks and activities are divided. Society constructs forms and representations about task distribution among genders based on socially developed and determined skills (Comas, 1998).

Historically, due to the patriarchal system, there has been a dominance of the “white heterosexual man”, which results in women undertaking occupations with less added value. In comparison, activities with higher social value are deemed masculine, relegating women to reproductive tasks laden with social devaluation (Federici, 2011). Reproductive labor encompasses all actions ensuring the continuity of life, from caregiving domestic tasks to bringing children into the world and all daily tasks that enable us to keep living. Reproduction, then, has a dual nature: it reproduces our lives but also reproduces labor.

Various studies have been conducted to understand when and why sexist discrimination arose in different spheres, including work. Generalizations do not aid these analyses, as it is crucial to consider each society's historical moment and how it organizes its social relations. However, there is a pivotal point to understanding the unfolding of capitalism and, in tandem, the different roles and activities divided by sex-gender; this critical point is the process of primitive accumulation (Olivera, 1976 and 2019; Federici, 2011).

As architects of production, the sexual division of labor positions many women within the private realm, responsible for reproduction, and men in the public sphere (Federici, 2011). Franca Basaglia (1985) argues that viewing women as bodies for others (for men or reproduction) has hindered their recognition as social historical subjects. Their subjectivity has been constrained and imprisoned within a sexuality for others. Marcela Lagarde suggests

that by conditioning women to a “sexuality-for-others and specializing them in it, they are stripped of the practical and philosophical possibility of life choice” (Lagarde, 1990/2005, p. 16).

Thus, many women found themselves confined to the private realm, tasked with reproduction, caregiving, and generating values within the family. These roles are intrinsic to the development of capitalism, which upholds relationships of exploitation and unequal appropriation of life-sustaining resources. Patriarchy elevates the power position of the heterosexual male, also legitimizing capitalist control (Butler, 1999 and 2007; Federici, 2013).

Women’s oppression largely occurs within the institutional framework of the family. The capitalist system has inevitably and almost exclusively allocated her to the production and maintenance of the workforce capitalism requires for its reproduction and expansion. Thus, women’s primary and inescapable roles in our system are “domestic chores” (Olivera, 1973 and 2019, p. 195).

Silvia Federici’s (2011) critique of the concept of primitive accumulation introduces various aspects absent or underexplored in the Marxist perspective. One such aspect is that, during the transition from feudalism to capitalism in Europe, a new sexual division of labor emerged, subjecting women to become reproducers of the workforce. The establishment of this new patriarchal order, intertwined with the development of capitalism in Europe, imposed norms and behavioral patterns. Women were persecuted and labeled as witches if they did not conform to these standards (Federici, 2011).

Concurrently with commodity production arose the separation between production and reproduction. Many women’s bodies were mechanized to be used as machines for producing new workers, but this reproductive labor needs to be recognized and paid. That is, “On the one hand, the labor women employ in producing and maintaining the workforce is unpaid, and it is unpaid because it is not seen as a commodity, even though it produces an essential commodity for capitalism” (Olivera, 1973 and 2019, p. 196). Generally, wages offset the vast majority of productive labor, which generates value. However, in most cases, reproductive labor is not compensated with a wage since, from a capitalist perspective, it does not generate value and, consequently, does not produce surplus value. Given that surplus value is “the value of goods produced during the extra (unpaid) working hours provided by workers” (Bartra, 1973, p. 119), reproductive labor still constitutes working time and is essential for capitalism’s operation.

In this framework, by excluding women from salaried employment and relegating them to a state of subordination to men under a hegemonic heterosexual and capitalist perspective, their “invisible” reproductive labor – such as cooking, caring for the family, giving birth, cleaning, and managing the home – not only directly benefits the male household member, but also the owner or employer for whom this man works. This indirect benefit arises because, thanks to the woman’s reproductive effort, the man is in optimal conditions to perform his work responsibilities. Mercedes Olivera already discussed 1976 “female oppression” (1976 and 2019) to describe this indirect, yet essential exploitation performed by the capitalist system within the family institution and sexist ideology, in which the male household member is directly implicated. Indirectly, the owners or proprietors of the means of production also benefit, as they do not have to make any investment or payment for this labor, which facilitates having a workforce at their disposal. Therefore, Olivera argues that the exploitation of domestic labor is indirect because the man and children mediate it, direct beneficiaries of the woman’s reproductive work.

We say that the exploitation of domestic work is indirect because its valorization is mediated by the children and husband, who are the immediate recipients of the domestic work she performs; the woman does not receive the economic benefits of her labor, but it is largely expropriated for the benefit of family members and a third party: the capitalist. We have termed this kind of indirect exploitation as “oppression” to distinguish it from the direct exploitation that implies the extraction of surplus value, surplus product, or surplus labor through salaried work (...) (Olivera, 1976 and 2019, p. 218).

The wage, therefore, plays a vital role in understanding the separation between productive and reproductive labor within the sexual division of labor, which Silvia Federici has termed “the patriarchy of the wage” (2018). In the 1960s and 1970s, there was a push to recognize the reproductive work of the housewife as that of a working woman, and campaigns for domestic wages were initiated. A section of feminism emphasizes the invisibility of female labor, associated with its unpaid status in wage terms, belittling it as subsidiary to paid male labor and ignoring the intrinsic connection between the two (Dalla Costa and James, 1975; Federici, 2011; Gago, 2014).

While this line of analysis covers the historical realities of a large portion of the population, not all realities have been framed in the same way. Black feminism has been highlighting, for decades, other lines of analysis with different starting points due to the conditions of slavery experienced by the African American population. From Latin American and decolonial feminism, other analyses have been developed, highlighting the interweaving of class, gender,

and race in coloniality. The notion of the “sexual division of labor” as a universal concept has been challenged by both black feminism and decolonial feminism.

African American feminists have made significant contributions to discussions on labor. The genealogy can be traced back to the words of Sojourner Truth in 1851 at the Women’s Rights Convention in Akron, Ohio. In her memorable and historic speech “Ain’t I a Woman?” she challenged the audience full of upper-middle-class white women advocating for the right to work for all women, overlooking the many who had been working for a long time.

Sojourner Truth was enslaved for thirty years; her children were also born into slavery. She escaped with her daughter, leaving her other two children behind temporarily. She became the first woman to sue a white man when he, in violation of the existing law at the time, sold one of her sons. After several months of trials, she became the first African American woman to win a case against a white man. She joined the fight for the abolition of slavery, civil rights, and women’s rights. In 1872, within the context of the American suffragist movement, she attempted to vote but was denied due to her gender and being African American. Even then, she advocated for prison reform and the abolition of the death penalty, issues that remain debated in the United States.

In her book “Women, Race, & Class” (1981 and 2004), while still emphasizing sexist inequalities, Angela Davis analyzes how enslaved men did not possess the same historical conditions or privileges that are typically seen in the domination by white men. They did not own property, were not the sole providers in the family context, conjugal matters were not under their control. In many cases, they performed duties like cleaning or cooking, traditionally associated with female labor. Thus, Davis argues that “there is no evidence that this division of domestic labor was hierarchical, as the tasks of men were neither superior nor necessarily inferior to the work carried out by women” (Davis, 1981 & 2004, p. 25). Given that any member of the enslaved families could not challenge the authority of slave-owners, any dominant attitude by enslaved men might disrupt a chain of command that was utterly non-negotiable.

In the text “From Margin to Center” (1984), Bell Hooks posits that in American history, African American women have perceived work within the family as a humanizing task. It is a place for reaffirmation in their womanhood and as human beings providing care and affection – gestures of humanity denied to them by white supremacy (Hooks, 1984; Viveros, 2016). In 1984, she also penned “Black Women: Shaping Feminist Theory” (Hooks, 2004), in which she critiques Betty Friedan for the core ideas in her book “The Feminine Mystique” (1963

and 2016), which won Friedan the Pulitzer Prize in 1964. While Friedan's book has become a feminist benchmark, Hooks underscores that its ideas are not universal to all women. The central subjects of the work appear to be upper-middle-class white women with opportunities for higher education.

In Friedan's book, there is no discussion on who would take care of children and maintain the household if more women like her were freed from domestic duties and gained access to professions similar to white men. She does not speak to the needs of women without a man, children, or home. The existence of non-white women, as well as poor white women, is overlooked. She does not tell her readers if, for self-realization, it is better to be a maid, nanny, laborer, shop assistant, or prostitute rather than a leisurely housewife. She made her situation, and the situation of white women like her, synonymous with the condition of all American women (Bell Hooks, 2004, p. 34).

Betty Friedan graduated in social psychology and won a research fellowship, later renouncing to work and start a family. While five months pregnant with her second child, she was fired from the union newspaper where she worked. She recalls: "I was furious. It was not fair. Nevertheless, Jule, our editor-in-chief, told me, 'It is your fault for getting pregnant again.' Back then, there was no term to denote gender discrimination, no law against it" (Friedan, 2003, p. 103). Regardless of their educational background and skills at that time, the post-war American context placed upper-middle-class white women as homemakers and dependents of the male breadwinner, with seemingly no aspirations beyond caring for their family and home⁸. In addition to the prevailing ideology and advertisements promoting this view, many academic works asserted that a woman's only fulfillment came from attending to her husband and children.

Furthermore, if anything was amiss in the family home, it was solely the woman's responsibility (Friedan, 2003). Given her disagreement, one of the texts that struck her was "Modern Women: The Lost Sex" by Marynia Farnham and Ferdinand Lundberg. These Freudian psychoanalysts argued that highly educated American women were ill-suited to their roles as women.

⁸In the movie "The Hours," this situation faced by women with these characteristics is depicted, particularly in the role of an unhappy wife played by Julianne Moore. Set in 1951, she reads Virginia Woolf's "Mrs. Dalloway" as she grapples with what to do next and how to reclaim her life from the depths of anguish and on the brink of dangerous situations.

Of course, I had uncritically accepted all that Freudian rhetoric about the role of women. After all, had not I also given up my career to fulfill my role as a wife and mother? However, the notion that educating women had adverse consequences for them and their families was beyond the pale (Friedan, 2003, p. 129).

Beyond Friedan's contributions (1963 and 2016) to her specific context, as pointed out by Bell Hooks (2004) and other feminists, her portrayal of women is limited. There are barely any references to the diverse situations many women face outside of the domesticity issue. She scarcely touches upon pressing issues such as racism, job exploitation, and the double shift, among other oppressive situations.

Final Reflections

Oppressions are not mere sums or touchpoints at any given moment; they permeate the singular and collective experience in an inseparable fabric. Aside from being unequal in wealth and means of production distribution – or social class – the prevailing social organization is also unequal in terms of race, sex, sexual orientation, or gender identity. Incorporating individuals into various jobs is tied to the historical, material, and symbolic conditions of the social context in which they live. Therefore, job inclusion has been and continues to be influenced by class, race, and sex-gender factors inextricably. It is conditioned by inequalities produced by capitalism, colonialism, and patriarchy.

In this article, I approached work from the perspective of analyzing the imbrication of oppressions. This text contributes to avoiding processes that homogenize singular and collective life experiences, which are diverse and conditioned by different oppressive structures. Conditioned does not mean the same as determined because there are always forms of resistance and collective organization that can transgress specific imposed parameters.

As I wrote, I primarily engaged in dialogue with Latin American and Caribbean authors and researchers and with contributions from feminisms – Black feminism, decolonial feminism, and other Latin American critical perspectives. This dialogue served a dual purpose. On the one hand, it sought to problematize both productive and reproductive work in a situated manner. On the other hand, and in line with the previous point, I intended to address this issue following certain analytical frameworks that are part of the vast theoretical and conceptual production developed over the years in our regions. These frameworks are essential when considering alternative horizons for a dignified life.

References

- Bairros, L. (2000a). Nuestros feminismos revisitados. *Política y Cultura*, núm. 014, Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco, México. pp. 141-149 [Artículo publicado previamente en *Estudios feministas*, IFCS/UERJ PPCIS/UERJ, vol. 3, núm. 2, 1995, pp. 458-463]. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701408>
- Bairros, L. (2000b). Lembrando Lélia Gonzales. En J. Werner, M. Mendonça, E. White (orgs.) *O livro da Saúde das mulheres negras. Nossos Passos vêm de longe*. Pallas Editora.
- Basaglia, F. (1985). *Mujer, locura y sociedad*. Universidad Autónoma de Puebla.
- Barkley Brown, E. (1991). Polyrhythms and Improvization: Lessons for women's history. *History Workshop Journal*, 31, 85-90.
- Bartra, R. (1973). *Breve diccionario de sociología marxista*. Grijalbo.
- Blanch, J. M. (2003). Trabajar en la modernidad industrial. En J. M. Blanch (Coord.). *Teoría de las Relaciones Laborales*. Fundamentos. Editorial UOC.
- Butler, J. (1999 y 2007). *El género en disputa*. El feminismo y la subversión de la identidad. Paidós.
- Carneiro, S. (2005). Ennegrecer el feminismo. *Nouvelles Questions Féministes. Revue Internationale Francophone*. 24 (2), 21-26.
- Castañeda Salgado, M. P. (2012). Antropólogas y feministas: apuntes acerca de las iniciadoras de la antropología feminista en México. *Cuaderno de Antropología Social*, diciembre, 36, 33-49. Universidad de Buenos Aires. <https://www.redalyc.org/pdf/1809/180926074003.pdf>
- Clinton, C. (2004). *Harriet Tubman: The Road to Freedom*. Little, Brown.
- Collins, P. H. (2000). *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Routledge.

-
- Comas, D. (1998). *Antropología económica*. Ariel.
- Correa García, N. (2015). Trayectorias y relatos de personas trans en relación con el mundo del trabajo. Un acercamiento desde los métodos biográficos. Tesis de maestría. *Maestría en Psicología Social, Facultad de Psicología*. Universidad de la República.
- Crenshaw K. (2016). *The urgency of intersectionality*. <https://www.youtube.com/watch?v=akOe5-UsQ2o>
- Crenshaw, K. (2019). Conferencia acerca del origen del término “interseccionalidad”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=hBaIhlmM3ow>
- Cumes, A. (2014). La “india” como “sirvienta”: servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala. Tesis de doctorado. CIESAS. Estudios Superiores en Antropología Social.
- Curiel, O. (2009). La crítica postcolonial desde el feminismo antirracista. En Verschuur, C. (Ed.), *Vents d’Est, vents d’Ouest: Mouvements de femmes et féminismes anticoloniaux* [en línea]. Genève: Graduate Institute Publications, <http://books.openedition.org/iheid6303>
- Curiel, O. (2013). *La nación heterosexual*. Grupo Latinoamericano de Estudios, Formación y Acción Feminista (GLEFAS), Brecha Lésbica.
- Dalla Costa, M. y James, S. (1975). *El poder de la mujer y la subvención de la comunidad*. Siglo XXI Editores.
- Davis, A. (1981 y 2004). *Mujeres, raza y clase*. Akal.
- DeGraffenreid Appellants, v. General Motors Assembly Division, ST. Louis, et al., Appellees. No. 76-1599. United States Court of Appeals, 1977. Eighth Circuit. <https://openju-rist.org/558/f2d/480/emma-degraffenreid-et-al-v-general-motors-assembly-division-st-louis>
- Espinosa, Y (2007). *Escritos de una lesbiana oscura, reflexiones críticas sobre feminismo y política de identidad en América Latina*. En la Frontera.

-
- Federici, Silvia (2011). *Calibán y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Tinta Limón.
- Federici, S. (2018). El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo. *Traficantes de sueños y Universidad Autónoma de la Ciudad de México*
- Friedan, B. (2003). *Mi vida hasta ahora*. Ediciones Cátedra.
- Friedan, B. (1963 y 2016). *La mística de la feminidad*. Ediciones Cátedra
- Gago, V. (2014). *La razón neoliberal. Economías barrocas y pragmática popular*. Tinta Limón.
- Hancock, A. M. (2007). Intersectionality as a normative and empirical paradigm. *Politics and Gender*, 3(2), 248–254.
- Hooks, Bell (1984). *From Margin to Center*. South End. H
- Hooks, B. (2004). Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista. En *Otras inapropiables*. Traficantes de sueños, pp. 33-50.
- Lagarde, M. (1990 y 2005). *Los cautiverios de las mujeres*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ley Revolucionaria de Mujeres (1993). El Despertador Mexicano, Órgano Informativo del EZLN, México, No.1, diciembre 1993. Disponible: <https://enlacezapatista.ezln.org.mx/1993/12/31/ley-revolucionaria-de-mujeres/>
- Lorde, A. (1984 y 2003). Las herramientas del amo nunca desmotan la casa del amo. En Audre Lorde, *La hermana, la extranjera*. horas y HORAS la editorial
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, No.9, julio-diciembre 2008, pp. 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Lugones, M. (2005). Multiculturalismo radical y feminismos de mujeres de color. *Revista Internacional de Filosofía Política*, Núm. 25, 2005, pp. 61-76 Universidad Autónoma Metropolitana -Iztapalapa México. <https://www.redalyc.org/pdf/592/59202503.pdf>

-
- Marx, K. (1890 y 2007). *El capital*. Libro I. Tomo I. Akal.
- Mendoza, B. (2010). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. En Yuderkis Espinosa (Ed.), *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*. En la Frontera.
- Olivera, M. (1975). La opresión de la mujer en el sistema capitalista. *Historia y Sociedad* (6), 3-12.
- Olivera, M. (1976 y 2019). Consideraciones sobre la opresión femenina como una categoría para el análisis socioeconómico. En Montserrat Bosch Heras (Ed.) *Mercedes Olivera. Feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología: antología esencial*. 2019 CLACSO, pp. 225-224. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191205112859/Mercedes-Olivera-Antologia-Esencial.pdf>
- Olivera, M. (1979, 2019). Sobre la explotación y opresión de las mujeres acasilladas en Chiapas. En Mercedes Olivera. *Feminismo popular y revolución. Entre la militancia y la antropología: antología esencial*. CLACSO, 2019. pp. 225-268.
- Rieznik, P. (2001). Trabajo, una definición antropológica. Dossier: Trabajo, alienación y crisis en el mundo contemporáneo, *Razón y Revolución* nro. 7. <https://www.razonyrevolucion.org/textos/revryr/prodetrab/ryr7Rieznik.pdf>
- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate feminista* 52 1-17.
- Zapata Galindo, M. (2011). El paradigma de la interseccionalidad en América Latina. Ponencia leída en el *Lateinamerika-Institut, Freie Universität* Berlin, November 17, notes taken by Julia Roth.



Imperceptibles. Las dulces palabras de una misoginia casi poética

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3169>

Arlet Rodríguez Orozco. Licenciada en Educación, Ingeniera Agrónoma. Especialista en Fitotecnia. Maestra en Ciencias en Estudios del Desarrollo Rural, Doctora en Ciencias en Socioeconomía, Estadística e Informática, Desarrollo Rural, Posdoctorado en Desarrollo Regional. Investigadora del Centro de Investigación, Intervención e Integración Transdisciplinaria en Ciencia y Arte CENIT. (Email: arlet.orozco@comunidad.unam.mx) – (<https://orcid.org/0000-0003-2974-7784>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Rodríguez Orozco, A. (2023). Imperceptibles. Las dulces palabras de una misoginia casi poética. *Revista Calarma*, 2(3), 141–160. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3169>

Declaración de autor

La autora declara que ha participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declara que no tiene posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

En este ensayo discursivo se reúnen los conceptos misoginia y poesía quebrantando el equilibrio artístico con la intención de aportar argumentos a la construcción estética de la equidad. Se defienden tres tesis que la sacrílega lectura de las canciones *La gota de rocío* de Silvio Rodríguez, *Vagabundear* de

Joan Manuel Serrat y *Si yo fuera mujer* de Patxi Andión, expone al buscar en los detalles discursivos la impronta misógina naturalizada. Tesis primera: Es el arte un lienzo interpretativo con el que iza vela la discursiva misógina, cubriéndose a sí mismo, en el oceánico horizonte poético. Tesis segunda: La poética no admite actos fallidos. Tesis tercera: La intención y el deseo es el intervalo en el que la actitud produce una indistinción misógina de la representación durante el acto amoroso. Estas tesis pueden suscitar polémica, pero no es lo que buscan, sino desarrollar una estética crítica del discurso devenido en actitud con la disección del discurso cultural naturalizado que corea lo indecible. La conclusión ata con el hilo conductor del traslape entre amor y dolor la contradicción ontogénica de la consuetudinaria displicencia del ser mujer. Una displicencia surcada en el acercamiento amoroso que imposibilita distinguir, en la práctica afectiva, la veta misógina del discurso poético.

Palabras clave: feminismo; poesía; lenguaje familiar.

Imperceptíveis. As doces palavras de uma misoginia quase poética

Resumo

Neste ensaio discursivo, os conceitos de misoginia e poesia são reunidos, quebrando o equilíbrio artístico com a intenção de contribuir para a construção estética da equidade. Defendem-se três teses que a leitura sacrílega das canções “La gota de rocío” de Silvio Rodríguez, “Vagabundear” de Joan Manuel Serrat e “Si yo fuera mujer” de Patxi Andión, expõe ao buscar nos detalhes discursivos a marca da misoginia naturalizada. Primeira tese: A arte é uma tela interpretativa que levanta vela da discursividade misógina, cobrindo-se a si mesma no horizonte poético oceânico. Segunda tese: A poética não admite falhas. Terceira tese: A intenção e o desejo são o intervalo em que a atitude produz uma indistinção misógina da representação durante o ato amoroso. Essas teses podem causar polémica, mas não é o que procuram, mas desenvolver uma estética crítica do discurso transformado em atitude, com a dissecação do discurso cultural naturalizado que entoa o indizível. A conclusão liga com o fio condutor do sobreposição entre amor e dor a contradicção ontogênica da habitual displicência de ser mulher. Uma displicência traçada na aproximação amorosa que impossibilita distinguir, na prática afetiva, a veia misógina do discurso poético.

Palavras-chave: feminismo; poesia; linguagem familiar.

Introducción

En un escenario en el que la violencia contra las mujeres y las niñas “es una de las violaciones más generalizadas de los derechos humanos en el mundo” (ONU MUJERES, s.f. y Naciones Unidas, 17 de junio de 2023), en un entorno en que el 30% de las mujeres “han sufrido violencia física y/o sexual de pareja o violencia sexual por terceros en algún momento de su vida” (Organización Mundial de la Salud, 8 de marzo de 2021), en una realidad en la que el feminicidio, como máxima expresión de violencia contra las mujeres, fue perpetrado por familiares contra 45.000 mujeres en 2021, han de desarrollarse en nuestra región, América Latina, ecos al llamado de Carias (2011) de trascender las estadísticas a las afecciones subjetivas para poder establecer un correlato necesario a la extensión indudable de la violencia al ámbito público y superar las tendencias reproductoras de la naturalización de la misoginia en la formación de la opinión (Gutiérrez Aldrete, 2022 y Rey Aramendia, 2023). ¿Cómo se compagina este horizonte en el escenario poético del arte en su faceta musical?

La musicalidad de un poema, el continuum de la secuencia melódica y la contextualización poética son elementos de las canciones que muchas veces desvían el análisis del mensaje vertido al que se puede acceder, lo que obliga a realizar un esfuerzo extra para lograr desbaratar las palabras y convertirlas en interpretación. Una interpretación que puede volverse canónica en la reproducción actitudinal de los valores relacionales intergenéricos o puede volverse una problemática discusión sobre éstos. Eso sucede con las tres piezas que aquí se estudian: *La gota de rocío* de Silvio Rodríguez, *Vagabundear* de Joan Manuel Serrat y *Si yo fuera mujer* de Patxi Andión. Es difícil encontrar que a alguien produzca desagrado el escucharlas. Más aún, abrir una discusión sobre ciertos detalles misóginos altera al público amante de ellas; personalmente me resulta chocante lo mismo la expresión misógina que decantarla. ¿Cómo resolver el cuestionamiento de su impronta machista en esta canción y al mismo tiempo defender en el fuero interno el goce que produce escucharlas? El ejercicio analítico muchas veces rompe la estética comprensiva, pero deseando no interponer la razón a la sensibilidad se propone pausar el disfrute de las piezas y diseccionar el fragmento problemático para resolver con un humilde proceso teórico el desmontaje de la sutil trama entre el dictado del ser femenino y la experienciación afectiva.

El horizonte de la referencia

Pieza 1. En 1984 Silvio Rodríguez publicó la pieza *La gota de rocío* como parte del álbum titulado *Tríptico, Vol. III*. Con un texto compuesto por imágenes sutiles de factura narrativa, muy aproximada a un relato infantil, el autor va narrando un pasaje matutino, amoroso, de muy

gentil tacto decidido en el cuidado y protección a la fragilidad que se asume femenina. Entre los versos de rima simple la escena resulta bastante lógica dando cuenta del acercamiento vivido por la pareja protagonista, pero hacia la última estrofa, la historia rompe la ternura inocente con una frase que encubre en el deseo de la eternidad la condición sufriente que le precede:

“Oh gota de rocío,
no dejes de caer,
para que el amor mío
siempre me quiera tener”

Rodríguez, S. 1984. La gota de rocío. *Triptico, Vol. III.*

En la versión de primera publicación esta estrofa cuenta con la voz dulce del acompañamiento entrelazado por una voz femenina en una octava más alta. En una suerte de atisbo de fuga, el diálogo reafirma el deseo y su cumplimiento, escapando al rol genérico del anhelo. Este final se prepara en las primeras estrofas que describen el penoso sufrimiento del congelado frío matinal. El escenario completo nos muestra un cruel deseo como la antesala del anhelo de protección.

En la versión del álbum *Mano a Mano* producido por Discos VRZ en 2015 del concierto en vivo que Silvio Rodríguez hiciera con Luis Eduardo Aute, la última estrofa es acompañada por un público entregado, inmerso, absorto. Palabras que no se distinguen, es un público a coro. El coro de las razones misóginas que recorren un pasaje atribuido de delicadeza y fragilidad desbordada en dependencia perpetua. Por eso es de interés en este ejercicio atravesar con el bisturí de la intolerancia aquellas frases que se filtran sutilmente porque los señalamientos que Caballe (2019) expresó en los perfiles estereotipados que Unamuno, Alfonso X el Sabio, Quevedo, Pío Baroja, Martín Gaité, Almudena Grandes, y las autoras del texto coordinado por Segura Graíño (2001) sobre Fernando de Rojas, Fray Luis de León, Lope de Vega, Nicolás Fernández de Moratín, Emilia Pardo Bazán, entre demás, con la valentía que tiene reírse de aquel rey que engañado se pasea desnudo.

Pieza 2. En uno de sus álbumes más preciados, *Mediterráneo*, Joan Manuel Serrat incluyó la pieza *Vagabundear*. Era el año de 1971. A pesar de su juventud, Serrat ya mostraba la madurez estética y un posicionamiento político que le caracterizara durante toda su carrera artística. Desde su apertura, el relato de *Vagabundear* evoca más bien la acción emancipatoria que la experiencia trashumante. Errar, en la acepción del vagabundo, no aplica en el hartazgo del sinsentido que tiene este mundo para el sujeto, pues vagabundear asume más claramente el

eco de la ruptura. El vagabundo como errante poseedor del mundo desprecia toda extranjería, pero también a todo arraigo y a todo aquello que implique la sedentarización, incluida la patria y el amor, atribuido al ser femenino y reduciéndole con ello su condición de ser:

“No llores porque no me voy a quedar,
me diste todo lo que tú sabes dar,
la sombra que en la tarde da una pared
y el vino que me ayuda a olvidar mi sed
¿Qué más puede ofrecer una mujer?”
Serrat, J. Vagabundear. *Mediterráneo*. 1971.

Metaforizar el ser de una mujer con el ser del vino o la pared es una intención clara de cosificación. Reducir el ser es signo de la escuálida representación que se tiene del género femenino. En 2018 Serrat dijo durante la entrevista que le realizara Diego Rojas a propósito de la remembranza que ya había hecho al vino en la pieza Vagabundear: “Pero aquel verso yo lo cambiaría ... Con los años me he vuelto una persona beligerantemente feminista. Respecto de ese verso, ejerzo el derecho a la autocrítica”. En consecuencia, la pregunta es ¿Cómo podría corregir la estrofa? ¿Cómo corregir la denostación del amor humano cuando en el medio de la fuerza por la libertad se interpreta y se vive como un mero recurso reparador del agotamiento que produce la vida?

Pieza 3. Más adelante, en el año de 1986, Patxi Andión buscaría abrir “el telón de fondo” misógino con una pieza aparentemente disruptiva titulada *Si yo fuera mujer* contenida en su álbum *El Balcón Abierto*. La pieza completa es una declaratoria del rompimiento en la escena de pareja. Ciertas frases son particularmente llamativas porque reproducen el deseo masculinizado que define la corporeidad femenina.

“...Tendría que empezar por abrir del todo el telón de fondo del mito virginal.
Nada de sostén ...
... les daría a probar eso que llaman nuestra libertad”
Andión, P. 1986. Si yo fuera mujer. *El Balcón Abierto*.

Este manifiesto temprano por una nueva masculinidad, por supuesto pasa por el dictado de lo que es ser mujer y con ello expone sobre la mesa los principios mismos de esa nueva masculinidad. Una cuña crítica, es cierto, se esconde en la grieta de la displicencia irrestricta al juego del emparejamiento, pero este noble deseo impulsor de la rebeldía a la relación amorosa pone sobre la mesa la discusión de lo que se es o no en un juego difícilmente discernible por la milenaria construcción de los estancos genéricos. Se dice arriba aparentemente feminista

porque la destrucción, el desmontaje de un sistema de deseos patriarcales le habría dispuesto a cuestionar el principal bastión machista y más denigrante escarapate misógino: los concursos de belleza femenina. A su letra bien le habría quedado un verso al respecto. Si yo fuera Patxi Andión habría escrito: *Si yo fuera mujer jamás pisaría el resbaloso mito de la belleza universal.*

La inscripción de los tópicos como son el desvelo mítico virginal, la destrucción pública del motivo político sexuado, la deconstrucción de la seducción, la vuelta del rol violento, la decidida respuesta desvictimizada, el ejercicio de una libertad signada, el deber del amor propio son preámbulos de una poca clara redefinición en los roles sociales de género. Bien intencionada, pero reproductora de un dictado, esta pieza nuevamente es procedente del género masculino y se suma a los nuevos deseos de construir una femineidad vistos en irrupciones sociales de trascendencia sociopolítica ya en otras latitudes y que siguen siendo instituidos desde la externa razón del deseo extranjero. *Para una imaginaria María del Carmen y Esa mujer es un dolor* de Noel Nicola, en la insurrecta patria cubana, son claros ejemplos de una sempiterna búsqueda por el cumplimiento de la fantasía masculina: una juventud, una presencia tentadora, un olor seductor, el derribo de la resistencia femenina, la entrega total y la sapiencia científica indistinguible de los resabios culturales de la timidez como sometimiento, o el fantasmagórico recuerdo cuando asoma la soledad y aparece el desamor (Nicola, 1977).

El poético lenguaje al desvelo de la misoginia

El estudio del lenguaje literario como construcción histórica, simbólica y expresiva de la misoginia ha sido estudiado, entre varias iniciativas, por Trujillo (2019), Caballe (2019), Holland (2006), Segura Graíño (2001) y Bosch, Ferrer y Gili (1999). Holland llama nuestra atención sobre la inevitabilidad y la obviedad como preceptos de la invisibilización, mejor dicho, de la naturalización del discurso misógino, evocando el llamado orwelliano para ver, por fin, lo que se tiene frente.

La frase de Serrat “qué más puede ofrecer, una mujer” encontramos claros vestigios de la herencia milenaria de menosprecio hacia la mujer que el imaginario literario de habla hispana renueva constantemente hasta tener efectos como la incapacidad que el poder ejecutivo y judicial están mostrando al tratar de imponer el castigo merecido por las agresiones sexuales juzgadas en España contemporánea (Moreno Bardisa, 09 de julio de 2023). Vestida de protección feminista subyace a la Ley de Garantía Integral de Libertad Sexual del Código Penal español esa herencia del menosprecio a la mujer que sirvió de venda, impidiendo prever

los vacíos legislativos y los recursos de defensa del machismo constitutivo de la sociedad. Una herencia cuyas raíces profundizan en el sustrato donde también se arraiga la fabulación del ideal femenino:

La exaltación de la Virgen María como madre de Dios demostraba que la misoginia puede llevar a una mujer hasta lo más alto, así como hacia lo más bajo. En cualquiera de las dos direcciones, el destino es el mismo: una mujer deshumanizada (Holland, 2006, p. 23).

Resulta difícil distinguir las marcas en la frase misógina comparada con la evidente y grotesca narrativa alojada en diversos géneros depositarios de la decadencia social, pero es la nada sutil inclusión en una pieza progresista lo que despierta el interés por reflexionar acerca de la construcción de una ética intergenérica. ¿Por qué los artífices literarios de estos tiempos de transformación social continúan reproduciendo la distancia irrespetuosa del utilitarismo que representó para las sociedades anteriores la relación con la mujer? Porque el arte lo permite, porque aflora el inconsciente colectivo, porque no se distingue la intención del deseo ahí donde la misógina habita.

Tesis primera (el arte lo acoge). Es el arte un lienzo interpretativo con el que iza vela la discursiva misógina, cubriéndose a sí mismo en el oceánico horizonte poético.

La misoginia en la letra de la música es un objeto que puede minarse estudiándole como fruto y raíz cultural y descomponiendo los procesos identitarios masivos. Holland define a la misoginia como un actitud generalizada, persistente, perniciosa y cambiante (Holland, 2006, p. 218), de tal forma que el ámbito de la explicación no debe ser sólo el individual, la aberración o intensificación de un prejuicio es un hecho habitual integrado a la práctica cotidiana que trasciende al espacio social.

La misoginia surge, según Holland (2006), en el mediterráneo oriental hacia el siglo VIII a. C., de acuerdo con Madrid (1999),

La misoginia griega nace en los poemas de Hesíodo y es hija de la gran convulsión espiritual que en la Grecia arcaica provoca la consolidación del orden cívico y la confrontación entre el pensamiento de la Grecia primitiva y la nueva forma de pensar que nace con la ciudad, el logos (Madrid, 1999, p. 223).

Madrid (1999) plantea en su texto que la misoginia no es una característica constante en el pensamiento de la Grecia antigua y que, lejos de ser uniforme, se reformula en una gama de

valores violentos operativizada por las representaciones sociales de un corpus colectivo. Según Gilmore (2001), citado por Caballe (2019), la misoginia se origina como un estado mórbido del hombre recurrentemente en toda civilización y en todas las épocas. Específicamente en el romanticismo, según Errázuriz Vidal (2012), se produce la misma construcción de la madre como otredad. Estos trabajos inscriben el arte como hábitat natural de la misoginia. Es claro que éste representa un campo en el que se acoge el espíritu del tiempo, de los distintos tiempos, donde los imaginarios colectivos se expresan, pero es importante no perder de vista que es en el ámbito de la vida cotidiana donde el intercambio misógino se constituye y se reproduce. Como producto cultural el arte se empata al hacer cotidiano en la configuración mítica de la mujer como un ente desvalorado y en el imperativo de su estado al servicio del otro, personificada en Eva y Pandora (Trujillo Cristoffanini, 2019). Los cimientos son tan profundos como la civilización misma, creando un aparente intersticio entre la tradición misógina y la civilidad evolutiva.

El arte ha sido territorio fértil para las nuevas fantasías masculinas y lejos de desarticular la antesala del deseo, la decora como estancia natural con renovadas exigencias. La forma en que se construye el deseo evoca la propia biografía del sujeto socializado. El deseo de aquello a lo que el sujeto está privado (Lacan, 1959) y el deseo que las miradas alternativas otorgan interpretaciones terapéuticas (De Batista, 2017) ¿De qué se viste el deseo? El deseo del otro es el traslape de la mismidad y el traslape de la mirada futura. Así tenemos *collages* de imaginaciones como acuarelas de lo inasible, cuajados en experiencias reales: el abandono al que el amante masculino defiende a capa y espada por justificación de la delicadeza y la candidez femenina en aquella atrapante declaratoria de la falta de compromiso con la que Amaury Pérez y Serrat mismo, bellamente pedían olvido y fuerza en sus respectivas *Olvídame muchacha* y *Meg veu a pei*. El hombre anda, el hombre se va. El hombre se fue. El hombre pide no llorar. El hombre a palabras llora.

Ese atropello del desamor como metáfora misógina nos recuerda una duplicada estampa en *La niña de Guatemala*. Martí debe desdoblarse para desmontar el engaño con los estribos del arrepentimiento, por eso nos suena en primera y tercera persona lo que es la misma persona.

...Ella dio al desmemoriado
una almohadilla de olor:
Él volvió, volvió casado:
ella se murió de amor.
...Ella, por volverlo a ver,
salió a verlo al mirador:
Él volvió con su mujer:

ella se murió de amor.
 Como de bronce candente
 al beso de despedida,
 era su frente, ¡la frente
 que más he amado en mi vida!
 Martí, J. IX. *Versos Sencillos*. 1891.

El deseo parece ser una fuerza que filtra la dinámica social dificultando reconocer la forma en que el poder se inscribe en el desarrollo del proceso social. Poder y deseo hacen un juego de convivencia donde la convivencia se encuentra sobre la mesa (Royo Naranjo, García Bujalance & Vargas Yáñez, 2020). Es la encrucijada en la que tal vez se encuentre el mecanismo para destrabar el nudo, pues es en el ejercicio del deseo y del poder en el que se desprenden los sexos en variaciones de género.

Tesis segunda (la poética transparente). La poética no admite actos fallidos.

El acto fallido es el constructo que Freud utilizó para explicar la coherencia del relato subjetivo a partir de un aparente rasgo de incongruencia. A pesar de haber sido apenas reconocido en un inicio es un aporte sustancial en la práctica y teorización psicoanalítica. En el primer registro de su planteamiento se lee su primigenio desvelo a Wilhelm Fliess:

Una pequeñez, conjeturada desde hace tiempo, he aprehendido por fin. Tú conoces el caso en que un nombre se nos escapa y se cuela en cambio un fragmento de otro por el que uno juraría, aunque en todos los casos revele ser falso (Freud, 1998, pp. 354-355).

Tomasini Bassols, 2010 y Cely, 2015 consideran que al desarrollar su práctica terapéutica Freud no seguía la meticulosidad científica, pero hace uso del acto fallido en aras de seducir con el discurso comprensivo la propia interpretación del sujeto. En su defensa, considero que vale la pena preguntarse sobre los alcances del método científico en el estudio del intercambio discursivo donde la escucha, la interpretación y la construcción del saber sobrepasan la descripción y sistematización analítica. Con relación a esta defensa Ruiz Martín del Campo, en 2009, coloca la irrupción del acto fallido como un signo de la ruptura epistemológica que Freud interponía en la investigación de la subjetividad. Esta ruptura deriva de lo que el núcleo de la investigación social define: la comunicación y la construcción del lenguaje, una zona de difícil concreción y metódica evasiva que rebasa la descripción y analítica del discurso por cuanto se refiere al interés de la significación e interpretación que interpela al diálogo hermenéutico-fenomenológico. Wittgenstein (1995) decía que “el límite del lenguaje

se revela en la imposibilidad de describir el hecho que corresponde a una frase (que es su traducción), sin repetir justo esta frase” (p. 45).

El lenguaje deposita la necesidad de comunicación en palabras, ademanes y gestos en los que se ha convenido entender y cumplir la demanda de consignar un mensaje. Pero estos depósitos son también continentes de un cuerpo de significaciones y sensaciones, en el que se admite la acepción tanto de los alcances compartidas, lo mismo que de los no compartidos, enriqueciendo la reproducción comunicativa. De nuevo Wittgenstein argumenta ahora con la condición polisémica que encierra la expresión con la suposición de tener la mirada que acierta a reconocer lo inequívoco:

El lenguaje ha preparado las mismas trampas para todos; la inmensa red de caminos equivocados transitables. Y así vemos cómo uno tras otro los hombres siguen los mismos caminos y sabemos dónde van a doblar, dónde seguirán derechos sin ver la desviación, etc. Así pues, yo debería poner señales en todos los lugares de los que parten caminos equivocados, para ayudar a pasar los puntos peligrosos (Wittgenstein, 1995, p. 56).

¿Podremos decir entonces que los imperceptibles conceptos misóginos son actos fallidos que en verdad denotan intencionales conceptos misóginos? O por el contrario ¿retomar frases como “qué más puede ofrecer, una mujer” se introducen en el lenguaje coloquial con posibilidad de que no signifiquen misoginia? Es un territorio pantanoso para asegurar que hay intencionalidad. Veámoslo por el lado de la reflexión poética.

Para definir la poesía, su poesía Rovira comenta que:

Escribir poesía te ayuda a veces a ver venir las cosas que han pasado y a creerte que las entiendes mejor escribiéndolas que viviéndolas. De joven, tiendes a apostar por la versión literaria de los hechos; cuando envejeces, eres más partidario de la vida. Pero lo que cuenta no es lo que la poesía puede cambiar o recuperar de las cosas vividas, que es poco, sino cómo va configurándote a ti mismo. Un día comprendes que eres como eres, amas a quien amas y vives donde vives, por haberte dedicado a la poesía. Es un asunto circular: tu poesía surge de tu vida, pero tu vida va como va gracias a la poesía, o por culpa de ella (Rovira, 2016, p. 16).

La poesía tiene además una vertiente emergente de contradicción (Beller Taboada, 2009) que puede hacer a una subjetividad posicionarse frente a sí misma para demandar manifestarse a la decisión propia. Nuestra posición en la sociedad y en la construcción de su futuro... recordemos que Serrat dijo “... pero aquel verso yo lo cambiaría”, solo que no lo hizo, claro

“es muy largo el camino para mirar atrás”. Serrat podría haber cambiado la letra de la estrofa si fuera fácil distinguir en el canto lo que ante el análisis resulta muy claro, pero resulta muy difícil por dos razones: la primera de ellas es que su impronta machista no es pequeña y se mezcla con la razón rebelde, su intención absolutamente clara de insurrección también alcanza la insubordinación del seno materno, de aquella deuda por la vida, de aquella imagen casi edípica, de aquella pertenencia emotiva. La segunda razón es que se enmarca en un acto emancipatorio y en aras de no minar el rompimiento del íntimo deseo de vagabundear se pone de relieve el aprendizaje de un desprecio culturalmente naturalizado hacia la mujer.

Una vez que la estrofa se pone en tela de juicio, la interpretación queda a cargo de nuevas proposiciones en opuestas visiones. Andrea Echeverri la transforma y Malena Muyala la homenajea. En versión de Andrea Echeverri aparecida en el álbum de 2010 titulado *Señora: Ellas Cantan a Serrat* feminiza el texto con la interpretación de una mujer en primera persona y con un arreglo a la letra que, si bien sigue la narrativa de la trashumancia, adormece, con el concepto *permanecer*, el desapego, simbolizando un estado de difícil interpretación:

“No llores porque no me voy a quedar,
me diste todo lo que tú sabes dar,
la sombra que en la tarde da una pared
y el vino que me ayuda a olvidar mi sed
¿Qué más puede ofrecer permanecer?”

Echeverri, A., 2010, *Vagabundear. Señora: Ellas Cantan a Serrat*.

Por otra parte, es posible que el respeto a la autoría, o bien por la inercia cosificadora, o quizá por un escenario estético pausado y pendiente, la canción *Vagabundear* Malena Muyala la interpreta al pie de la letra (Pere Mas, 2016), Indudablemente *Vagabundear* se mantiene intacta.

Tesis tercera (por donde la misoginia se filtra). La intención y el deseo es el intervalo en que la actitud produce la indistinción misógina de la representación en el acto amoroso.

Los textos misóginos asoman en la tinta de hombre y mujeres a lo largo de la historia y a imagen y semejanza de una pulsión de clasificación jerárquica que Perrot (2000) reclamaba a Topinard (1873) (Citados por Errázuriz Vidal, 2012), siglos por medio, dan cuenta del deseo como una característica relacional del desprecio ligada al poder, de una naturalización del rechazo a lo femenino, de un proceso destructivo en permanente construcción.

¿Por qué asomar a los más pequeños detalles para encontrar los más grandes agravios? Porque es donde se traslapan los procesos sociales el lugar en que se arraiga todo crecimiento cultural. Fernández Poncela, en 2012, citada por Huacuz Elías en 2014, hizo un recorrido por las manifestaciones culturales explorando en el imaginario instalado en el discurso tradicional de históricas raíces hegemónicas el tejido simbólico del miedo y la violencia corporizado, repetitivo y significado en la vida cotidiana.

Poder y seducción mantienen una pertenencia sumamente orgánica. Es en la experiencia relacional que los procesos violentos se manifiestan y se ligan a partir de la conjugación durante el desarrollo en un mismo locus experiencial compartido por sensaciones y sentimientos distantes y contradictorios. Es posible que ésta sea una ruta que aprovecha la convivencia violenta para afianzarse en el aprendizaje comportamental. Hacer hincapié en las micro expresiones es fundamentalmente importante porque es una práctica compartida por diferentes géneros, pero diferenciada en las apreciaciones. Respecto a su expresión en la literatura, Duby & Perrot (2000) nos comentan que,

La formalización católica de un contrapoder femenino que utiliza recursos sentimentales como correctivo moral de los hombres se da más fácilmente en la tradición literaria francesa, donde la “feminidad del corazón” tiene excelsos representantes literarios, desde Madame de Sévigné a Madame de Lafayette, que expresan el sabio y ligero toque femenino en el entrelazamiento de las relaciones privadas (Duby & Perrot, 2000, p. 176).

Por supuesto, el filtro de la inequidad representacional de género interpone la seducción al mismo desprecio misógino. ¿Qué sucede con los rasgos imperceptibles de la violencia en el escenario poético? Se interrumpe con un movimiento inesperado, con una inclinación del rostro en desaprobación, con un grito sordo, con un recuerdo indisciplinado, con un escenario insensible y con una sorna-sonrisa en plenitud. Los gérmenes de la violencia, lamentablemente, pasan sin percibirse porque se camuflan por actos emotivos que son suficientemente reconocidos en la convivencia, en contextos disímiles.

De esta manera se hace posible lograr sacar una hebra del gran nudo que resulta el meta texto del discurso amoroso, con perdón de Barthes (1993), porque el juego del amor es una construcción social y las antesalas o entretelones son las que dan marco a la puesta en escena, así es que de no verlas es caer en el juego representacional de una ficción con apariencia real.

He de proponer que la misoginia es tan naturalizada que puede resultar imperceptible, aún en el hacer poético que tiene de suya la facultad de la construcción sumamente cuidadosa de

traducir en texto el momento luminoso de una verdad o un descubrimiento emocional a través de la metáfora o la comparación o cualquier otra figura retórica y que esto puede tener cabida por su exactitud vital, es decir, por la experiencia que comparten la emoción de la vida y sus procesos ético-políticos. Pero también he de poner en estado alerta la trampa que puede ser el uso del lenguaje no binario. La razón misógina muestra la divergencia interespecífica de una convivencia que podría tener como germen original un concepto contradictorio de la otredad que se manifiesta en cada una de las nuevas representaciones sociolingüísticas. Borneo y Günther (2022) destacan que el asomo del odio en torno al uso del lenguaje no binario se ve facilitado por “la anonimización, la escasez de censura, la tendencia a viralización y la interacción inmediata”, lo que permite “a lxs usuarixs hacer uso del lenguaje del odio con fluidez y sin consecuencias reales para configurar reacciones explosivas hacia un fenómeno que viene a perturbar las jerarquías tradicionales y las normas establecidas” (Borneo y Günther, 2022, p. 68), insultantes, burlescas, conservadoras, defensivas, político-partidarias (Giorgi, 2018), pero que no cuestionan los cimientos misóginos, ni las desigualdades económicas, ni las sociales, ni las políticas. Ahí es donde radica la necesidad de poner atención en ciertos inventos que no trastocan los ejes estructurales de la sociedad porque con el encubrimiento buscan cortar todo nexo, pero no se trata de cortar el nudo, sino de desanudarlo. Los ejes que atan el proceder social tienen anclaje en distintas dimensiones. Aparentemente se configuran ajenas y es ésta la principal razón para desarrollar marcos teóricos que permitan el desvelo en aras de superar las limitaciones metodológicas de la ciencia reduccionista disciplinar.

Para desarrollar una estética crítica es necesario trascender hacia la construcción estética de la equidad

La irrupción humanística en el hacer científico conmina a la reformulación teórico-metodológica que permita el estudio de la formación de los significantes como detonantes de la actitud, desde el escenario dinámico del conocimiento sensitivo implicado en la estética, en contextos cotidianos donde el uso de la palabra, el diálogo interpretativo, la herencia ritual-religiosa transformada en cánones morales y la experiencia sensorial trasfigura o reproduce el proceder en la otredad.

La criticidad crece sus raíces al desvelar la misoginia gracias al reconocimiento de los actos despectivos que llevan al posicionamiento del poder, más que el sexo, como sustrato del género. La proposición de incorporar la dimensión política para reconocer las diferencias y la alteridad como escenarios de la relación amorosa (González, et al. 2022) resulta necesario, pero queda aún pendiente la dilucidación de la cuña cultural, artística, que introduce orgánicamente el aprendizaje de la actitud misógina, con esta intención, esta apuesta teórica-

metodológica del trabajo exploratorio y reflexivo que se confronta en la documentación, busca desentrañar el velo poético con el que se esconden los significantes sexistas al buscar naturalizar la debilidad-delicadeza-incompletitud atribuida a lo femenino. La proposición de este ensayo es incorporar una dimensión política para reconocer las diferencias y construir la alteridad en un escenario, en el que lo femenino resalta por su contrapeso hegemónico.

El aporte estético radica en revelar las capas ocultas al horizonte descriptivo de la ciencia. La propuesta es, por lo tanto, desafiar al conocimiento en términos de sentimiento que, al mismo tiempo que acontece, se transforma en eternidad y, en las palabras de Benet, citando a Tieck y Hoffmann, parece ser el único modo de capturar la realidad; así que romper las convenciones es un nuevo proceder estricto y detallado para comprender el acontecer de la música en el aprendizaje del ser. La revelación que Casablancas (2020) encuentra en la música parece cifrarse en “lo inasible de su materia prima, el tiempo mismo y su fugacidad, como también por la radical ambigüedad de su estatus ontológico, su radical otredad...” (Casablancas, 2020 p. 388). Su acento en lo efímero y lo cognoscible en la fugacidad como máscara de la eternidad deriva de su veta romántica.

El romanticismo filosófico como movimiento de resignificación se manifiesta incompleto. Deja caer, casi ofensivamente su propia razón patriarcal en la configuración dual de su referir y redefinir lo femenino. Ya Celia Amorós (1987; 2000), Amelia Valcárcel (1991; 1993) y Alicia Puleo (1993) revisaron la huella filosófica de la misoginia. Con su lectura de Hegel, Schopenhauer y Kierkegaard Valcárcel, nos dotan de una base sólida histórico-conceptual para responder ahora lo que nos toca en el espíritu del tiempo de lo complejo: ¿Por qué una dualidad desnaturalizadora del ser femenino se torna incompetente de reconocer la consistencia racional de su configuración? Más aún, ¿Qué recursos se han de crear para desmontar la tutelación del ser distinto? Para responder se aventura una hipótesis de carácter transdisciplinar: el lugar donde se han de encontrar las explicaciones misóginas relativas a la experiencia amorosa no corresponde a la dimensión emocional, sino a la dimensión política. Recordemos que el amor se configura multidimensional y para avanzar en su aproximación es imprescindible recurrir a la mirada compleja que asomaba ya en *El segundo sexo de Beauvoir*: la percepción de la múltiple otredad desde el lugar, por excelencia, de la otredad.

Conclusiones

Este ejercicio sobre el cubrimiento poético de la misoginia es un esfuerzo por desentrañar la normalización de una forma de subyugar el ser femenino que prevalece, a pesar de los cambios culturales que supondrían los cambios en los modelos sociopolíticos.

La poética es un telón que arroja al espacio público lo que ocurre en el ámbito íntimo. Este telón es posible de ser interpretado por los rasgos compartidos en la significación del grupo social.

Posicionamiento *generizado* no puede hablarnos de su trascendencia en las dimensiones vivenciales de una sociedad con profundas relaciones de desigualdad. Se abstraen del sistema de convivencia estas relaciones que lugar en sistemas complejos de construcción social.

El traslape entre amor y dolor se torna en contradicción ontogénica de una consuetudinaria displicencia del ser de lo femenino. Una displicencia surcada en el acercamiento amoroso que imposibilita distinguir, en la práctica afectiva, la veta misógina del discurso poético, pero que ante una mirada atenta es posible distinguir que el dolor no debe jugar a ser la causa del amor, que el deseo del otro interrumpe el reconocimiento de la otredad y que la imaginaria superposición de la condicionante del si yo fuera es también un acto de desprecio, de minimizar, de volver a querer decidir por la otredad.

Vale la pena, en aras de construir una poética no misógina, preguntarse por realidades imaginarias que deberían existir en sociedades con lenguaje no genérico ¿cómo acontecería ahí la diferencia, se transformaría también en desigualdad?

Referencias

Amorós, C. (1987). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos.

Amorós, C. (2000), *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Cátedra.

Barthes, R. (1993). *Fragmentos de un discurso amoroso*. Siglo XXI.

Beller Taboada, W. (2009). Inconsciente, lógica y subjetividad: Los caminos del psicoanálisis. *En-claves del pensamiento*, 3(6), 23-40. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2009000200002&lng=es&tlng=es

Casablancas, B. (2020). *Paisajes del Romanticismo Musical. Soledad y desarraigo, noche y ensueño, quietud y éxtasis. Del estancamiento clásico a la plenitud romántica*. Galaxia Gutenberg.

-
- Beauvoir, S. (1998). *El segundo sexo*. Cátedra.
- Borneo, M. & Günther, N. 2022. Representaciones sociolingüísticas hacia el uso del lenguaje no binario: El lenguaje del odio en Instagram. *Hesperia Anuario de Filología Hispánica*. <https://doi.org/10.35869/hafh.v24i2.4114>
- Bosch, E., Ferrer, V. y Gili, M. (1999). *Historia de la Misoginia*. Universitat de les Illes Balears, Anthropos.
- Caballe, A. (2019). *Breve historia de la misoginia*. Ariel.
- Carias, A. (2011). *Violencia contra las mujeres y misoginia: una relación indisoluble. Un estudio sobre la misoginia en los espacios físicos públicos*. Centro de Derechos de Mujeres.
- Cely, F. E. (2015). Razones y causas en el psicoanálisis freudiano. *Eidos*, (23), 135-156. <https://doi.org/10.14482/eidos.23.190>
- De Batista, J. (2017). Consideraciones para un retorno al concepto de deseo en la clínica analítica de las psicosis. *Psicología USP*. 28(1), 125 – 134. <https://doi.org/10.1590/0103-656420150166>
- Duby, G. & Perrot, M. (2000). *Historia de las mujeres*. Tomo 4. Grupo Santillana.
- Echeverri, A. (15 de noviembre de 2014). *Vagabundear*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=sBwnvn8pVL0>
- Errázuriz Vidal, P. (2012). *Misoginia romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Freud, S. (1998). *Cartas a Wilhelm Fliess 1887-1904*. Ed. Completa. Amorrutu editores.
- Gilmore, D. (2001). *The Male Malady*. University Pennsylvania Press.
- Giorgi, G. (2018), Las lenguas del odio. Escrituras públicas y democracia. Tropelías. *Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 4. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6570308>

-
- González-Barrientos, M., Godoy, D., Campos, T., Báez, T., & Rodríguez, M. (2022). Amor romántico, feminismo y poder: repercusiones subjetivas en la pareja contemporánea. *Universum (Talca)*, 37(2), 479-500. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-23762022000200479>
- Gutiérrez Aldrete, M. (2022). Análisis crítico del discurso con perspectiva feminista para analizar los discursos sobre feminicidio. Una propuesta metodológica de Latinoamérica. *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, (56), 153–176. <https://doi.org/10.5944/empiria.56.2022.34443>
- Holland, J. (2006). *Una breve historia de la misoginia*. Océano.
- Huacuz Elías, M. G. (2014). Ana María Fernández Poncela (2012). La violencia en el lenguaje o el lenguaje que violenta. Equidad de género y lenguaje. Reseña. *Región y sociedad*. <https://doi.org/10.22198/rys2014/0/95>
- Lacan, J. (1959). *Los Seminarios de Jacques Lacan / Seminario 6. El deseo y su interpretación / Clase 18. El deseo y el duelo*.
- Madrid, M. (1999). *La Misoginia en Grecia*. Universitat de València.
- Molina Petit, C. (1992). Lo femenino como metáfora en la racionalidad postmoderna y su (escasa) utilidad para la Teoría Feminista. *Isegoría: Revista de filosofía moral y política*, (6) 129-144. <https://doi.org/10.3989/isegoria.1992.i6.328>
- Moreno Bardisa, C. (09 de julio de 2024). ‘Ley del sólo sí es sí’: criterio fijado por el Tribunal Supremo. “El debate sobre sólo sí es sí ha terminado”. *Economist&justist*. <https://www.economistjurist.es/premium/la-firma/ley-del-solo-si-es-si-criterio-fijado-por-el-tribunal-supremo/>
- Naciones Unidas. (17 de junio de 2023). *La violencia de género es una de las violaciones más generalizadas de los derechos humanos en el mundo*. <https://unric.org/es/la-violencia-de-genero-segun-la-onu/>
- Nicola, N. (1977). *Comienzo el Día*. Egrem.

-
- ONU MUJERES. (s.f.). Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- Organización Mundial de la Salud (8 de marzo de 2021). *Violencia contra la mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Pere Mas, P. (22 de septiembre de 2016). *Vagabundear - Malena Muyala - Joan Manuel Serrat*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=E74zHEwTlx4>
- Pérez, A. (1980). Olvídate muchacha. *No lo van a impedir*. Difusora del Folklore.
- Puleo, A (coord.). (1993). *La filosofía contemporánea desde una perspectiva no androcéntrica*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Rey Aramendía, M. (2023). El género (sigue) en disputa. Algunas reflexiones a la luz de la sentencia “Vicky Hernández y otras vs. Honduras”. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, (24), 118-136. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7658>
- Rojas, D. (19 de noviembre de 2008). *El argentino*. El músico catalán presentó su línea de vinos. *En Cantando a Serrat* (24 de noviembre de 2008) <https://www.jmserrat.com/foro/viewtopic.php?t=2594>
- Royo Naranjo, L., García Bujalance, S. & Vargas Yáñez, A. (2020). El poder como objeto del deseo. El problema de la autolegitimación en el caso de las mujeres en E. Hernández Martínez (Coord.) *Cartografía de los micromachismos: dinámicas y violencia simbólica* (pp. 3-15). Centro Español de Derechos Reprográficos.
- Ruiz Martín del Campo, E. (2009). El psicoanálisis y el saber acerca de la subjetividad. *Espiral*, 16(46), 37-58. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166505652009000100002&lng=es&tlng=es
- Salas Ayala, G. (2021). *Análisis lingüístico del uso no sexista e inclusivo del lenguaje en el contenido digital creado en redes sociales*. Trabajo final de Licenciatura en Lingüística Aplicada. Universidad Pontificia Católica de Ecuador. <https://n9.cl/7e3di>

-
- Segura Graíño, C. (Coord.) (2001). *Feminismo y misoginia en la literatura española. Fuentes literarias para la Historia de las Mujeres*. Narcea ediciones.
- Tomasini Bassols, A. (2010). Algunas observaciones sobre el concepto freudiano de inconsciente. *Diánoia*, 55(65), 175-200. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-24502010000200007&lng=es&tlng=es
- Trujillo Cristoffanini, M. (2019). Misoginia y violencia hacia las mujeres: dimensiones simbólicas del género y del patriarcado. *Atenea* (Concepción), (519), 49-64. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622019000100049>
- Trujillo Cristoffanini, M., & Almeda Samaranch, E. (2017). Monomarentalidad e imaginarios de género en contexto migratorio: Punto de vista epistemológico feminista en el estudio de las migraciones. *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, (37), 101–125. <https://doi.org/10.5944/empiria.37.2017.18978>
- UN-WOMEN (2022). *Gender-related killings of women and girls (femicide/feminicide) Global estimates of gender-related killings of women and girls in the private sphere in 2021. Improving data to improve responses*. <https://n9.cl/oj93w>
- Valcárcel, A. (1991). *Sexo y filosofía: sobre “mujer” y “poder”*. Anthropos.
- Valcárcel, A. (1993). Misoginia romántica. Hegel, Schopenhauer, Kierkegaard, Nietzsche en A. Puleo García (Coord.) *La filosofía contemporánea desde una perspectiva no androcéntrica* pp. (13-32). Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Secretaría General de Educación y Formación Profesional.
- Wittgenstein, L. (1995). *Aforismos cultura y valor*. Espasa Calpe.



Imperceptible. The Sweet Words of an Almost Poetic Misogyny

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3169>

Arlet Rodríguez Orozco. Bachelors in education, Agronomist Engineer. Specialist in Phytoengineering. Master of Science in Rural Development Studies, Doctor of Science in Socioeconomics, Statistics, and Informatics, Rural Development, Postdoctoral in Regional Development. Researcher at the Center for Research, Intervention, and Transdisciplinary Integration in Science and Art, CENIT. (Email: arlet.orozco@comunidad.unam.mx) – (<https://orcid.org/0000-0003-2974-7784>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Rodríguez Orozco, A. (2023). Imperceptible: The Sweet Words of an Almost Poetic Misogyny. *Calarma Journal*, 2(3), 161–180. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3169>

Author Declaration

The author declares that she has participated in the entire scientific process of this research, including conceptualization, methodology, writing, and editing. She also declares that she has no potential conflicts of interest regarding the authorship and publication of this article.

Abstract

In this discursive essay, the concepts of misogyny and poetry are brought together, breaking the artistic balance to contribute arguments to the aesthetic construction of equity. Three theses are defended that the sacrilegious reading of the songs “La gota de rocío” by Silvio Rodríguez, “Vagabundear” by Joan Manuel Serrat,

and “Si yo fuera mujer” by Patxi Andión, reveals when seeking in the discursive details the naturalized misogynistic imprint. First thesis: Art is an interpretative canvas with which the misogynistic discourse hoists its sail, covering itself in the oceanic poetic horizon. Second thesis: Poetics does not admit failed acts. Third thesis: Intention and desire is the interval in which the attitude produces a misogynistic indistinction of representation during the act of love. These theses may provoke controversy, but that is not their aim; instead, they seek to develop a critical aesthetic of the discourse transformed into an attitude with the dissection of the naturalized cultural discourse that chants the unspeakable. The conclusion ties in with the guiding thread of the overlap between love and pain, the ontogenetic contradiction of the customary disregard for being a woman. A disregard traced in the approach to love that makes it impossible to distinguish, in affective practice, the misogynistic vein of the poetic discourse.

Keywords: feminism; poetry; familiar language.

Imperceptíveis. As doces palavras de uma misoginia quase poética

Resumo

Neste ensaio discursivo, os conceitos de misoginia e poesia são reunidos, quebrando o equilíbrio artístico com a intenção de contribuir para a construção estética da equidade. Defendem-se três teses que a leitura sacrílega das canções “La gota de rocío” de Silvio Rodríguez, “Vagabundear” de Joan Manuel Serrat e “Si yo fuera mujer” de Patxi Andión, expõe ao buscar nos detalhes discursivos a marca da misoginia naturalizada. Primeira tese: A arte é uma tela interpretativa que levanta vela da discursividade misógina, cobrindo-se a si mesma no horizonte poético oceânico. Segunda tese: A poética não admite falhas. Terceira tese: A intenção e o desejo são o intervalo em que a atitude produz uma indistinção misógina da representação durante o ato amoroso. Essas teses podem causar polêmica, mas não é o que procuram, mas desenvolver uma estética crítica do discurso transformado em atitude, com a dissecação do discurso cultural naturalizado que entoa o indizível. A conclusão liga com o fio condutor do sobreposição entre amor e dor a contradição ontogênica da habitual displicência de ser mulher. Uma displicência traçada na aproximação amorosa que impossibilita distinguir, na prática afetiva, a veia misógina do discurso poético.

Palavras-chave: feminismo; poesia; linguagem familiar.

Introduction

In a setting where violence against women and girls “is one of the most widespread human rights violations in the world” (UN WOMEN, n.d. and United Nations, June 17, 2023), in an environment where 30% of women “have experienced physical and/or sexual intimate partner violence or sexual violence by a non-partner at some point in their lives” (World Health Organization, March 8, 2021), in a reality where femicide, as the utmost expression of violence against women, was perpetrated by family members against 45,000 women in 2021, there must be developed in our region, Latin America, echoes to Carias’ (2011) call to transcend statistics to subjective afflictions in order to establish a necessary correlation to the undeniable extension of violence to the public sphere and to overcome the reproductive tendencies of the naturalization of misogyny in the formation of opinion (Gutiérrez Aldrete, 2022 and Rey Aramendia, 2023). How does this horizon align with the poetic stage of art in its musical facet?

The musicality of a poem, the continuum of the melodic sequence, and the poetic contextualization are elements of songs that often divert the analysis from the conveyed message that one can access, necessitating additional effort to dismantle the words and turn them into interpretation. An interpretation that can become canonical in the attitudinal reproduction of inter-gender relational values or can turn into a problematic discussion. This is the case with the three pieces studied here: “La gota de rocío” by Silvio Rodríguez, “Vagabundear” by Joan Manuel Serrat, and “Si yo fuera mujer” by Patxi Andión. It is rare to find someone who finds them unpleasant to listen to. Moreover, opening a discussion about specific misogynistic details upsets those who love these songs; I find both the misogynistic expression and its elucidation jarring. How can one address the question of their macho imprint in these songs while internally defending the joy they bring when listened to? The analytical exercise often breaks the comprehensive aesthetics. However, wishing not to impose reason over sensibility, it is suggested to pause the enjoyment of the pieces and dissect the problematic fragment to address, through a modest theoretical process, the dismantling of the subtle interplay between the dictate of femininity and affective experience.

The Horizon of Reference

Piece 1. In 1984, Silvio Rodríguez released the piece “La gota de rocío” as part of the album “Tríptico, Vol. III.” With text composed of subtle images of narrative construction, closely resembling a children’s tale, the author narrates a morning, love-filled passage with a gentle touch focused on caring for and protecting a perceived feminine fragility. Amidst the simple

rhyming verses, the scene appears quite logical, shedding light on the closeness shared by the leading couple. However, by the final stanza, the story disrupts its innocent tenderness with a phrase that, under the guise of longing for eternity, masks the preceding condition of suffering:

“Oh droplet of dew,
do not cease to fall,
so that my love
will always wish to hold me close.”

Rodríguez, S. 1984. “La gota de rocío.” Tríptico, Vol. III.

In the original version, this stanza features the sweet voice of a backing harmony intertwined with a female voice an octave higher. In a fleeting hint of a fugue, the dialogue reaffirms the desire and its fulfillment, escaping the generic role of yearning. This conclusion is set up in the initial stanzas that describe the painful suffering from the freezing morning cold. The scene portrays a cruel desire as a prelude to the longing for protection.

In the version from the album “Mano a Mano,” produced by Discos VRZ in 2015 from the live concert that Silvio Rodríguez performed with Luis Eduardo Aute, the final stanza is accompanied by an enthralled, immersed, captivated audience. Their words are indistinguishable; it is a choir-like collective. The chorus echoes the misogynistic reasons that traverse a passage attributed with delicacy and overflowing fragility into perpetual dependency. Hence, it is of interest in this exercise to dissect with the scalpel of intolerance those phrases that subtly seep through, given the stereotypes that Caballe (2019) highlighted in figures like Unamuno, Alfonso X the Wise, Quevedo, Pío Baroja, Martín Gaité, Almudena Grandes, and the authors of the text coordinated by Segura Graíño (2001) on figures like Fernando de Rojas, Fray Luis de León, Lope de Vega, Nicolás Fernández de Moratín, Emilia Pardo Bazán, among others, with the courage that comes from mocking a king who is deceived into parading naked.

Piece 2. In “Mediterráneo,” one of his most esteemed albums, Joan Manuel Serrat featured the track “Vagabundear.” This album was in 1971. Despite his relative youth, Serrat already exhibited a profound aesthetic maturity and political inclination, hallmarks defining his extensive artistic journey. “Vagabundear,” from its beginning, seems to project less of a wandering narrative and more of an emancipatory drive. To wander, in the context of the vagabond, does not align with the fatigue from the absurdities the world offers; instead, “vagabundear” more prominently echoes a sense of breakaway. The vagabond, a drifter

claiming the world, shuns everything foreign, including deep-rooted ties, sedentary lifestyles, the homeland, and even love. The latter is attributed to the feminine form, diminishing its inherent stature:

“Do not weep, for I shall not remain,
 You offered all you knew how to bestow,
 The shade that the walls cast in the evening glow
 And the wine that drowns the thirst, I cannot explain.
 What else can a woman possibly show?”
 Serrat, J. “Vagabundear.” *Mediterráneo*. 1971.

Equating a woman’s being with that of wine or a wall is an apparent attempt at objectification. Diminishing one’s essence is a sign of the meager representation of the female gender. In 2018, Serrat commented during an interview conducted by Diego Rojas about his earlier comparison of wine in the song “Vagabundear”: “But I would change that line... Over the years, I have become fiercely feminist. Regarding that verse, I exercise the right to self-criticism.” Consequently, the question arises: How might one amend the stanza? How can one rectify the disparagement of human love when, amid the struggle for freedom, it is perceived and experienced merely as a restorative from life’s weariness?

Piece 3. Later on, in 1986, Patxi Andión would attempt to pull back the misogynistic “curtain” with a seemingly disruptive track titled “Si yo fuera mujer” (If I Were a Woman), included in his album “El Balcón Abierto” (The Open Balcony). The entire piece is a declaration of a breakup within a romantic relationship. Certain lines are particularly striking because they reproduce the masculinized desire that defines female corporeality.

“...I would begin by fully unveiling the virginal myth.
 No bra...
 ...I would let them taste what they call our freedom.”
 Andión, P. 1986. *Si yo fuera mujer*. *El Balcón Abierto*.

This early manifesto for a new masculinity, of course, dictates what it means to be a woman, laying out the foundational principles of this new masculinity. A critical wedge, it is true, is hidden in the chasm of unfettered disregard for the pairing game. However, this noble, rebellious desire regarding romantic relationships brings to the fore the discussion of what one is or is not in a game made indistinct by the millennia-old construction of gender silos. The term “seemingly feminist” is used because breaking down a patriarchal system of desires would have prompted one to question the primary bastion of machismo and the most

derogatory display of misogyny: female beauty pageants. A fitting line for the song would have been something about this. If I were Patxi Andión, I would have written: If I were a woman, I would never tread on the slippery myth of universal beauty.

The invocation of themes such as the virginal myth unveiling, the public dismantling of the gendered political motive, the deconstruction of seduction, the return of the violent role, the determined non-victimized response, the exercise of market freedom, and the duty of self-love are preludes to a somewhat unclear redefinition of gender's social roles. Well-intentioned but perpetuating a dictation, this piece again comes from the male perspective and adds to the renewed desires to construct femininity as seen in sociopolitical disruptions elsewhere that continue to be instituted from the external rationale of foreign desire. Songs like "Para una imaginaria María del Carmen (For an imaginary María del Carmen)" and "Esa mujer es un dolor (That Woman is a Pain)" by Noel Nicola, from the insurgent Cuban homeland, are clear examples of an everlasting search for the realization of the male fantasy: eternal youth, a tempting presence, a seductive fragrance, the tearing down of female resistance, complete surrender, and scientific wisdom indistinguishable from the cultural remnants of shyness as subjugation, or the ghostly recollection when loneliness looms and love fades (Nicola, 1977).

The Poetic Language in Unveiling Misogyny

The study of literary language as a historical, symbolic, and expressive construction of misogyny has been explored, among several initiatives, by Trujillo (2019), Caballe (2019), Holland (2006), Segura Graíño (2001), and Bosch, Ferrer, and Gili (1999). Holland draws our attention to inevitability and obviousness as precepts of invisibility, or rather, the normalization of misogynistic discourse, echoing Orwell's call to see what is right in front of us finally.

In Serrat's phrase "What more can a woman offer," we find evident vestiges of the age-old disdain towards women that the Hispanic literary imagination constantly renews. This interpretation has effects such as the executive and judicial powers' incapacity to impose the deserved punishment for sexual assaults judged in contemporary Spain (Moreno Bardisa, July 9, 2023). Dressed in feminist protection, the Law of Comprehensive Guarantee of Sexual Freedom of the Spanish Penal Code carries this heritage of disdain for women that acted as a blindfold, preventing the foreseeing of legislative gaps and defense mechanisms of the ingrained machismo of society. This heritage is a legacy whose roots delve deep into the substrate where the fable of the feminine ideal also takes root:

Exalting the Virgin Mary as the mother of God showed that misogyny can elevate a woman to the highest heights, just as it can drag her to the lowest lows. The fate is the same in either direction: a dehumanized woman (Holland, 2006, p. 23).

It is challenging to distinguish the marks of a misogynistic phrase compared to the evident and grotesque narratives in various genres that reflect societal decay. However, the not-so-subtle inclusion in a progressive piece sparks interest in reflecting upon the construction of an intergeneric ethic. Why do literary crafters in these times of social transformation continue to perpetuate the disrespectful distance of utilitarianism that characterized previous societies' relationships with women? Because art allows it because it brings out the collective unconscious and because the line between intention and desire is indistinguishable where misogyny resides.

First Thesis (Art embraces it). Art is an interpretative canvas upon which the misogynistic discourse sets sail, shrouding itself in the oceanic poetic horizon.

Misogyny within song lyrics is a subject that can be examined by understanding it as both a cultural fruit and root and by deconstructing the large-scale identity processes. Holland defines *misogyny* as a pervasive, persistent, harmful, and evolving attitude (Holland, 2006, p. 218). As such, the scope of its explanation should not be limited to the individual level. The aberration or intensification of prejudice is a common fact integrated into daily practice beyond the social realm.

According to Holland (2006), misogyny emerged in the eastern Mediterranean around the 8th century BC. As per Madrid (1999),

Greek misogyny originated in the poems of Hesiod and is the offspring of the tremendous spiritual upheaval in archaic Greece brought about by the consolidation of the civic order and the clash between the thought of primitive Greece and the new form of thinking that emerges with the city, the logos (Madrid, 1999, p. 223).

In his text, Madrid (1999) argues that misogyny is not a constant feature in ancient Greek thought. Rather than being uniform, it is reformulated within a spectrum of violent values operationalized by the social representations of a collective corpus. According to Gilmore (2001), as Caballe (2019) cited, misogyny originates as a morbid state of man recurrently in every civilization and era. Specifically in romanticism, as Errázuriz Vidal (2012) pointed out, the same construction of the mother as “the other” is evident. These studies inscribe art as misogyny’s natural habitat. Art represents a field that embraces the zeitgeist of various

eras, where collective imaginaries are expressed. However, it is crucial to remember that misogynistic exchanges are established and perpetuated within the realm of everyday life. As a cultural product, art aligns with everyday actions in mythically framing women as devalued beings, epitomized in figures like Eve and Pandora (Trujillo Cristoffanini, 2019). The foundations run as deep as civilization, creating an apparent gap between misogynistic tradition and evolving civility.

Art has been a fertile ground for new masculine fantasies, and rather than dismantling the antechamber of desire, it adorns it as a natural space with renewed demands. The way desire is constructed reflects the biography of the socialized individual. There is the desire for what one is deprived of (Lacan, 1959) and the desire for which alternative views offer therapeutic interpretations (De Batista, 2017). What does desire wear? The desire of the other overlaps with self-identity and the future gaze. Thus, we have collages of imaginations as watercolors of the intangible, concretized in real experiences: the abandonment which the male lover ardently justifies because of the female's delicacy and naivety in those entrancing claims of lack of commitment, as beautifully pleaded by Amaury Pérez and Serrat themselves in their respective songs "Olvídame muchacha" and "Meg veu a pei." The man walks and the man leaves. The man left. The man asks not to cry. The man cries in words.

This trampling of heartbreak as a misogynistic metaphor reminds us of a duplicated image in "La niña de Guatemala." Martí must unfold himself to dismantle the deception with the stirrups of regret, which is why we hear in first and third person what is the same person.

... She gave the forgetful one
 a scented cushion:
 He returned, came back married:
 she died of love.
 ... She, to see him again,
 went out to the lookout:
 He returned with his wife:
 she died of love.
 As if made of molten bronze
 at the farewell kiss,
 was her forehead, the forehead
 I loved it most in my life!
 Martí, J. IX. Simple Verses. 1891.

Desire is a force that filters social dynamics, making it challenging to recognize how power inscribes itself in the development of the social process. Power and desire play a coexistence game where coexistence is on the table (Royo Naranjo, García Bujalance & Vargas Yáñez, 2020). This crossroads might be where the mechanism to untangle the knot lies, as it is in the exercise of desire and power that the sexes are differentiated into gender variations.

The interplay between desire and power provides insight into how social dynamics influence and reflect the broader cultural norms surrounding gender roles and relationships. When analyzing the historical context of art and literature, one can discern how desire, often seen as a profoundly personal and intimate emotion, is intertwined with broader societal dynamics and power structures.

The role of desire in shaping social norms is multifaceted. On the one hand, desire can be a driving force behind artistic expression, providing a lens through which to view and understand societal values and norms. On the other hand, desire can also be manipulated and shaped by external forces, such as cultural norms, societal expectations, and power dynamics.

Art offers a unique perspective on the relationship between desire and power. Throughout history, artists have reflected and shaped societal views on gender, relationships, and desire. In some cases, art has served as a platform for challenging and deconstructing societal norms; in others, it has reinforced and perpetuated them.

In contemporary society, the challenge remains to disentangle the complex web of desire, power, and societal expectations. As we move forward, it is crucial to critically analyze and question the cultural narratives and power structures that shape our understanding of desire and relationships. Only by doing so can we build a more equitable and just society where all individuals can express and experience desire on their terms, unencumbered by societal expectations and norms.

Language entrusts the need for communication to words, gestures, and expressions agreed upon to convey and fulfill a message. Nevertheless, these repositories are also containers for myriad meanings and sensations, wherein shared and unshared interpretations enrich communicative reproduction. Wittgenstein, once again, speaks to the polysemic nature of expression, positing the presumption that one's gaze can discern the unambiguous:

Language has set the same snares for everyone; the vast web of misleading paths that can be traveled. Thus, we see how, one after the other, people tread the same paths, and we know where they will turn, where they will continue straight without noticing a fork, and so forth. Therefore, I should place signs at all the starting points of these misleading paths to help navigate the hazardous points (Wittgenstein, 1995, p. 56).

Can we then argue that subtle misogynistic notions are genuine Freudian slips that, in truth, denote intentional misogynistic concepts? Or, on the contrary, could phrases like “what more can a woman offer” be incorporated into colloquial language with the possibility that they don’t signify misogyny? It’s a murky territory to assert that there’s intentionality. Let’s approach it from the angle of poetic reflection.

To define poetry, his own poetry, Rovira remarks:

Writing poetry sometimes helps you see the unfolding of events that have transpired, leading you to believe that you understand them better through writing than by living them. As a young person, you tend to stake your claim on the literary version of events; as you age, you lean more towards life itself. However, what truly matters is not what poetry can alter or reclaim from lived experiences, which is minimal, but how it shapes you as an individual. One day you realize that you are the way you are, love whom you love, and live where you do, all because you’ve dedicated yourself to poetry. It’s a cyclical matter: your poetry emerges from your life, but your life progresses as it does thanks to poetry, or perhaps in spite of it (Rovira, 2016, p. 16).

Poetry also has an emerging facet of contradiction (Beller Taboada, 2009) that can position subjectivity against itself to demand expression of its own volition. Our stance in society and the construction of its future... let us recall that Serrat said, “... but I would change that verse”, only he did not, of course, as “the journey is too long to look back.” Serrat could have altered the verse if it were easy to discern what is starkly apparent upon analysis in the song, yet it proves immensely challenging for two reasons. The first is that its chauvinistic imprint is not minor, intertwining with a rebellious rationale. Unequivocally clear intention of insurrection also challenges the maternal bosom, the debt owed for life, that almost Oedipal image, that emotional belonging. The second reason is that it is framed within an emancipatory act, and so as not to undermine the innermost desire to roam freely, what is emphasized is a culturally normalized learning of disdain towards women.

Once the verse is called into question, the interpretation is left up to new propositions in opposing views. Andrea Echeverri transforms it, while Malena Muyala pays tribute to it.

Andrea Echeverri's version from the 2010 album "Señora: Ellas Cantan a Serrat" feminizes the text by performing from a woman's perspective and with a lyrical alteration. While still following the narrative of wandering, she mellows the detachment with the concept of remaining, symbolizing a state of challenging interpretation:

"Do not cry because I am not going to stay,
 "You gave me everything you know how to give,
 The shadow that a wall provides in the evening
 And the wine that helps me forget my thirst.
 What can more staying offer?"
 Echeverri, A., 2010, *Vagabundear*. Señora: Ellas Cantan a Serrat.

On the other hand, out of respect for the original authorship, or perhaps due to objectifying inertia, or maybe because of a deliberate and pending aesthetic scene, Malena Muyala sings "Vagabundear" word for word (Pere Mas, 2016). Undoubtedly, "Vagabundear" remains untouched.

Thesis three (where misogyny seeps in). Intention and desire are the intervals in which attitude creates the misogynistic indistinction of representation in the act of love. Misogynistic texts have surfaced in both men's and women's writings throughout history. Mirroring a hierarchical classification impulse, which Perrot (2000) attributed to Topinard (1873) (as cited by Errázuriz Vidal, 2012), spans centuries. They portray desire as a relational feature of contempt tied to power, the naturalization of rejection towards femininity, and a continually built destructive process.

Why look to the most minor details to find the most significant offenses? Because it is where social processes overlap that all cultural growth takes root. Fernández Poncela, in 2012, as cited by Huacuz Elías in 2014, took a journey through cultural expressions, exploring the imaginaries entrenched in the traditional discourse. This journey investigated the symbolic fabric of fear and violence embodied, repetitive, and significant in everyday life.

Power and seduction share a deeply organic bond. It is within relational experiences that violent processes manifest and intertwine, springing from a confluence during development in the same experiential locus shared by distant and contradictory sensations and feelings. This path may leverage violent coexistence to entrench itself in behavioral learning. Emphasizing micro-expressions is critically important because it is a practice shared across different genders but differentiated in perceptions. In terms of its expression in literature, Duby & Perrot (2000) comment that:

The Catholic formalization of a feminine counterpower that employs sentimental resources as a moral corrective to men is more readily found in the French literary tradition, where the “femininity of the heart” boasts illustrious literary representatives. From Madame de Sévigné to Madame de Lafayette, they express the wise and subtle feminine touch in weaving private relationships (Duby & Perrot, 2000, p. 176).

Of course, the lens of gender representational inequity positions seduction alongside the same misogynistic disdain. What happens to the imperceptible traits of violence in the poetic setting? They get interrupted by an unexpected movement, a facial tilt in disapproval, a muffled scream, an undisciplined memory, an unresponsive backdrop, or a scornful smile in its fullness. The seeds of violence, sadly, often go unnoticed as they are camouflaged by emotive acts widely recognized in everyday life across varied contexts.

Thus, extracting a thread from the intricate knot that constitutes the meta-text of amorous discourse becomes possible, with apologies to Barthes (1993). For love’s game is a social construct, and it is antechambers or backstage dealings that set the stage; not seeing them means falling into the representational game of fiction that seems natural.

I would suggest that misogyny is so naturalized that it can become imperceptible, even in poetic endeavors that inherently possess the careful craft of translating luminous moments of truth or emotional discovery into text through metaphors, comparisons, or other rhetorical figures. This aspect may be accommodated due to its vital accuracy: the experience shared between life’s emotions and ethical-political processes. But I would also warn about the potential pitfalls of non-binary language. Misogynistic reasoning showcases the interspecific divergence of a coexistence that might have, as its original germ, a contradictory concept of otherness manifested in every new sociolinguistic representation. Borneo and Günther (2022) highlight that the emergence of hate concerning the use of non-binary language is facilitated by “anonymity, a lack of censorship, a tendency for virality, and immediate interaction,” allowing “users to fluently use hate speech without real consequences, triggering explosive reactions towards a phenomenon that disturbs traditional hierarchies and established norms” (Borneo & Günther, 2022, p. 68)—be they insulting, mocking, conservative, defensive, or politically partisan (Giorgi, 2018). However, these do not challenge the foundational misogynistic structures or economic, social, or political inequalities. That is where the imperative to focus on inventions arises, especially those that do not disrupt society’s structural axes. The aim is not to sever the knot but to untangle it. The axes binding social actions are anchored across different dimensions. They seem unrelated, which is the main reason for developing theoretical frameworks that allow for revealing insights to overcome the methodological constraints of reductionist disciplinary science.

To develop a critical aesthetic, it is essential to progress towards the aesthetic construction of equity

The humanistic eruption into scientific practice urges a theoretical-methodological reformulation that enables the study of the formation of signifiers as triggers of attitude from the dynamic backdrop of sensory knowledge involved in aesthetics, in everyday contexts where the use of language, interpretative dialogue, the transformed ritual-religious legacy into moral canons, and sensory experience either transforms or replicates the procedure in alterity.

Criticality deepens its roots by unveiling misogyny through the recognition of derogatory acts that lead to the positioning of power, more than sex, as the substrate of gender. Incorporating a political dimension to acknowledge differences and otherness as scenarios of the romantic relationship (González, et al. 2022) is necessary. However, elucidating the cultural and artistic wedge that organically introduces the learning of misogynistic attitudes remains outstanding. With this intent, this theoretical-methodological bet of exploratory and reflective work confronted in documentation aims to unravel the poetic veil with which sexist signifiers hide when trying to naturalize the weakness-delicate-incompleteness attributed to the feminine. This essay proposes incorporating a political dimension to recognize differences and construct otherness in a setting where the feminine stands out for its hegemonic counterweight.

The aesthetic contribution lies in revealing the layers hidden from the descriptive horizon of science. The proposal is to challenge knowledge in terms of feeling that, while happening, becomes eternal and, in the words of Benet, quoting Tieck and Hoffmann, appears to be the only way to capture reality. Thus, breaking conventions is a new strict and detailed procedure to understand the unfolding of music in the learning of being. The revelation that Casablancas (2020) finds in music seems to be encoded in “the ungraspable nature of its raw material, time itself and its transience, as well as the radical ambiguity of its ontological status, its radical otherness...” (Casablancas, 2020, p. 388). His emphasis on the ephemeral and the knowable in transience as a mask of eternity stems from his romanticist vein.

Philosophical romanticism, as a movement of resignification, manifests itself as incomplete. It almost offensively drops its patriarchal reason in the dual configuration of its referencing and redefining of the feminine. Celia Amorós (1987; 2000), Amelia Valcárcel (1991; 1993), and Alicia Puleo (1993) have already reviewed the philosophical footprint of misogyny. Through their readings of Hegel, Schopenhauer, and Kierkegaard, Valcárcel provides us with a solid historical-conceptual basis to answer what concerns us in the spirit of the times of complexity:

Why does a denaturalizing duality of the feminine become incompetent in recognizing the rational consistency of its configuration? Moreover, what resources must be created to dismantle the guardianship of the distinct being? To answer a transdisciplinary hypothesis is ventured: the place where misogynistic explanations related to romantic experience can be found does not correspond to the emotional dimension but to the political one. Let us remember that love is multidimensionally structured, and to progress in its approach, it is essential to resort to the complex gaze already emerging in Beauvoir's *The Second Sex*: the perception of multiple otherness from the place, par excellence, of otherness.

Conclusions

This exercise on the poetic coverage of misogyny is an endeavor to unravel the normalization of a way of subjugating the feminine being that prevails despite the cultural changes that shifts in socio-political models would entail.

Poetics serves as a curtain that casts into the public sphere what transpires in the intimate realm. This curtain can be interpreted through the traits shared in the social group's signification.

Gendered positioning cannot inform us about its transcendence in the experiential dimensions of a profoundly unequal society. These relations are abstracted from the coexistence system, taking place in complex systems of social construction.

The overlap between love and pain becomes an ontogenetic contradiction of a customary disregard for the being of the feminine. It is a disregard that is entrenched in the romantic approach, which makes it difficult to distinguish, in affective practice, the misogynistic vein of poetic discourse. However, upon closer examination, pain should not masquerade as the cause of love, that the desire for the other disrupts the recognition of otherness, and that the imaginary superposition of the condition "if I were" is also an act of contempt, of minimizing, of wanting to decide for the other again.

In the pursuit of constructing a non-misogynistic poetics, it is worthwhile to ask about imaginary realities that should exist in societies with non-gendered language. How would difference manifest there, and would it also transform into inequality?

References

- Amorós, C. (1987). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos.
- Amorós, C. (2000). *Tiempo de feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y postmodernidad*. Cátedra.
- Barthes, R. (1993). *Fragmentos de un discurso amoroso*. Siglo XXI.
- Beller Taboada, W. (2009). Inconsciente, lógica y subjetividad: Los caminos del psicoanálisis. *En-claves del pensamiento*, 3(6), 23-40. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2009000200002&lng=es&tlng=es
- Casablancas, B. (2020). *Paisajes del Romanticismo Musical. Soledad y desarraigo, noche y ensueño, quietud y éxtasis. Del estancamiento clásico a la plenitud romántica*. Galaxia Gutenberg.
- Beauvoir, S. (1998). *El segundo sexo*. Cátedra.
- Borneo, M. & Günther, N. 2022. Representaciones sociolingüísticas hacia el uso del lenguaje no binario: El lenguaje del odio en Instagram. *Hesperia Anuario de Filología Hispánica*. <https://doi.org/10.35869/hafh.v24i2.4114>
- Bosch, E., Ferrer, V. y Gili, M. (1999). *Historia de la Misoginia*. Universitat de les Illes Balears, Anthropos.
- Caballe, A. (2019). *Breve historia de la misoginia*. Ariel.
- Carias, A. (2011). *Violencia contra las mujeres y misoginia: una relación indisoluble. Un estudio sobre la misoginia en los espacios físicos públicos*. Centro de Derechos de Mujeres.
- Cely, F. E. (2015). Razones y causas en el psicoanálisis freudiano. *Eidos*, (23), 135-156. <https://doi.org/10.14482/eidos.23.190>

-
- De Batista, J. (2017). Consideraciones para un retorno al concepto de deseo en la clínica analítica de las psicosis. *Psicología USP*, 28(1), 125–134. <https://doi.org/10.1590/0103-656420150166>
- Duby, G. & Perrot, M. (2000). *Historia de las mujeres*. Tomo 4. Grupo Santillana.
- Echeverri, A. (15 de noviembre de 2014). *Vagabundear*. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=sBwnvn8pVL0>
- Errázuriz Vidal, P. (2012). *Misoginia romántica, psicoanálisis y subjetividad femenina*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Freud, S. (1998). *Cartas a Wilhelm Fliess 1887-1904*. Ed. Completa. Amorrutu editores.
- Gilmore, D. (2001). *The Male Malady*. University Pennsylvania Press.
- Giorgi, G. (2018), Las lenguas del odio. Escrituras públicas y democracia. Tropelías. *Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, 4. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6570308>
- González-Barrientos, M., Godoy, D., Campos, T., Báez, T., & Rodríguez, M. (2022). Amor romántico, feminismo y poder: repercusiones subjetivas en la pareja contemporánea. *Universum (Talca)*, 37(2), 479-500. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-23762022000200479>
- Gutiérrez Aldrete, M. (2022). Análisis crítico del discurso con perspectiva feminista para analizar los discursos sobre feminicidio. Una propuesta metodológica de Latinoamérica. *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, (56), 153–176. <https://doi.org/10.5944/empiria.56.2022.34443>
- Holland, J. (2006). *Una breve historia de la misoginia*. Océano.
- Huacuz Elías, M. G. (2014). Ana María Fernández Poncela (2012). La violencia en el lenguaje o el lenguaje que violenta. Equidad de género y lenguaje. Reseña. *Región y sociedad*. <https://doi.org/10.22198/rys2014/0/95>

Lacan, J. (1959). *Los Seminarios de Jacques Lacan / Seminario 6. El deseo y su interpretación / Clase 18. El deseo y el duelo.*

Madrid, M. (1999). *La Misoginia en Grecia.* Universitat de València.

Molina Petit, C. (1992). Lo femenino como metáfora en la racionalidad postmoderna y su (escasa) utilidad para la Teoría Feminista. *Isegoría: Revista de filosofía moral y política*, (6) 129-144. <https://doi.org/10.3989/isegoria.1992.i6.328>

Moreno Bardisa, C. (09 de julio de 2024). ‘Ley del sólo sí es sí’: criterio fijado por el Tribunal Supremo. “El debate sobre sólo sí es sí ha terminado”. *Economist&justist*. <https://www.economistjurist.es/premium/la-firma/ley-del-solo-si-es-si-criterio-fijado-por-el-tribunal-supremo/>

Naciones Unidas. (17 de junio de 2023). *La violencia de género es una de las violaciones más generalizadas de los derechos humanos en el mundo.* <https://unric.org/es/la-violencia-de-genero-segun-la-onu/>

Nicola, N. (1977). *Comienzo el Día.* Egrem.

ONU MUJERES. (s.f.). Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>

Organización Mundial de la Salud (8 de marzo de 2021). *Violencia contra la mujer.* <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Pere Mas, P. (22 de septiembre de 2016). *Vagabundear - Malena Muyala - Joan Manuel Serrat.* YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=E74zHEwTlx4>

Pérez, A. (1980). Olvídate muchacha. *No lo van a impedir.* Difusora del Folklore.

Puleo, A (coord.). (1993). *La filosofía contemporánea desde una perspectiva no androcéntrica.* Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

-
- Rey Aramendía, M. (2023). El género (sigue) en disputa. Algunas reflexiones a la luz de la sentencia “Vicky Hernández y otras vs. Honduras”. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, (24), 118-136. <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7658>
- Rojas, D. (19 de noviembre de 2008). *El argentino*. El músico catalán presentó su línea de vinos. *En Cantando a Serrat* (24 de noviembre de 2008) <https://www.jmserrat.com/foro/viewtopic.php?t=2594>
- Royo Naranjo, L., García Bujalance, S. & Vargas Yáñez, A. (2020). El poder como objeto del deseo. El problema de la autolegitimación en el caso de las mujeres en E. Hernández Martínez (Coord.) *Cartografía de los micromachismos: dinámicas y violencia simbólica* (pp. 3-15). Centro Español de Derechos Reprográficos.
- Ruiz Martín del Campo, E. (2009). El psicoanálisis y el saber acerca de la subjetividad. *Espiral*, 16(46), 37-58. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S166505652009000100002&lng=es&tlng=es
- Salas Ayala, G. (2021). *Análisis lingüístico del uso no sexista e inclusivo del lenguaje en el contenido digital creado en redes sociales*. Trabajo final de Licenciatura en Lingüística Aplicada. Universidad Pontificia Católica de Ecuador. <https://n9.cl/7e3di>
- Segura Graíño, C. (Coord.) (2001). *Feminismo y misoginia en la literatura española. Fuentes literarias para la Historia de las Mujeres*. Narcea ediciones.
- Tomasini Bassols, A. (2010). Algunas observaciones sobre el concepto freudiano de inconsciente. *Diánoia*, 55(65), 175-200. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-24502010000200007&lng=es&tlng=es
- Trujillo Cristoffanini, M. (2019). Misoginia y violencia hacia las mujeres: dimensiones simbólicas del género y del patriarcado. *Atenea* (Concepción), (519), 49-64. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622019000100049>
- Trujillo Cristoffanini, M., & Almeda Samaranch, E. (2017). Monomarentalidad e imaginarios de género en contexto migratorio: Punto de vista epistemológico feminista en el estudio de las migraciones. *Empiria. Revista de metodología de Ciencias Sociales*, (37), 101–125. <https://doi.org/10.5944/empiria.37.2017.18978>

-
- UN-WOMEN (2022). *Gender-related killings of women and girls (femicide/feminicide) Global estimates of gender-related killings of women and girls in the private sphere in 2021. Improving data to improve responses*. <https://n9.cl/oj93w>
- Valcárcel, A. (1991). *Sexo y filosofía: sobre “mujer” y “poder”*. Anthropos.
- Valcárcel, A. (1993). Misoginia romántica. Hegel, Schopenhauer, Kierkegaard, Nietzsche en A. Puleo García (Coord.) *La filosofía contemporánea desde una perspectiva no androcéntrica* pp. (13-32). Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Secretaría General de Educación y Formación Profesional.
- Wittgenstein, L. (1995). *Aforismos cultura y valor*. Espasa Calpe.



La escritura con hebras¹: Una lectura desde el feminismo descolonial de la acción textil en el Estado de México

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3189>

Alí Aguilera Bustos. Licenciada en Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, magíster en Antropología Visual de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador. Cursa el doctorado en Estudios e Intervención Feministas, en el Centro de Estudios Sociales de México y Centro América, UNICACH. (Email: ali.aguilera@e.unicach.mx) – (<https://orcid.org/0009-0007-8651-9565>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Aguilera Bustos, A. (2023). La escritura con hebras. Una lectura desde el feminismo descolonial de la acción textil en el Estado de México. *Revista Calarma*, 2(3), 181–200. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3189>

Declaración de autor

La autora declara que ha participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declara que no tiene posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

¹ La hebra es un fragmento de hilo, algodón, fibra de origen variopinta que puede crear una costura o un bordado. Es decir, la hebra es una colectiva, una mujer, una cuerpo que puede sembrar una idea, un saber, una acción o dar origen a un bordado.

Resumen

Este artículo reflexiona sobre la acción textil y la escritura colectiva como una forma de construcción de conocimiento desde una epistemología feminista descolonial, en la que se retoma la relevancia del lugar de enunciación, el conocimiento parcial y la experiencia para dar cuenta de un saber situado que parte de una matriz de opresiones. Es a partir de un relato en primera persona que se explora cómo existe un continuo femenino-feminista textil que, en el contexto sociopolítico del Estado de México, en donde hay un alto incremento de violencia hacia la vida de las mujeres, lleva a la organización de mujeres a utilizar la acción textil como una forma de denuncia, documentación, creación, organización y diálogo.

Palabras clave: feminismo de colonial; epistemología feminista; experiencia; archivo textil; memoria.

A escrita com fibras: Uma leitura a partir do feminismo descolonial da ação têxtil no Estado do México

Resumo

Este artigo reflete sobre a ação têxtil e a escrita coletiva como uma forma de construção de conhecimento a partir de uma epistemologia feminista descolonial, na qual se retoma a relevância do lugar de enunciação, do conhecimento parcial e da experiência para dar conta de um saber situado que surge de uma matriz de opressões. Através de um relato em primeira pessoa, explora-se como existe um contínuo feminino-feminista têxtil que, no contexto sociopolítico do Estado do México, onde há um alto aumento da violência contra a vida das mulheres, leva à organização das mulheres a utilizar a ação têxtil como uma forma de denúncia, documentação, criação, organização e diálogo.

Palavras-chave: feminismo descolonial; epistemologia feminista; experiência; arquivo têxtil; memória.

Introducción

Este trabajo es un ejercicio de narrar mi trayectoria de vida en el hacer acción textil, desde mi experiencia en la escritura con hebras y el hacer colectivo. Reflexiono sobre estas prácticas como una forma de construir conocimiento desde una epistemología feminista decolonial.

En este sentido comparto la propuesta de Tania Pérez-Bustos (2018) y Mariana Rivera (2021), en el sentido de pensar el bordado como un acto de escritura colectiva y política, en donde se genera una trama entre creación, documentación, organización y contexto sociopolítico. También hacia lo íntimo y desde lo privado. El quehacer textil provoca afecciones, pues nos dejamos afectar por las puntadas colectivas y afectamos lo cotidiano (Pérez-Bustos, 2018; Rivera, 2021).

Iniciaré un recorrido entre hilos, ideas, agujas, memoria y fotos, como un intento de realizar una genealogía desde mi práctica textil, para hablar de lo que hoy hacemos en la colectiva *Vivas en la Memoria*, la cual, como mujeres habitantes de ciudad Nezahualcóyotl, borda feminicidios en primera persona. Retomo la idea de *continuum, femenino-feminista textil* que propone Pérez-Bustos (2019) y Pentney (2008) para contar mi primer acercamiento al textil como tejedora en espacios de mujeres, para luego pasar a bordar como un acto político de enunciación, construcción de testimonios, archivo de la violencia e impunidad en nuestro territorio.

Primeras puntadas y coordenadas para bordar

¿Por qué el acto de bordar es producir conocimiento? Para ir un poco antes del bordado como conocimiento, parto de algunas coordenadas de ubicación sobre la producción del conocimiento y la epistemología feministas.

La epistemología nos da algunos ejes para reconocer qué es conocimiento y qué no lo es. Esta perspectiva ha significado que muchos saberes quedan excluidos por imposiciones construidas desde un punto de vista masculino, occidental, positivista, y desde un mundo heterosexual, patriarcal y racista, que ha sido nombrado ciencia. Desde ahí se postulan una serie de normas en nombre del conocimiento universal que no es otra cosa que un conocimiento creado desde una sola mirada de occidente, en singular. El conocimiento, así, tiene que ser neutral, objetivo, imparcial y elaborado desde un mundo masculino.

Contemplar otras epistemologías desde una perspectiva feminista implica reconocer una postura política en la generación de conocimiento dentro del ámbito de la investigación-creación. Aunque algunas teóricas feministas parten de la premisa de producir conocimiento desde una perspectiva política frente a la desigualdad inherente al sistema patriarcal al que nos enfrentamos, donde resulta crucial visibilizar las dinámicas de poder, opresión y explotación entre géneros, así como comprometerse con la exposición de estas disparidades, esto plantea otro dilema: el de la ubicación. Es decir, es fundamental reconocer que no existen opresiones universalmente aplicables ni una noción homogénea de mujeres. Tampoco se puede asumir que la subyugación de las mujeres constituye una experiencia monolítica (Espinosa, 2016). El conocimiento puede igualmente manifestarse en contextos y ubicaciones distintos, lo cual nos conduce a percibir y experimentar diversas formas de opresión de manera particular. En esta perspectiva, reconocer nuestra historia, nuestra memoria, nuestra genealogía y nuestras raíces nos otorga la capacidad de desplazar la colonialidad del saber/epistemología con la que nos enfrentamos.

María Lugones (2008) desde el feminismo descolonial propone caracterizar el *sistema moderno colonial de género*, en el que el patriarcado forma parte de este sistema de género y desde ahí se impone una forma de construir conocimiento. Se establecen relaciones de poder coloniales y dicotómicas, las cuales organizan y narran el mundo de manera jerárquica y excluyente, como naturaleza/cultura, mente/cuerpo, razón/emoción, blanco/negro, femenino/masculino, civilización/barbarie, América/Europa, humano/no humano, entre otras (Espinosa, 2016).

Caracterizar este sistema de género colonial/moderno, tanto en trazos generales, como en su concreitud detallada y vívida, nos permitirá ver la imposición colonial, lo profundo de esa imposición. Nos permitirá la extensión y profundidad histórica de su alcance destructivo. Intento hacer visible lo instrumental del sistema de género colonial/moderno en nuestro sometimiento -tanto de los hombres como de las mujeres de color- en todos los ámbitos de la existencia. Y, a la vez, el trabajo hace visible la disolución forzada y crucial de los vínculos de solidaridad práctica entre las víctimas de la dominación y explotación que constituyen la colonialidad (Lugones, 2008, p. 78).

Reconocer las imposiciones del *sistema moderno colonial de género* nos permitirá, primero, analizar las relaciones de poder a las que nos enfrentamos y, en segundo lugar, reconocer cuáles son los movimientos que se deben crear para transformar nuestra realidad, cuáles son las opresiones a las que nos enfrentamos y desde dónde nos situamos. Así, podremos generar otros saberes y otras epistemologías.

Algunas teóricas feministas brindan algunas coordenadas para dar cuenta que se puede construir conocimiento desde puntos de partida no hegemónicos, con los que interpelamos el *sistema moderno colonial de género* desde nuestro lugar en él, esto es, un saber localizado y reflexivo.

Adrienne Rich (1999) dice que nuestra geografía más cercana es el cuerpo, es de desde ahí que emerge una experiencia particular, concreta, de cómo estamos y somos leídas en el mundo. La autora manifiesta que “antes de nacer fui blanca, después cuando nació, era una mujer judía en Estados Unidos, ubicarme en mi cuerpo, significa reconocer esta tez blanca, los lugares a los que me ha llevado, así como los lugares que no me ha permitido ir” (Rich, 1999, p. 36). En ese sentido, propone hablar de una política de ubicación que formule preguntas desde nuestro cuerpo, en el que nacimos, para reclamarlo y construir otras maneras de pensar en él, a partir de lo material y con pronombre posesivo.

Ribeiro (2019) retoma la teoría del *punto de vista* de Patricia Hill Collins (1990), con el que plantea que las mujeres generan distintas experiencias atravesadas por una matriz de opresiones entre género, raza, clase y generación. De modo que la experiencia es un conocimiento parcial que cada grupo produce desde un *punto de vista*, por lo que no existe un conocimiento universal, sino perspectivas parciales.

Ribeiro, en el marco del feminismo negro y retomando la propuesta de Collins (1990), habla de un *lugar de enunciación*:

Las experiencias de estos grupos ubicados socialmente de forma jerarquizada y no humanizada hacen que las producciones intelectuales, los saberes y las voces sean tratadas de modo igualmente subalternizados, además de que las condiciones sociales los mantengan en un lugar silenciado estructuralmente (Ribeiro, 2017, como se citó en Ribeiro, 2019, p. 16).

En este contexto, hablar desde un *lugar de enunciación* es contrarrestar las narrativas históricas dominantes mediante una estructura de saberes jerarquizada que invisibiliza saberes no nacidos en un pensamiento eurocéntrico (Ribeiro, 2019).

Joan Scott (2009) afirma que “no son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia” (p. 49). A partir de esta premisa, considerar a las individuos dentro de contextos históricos implica no basarse únicamente en las vivencias personales de cada una de nosotras, sino más bien contextualizarlas dentro de

los procesos sociales e históricos. Esta aproximación amplía la perspectiva y nos brinda la oportunidad de generar conocimiento en consonancia con estas coordenadas. En este sentido, se requiere explorar cómo se estructuran las diferencias y cómo se producen relacionamente los mecanismos represivos dentro de estos procesos en que se enmarca la experiencia (Scott, 2009).

A partir de estas aportaciones, quisiera nombrar la escritura del bordado como un acto de refutar las narrativas históricas dominantes, en las que el acto de bordar no separa las emociones y las afecciones de la razón, como una acción de romper con las dicotomías universales y como una manera de enunciar un problema social y político al habitar un territorio de violencia sistémica con herencia colonial. De aquí en adelante empezaré el relato de mi *continuum femenino-feminista* en el quehacer textil en una narrativa en primera persona, como *experiencia* que visibiliza formas de dominio y de opresión, y como una herramienta epistémica y política para crear conocimiento (Tribance, 2016).

Mi hebra

Mi abuela paterna era campesina, educada en una escuela de monjas, en donde construyó el sueño de emigrar al centro del país, la gran ciudad, en búsqueda de progreso y desarrollo, también con la idea de que sus hijos no fueran campesinos. En 1962 emigró de Guanajuato al municipio de Nezahualcóyotl con todas sus hijas e hijos. Un día decidió que era el momento de viajar al centro del país, pues aprovechó la oportunidad de que mi abuelo se fue a Estados Unidos². Vendió sus tierras, sus animales y migraron. Con el dinero que juntó de lo que vendió no fue suficiente para comprar una casa en el Distrito Federal, hoy CDMX (Ciudad de México); entonces, compró un terreno en Nezahualcóyotl (Neza, coloquialmente), Estado de México, al oriente de la ciudad monstruo (CDMX). Nezahualcóyotl se fundó junto al basurero más grande del centro del país, el llamado Bordo de Xochiaca.

² “Irse de mojado” es una forma coloquial para decir que emigró a los Estados Unidos para trabajar sin documentos migratorios.

Figura 1. Fotografía de mi familia paterna en Ciudad Nezahualcóyotl. De izquierda a derecha: mi papá, mi abuelo, dos tías, un tío y mi abuela.



Fuente: Archivo familiar, Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl (1968)

¿Por qué hablar de mi abuela paterna? Porque ella bordaba y tejía a gancho, con agujas; hacía carpetas, manteles, vestidos, faldas, siempre estaba tejiendo con hilos muy delgados. Sabía coser muy bien, tenía una máquina y con ella confeccionaba ropa para toda la familia. Cuando llegó a Ciudad Nezahualcóyotl empezó a trabajar como costurera en una empresa de pantalones de mezclilla ubicada en Naucalpan, al norte de la Ciudad de México, en la zona industrial. La empresa para la que maquilaba se llamaba “Hermanos Capuano” y esta a su vez maquilaba para *Levis*. Mi abuela trabajó ahí hasta que la fábrica se quemó en 1981.

Dicen que de ella heredamos las ganas de tejer, coser y bordar. ¿Qué otros tejidos nos habrá heredado? ¿Qué herramientas y saberes nos dejó? Ella trabajaba en el Distrito Federal, D.F. y viajaba todos los días en el transporte público; un día la acosó un señor y ella se defendió con su gancho. Siempre llevaba su gancho de tejer como una herramienta para defenderse del hombre que la molestara. Cuando esa historia se narra una y otra vez en la familia nos enseña cómo defendernos con las herramientas del arte femenino.

Inicié mis primeras puntadas cuando tenía nueve años, sólo hacía nudos con ganchillo, textiles que no tenían forma; mi abuela me enseñó esas primeras puntadas, ya que deseábamos ropa para nuestras muñecas y ella nos fomentaba hacerlo nosotras mismas.

Más tarde, cuando entré a estudiar antropología social en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, ubicada en la Ciudad de México, teníamos compañeras que hacían un círculo de

tejido para platicar y aprender a tejer con gancho. Ellas me enseñaron a tejer. Después aprendí a tejer con agujas; me parecía sorprendente el arte de tejer, así que con diferentes fibras de lana, algodón, estambre, cáñamo y rafia hice bufandas, bolsas, cangureras, cinturones, suéteres, vestidos, faldas, zapatos, ponchos, rebozos, ropa interior y gorras. Gran parte de estos tejidos los hice en los trayectos de ciudad Neza a la universidad, dos horas de camino, cuatro horas de ida y vuelta, ¡diarias!

La otra parte de los tejidos la hice durante reuniones de organización y planeación. Participé en un proyecto que se proyectaba en el Estado de Guerrero sobre educación comunitaria e intercultural, y tejía durante asambleas del Centro Cultural CECOS, un espacio en el que participó desde que era niña, autogestivo e independiente que trabaja en educación y cultura popular, localizado en ciudad Neza. Finalmente, en reuniones de la colectiva Vivas en la Memoria, también en Neza, en las que primero tejía y después bordaba, pero siempre tejiendo cosas, anudando y desbordando hilos.

Cuando hicimos la colectiva empezamos con un círculo de lectura de mujeres, a donde llevábamos algunos libros de autoras que nos interesaban, como de Lorena Cabnal, Simone de Beauvoir, Julieta Paredes. Mientras platicábamos los textos yo llevaba hilos y agujas para tejer durante toda la reunión, me era muy funcional hacer algo manual mientras escuchaba para ir hilando las ideas.

El objetivo de la colectiva era revisar cuáles eran los problemas locales a los que nos enfrentamos y qué podíamos hacer al respecto. En ese momento ya habíamos escuchado de la denuncia de Irinea Buendía sobre el asesinato de Mariana Lima.

Irinea Buendía emprende una lucha por la justicia y la verdad en 2010, cuando asesinan a su hija Mariana Lima. Ella realiza una investigación junto a otras organizaciones para insistir que fue un feminicidio y no un suicidio. Mariana Lima fue asesinada el 29 de junio de 2010 por su esposo que era policía judicial del municipio de Chimalhuacán, Estado de México. El 25 de marzo de 2015, el caso de Mariana Lima es el primer antecedente en México, en el que se emite una sentencia histórica por la Suprema Corte de Justicia de la Nación reconociendo que fue un feminicidio, de esta manera, se abre el camino obligatorio para que se juzgue e investigue con perspectiva de género toda muerte violenta de una mujer.

Sin duda, la lucha de Irinea Buendía no sólo abrió el camino obligatorio para la investigación con perspectiva de género a nivel nacional, sino que dio testimonio de una problemática local, en tanto que los feminicidios iban en aumento en los municipios de Nezahualcóyotl y

Chimalhuacán. De modo que su lucha y la situación local nos hizo mirar el gran nudo al que nos enfrentamos e impulsó la primera alerta de Violencia de Género en el Estado de México, emitida en 2015, con la urgencia de prevenir y erradicar la violencia hacia las mujeres. La segunda Alerta de Violencia de Género se hace en 2019 por el aumento del 227% de mujeres desaparecidas entre 2015 y 2017, la mayoría menores de edad. Si bien ninguna de las dos Alertas de Violencia de Género ha servido para que el Estado siga las obligaciones que le compete, las alertas han funcionado para visibilizar el problema en el país.

En 2016, en la colectiva *Vivas en la Memoria* creamos una base de datos del recuento local de los feminicidios en el Estado de México, e iniciamos a bordar los casos de Nezahualcóyotl, Ecatepec y Chimalhuacán. ¿Por qué bordar? ¿Para qué? Sabíamos de la acción textil que realizaban las mujeres en Ciudad Juárez, y necesitábamos hacer nuestro propio archivo con el arte de bordar, un saber local que realizan muchas de las mujeres en ciudad Neza.

Bordar en colectiva

Figura 2. Bordado “Sobre la tierra seguiremos”



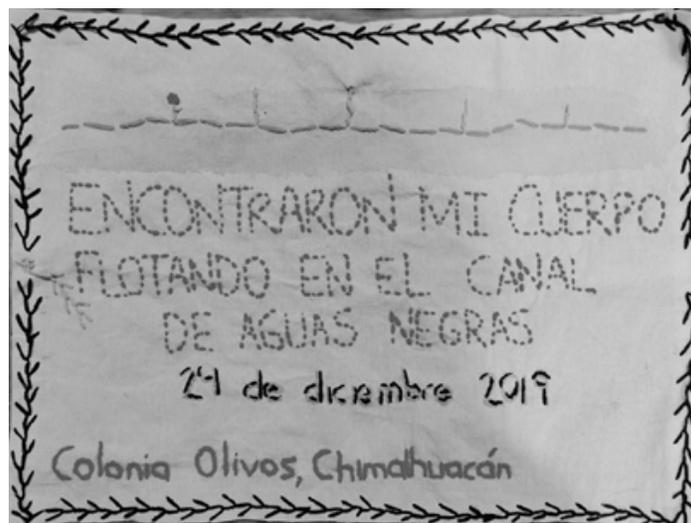
Fuente: Vivas en la Memoria, Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl (2021)

Si bien yo había tejido muchos años, yo no sé bordar, pero lo hago, aunque me cuesta mucho trabajo. Aprendí por intuición, no reconozco los puntos. Primero intenté ver un tutorial en *YouTube*, después lo dejé y comencé a bordar, perforando y sacando la hebra, chueco, sin ritmo, sin precisión, aún sigo en ese proceso de aprendizaje. Regularmente muchas de las jóvenes que nos acercamos a bordar pañuelos de denuncia social, no sabemos bordar,

aprendemos en la práctica porque las historias y los silencios son más urgentes que pensar en saber hacerlo bien. Hace unos días nos escribió a la colectiva la tía de MDMG, una niña que denunció la violencia sexual por parte de un familiar en Nezahualcóyotl, y nos dijo: “cuando hagan un taller de bordado por favor invítenme porque quiero bordar algunas cosas para todas las chicas, pero no sé cómo hacerlo” (junio de 2023).

Particularmente elijo casos para bordar en los que no se conoce el nombre de la mujer que fue asesinada (figura 3). Me preocupa pensar que es una mujer posible desaparecida, y que necesita una huella, un archivo que dé testimonio de que existió; un archivo de mujeres, por la memoria, la justicia y la verdad.

Figura 3. Bordado “No se sabe mi nombre”



Fuente: Vivas en la Memoria, Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl (2020)

¿Qué hacemos con los bordados? Los llevamos a diferentes partes, a las escuelas, a las marchas, a las acciones políticas, también los colocamos una vez al mes enfrente del palacio municipal de Neza, junto a las cruces rosas que sembró Irinea Buendía por la sentencia de Mariana Lima como reparación del daño, a un lado de la antimonumenta. Este bordado se colocó el 24 de noviembre de 2019 por familiares de víctimas y colectivas feministas, en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres. Es un símbolo de memoria por las mujeres y niñas que han sido víctimas de feminicidios y un recordatorio para reclamar justicia por la impunidad y negligencia del Estado.

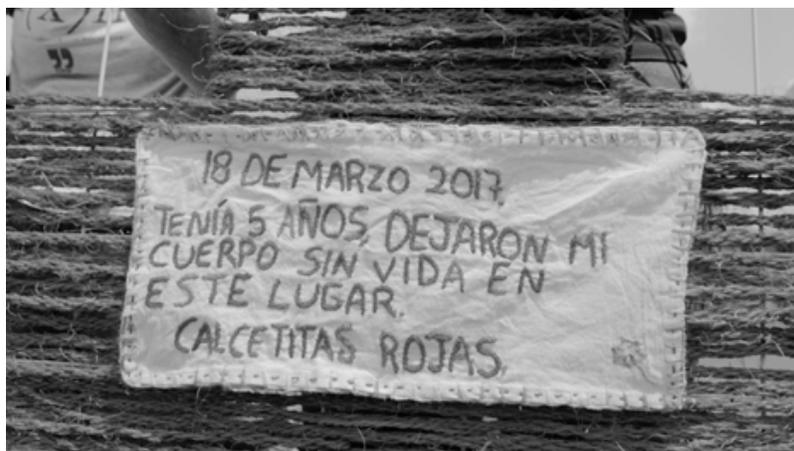
Figura 4. Acción textil: cruz de mecate en memoria de Calcetitas Rojas.



Fuente: Vivas en la Memoria, Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl (2022)

Asimismo, hemos bordado cruces con mecate (figura 4 y figura 5) en el espacio público, activismo textil público, como fue el caso el feminicidio de una niña de cinco años que dejaron su cuerpo en el Bordo de Xochiaca³ en el 2017. Después de que cerraron su caso regresamos al espacio en donde fue encontrada para anudar ahí la memoria.

Figura 5. Acción textil: cruz de mecate en memoria de Calcetitas Rojas.



Fuente: Vivas en la Memoria, Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl (2023)

³El Bordo de Xochiaca es una avenida que se encuentra junto al basurero en ciudad Nezahualcóyotl.

Retomo de Tania Pérez-Bustos (2019) y Pentney (2008) la idea de *continuum femenino-feminista textil* para nombrar mi práctica como tejedora y después bordadora, así como para mirar hacia atrás, hacia mi abuela y reconocer el saber que me heredó.

En el *continuum femenino-feminista textil* se encuentra “el activismo textil encaminado a la construcción de colectividad y la revaloración de un arte doméstico” (Pérez-Bustos, 2019, p. 5), en el que se tejen genealogías femeninas diversas. En ese primer momento, pienso en mi abuela con sus saberes textiles que le permitieron tejer historia, memoria, y adquirir una autonomía económica al ser obrera y maquiladora para empresas que maquilaban para Estados Unidos. Pienso, igualmente, en los lugares que construí con mis compañeras de la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia de México), esos círculos de mujeres en los que participé y en los que hablamos muchos otros temas políticos, más allá de las puntadas.

El segundo momento, en el *continuum femenino-feminista textil*, se encuentra el activismo textil, el cual está encausado a la visibilidad de problemáticas sociales, a partir de grupos de mujeres aliadas y preocupadas por las transformaciones sociales por medio de una práctica femenina.

Figura 6. Bordado “Mujeres sembrando autonomía” para el 8 de marzo.



Fuente: Vivas en la Memoria, Estado de México, Ciudad Nezahualcóyotl (2021)

Al final del *continuum femenino-feminista textil* “está el activismo textil como forma de denuncia o protesta pública. A esta categoría pertenecen iniciativas automotivadas convertidas

en herramientas políticas de protesta. Allí lo textil aparece en concentraciones, marchas e intervenciones públicas de diferente índole” (Pérez-Bustos, 2019, p. 5). En estas dos últimas prácticas se localiza el trabajo de la colectiva, en el que, por un lado, creamos un archivo de mujeres invisibilizadas y despojadas de la vida, en donde hacemos un documento que da testimonio en un pañuelo y con hilos de la situación de impunidad en la que nos encontramos; por otro lado, el hacer público con los bordados para visibilizar el problema localmente.

En la siguiente cita comparto algunas de las reflexiones de la colectiva *Vivas en la Memoria*, en el contexto de la exposición itinerante *Insurgencias mexicanas: poéticas de vida en tiempos de muerte*, realizada en diferentes regiones de Brasil en mayo de 2018, una exposición de la que fueron parte los pañuelos bordados de la colectiva. Para esta exposición reflexionamos colectivamente sobre el acto de bordar en primera persona y qué ha significado bordar para nosotras:

Bordamos en primera persona como un intento de reconocer a la mujer asesinada porque así deja de ser un número estadístico de una víctima, y pasa a ser la persona a la cual le queremos dar esa memoria para que no se borre. Consideramos que bordar es un acto amoroso, pues nos dejamos afectar, pensamos en ellas. Ponemos un hilo, colores, tratando de curar, de dar vida. Cuando se borda se percibe que tenemos una historia de vida ahí, generalmente las mujeres sabemos el tiempo que lleva hacer un bordado; no sabemos qué dejamos ahí cuando bordamos, pero sí sentimos una parte de nosotras y otra parte de ella. El acto de bordar es muy diferente a hacer un cartel o a leer un caso; pensamos que poner un puntito junto a otro y el tiempo que le dedicamos al caso, crea una vida; cuando se borda se percibe que tenemos una historia de vida y que, al ponerla a lado de otro pañuelo, otra vida, es juntarlas en un problema común (*Vivas en la Memoria*, 2018).

Regresando a la pregunta ¿por qué la acción textil y el acto de bordar es producir conocimiento? Me gustaría resaltar que es a partir de esta experiencia situada, junto a la colectiva *Vivas en la Memoria*, con la que se construye una escritura colectiva de la cual se pueden destacar algunas aportaciones en la construcción de conocimiento, como: documentar un problema al que nos enfrentamos social y localmente, organizar mujeres en contextos complejos con una mirada anticapitalista y antipatriarcal, dialogar como herramienta pedagógica y de transformación, bordar como acto de creación colectiva, registro del testimonio y construcción de un archivo de memoria afectivo.

La documentación, en el caso de la colectiva *Vivas en la Memoria*, es una práctica que se construye por mujeres organizadas que trabajamos en la investigación continua sobre los

feminicidios en el Estado de México. En el 2016 creamos una base de datos sobre los feminicidios en la localidad, en donde localizamos la última huella del cuerpo de las mujeres, la edad que tenían, si hay o no denuncias al respecto, si se saben sus nombres o no, si se reconoce el arma o la forma en que fueron violentadas, entre otros elementos. A partir de esas coordenadas adquirimos una serie de guías para reconocer el contexto en el que nos situamos, y un diagnóstico del problema de la violencia feminicida y el feminicidio en el territorio.

En este ejercicio de bordar y realizar acción textil se localiza a la organización de mujeres como una forma de construcción de conocimiento parcial y localizado, reconociendo las particularidades de este proceso en contextos complejos de violencia e impunidad. Esta propuesta ha significado para nosotras una articulación necesaria para pensar en acciones colectivas que nos permitan intervenir el territorio, tomar el espacio público, construir narrativas contrahegemónicas y visibilizar un problema que nos afecta a muchas mujeres que transitamos y habitamos el territorio. Significa acompañar, cuando nos es posible, las denuncias de los familiares que buscan justicia, y compartir el horizonte político, el anhelo de una vida digna sin trata de mujeres, desaparecidas, tortura, feminicidios e impunidad.

Con la escritura colectiva, uno de los elementos importantes es el diálogo como herramienta pedagógica y de transformación. Al interior de la colectiva emergen diálogos sobre la construcción de los testimonios, a partir de casos específicos de violencia, del contexto sociopolítico del territorio, de las políticas públicas locales, y sobre lo que los medios de comunicación informan de las violencias en el territorio, entre muchos otros temas, que construyen una mirada colectiva de la problemática y un reflexionar en cómo actuar.

Además, emergen diálogos mediados por los bordados. A diferencia de las carpetas de investigación que pueden existir o no en las fiscalías de justicia del Estado de México, nosotras hacemos público el archivo, como un archivo abierto al diálogo. De esta manera, hemos propiciado encuentros con estudiantes de escuelas, población local, familiares en búsqueda de justicia, medios de comunicación, investigadoras y artistas que les interpela el archivo textil.

Parte de estos diálogos se dan durante la escritura con hebras como creación colectiva. Crear un bordado o un archivo textil, a varias manos y corazones, es un acto significativo, político y epistémico, ya que no solo es el confeccionar la pieza, sino dejar algo de una en lo que se borda o teje: un pensamiento, un color, una metáfora, una emoción, un vínculo o un gesto de amor. Al hacer en colectivo se involucran otras mujeres o familiares en búsqueda de justicia que no forman parte de la colectiva *Vivas en la Memoria*. Son mujeres que se suman a la escritura

de lo común, de un archivo textil, como una forma de implicarse en algo que les afecta y les involucra para actuar juntas porque el quehacer textil provoca afecciones y se rompe con dicotomías universales como: lo público y lo privado, lo individual y colectivo. Una se deja afectar y afecta a la vez lo que está al lado, lo cotidiano. De modo que el crear colectivamente y construir un archivo de memoria afectiva, también es construir conocimiento.

La creación de un archivo de memoria puede dar cuenta de la magnitud del problema que emerge en este territorio y es testimonio de la impunidad. La escritura con hebras es, entonces, una herramienta epistémica y política, en la que existe una trama articulada entre organización, documentación, diálogo, creación colectiva y una memoria textil afectiva.

Acción textil, bordadoras en México y América Latina

Hoy reconocemos otras bordadoras y tejedoras de memorias que han construido organización y documentación mediante el acto de bordar en contextos sociales y políticos que nos sitúan en América Latina: las dictaduras, la guerra contra el narcotráfico y la militarización. Gracias a esta actividad, muchas colectivas, mujeres y feministas hemos encontrado la acción textil como un espacio político para visibilizar, hacer memoria y articularnos desde ese quehacer.

En América Latina, diversas colectivas y organizaciones han empleado el bordado como medio para expresar nuestras realidades. Tania Bustos (2019) destaca que las acciones textiles en la región tienen antecedentes desde la década de 1970, especialmente durante la dictadura en Chile. Un ejemplo icónico es el de los “costureros de la memoria”, grupos de mujeres que, desde sus hogares, transformaban costales de harina en testimonios gráficos para denunciar las desapariciones y torturas de sus seres queridos. Estas mujeres “recurren al bordado como una manifestación política (por ejemplo, al plasmar de manera figurativa en la tela actos de violencia estatal) y también como mecanismo de sanación, solidaridad y apoyo mutuo” (Pérez-Bustos, p. 4, 2019).

En México, con el inicio de la denominada guerra contra el narcotráfico en 2006 durante la administración de Felipe Calderón, el contexto violento dejó en evidencia que se trataba más bien de una guerra contra la población. El saldo fue un drástico incremento en asesinatos, desapariciones y feminicidios. En medio de este caos, surgieron espacios de organización y protesta, muchos de ellos impulsados por familiares de las víctimas y figuras como el activista y poeta Javier Sicilia.

Dentro de este movimiento, organizaciones textiles como “Bordando por la Paz”, fundada en 2011 en la Ciudad de México, se dedicaron a bordar en pañuelos blancos los nombres de las víctimas de la violencia en el país. Del mismo modo, en Ciudad Juárez, Chihuahua, en 2014, surge “Bordeamos por la Paz”. A su vez, “Bordamos Femicidios”, creado en 2011, se dedica a bordar casos de feminicidios en todo el territorio mexicano.

En otros rincones de América Latina, también han surgido iniciativas similares. Un caso es el “Costurero de Tejedoras por la Memoria de Sonsón”, colectivo que desde 2019 se reúne en Antioquia, Colombia. Está conformado por mujeres adultas que crean colchas, muñecas y “quitapesares” para narrar y denunciar la violencia en Colombia y las convierten en actos de resistencia, lucha y sanación (Pérez-Bustos, 2018).

En 2020, se llevó a cabo la exposición virtual textil *Puntadas Revoltosas* (2020) en el Museo de las Mujeres de Costa Rica. Esta muestra visibilizó diversas organizaciones y colectivas en América Latina que emplean el arte textil como medio de acción y expresión. Se presentaron obras bajo tres categorías: “Prohibido callar”, “Experimentación textil” y “Grupos textiles”.

Nuestro grupo, “Vivas en la Memoria”, tuvo el honor de participar junto a otras destacadas colectivas que utilizan el arte textil como una herramienta de denuncia. Entre ellas, destaca la Colectiva la Sindicata de Uruguay, conformada por mujeres que, además de identificarse como feministas, utilizan la acción textil para denunciar injusticias y, simultáneamente, resignificar la herencia cultural y emotiva legada por sus ancestras.

Otro grupo participante fue “El Ojo de la Aguja” de Medellín, Colombia, fundado en 2016. Está integrado por líderes y defensores de los derechos humanos, y está asociado a un grupo de investigación en la Universidad de Antioquia. Sus integrantes crean memoriales y archivos bordados. También participó “Hebras de la Memoria” de Santiago de Chile, un colectivo fundado en 2018, cuyo enfoque es la creación de arpilleras que sirvan como memoria y denuncia textil. Adicionalmente, en 2018, se organizó la exposición “Huellas: puntadas y caminares de la memoria” en la Ciudad de México (Urdimbre audiovisual, 2018). En este evento, se congregaron más de 130 piezas textiles procedentes de mujeres, colectivos y organizaciones de países como México, Ecuador, Chile, Argentina y Colombia. Todas estas piezas compartían un objetivo común: construir memoria histórica y denunciar los conflictos sociales en sus respectivas naciones a través del arte textil.

Todas estas iniciativas muestran la importancia de la acción textil como una forma de enunciación, documentación y memoria de testimonios de violencia y crueldad en territorios vulnerados históricamente.

Reflexiones finales

Figura 7. Ceremonia-marcha en el marco del Día Internacional de la Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres #25N



Fuente: Vivas en la Memoria, Estado de México, frontera entre Chimalhuacán y Nezahualcóyotl (24 de noviembre de 2019)

La escritura con hebras es una escritura colectiva que enuncia un problema social en contextos de violencia, de guerra y de impunidad, una herencia del sistema moderno, capitalista y colonial. Así, mujeres que nos sentimos afectadas por la violencia en nuestros territorios encontramos en la escritura colectiva una articulación necesaria. Escribimos con hilos el dolor para indignarnos colectivamente, para no naturalizar el ejercicio de la muerte violenta y la pedagogía de la crueldad presente en nuestra vida cotidiana.

La escritura con hebras no es solo una técnica, sino un archivo vivo de memoria afectiva que invita al diálogo con aquellos que observan los bordados. Al cruzarnos con estas obras, construimos memoria, recordamos a quienes nos han sido arrebatados y abordamos problemas tanto locales como nacionales. Cada vez que bordamos un caso, nos vemos afectadas de

maneras profundamente individuales y colectivas. Por un lado, nos impulsa a visualizar a cada mujer representada no como una cifra más, sino como un ser con identidad y nombre. Por otro, nos mueve el entendimiento de que, al reunirnos para bordar, estamos haciendo algo más que solo enfrentar las violencias. Resignificamos los traumas, iniciamos procesos de sanación, entablamos diálogos y encontramos a otras mujeres con las que compartimos una visión y misión política.

Pensar en otras epistemologías con una perspectiva feminista descolonial es reconocer una postura política de producción de conocimiento en el hacer investigación-creación desde otras escrituras, en las que se retoman saberes y prácticas como bordar en acciones no sólo de resistencia, sino también como una estrategia para dialogar y visibilizar un problema común en el espacio público.

Al bordar pañuelos, como un archivo feminista en un contexto de violencia hacia las mujeres, me pregunto ¿si hacer un pañuelo como un cuerpo, o cuerpos colectivos, desde una política de ubicación (Rich, 1999) es una forma de reclamarlos? Reclamar las vidas arrebatadas por estar localizadas en territorios en donde se permite la impunidad, el ejercicio de violencia extrema y el uso del cuerpo de las mujeres como mercancía desechable. Cuando Adrienne Rich afirma: “ubicarme en mi cuerpo, significa... los lugares a los que me ha llevado, así como los lugares que no me ha permitido ir” (1999, p. 36), inmediatamente me incita a reflexionar sobre la matriz de opresiones que conduce a que ciertas vidas sean asesinadas, desaparecidas, borradas e invisibilizadas. El acto de construir un archivo bordado nos brinda la oportunidad de resignificar la memoria de innumerables mujeres a quienes, en un sistema racista, patriarcal, colonial y capitalista, se les ha arrebatado la vida. Por eso escribimos con hebras, con las que están, las que ya no están y las mujeres que nos hacen falta.

Referencias

- Collins, P. H. (2002 [1990]). *Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Editorial Routledge.
- Espinosa, Y. (2016). De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el n de la política de identidad. *Solar: Revista de Filosofía Iberoamericana*, 12 (1), 141- 171. <https://revistasolar.pe/index.php/solar/article/view/135>

-
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Museo de las Mujeres Costa Rica. (2020). Puntadas revoltosas. Museodelasmujeres.Co.Cr. <https://www.museodelasmujeres.co.cr/exposiciones/puntadas-revoltosas>
- Pérez-Bustos, T. (2019). ¿Qué son los activismos textiles?: Una mirada desde los estudios feministas a catorce casos bogotanos. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 19 (3), 1-24. <https://atheneadigital.net/article/view/v19-3-sanchez-perez-choconta>
- Pérez-Bustos, T. y Chocontá, A. (2018). Bordando una etnografía: sobre como el bordar colectivo afecta la intimidad etnográfica. *Debate Feminista*, 56, 1- 25. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2018.56.01>
- Pentney, A. B. (2008). Feminism, Activism, and KniCing: Are the Fibre Arts a Viable Mode for Feminist Political Action? *Girdspace: a Journal of Feminist Theory & Culture*, 8(1). <https://journals.lib.sfu.ca/index.php/thirdspace/article/view/pentney/3236>
- Rich, A. (1999). *Apuntes para una política de la ubicación*. En M. Fe (coord.), *Otramente: lectura y escritura feministas* (31-51). FCE.
- Ribeiro, D. (2019). Breves reflexiones sobre lugar de enunciación. *Relaciones Internacionales*, 39, 13-18. <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/10012>
- Rivera, M. (2021). Prácticas etnográficas reinventadas. El quehacer textil y audiovisual. *Alteridades*, 31 (62), 25-40. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/1267>
- Scott, J. (2001). Experiencia. *La ventana*, 13, 43-73.
- Trebisacce, C. (2016). Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista. *Cinta moebio* 57, 285-295. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2016000300004&script=sci_abstract
- Urdimbre audiovisual. (2018). *Huellas: puntadas y caminares de la memoria* (p. 4). <https://vimeo.com/296372442>

Vivas en la Memoria (mayo de 2018). Documento de reflexiones sobre la exposición
“Insurgencias Mexicanas: poéticas de vida en tiempos de muerte”.



The Threaded Writing¹: A Decolonial Feminist Interpretation of Textile Action in the State of Mexico

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3189>

Alí Aguilera Bustos. Bachelor's in Social Anthropology from the National School of Anthropology and History, Master's in Visual Anthropology from the Latin American Faculty of Social Sciences, Ecuador branch. Currently pursuing a Ph.D. in Feminist Studies and Intervention at the Center for Social Studies of Mexico and Central America, UNICACH. (Email: ali.aguilera@e.unicach.mx) - (<https://orcid.org/0009-0007-8651-9565>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Aguilera Bustos, A. (2023). The Threaded Writing: A Decolonial Feminist Interpretation of Textile Action in the State of Mexico. *Calarma Journal*, 2(3), 201–220. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3189>

Author's Declaration

The author declares that she has participated in the entire scientific process of this research, including conceptualization, methodology, writing, and editing. She also asserts that there are no potential conflicts of interest concerning the authorship and publication of this article.

¹ The thread is a fragment of yarn, cotton, or fiber of diverse origins that can create a stitch or embroidery. The thread symbolizes a collective, a woman, a body that can sow an idea, knowledge, an action, or give rise to an embroidery.

Abstract

This article reflects on textile action and collective writing as a means of knowledge construction from a decolonial feminist epistemology. This perspective emphasizes the importance of enunciation, partial knowledge, and experience to account for situated knowledge arising from a matrix of oppressions. The study delves into the ongoing female-feminist textile continuum through a first-person narrative. In the sociopolitical context of the State of Mexico, where there is a significant rise in violence against women's lives, women's organizations employ textile action as a means of denunciation, documentation, creation, organization, and dialogue.

Keywords: decolonial feminism; feminist epistemology; experience; textile archive; memory.

A escrita com fibras: Uma leitura a partir do feminismo decolonial da ação têxtil no Estado do México

Resumo

Este artigo reflete sobre a ação têxtil e a escrita coletiva como uma forma de construção de conhecimento a partir de uma epistemologia feminista decolonial, na qual se retoma a relevância do lugar de enunciação, do conhecimento parcial e da experiência para dar conta de um saber situado que surge de uma matriz de opressões. Através de um relato em primeira pessoa, explora-se como existe um contínuo feminino-feminista têxtil que, no contexto sociopolítico do Estado do México, onde há um alto aumento da violência contra a vida das mulheres, leva à organização das mulheres a utilizar a ação têxtil como uma forma de denúncia, documentação, criação, organização e diálogo.

Palavras-chave: feminismo decolonial; epistemologia feminista; experiência; arquivo têxtil; memória.

Introduction

This work is an endeavor to narrate my life trajectory in textile action, drawing from my experience in writing with threads and collective action. I reflect on these practices as a means of building knowledge from a decolonial feminist epistemology.

In this regard, I align with the proposals of Tania Pérez-Bustos (2018) and Mariana Rivera (2021) to view embroidery as an act of collective and political writing. A narrative emerges, intertwining creation, documentation, organization, and sociopolitical context, reaching personal intimacies and private domains. Textile work evokes emotions and sentiments as we allow ourselves to be affected by collective stitches, impacting our daily lives (Pérez-Bustos, 2018; Rivera, 2021).

I will journey through threads, ideas, needles, memories, and photographs to trace a genealogy from my textile practice. This proposal will touch upon our current efforts in the collective “Vivas en la Memoria”, where, as women inhabitants of Nezahualcóyotl City, we embroider femicides in the first person. I embrace the idea of a textile female-feminist continuum as proposed by Pérez-Bustos (2019) and Pentney (2008). This perspective allows me to narrate my initial approach to textiles as a weaver in women’s spaces and later transition to embroidery as a political act of enunciation, constructing testimonies, and archiving our region’s violence and impunity.

First Stitches and Coordinates for Embroidering

Why does the act of embroidering equate to producing knowledge? To understand embroidery as knowledge, I begin by mapping specific coordinates related to feminist knowledge production and epistemology.

Epistemology provides guidelines to discern what constitutes knowledge and what does not. This framework has led to the exclusion of a multitude of pieces of knowledge—those marginalized by imperatives constructed from a predominantly male, Western, positivist perspective, grounded in a heteronormative, patriarchal, and racist worldview that has been canonized as ‘science.’ From this standpoint, a series of norms are advanced in the name of universal knowledge, which stems from a singular Western perspective. Thus, actual knowledge is considered neutral, objective, impartial, and forged in a predominantly male world.

Embracing alternative epistemologies from a feminist standpoint entail acknowledging a political stance in knowledge production within research creation. While some feminist theorists advocate for producing knowledge from a political stance to counter the inherent inequality of the patriarchal system, we confront—emphasizing the importance of illuminating power dynamics, oppression, and gendered exploitation and committing to revealing these disparities—it also introduces another quandary: that of location. In essence, it is vital to recognize that there are no universally applicable oppressions nor a singular notion of womanhood. It is also fallacious to assume that the subjugation of women reflects a monolithic experience (Espinosa, 2016). Knowledge can manifest in varied contexts and locations, leading us to discern and encounter different forms of oppression in distinct ways. From this viewpoint, acknowledging our history, memories, genealogy, and roots empowers us to challenge and displace the coloniality of the knowledge/epistemology we grapple with.

María Lugones (2008), drawing from a decolonial feminist perspective, proposes a characterization of the modern colonial gender system, wherein patriarchy is integral. From this foundation, a specific manner of knowledge construction is imposed. It establishes colonial and dichotomous power relations that organize and narrate the world in a hierarchical and exclusionary manner, manifesting in dichotomies such as nature/culture, mind/body, reason/emotion, white/black, feminine/masculine, civilization/barbarism, America/Europe, and human/non-human, among others (Espinosa, 2016).

Detailing this modern colonial gender system, both in broad strokes and in its intricate specifics, allows us to discern the depth of colonial imposition. It unveils the historical breadth and profound depth of its destructive scope. I seek to illuminate the instrumental nature of the colonial/modern gender system in our subjugation—of both men and women of color—across all facets of existence. Concurrently, this examination reveals the forced and pivotal dissolution of bonds of practical solidarity among victims of domination and exploitation that define coloniality (Lugones, 2008, p. 78).

Acknowledging the impositions of the modern colonial gender system will enable us to analyze the power relations we grapple with. Secondly, it highlights the essential movements that must be forged to transform our reality, pinpointing the oppressions we confront and determining our position within this matrix. Through this understanding, we are poised to cultivate alternative knowledge and epistemologies.

Several feminist theorists provide coordinates to demonstrate that knowledge can be constructed from non-hegemonic starting points, with which we challenge the modern colonial

gender system from our position within it. This feminist theorist represents a localized and reflective knowledge.

Adrienne Rich (1999) asserts that our closest geography is the body; from here, a specific, tangible experience of how we are situated and interpreted in the world emerges. The author states, “Before birth, I was white, after birth, I was a Jewish woman in the United States. Sitting in my body means recognizing this white skin, the places it has taken me, and the places it has not allowed me to go” (Rich, 1999, p. 36). In this context, she suggests a politics of location that poses questions from our body, the one we were born into, to reclaim it and construct alternative ways of thinking about it from a tangible perspective and with a possessive pronoun.

Ribeiro (2019) builds upon Patricia Hill Collins’s (1990) theory of standpoint, arguing that women generate diverse experiences shaped by a matrix of oppressions intersecting gender, race, class, and generation. Therefore, experience represents a partial knowledge that each group produces from a specific viewpoint, implying that there is not universal knowledge but rather partial perspectives.

Ribeiro, within the framework of Black feminism and building upon Collins’s (1990) proposal, speaks of a “place of enunciation”:

The experiences of these socially hierarchized and dehumanized groups mean that their intellectual productions, knowledge, and voices are treated in an equally subaltern manner. Furthermore, social conditions keep them structurally silenced (Ribeiro, 2017, as cited in Ribeiro, 2019, p. 16).

In this context, to speak from a “place of enunciation” is to counteract dominant historical narratives through a hierarchical knowledge structure that obscures knowledge not rooted in Eurocentric thinking (Ribeiro, 2019).

Joan Scott (2009) asserts, “it is not individuals who have experience, but subjects who are constituted through experience” (p. 49). Based on this premise, considering individuals within historical contexts means not solely relying on our personal experiences but contextualizing them within social and historical processes. This approach broadens the perspective, offering the opportunity to generate knowledge in alignment with these coordinates. In this vein, there is a need to explore how differences are structured and how repressive mechanisms are relationally produced within these processes of framing experience (Scott, 2009).

Building on these contributions, I position embroidery writing as refuting dominant historical narratives. The act of embroidering does not separate emotions and affections from reason. It stands as an action to break universal dichotomies and to enunciate a social and political issue while inhabiting a territory of systemic violence with colonial inheritance. From here on, I will begin the story of my female-feminist continuum in textile work, narrated in the first person. It is an experience that makes visible forms of dominance and oppression and is an epistemic and political tool for knowledge creation (Tribance, 2016).

My Thread

My paternal grandmother was a peasant woman, educated in a nunnery, where she fostered the dream of migrating to the heart of the country, the big city, in search of progress and development. She also held onto the hope that her children would not be peasants. In 1962, she migrated from Guanajuato to the municipality of Nezahualcóyotl with all her daughters and sons. One day, she decided it was time to travel to the country's center, taking advantage of the opportunity when my grandfather went to the United States². She sold her lands and animals, and they migrated. The money she gathered from the sales was not enough to purchase a house in the Federal District, today known as CDMX (Mexico City); thus, she bought a plot of land in Nezahualcóyotl (colloquially referred to as 'Neza'), in the State of Mexico, to the east of the sprawling city (CDMX). Nezahualcóyotl was established next to the largest garbage dump in the country's center, known as the Bordo de Xochiaca.

Figure 1. Photograph of my paternal family in Ciudad Nezahualcóyotl. From left to right: my father, my grandfather, two aunts, an uncle, and my grandmother.



Source: Family Archive, State of Mexico, Ciudad Nezahualcóyotl (1968)

²“Going wetback” is a colloquial way to say that someone emigrated to the United States to work without immigration documents.

Why speak of my paternal grandmother? Because she embroidered and crocheted, using needles, she made doilies, tablecloths, dresses, and skirts, constantly weaving with fragile threads. She was adept at sewing, possessing a machine with which she fashioned clothes for the entire family. Upon arriving in Ciudad Nezahualcóyotl, she began working as a seamstress in a denim pants company in the industrial zone in Naucalpan, north of Mexico City. The company for which she did piecework was named “Hermanos Capuano”; in turn, it subcontracted for Levis. My grandmother worked there until the factory burned down in 1981.

It is said that we inherited the desire to knit, sew, and embroider from her. What other fabrics might she have passed down to us? What tools and knowledge did she leave behind? She worked in the Federal District, D.F., and traveled daily on public transport; one day, a man harassed her, and she defended herself with her knitting hook. She always carried her knitting hook to protect herself from any troubled man. As this story is repeatedly told within our family, it teaches us how to defend ourselves using the tools of feminine artistry.

I started my first stitches when I was nine, only creating knots with crochet, producing textiles without shape. My grandmother taught me these initial stitches, as we wanted clothes for our dolls, and she encouraged us to make them ourselves.

Later on, when I began studying social anthropology at the National School of Anthropology and History in Mexico City, I had classmates who formed a knitting circle to chat and learn how to crochet. They taught me to knit. Later, I learned to knit with needles. I was amazed by the art of knitting. Thus, with various fibers such as wool, cotton, yarn, hemp, and raffia, I crafted scarves, bags, pouches, belts, sweaters, dresses, skirts, shoes, ponchos, shawls, undergarments, and hats. Many of these pieces were made during my commutes from Neza City to the university—a daily round trip of four hours, two hours each way!

The other pieces were crafted during organizational and planning meetings. I was involved in a project focused on community and intercultural education in Guerrero. I would knit during assemblies at the Cultural Center CECOS, a self-managed, independent space dedicated to popular education and culture in Neza city, where I had been participating since childhood. Finally, during meetings with the Vivas en la Memoria collective, also in Neza, I initially knitted and later embroidered, always crafting items, tying knots, and threading yarns.

When we formed the collective, we began with a women’s reading circle, bringing books by authors that intrigued us, such as Lorena Cabnal, Simone de Beauvoir, and Julieta Paredes.

As we discussed the texts, I would bring yarns and needles to knit throughout the meeting. Engaging in this manual activity while listening helped me weave together the ideas.

The collective aimed to identify the local issues we were facing and determine what we could do about them, and we had already heard about Irinea Buendía's denouncement concerning the murder of Mariana Lima.

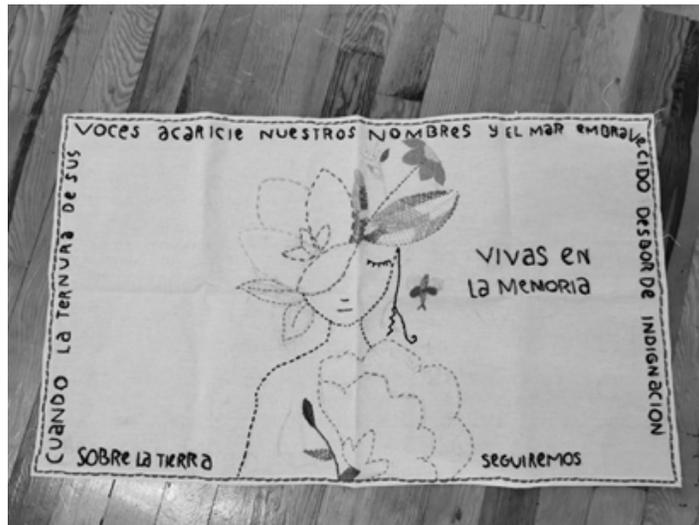
Irinea Buendía embarked on a quest for justice and truth in 2010 when her daughter Mariana Lima was murdered. She investigated other organizations, insisting it was a femicide, not a suicide. Mariana Lima was killed on June 29, 2010, by her husband, a judicial police officer from Chimalhuacán, State of Mexico. On March 25, 2015, Mariana Lima's case became the first precedent in Mexico, wherein a landmark ruling by the Supreme Court of Justice recognized it as a femicide. This decision set a mandatory path for all violent deaths of women to be judged and investigated from a gender perspective.

Without a doubt, Irinea Buendía's struggle not only paved the way for gender-perspective investigations nationwide but also highlighted a local issue: the rising number of femicides in the municipalities of Nezahualcóyotl and Chimalhuacán. Her fight and the local situation drew our attention to our significant challenges, prompting the first Gender Violence Alert in the State of Mexico in 2015, emphasizing the urgency to prevent and eradicate violence against women. The second Gender Violence Alert came in 2019 due to a 227% increase in missing women between 2015 and 2017, with most being minors. Although neither of the two Gender Violence Alerts has compelled the State to fulfill its responsibilities, they have succeeded in shedding light on the problem nationwide.

In 2016, within the "Vivas en la Memoria collective", we established a database recounting local femicides in the State of Mexico and began embroidering the cases from Nezahualcóyotl, Ecatepec, and Chimalhuacán. Why embroidery? What for? We were aware of the textile action women were undertaking in Ciudad Juárez. We felt a need to create our archive through the art of embroidery, a local skill many women in Neza City possess.

Embroidering in a Collective

Figure 2. Embroidery “On the Land, We Continue”

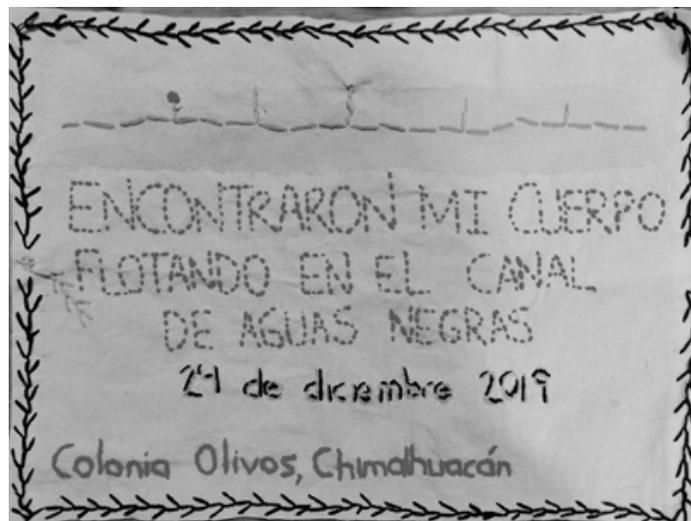


Source: Vivas en la Memoria, State of Mexico, Ciudad Nezahualcóyotl (2021)

While I have knitted for many years, I do not know how to embroider, but I still do it, even though it is challenging. I learned intuitively, not recognizing the stitches. First, I tried watching a tutorial on YouTube, then I left that and began to embroider, piercing and pulling the thread unevenly, without rhythm, without precision, and I am still in that learning process. Usually, many young women who approach us to embroider social protest handkerchiefs do not know how to embroider. We learn in practice because the stories and silences are more pressing than focusing on doing it well. A few days ago, the aunt of MDMG, a girl who reported sexual violence by a relative in Nezahualcóyotl, wrote to our collective and said: “When you hold an embroidery workshop, please invite me because I want to embroider some things for all the girls, but I do not know how to do it” (June 2023).

Mainly, I choose cases to embroider where the name of the murdered woman is unknown (Figure 3). I’m concerned about thinking that she might be a missing person and that she needs a trace, a record that testifies she existed, a women’s archive, for memory, justice, and truth.

Figure 3. Embroidery “My Name is Unknown”



Source: Vivas en la Memoria, State of Mexico, Ciudad Nezahualcóyotl (2020)

What do we do with the embroideries? We take them to various places — schools, marches, political actions. We also display them once a month in front of the Neza municipal palace, next to the pink crosses that Irinea Buendía planted for Mariana Lima’s sentence as damage reparation, beside the anti-monument. This embroidery was placed on November 24, 2019, by relatives of victims and feminist collectives, marking the International Day for the Elimination of Violence against Women. It is a symbol of memory for the women and girls who have been victims of femicides and a reminder to demand justice for the impunity and negligence of the State.

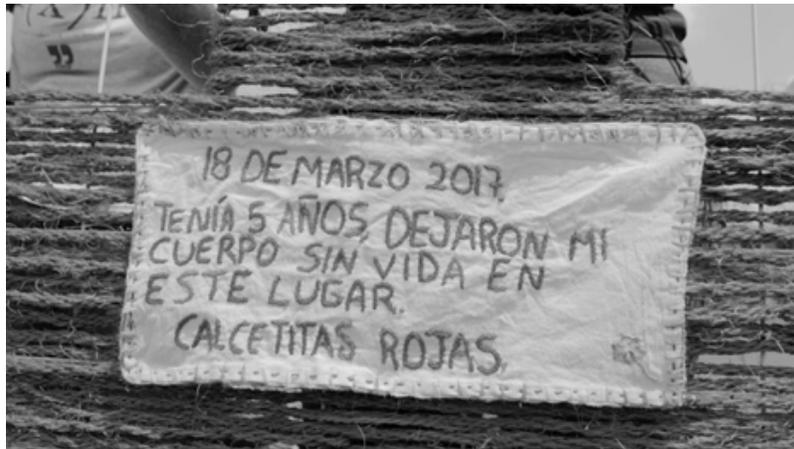
Figure 4. Textile Action: Rope Cross in Memory of “Red Socks”



Source: Vivas en la Memoria, State of Mexico, Ciudad Nezahualcóyotl (2022)

Furthermore, we have embroidered crosses with ropes (Figure 4 and Figure 5) in public spaces, a form of public textile activism, as was the case with the femicide of a five-year-old girl whose body was left at Bordo de Xochiaca³ in 2017. After her case was closed, we returned to where she was found to knot the memory.

Figure 5. Textile Action: Rope Cross in Memory of “Red Socks”



Source: Vivas en la Memoria, State of Mexico, Ciudad Nezahualcóyotl (2023)

I take from Tania Pérez-Bustos (2019) and Pentney (2008) the idea of the female-feminist textile continuum to name my practice as a knitter and later as an embroiderer, as well as to look back at my grandmother and recognize the knowledge she passed down to me.

Within the female-feminist textile continuum lies “textile activism aimed at building collectivity and revaluing domestic art” (Pérez-Bustos, 2019, p. 5), where diverse female genealogies are woven together. At first, I think of my grandmother with her textile knowledge that allowed her to weave history memory and gain economic autonomy by being a worker and assembler for companies that manufactured for the United States. Similarly, I think of the spaces I built with my classmates from ENAH (National School of Anthropology and History of Mexico), those women’s circles in which I participated, and where we discussed many other political topics beyond the stitches.

In the second moment of the female-feminist textile continuum, textile activism highlights social issues driven by groups of allied women concerned about social transformations through a feminine practice.

³The Bordo de Xochiaca is an avenue located next to the landfill in Nezahualcóyotl City.

Figure 6. Embroidery “Women Sowing Autonomy” for March 8th.



Source: Vivas en la Memoria, State of Mexico, Ciudad Nezahualcóyotl (2021)

At the end of the female-feminist textile continuum “lies textile activism as a form of public complaint or protest. This category includes self-motivated initiatives turned into political tools of protest. Here, textiles appear in gatherings, marches, and various public interventions” (Pérez-Bustos, 2019, p. 5). The work of the collective is situated in these last two practices, where, on one hand, we create an archive of women who have been rendered invisible and stripped of life, where we produce a document that bears witness on a handkerchief, using threads, to the situation of impunity in which we find ourselves; on the other hand, we publicize this work with our embroideries to shed light on the local issue.

In the following quotation, I share some of the reflections of the Vivas en la Memoria collective, in the context of the traveling exhibition “Mexican Insurgencies: Poetics of Life in Times of Death”, held in various regions of Brazil in May 2018, an exhibition that included the embroidered handkerchiefs of the collective. For this exhibition, we collectively reflected on the act of embroidering in the first person and what embroidering has meant to us:

We embroider in the first person as an attempt to recognize the murdered women because in this way, she ceases to be a statistical number of a victim and becomes the person to whom we want to grant that memory, so she doesn’t fade away. We believe that embroidering is a loving act, as we allow ourselves to be affected and think about them. We use threads, colors, trying to heal, to give life. When we embroider, we perceive that we have a life story there; generally, we women understand the time it takes to do an embroidery. We don’t know what we leave behind when we embroider, but we do feel a

part of ourselves and another part of her. The act of embroidering is very different from making a sign or reading a case; we believe that placing one stitch next to another and the time we dedicate to the case brings a life into being; when we embroider, we sense that we have a life story and, placing it next to another handkerchief, another life, brings them together in a shared problem” (Vivas en la Memoria, 2018).

Returning to the question, “Why is textile action and embroidering a production of knowledge?” I want to highlight that it is from this situated experience, together with the “Vivas en la Memoria collective”, that collective writing is constructed. From this, several contributions can be underscored in the construction of knowledge, such as documenting a problem we face socially and locally, organizing women in complex contexts with an anti-capitalist and anti-patriarchal outlook, dialogue as a pedagogical tool for transformation, embroidering as an act of collective creation, recording testimony, and building a practical memory archive.

Documentation, in the case of the “Vivas en la Memoria collective”, is a practice built by organized women continuously researching femicides in the State of Mexico. In 2016, we created a database on femicides in the locality, where we located the last trace of the women’s bodies, their age, whether there were any reports regarding their cases, whether their names are known or not if the weapon or manner in which they were violated is recognized, among other elements. Based on these coordinates, we acquired a set of guidelines to recognize the context in which we are situated, and a diagnosis of the problem of feminicidal violence and femicide in the territory.

In this exercise of embroidering and textile action, we identify the organization of women as a form of construction of partial and localized knowledge, recognizing the particularities of this process in complex contexts of violence and impunity. This proposal has given us a necessary articulation to think about collective actions that allow us to intervene in the territory, take public space, build counter-hegemonic narratives, and make visible a problem that affects many of us women who travel and inhabit the territory. It means accompanying, when possible, the complaints of family members seeking justice and sharing the political horizon, the longing for a dignified life without human trafficking, disappearances, torture, femicides, and impunity.

With collective writing, one of the crucial elements is dialogue as a pedagogical tool for transformation. Within the collective, dialogues emerge about the construction of testimonies based on specific cases of violence, the socio-political context of the territory, local public

policies, and what the media reports about violence in the territory, among many other topics. These discussions construct a collective view of the problem and reflect on how to act.

In addition, dialogues mediated by embroideries arise. Unlike the investigation folders that may or may not exist in the State of Mexico's justice prosecutor's offices, we make the archive public as an open file for dialogue. In this way, we have promoted meetings with school students, the local population, relatives seeking justice, the media, researchers, and artists challenged by the textile archive.

Part of these dialogues occur during the writing with threads as collective creation. Creating an embroidery or a textile archive by multiple hands and hearts is a meaningful, political, and epistemic act, as it is not just about crafting the piece but also about leaving a part of oneself in what is embroidered or woven: a thought, a color, a metaphor, an emotion, a bond, or a gesture of love. In collective creation, other women or family members seeking justice are involved who are not part of the Vivas en la Memoria collective. They are women who join in writing the common of a textile archive as a way of getting involved in something that affects and involves them to act together because textile work provokes affections and breaks with universal dichotomies such as public and private, individual, and collective. One allows oneself to be affected and at the same time affects what is beside the everyday. Thus, creating collectively and constructing an archive of affective memory is also a way of building knowledge.

Creating a memory archive can account for the magnitude of the problem in this territory and is a testament to impunity. Writing with threads is, therefore, an epistemic and political tool with an articulated plot between organization, documentation, dialogue, collective creation, and affective textile memory.

Textile Action, Embroiderers in Mexico, and Latin America

Today, we acknowledge the embroiderers and memory weavers who have forged organization and documentation through embroidering in the sociopolitical contexts present in Latin America, notably dictatorships, the war against drug trafficking, and militarization. Due to this activity, numerous collectives, women, and feminists have identified textile action as a political domain to visualize, memorialize, and articulate this endeavor.

Throughout Latin America, a variety of collectives and organizations have turned to embroidery to express and articulate our realities. Tania Bustos (2019) emphasizes that

textile actions in the region can trace their origins back to the 1970s, particularly during the dictatorship in Chile. An iconic representation is that of the “memory seamstresses,” groups of women who converted flour sacks into graphic testimonies from their homes’ confines to denounce their loved ones’ disappearances and torture. These women “resort to embroidery as a political demonstration (for instance, by figuratively capturing acts of state violence on the fabric) and also as a mechanism for healing, solidarity, and mutual support” (Pérez-Bustos, p. 4, 2019).

In Mexico, with the commencement of the so-called war against drug trafficking in 2006 during Felipe Calderón’s administration, the violent milieu underscored that it was, in essence, a war against its citizens. The aftermath was a marked surge in murders, disappearances, and femicides. Amid this turmoil, arenas for organization and protest emerged, many spearheaded by the victims’ relatives and notable figures such as the activist and poet Javier Sicilia.

Within this movement, textile organizations such as “Bordando por la Paz” (Embroidering for Peace), established in 2011 in Mexico City, dedicated themselves to embroidering the names of violence victims in the country onto white handkerchiefs. Similarly, in Ciudad Juárez, Chihuahua, “Bordeamos por la Paz” (We Embroider for Peace) emerged in 2014. Concurrently, “Bordamos Femicidios” (We Embroider Femicides), founded in 2011, focuses on embroidering cases of femicides across the Mexican territory.

In other parts of Latin America, similar initiatives have also emerged. One example is the “Sonsón Memory Weavers’ Sewing Circle,” a collective meeting in Antioquia, Colombia since 2019. It consists of adult women who craft quilts, dolls, and “sorrow-relievers” to narrate and denounce the violence in Colombia, transforming them into acts of resistance, struggle, and healing (Pérez-Bustos, 2018).

In 2020, the virtual textile exhibition “Puntadas Revoltosas” (Rebellious Stitches) occurred at the Costa Rica Women’s Museum. This exhibition shed light on various organizations and collectives in Latin America that utilize textile art as a medium of action and expression. Works were showcased under three categories: “Prohibido callar” (Forbidden to Silence), “Experimentación textil” (Textile Experimentation), and “Grupos textiles” (Textile Groups).

Our group, ‘Vivas en la Memoria,’ had the honor of participating alongside other prominent collectives that use textile art as a tool for activism. Among them, the ‘Colectiva la Sindicata de Uruguay’ stands out, comprised of women who, in addition to identifying as feminists,

use textile art to denounce injustices and, simultaneously, reframe the cultural and emotional heritage passed down by their ancestors.

Another participating group was ‘El Ojo de la Aguja’ from Medellin, Colombia, founded in 2016. It is composed of human rights leaders and advocates and is associated with a research group at the University of Antioquia. Its members create embroidered memorials and archives. Also, ‘Hebras de la Memoria’ from Santiago, Chile, founded in 2018, took part. Their focus is on creating arpilleras (textile collages) to serve as memory and textile activism. Additionally, in 2018, the exhibition ‘Huellas: puntadas y caminos de la memoria’ was organized in Mexico City (Urdimbre audiovisual, 2018). This event brought together more than 130 textile pieces from women, collectives, and organizations from countries such as Mexico, Ecuador, Chile, Argentina, and Colombia. All these pieces shared a common goal: to build historical memory and denounce social conflicts in their respective nations through textile art.

All of these initiatives demonstrate the importance of textile activism as a means of expression, documentation, and memory for testimonies of violence and cruelty in historically marginalized territories.”

Final Reflections

Figure 7. Ceremony-march within the framework of the International Day for the Elimination of Violence Against Women #25N



Source: Vivas en la Memoria, State of Mexico, border between Chimalhuacán and Nezahualcóyotl (November 24, 2019)

Writing with Threads: Collective Narratives in Contexts of Violence

Writing with threads is a collective form of articulation that addresses social issues in contexts of violence, war, and impunity, legacies of a modern, capitalist, and colonial system. Thus, women who feel the impacts of violence in our territories find in this collective writing a necessary articulation. We weave our pain with threads to collectively express our indignation, to not normalize the perpetration of violent death and the pedagogy of cruelty present in our daily lives.

Writing with threads is not merely a technique; it is a living archive of affective memory that invites dialogue with those who observe the embroideries. When we encounter these works, we build memory, recall those taken from us, and address local and national issues. Each time we embroider a case, we are deeply affected individually and collectively. On one hand, we are compelled to see each represented woman not as just another number but as an individual with an identity and a name. On the other hand, we are driven by the understanding that, by gathering to embroider, we are doing more than just confronting violence. We are redefining traumas, initiating healing processes, engaging in dialogues, and discovering other women with whom we share a political vision and mission.

Engaging with other epistemologies from a decolonial feminist perspective is to recognize a political stance on knowledge production in research-creation through alternative forms of writing. These practices reclaim knowledge and practices such as embroidery, not only as acts of resistance but also as a strategy to dialogue and make visible a shared issue in the public space.

Embroidering handkerchiefs, positioned as a feminist archive within a context of violence towards women's lives, prompts me to ask: Is creating a handkerchief, conceived as a body or collective bodies, from a politics of location (Rich, 1999) a way to reclaim them? To reclaim the lives snatched away because they are in territories where impunity is tolerated, extreme violence is practiced, and women's bodies are treated as disposable commodities. When Adrienne Rich asserts, "locating myself in my body means... the places it has taken me, as well as the places it has not allowed me to go" (1999, p. 36), it immediately compels me to reflect on the matrix of oppressions leading to specific lives being murdered, disappeared, erased, and rendered invisible. Constructing an embroidered archive offers an opportunity to redefine the memory of countless women who, within a racist, patriarchal, colonial, and capitalist system, have had their lives stolen. This is why we write with threads, with those who are still with us, those who are no longer, and the women we yearn for.

References

- Collins, P. H. (2002 [1990]). *Black feminist thought: knowledge, consciousness, and the politics of empowerment*. Editorial Routledge.
- Espinosa, Y. (2016). De por qué es necesario un feminismo descolonial: diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el n de la política de identidad. *Solar: Revista de Filosofía Iberoamericana*, 12 (1), 141- 171. <https://revistasolar.pe/index.php/solar/article/view/135>
- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, 9, 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>
- Museo de las Mujeres Costa Rica. (2020). Puntadas revoltosas. Museodelasmujeres.Co.Cr. <https://www.museodelasmujeres.co.cr/exposiciones/puntadas-revoltosas>
- Pérez-Bustos, T. (2019). ¿Qué son los activismos textiles?: Una mirada desde los estudios feministas a catorce casos bogotanos. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 19 (3), 1-24. <https://atheneadigital.net/article/view/v19-3-sanchez-perez-choconta>
- Pérez-Bustos, T. y Chocontá, A. (2018). Bordando una etnografía: sobre como el bordar colectivo afecta la intimidad etnográfica. *Debate Feminista*, 56, 1- 25. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2018.56.01>
- Pentney, A. B. (2008). Feminism, Activism, and KniCing: Are the Fibre Arts a Viable Mode for Feminist Political Action? *Girdspace: a Journal of Feminist Theory & Culture*, 8(1). <https://journals.lib.sfu.ca/index.php/thirdspace/article/view/pentney/3236>
- Rich, A. (1999). *Apuntes para una política de la ubicación*. En M. Fe (coord.), *Otramente: lectura y escritura feministas* (31-51). FCE.
- Ribeiro, D. (2019). Breves reflexiones sobre lugar de enunciación. *Relaciones Internacionales*, 39, 13-18. <https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/10012>

-
- Rivera, M. (2021). Prácticas etnográficas reinventadas. El quehacer textil y audiovisual. *Alteridades*, 31 (62), 25-40. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/1267>
- Scott, J. (2001). Experiencia. *La ventana*, 13, 43-73.
- Trebisacce, C. (2016). Una historia crítica del concepto de experiencia de la epistemología feminista. *Cinta moebio* 57, 285-295. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-554X2016000300004&script=sci_abstract
- Urdimbre audiovisual. (2018). *Huellas: puntadas y caminares de la memoria* (p. 4). <https://vimeo.com/296372442>
- Vivas en la Memoria (mayo de 2018). Documento de reflexiones sobre la exposición “Insurgencias Mexicanas: poéticas de vida en tiempos de muerte”.



Mujeres que defienden el territorio con susurros. El caso de Cajamarca, Tolima, Colombia

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3208>

Emérita Cuéllar Ibáñez. Diseñadora Gráfica, magíster en Estudios Feministas y de Género de la Universidad del País Vasco. Ha dirigido instituciones públicas en Colombia y coordinado políticas de inmigración en España y proyectos internacionales. Colabora como investigadora social con enfoque de género y paz en organizaciones de mujeres y de paz. (Email: emeritaci@hotmail.com) – (<https://orcid.org/0009-0009-0712-4632>).

Xiomara Díaz Bolaños. Politóloga. Implementa proyectos sociales al interior de comunidades y organizaciones de diversa índole. Investiga sobre la formación de cultura política y su papel en la sociedad. Trabaja en la Secretaría de Hacienda Municipal de Ibagué, Colombia. (Email: xdiazb@ut.edu.co) – (<https://orcid.org/0009-0001-5262-9463>).

Yennifer Tatiana García Salazar. Socióloga. Con experiencia en trabajo con comunidades en territorios con incidencia de conflictos sociales. Apoya proyectos de mujeres con enfoque de género e intervención en programas de Paz, DDHH y Conflicto en el Medio Atrato en Colombia. Pertenece al Colectivo Conciencia-Bellezana. (Email: ytgarcias@ut.edu.co) – (<https://orcid.org/0009-0002-0648-7561>).

Jhenifer Andrea Rodríguez Morales. Comunicadora social – periodista. Trabaja con comunidades rurales y con proyectos de Cooperación Internacional, aplicando metodologías I.A.P. (Investigación Acción Participativa). Participa de la fundación del Museo Itinerante Campesino (MIC) y cuenta con experiencia en educación popular con comunidad rural. Pertenece a la Fundación Resistencias. (Email: jandrea.rodriguez.1995@gmail.com) – (<https://orcid.org/0009-0001-9263-4347>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Cuéllar Ibáñez, E.; Díaz Bolaños, X.; García Salazar, Y. T. y Rodríguez Morales, J. A. (2023) Mujeres que defienden el territorio con susurros. el caso de Cajamarca, Tolima, Colombia. *Revista Calarma*, 2(3), 221–252. <https://doi.org/http://10.59514/2954-7261.3208>

Declaración de autor

Las autoras declaran que han participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declaran que no tienen posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

El artículo visibiliza cómo, qué, dónde y por qué las mujeres de Cajamarca trabajaron durante la lucha social en defensa de los recursos naturales y el territorio, así como de la consulta popular ambiental realizada en dicho municipio colombiano. El documento es una construcción de narrativas sobre sostenibilidad de la vida a través de diálogos horizontales y escucha activa entre las protagonistas y las autoras. Se cuentan experiencias, sueños, emociones y formas de hacer. Las cuatro historias muestran contribuciones de las protagonistas en ámbitos privados y públicos, sabores y saberes para los cuidados de la vida. Las mujeres estuvieron activas en primera línea dentro del movimiento civil, pero la desigualdad estructural de género les negó este reconocimiento. Palabras clave: mujeres; narrativas; visibilizar; diálogos; escucha activa; desigualdad de género.

Women who defend the territory with whispers. The case of Cajamarca, Tolima, Colombia

Abstract

The article sheds light on the how, what, where, and why of the women of Cajamarca's involvement during the social struggle in defense of natural resources and territory and the environmental public consultation carried out in said Colombian municipality. The document is a compilation of narratives about the sustainability of life through horizontal dialogues and active listening between

the protagonists and the authors. Shared are experiences, dreams, emotions, and methodologies. The four stories highlight the protagonists' contributions in both private and public spheres, tastes, and knowledge essential for life care. While women were active on the front lines within the civil movement, the structural gender inequality denied them this recognition.

Keywords: women; narratives; visibility; dialogues; active listening; gender inequality.

Mulheres que defendem o território com sussurros. O caso de Cajamarca, Tolima, Colômbia

Resumo

O artigo lança luz sobre o como, o quê, onde e por que do envolvimento das mulheres de Cajamarca durante a luta social em defesa dos recursos naturais e do território, bem como a consulta pública ambiental realizada no referido município colombiano. O documento é uma compilação de narrativas sobre a sustentabilidade da vida através de diálogos horizontais e escuta ativa entre as protagonistas e os autores. São compartilhadas experiências, sonhos, emoções e metodologias. As quatro histórias destacam as contribuições das protagonistas em esferas privadas e públicas, gostos e conhecimentos essenciais para o cuidado da vida. Embora as mulheres estivessem ativas na linha de frente dentro do movimento civil, a desigualdade de gênero estrutural negou-lhes esse reconhecimento.

Palavras-chave: mulheres; narrativas; visibilidade; diálogos; escuta ativa; desigualdade de gênero.

Introducción

El artículo está escrito en femenino para visibilizar las prácticas de mujeres que abandonan los territorios y que son desconocidas en un mundo patriarcal, como el colombiano. Molano recordaba en uno de sus trabajos: “lo que la gente contaba por fuera de la relación formal era más intenso, más rico, más atractivo que la información que recogimos por los medios profesionales” (Molano, 2009, p. 492). En este texto, el punto de partida son diálogos surgidos entre las autoras y cuatro mujeres de Cajamarca¹ (ver figura 1), quienes, con sus raíces campesinas, viven día a día una intensa relación con la tierra. Se relata lo vivido en el ámbito privado y público, antes, durante y después del proceso de resistencia comunitaria por los recursos naturales y la defensa del territorio² frente a la empresa extractora de oro AngloGold-Ashanti (AGA)³.

Figura 1. Ubicación geográfica de Cajamarca, Tolima, Colombia.



Fuente: Wikipedia (2023)

¹ Cajamarca está situado en la cordillera central de los Andes colombianos, en el departamento del Tolima. Su ubicación montañosa le confiere paisajes naturales de gran belleza. Se considera la despensa agrícola de este territorio, pues se encuentran cultivos de café, arracacha, granadilla, entre otros. Tiene una población aproximada de 18 mil habitantes.

² Los habitantes de Cajamarca, a través de distintas asociaciones, se opusieron a la ejecución de un proyecto minero denominado La Colosa y liderado por la multinacional AngloGold Ashanti. La forma más contundente de hacerlo fue mediante una consulta popular llevada a cabo el 26 de marzo de 2017, cuyos resultados arrojaron que el 97,9% de los moradores de este municipio del departamento del Tolima no apoyan la explotación de oro a cielo abierto por la compañía antes mencionada, debido a los daños ambientales irreversibles que causaría a la región.

³ Es una de las principales empresas de oro en el mundo. Aunque su sede central está ubicada en Johannesburgo, Sudáfrica, AngloGold Ashanti tiene operaciones en varios países de América, África y Australia.

Scott (2000) expone dos formas en las que puede manifestarse la lucha de los grupos subordinados a la dominación. Una de ellas pública y abierta, se materializa en las protestas, la invasión de la tierra y las rebeliones, algo poco usual entre los humillados. La otra, encubierta y cotidiana, expresada a través del rumor, el chisme, los cuentos tradicionales, las bromas, las canciones, los rituales, los códigos intergrupales, los eufemismos. Una buena parte de la cultura tradicional es más común entre los subordinados que evitan la confrontación abierta con las estructuras de autoridad. Es así como las mujeres cajamarcunas han usado estas formas de resistencia y defensa de su territorio.

El marco del trabajo transita por la Investigación-Acción-Participación. La metodología, de la búsqueda bibliográfica, identificación y reconocimiento del territorio, y las mujeres, hasta facilitar su liderazgo en talleres, encuentros, laboratorio creativo, entrevistas y en este artículo. También se ha aplicado el método cualitativo de historias de vida, base de esta investigación- que “toma en consideración el significado afectivo que tienen las cosas, situaciones, experiencias y relaciones que afectan a las personas” (Chárriez, 2012, p. 51).

Así, entre unas y otras crean una trenza narrativa que intercala cotidianidad, experiencias y conocimientos, que visibilizan prácticas a ras de la tierra, con una inmensa profundidad social y ambiental. A través de esta narrativa, desafían y transforman sus vidas frente al sistema de organización sexual, político, social, económico y cultural que privilegia al hombre sobre la mujer, y le impide a ésta participar como protagonista en primera fila de los movimientos.

Las mujeres aportan rutas y saberes que rompen con la cultura “normalizada” de la exclusión y desigualdad de clase, edad, nivel académico, género y ubicación geográfica en espacios privados hasta lograr avances para mejorar sus propias condiciones de vida de sus familias y su comunidad. La interconexión entre todas estas desigualdades a grupos históricamente discriminados muestra la importancia de un análisis transversal que permite una lectura crítica de las diversas condiciones a las que puede estar sometida una mujer en estos procesos de resistencia. En esa dirección, Hills y Bilge (2016) exponen que el uso de la interseccionalidad como instrumento analítico de las protestas sociales desvela en éstas elementos comunes ocultos, aparentemente particulares, descoordinados, dispersos y locales. El mundo neoliberal mundial se funda en un sistema global del capitalismo modulado mediante unas relaciones desiguales de raza, género, sexualidad, edad, discapacidad y ciudadanía.

En cada una de las narrativas de las protagonistas se encuentran prácticas cotidianas comunes con una profundidad social que ayuda a repensar el territorio y sus relaciones. Los relatos de: M. A.; M.; G. y D.V. desvelan con detalles sus formas de vivir, sentires, sueños, desilusiones,

huidas, empoderamientos, encuentros, esperanzas, inseguridades, resiliencias, logros, luchas individuales y colectivas, que las convierten en emisarias de su género, ganándose a pulso un sitio y reconocimiento en los movimientos sociales.

Los hechos narrados por estas mujeres sobre el activismo social en Cajamarca sucedieron en diferentes momentos. Sus protagonistas tienen edades diferentes, lo que posibilita ver los cambios sociales, económicos, culturales y políticos a través del tiempo. Sin embargo, en Cajamarca la violencia contra las mujeres permanece en su estado puro.

1. Prestaron su memoria y voces

A continuación, viajaremos por los campos cajamarcunos guiados por las mujeres que, entre susurros, han protegido el territorio. Frente al trabajo de las mujeres, Biglia (2003) apunta que “creo importante valorizar las voces de las mujeres sin necesidad de que sean confirmadas por los varones. Sus palabras representan una importante realidad: la que ellas experimentan” (p. 3).

1.1 Mi empoderamiento

Llegada

Vivo aquí hace más de 20 años; no soy de Cajamarca, pero mi amor por esta tierra me hace cajamarcuna. Soy de Cundinamarca, y viví en San José de las Herosas, aquí mismo en el Tolima. Llegar aquí es resultado de una historia muy triste. Tengo cinco hijas. Antes de llegar a este pueblo tenía tres hijas y estaba embarazada, vivíamos en una piecita y mi esposo trabajaba en una finca.

A mi marido siempre le gustó tomar trago y tenía un grupito de amigos con los que le gustaba tomar. Resulta que un buen día, borrachos, se pelearon entre ellos y uno mató a otro. Ahí empezó el problema con mi marido, porque él comenzó, casi todos los días, a amenazar al muchacho que había matado al amigo del grupo; le mantenía diciendo que ese muerto no se iba a quedar así y otras cosas. Se cazó una pelea, porque el otro muchacho que mató al amigo también le respondía.

Yo le decía que no se pusiera de bocón (hablara de más) y que dejara eso así, que al fin y al cabo no era problema nuestro; pero nunca me tenía en cuenta ni escuchaba lo que yo le decía, pues en este caso tampoco lo hizo.

Un buen día, me avisaron que estaban buscando a mi esposo para matarlo: inmediatamente llamé a la finca donde trabajaba, que quedaba a unas cinco horas de donde vivíamos, le conté todo y le dije que se fuera de ahí. Entonces le prestaron un caballo para que viajara a Barragán Valle, que lo dejará en una tienda y de ahí ya le tocaba ir a pie, a su suerte.

Espera

Pasaron ocho días hasta que pude volver a saber de él. Llamó al teléfono de la tienda cercana a donde vivíamos Imagínense la angustia mía en todo ese tiempo. Sola con las niñas y con una barriga que crecía día a día. Me contó que estaba en Cajamarca, se vino buscando un hermano que hacía diez años no veía. Así supe que se había venido para este pueblo, y que estaba bien.

Sobreviví

Mientras pasaron esos días, yo estaba sola con las niñas, lavaba ropa de trabajadores y de la gente; además, a mí las vecinas y amigas me querían mucho, me la llevaba bien con ellas; me daban comida y me ayudaban; de eso viví todo ese tiempo sin él. Sin embargo, no todo fue fácil...

Seguridad

El muchacho de la pelea fue a buscarme donde yo vivía y estaba furioso, cobrándome una plata que le debía mi marido de unos jornales y no sé qué más. Él decía que yo se la tenía que pagar, que la plata no se le podía perder y me amenazaba. Yo, al ver la situación, le dije que tuviera consideración, que estaba sola con esas niñas y en embarazo, que de dónde iba a sacar para pagarle, que eso eran cuentas con mi marido, pero él seguía insistiendo en que yo le tenía que pagar.

Como pasaron los días y no paraba de amenazarme por esa plata, a mí me tocó hablar con el comandante de la guerrilla que manejaba la zona, -en esa época estaba muy presente el conflicto armado-, y explicarle el caso. Entonces nos juntaron a los dos como un cara a cara, y el comandante, después de escuchar las dos partes, dijo que yo no tenía que pagar esa plata y que me dejara tranquila. El muchacho se quedó callado, pero se le notaba la rabia, no le cayó nada bien.

Huida

Organicé mis corotos y viajé con mis hijos: una cama pequeña, bolsas y una caja con mi perrito adentro, que, por el calor y la cantidad de personas de sobrecupo en el bus, se asfixió y murió. Yo lo iba destapando cada ratico, pero en un trayecto me quedé dormida por el cansancio y se me olvido el perrito, no le abrí la caja y se murió ahogado. Además de todo eso, tenía mucho dolor de cabeza, porque llevábamos demasiadas horas de viaje; había un trancón muy largo y yo no tenía para comprar almuerzos, entonces solo compré una gaseosita (agua saborizada con gas) y un pancito para mis niñas, pero aguantamos hambre hasta el bebé que tenía en la barriga.

Encuentro

El sitio de encuentro con mi marido fue Ibagué y desde ahí salíamos para Cajamarca. El comunicarme con mi marido y que supiera el día de mi llegada fue por medio del restaurante “El Terrícola”, que es muy antiguo aquí; allí había un teléfono y yo lo llamaba y le dejaba razón. El momento del encuentro se demoró un par de horas más a lo calculado por el trancón que se presentó en el camino y luego no hubo servicio de transporte de Ibagué hacia Cajamarca.

Cuando llegué a Ibagué con hambre, sed y calurosa, mi marido me recibió furioso, y sólo hacia echar madres (decir groserías) por haber llegado tarde y tenerlo esperando varias horas. Así que nos tocó ir caminando al barrio Combeima donde unos familiares de él, dejar el trasteo allá y quedarnos en otra parte, hasta el otro día que pudimos montarnos en un bus para Cajamarca.

Mi marido era ayudante de mecánica, pues el hermano que lo recibió era de profesión mecánico, pero, por seguridad él nunca pudo enviarme plata para los pasajes. Llegué a Ibagué con mi esfuerzo; lavando ropas, poco a poco fui ahorrando hasta reunir la plata suficiente para movilizarme.

Dejar todo tirado fue muy duro; allá vivíamos bien, tenía gente que me apreciaba y colaboraba mucho, pero me tocó, como dice el cuento (el habla popular), anochecer y no amanecer. Así que poco a poco fui entregando las ropas que tenía para lavar y cuando se llegó el día me subí al primer transporte, a las cinco de la mañana, para que nadie me viera y no le avisaran al hombre con el que tenía problemas mi marido y no nos pudiera hacer nada; ni a mí, ni a mis niñas.

Parto

Cuando por fin llegamos a Cajamarca fuimos donde mi cuñado. Mi marido era muy grosero y atrevido conmigo y mi cuñado nunca estuvo de acuerdo, siempre le llamaba la atención para que no me tratara así. Llegó el día del parto, me atendió el médico del hospital del pueblo y fue muy duro para mí, porque yo no tenía ni una mudita de ropa para ponerle al bebé. ¡No sabe lo triste y los recuerdos que eso me traía!

Estudiante

Luego, ya mis hijas estaban crecidas, y empezó el tema de La Colosa y AGA (AngloGold Ashanti). Usted viera cómo cambió el pueblo porque aquí abundaba mucho la comida, con poca plata podía comprar muchas cosas. Después todo empezó a ir para atrás, las cosas y los alimentos principalmente subieron mucho y el cultivo disminuyó. Entonces, inició el Comité Ambiental sobre el año 2010. La juventud empezó a reunirse para hablar de la minería, y se dictó un diplomado ambiental. Mis hijas fueron quienes me impulsaron a informarme para participar en reuniones y asistir al diplomado.

En el diplomado era muy chistoso porque yo trabajaba en el restaurante El Terrícola y por los turnos salía muy cansada; irme para el diplomado era duro para mí. Lo que hacía era sentarme en las sillas de atrás porque la clase empezaba normal y después me quedaba dormida del cansancio tan impresionante, hasta que me pillaron y me empezaron a sentar al frente siempre. Si veían que me estaba quedando dormida, me despertaban entre risas, eso era para que yo no me perdiera nada. Mis hijas fueron de gran apoyo, porque cuando no entendía algo ellas me explicaban y me ayudaban con las tareas. Así pude terminar el diplomado.

Por participar de esos eventos y con los jóvenes, usted viera cómo empezaron hablar de mí en este pueblo y a señalarme de vieja alcahueta y sinvergüenza. Porque claro, la gente juzga por la forma como uno se viste y, pues sí, algunos de ellos se les paraban los pelos, a otros les gustaba fumarse su porro de marihuana, pero en sí eran pelaos sanos que no le hacían daño a nadie, no robaban ni eran malas personas, lo único que hacían era luchar por el territorio. A veces, cuando yo estaba con ellos en el parque se retiraban, se fumaban su porro lejos de mí y después regresaban para charlar.

Viaje

Una vez había un evento fuera de Cajamarca, en Bucaramanga (capital del departamento de Santander), en la Escuela de Sustentación de Mujeres y Minería, y por medio del colectivo Conciencia Campesina me dijeron que me llevaban a mí y a otra señora del pueblo. La idea era ir a contar qué sucedía en el municipio con el tema minero. A mí me tocaba poner la plata de los pasajes de ida, y cuándo llegase allá me lo devolvían y me daban para el regreso. Como no tenía plata, me tocó pedir prestado, pedí permiso en el restaurante El Terrícola porque yo trabajaba allá. Le pedí el favor a una compañera que me cubriera los turnos. Pero eso sí, le dije que no me fuera a dejar morir, que si se comprometía era para hacerlos, porque si no, me podían echar. Yo estaba asustada porque todo era nuevo para mí, aparte de hacer oficio, cuidar las chinas (niñas) y trabajar, pues nadie tenía en cuenta mi opinión; hacer esto era algo diferente.

Empoderamiento

Cuando llegué por allá me di cuenta de que las cosas no eran como yo pensaba, pues llegaron señoras de varias partes del país, con los zapatos rotos, la ropa desteñida y así veía uno que eran señoras que les tocaba duro en la vida. Y yo preocupada por mi ropa, ¡imagínese! Eso sí, esas viejas eran de un buen ambiente... la pasé bueno.

El evento era por mesas y a mí me tocó hablar del pueblo. Dije lo que sabía y la gente me aplaudió; me sentí muy bien, porque a mí eso no me había pasado antes. Fue una experiencia bacana y me ayudó a ver las cosas de otra manera, de forma más amplia. Yo le doy gracias a mis hijas por el apoyo, gracias a ellas es que conocí todo esto. Cuando volví al pueblo, mi visión había cambiado mucho, era más consiente de las necesidades del territorio, la importancia de trabajar en él y para él, pero me sentía rara al ver cómo sólo la juventud se preocupa por el pueblo; la gente adulta era y es indiferente a las necesidades.

Después me salió otro viaje para Medellín y la dinámica del evento era parecida a la anterior; entonces allá me encontré con gente nueva y con otras que ya había conocido antes; con todas, eso solo era risa por todas partes.

Al papá de mis hijas, aunque a veces le da por decir cosas, ya entendió que yo cambié. Una no es propiedad de nadie y tiene derecho a salir y luchar por lo que piensa que está bien. De vez en cuando él me ayuda con una plata que yo tengo que pagar, o me regala ropa, porque de resto todo me ha tocado a mí.

Yo trabajaba en una casa de familia, pero cuando mi hija tuvo el bebé, renuncié al trabajo para cuidar el niño y que ella pudiera trabajar. Me rebusco vendiendo comida, como la torta de banano que estamos haciendo hoy; además, tomé unos cursos de semillas y de gastronomía. Yo misma me doy mis cosas, pero a veces me da una rabia con este señor, porque cuando le da por joder comienza a echarme todo en cara; entonces, no le quiero recibir nada, pero mis hijas me dicen “mami no sea boba, recíbele que bastante aguantó usted en la vida con él como para no recibirle nada ahora”.

Participación

Así fue pasando el tiempo, y en el movimiento ambiental yo les colaboraba y colaboro con la comida y otras cosas. Con todo lo que toque hacer para las reuniones, todas ponen los ingredientes y yo preparo. Luego, llegó el día de la Consulta Popular Ambiental; el 26 de marzo del año 2017, y quedé aterrada del resultado. Me sentía contenta de ver que la gente había tomado conciencia, que uno sin agua no vive y eso que a varias personas les habían dado trabajo en la mina. Lo cierto es que Cajamarca es agrícola y eso se respeta.

Política

Después fue la elección del actual alcalde, que hacía parte del movimiento ambiental. Ganó no porque la gente lo prefiriera o estuviera convencida de todas sus propuestas, sino porque era el menos malo y estaba en contra de proyectos mineros o multinacionales que afectaran el territorio. Como alcalde tiene cosas buenas. Por ejemplo, se va a echar azadón y a arreglar las vías... dígame usted qué alcalde hace eso.

Por otro lado, la está embarrando (acciones incorrectas), porque dicen que cuando se pone bravo, grita a todo el mundo en la alcaldía, es grosero, no le gusta atender a la gente que votó por él y así... También cuando fue la marcha indígena, no la quiso recibir en el pueblo, así que con las jovencitas del movimiento nos tocó hacer de todo para ayudar; por ejemplo, me ofrecí a prepararles comida. Lo bueno es que ahora en el movimiento hay gente nueva, el alcalde les dio trabajo a los antiguos y eso les ayuda, pero no querer escuchar a la gente es un error muy grave, perjudica al movimiento, que es alternativo y ya nadie va a creer en lo que propongan. Con el caso de la multinacional Aguacate Hass, salió un video donde él dice que eso no afecta la tierra para nada, cuando todas aquí sabemos que no es bueno. Imagínese que él, que se supone es alternativo, les mandó la policía a unas chinas (mujeres jóvenes) del movimiento que querían mostrar un video donde se explica por qué el monocultivo y lo que hace la multinacional afectan el territorio. La excusa del alcalde fue decir que no

habían sacado el permiso para presentar el video en el parque. Eso es otra embarrada (actuar incorrecto), porque está ejerciendo la misma represión que siempre hacen todos los alcaldes; entonces qué es lo tan diferente que se mostraba y decía ser para que votaran por él. Lo que yo le puedo decir es que, cuando las cosas están mal hechas, uno las debe decir y yo fui una de las que apoyó al alcalde, pero si él la embarra, pues se le tiene que decir, y si tengo que dejar de apoyarlo, se hace, porque primero está el bienestar del territorio y de la comunidad.

1.2 Salí adelante y hoy vivo independiente

Raíces

Pertenezco a familias campesinas inmigrantes que llegaron a Cajamarca en busca de oportunidades, huyendo de la violencia y la hambruna en Santander y Boyacá por los conflictos políticos del centro del país. Mamá nació en Cajamarca y papá en Santa Elena; no fueron estudiados, en esos tiempos no se pensaba en eso, sólo en sobrevivir con lo que había aquí. Mi papá era agricultor, dueño de una finca y varias vacas lecheras, y mi mamá partera, ayudaba a las mujeres a dar a luz; algunas veces también vendía gallinas. El tener que ir de finca en finca por sus trabajos les permitía tener mucha gente conocida y por eso les llegaba información de todo. Recuerdo de pequeña escuchar en la casa conversar de política; que si los cachiporros, que si los godos, los chulavitas⁴, ... yo no entendía nada de eso.

Nací el 26 de enero de 1974 en el hospital Santa Lucía de Cajamarca. Dicen que mi padre se alegró porque me parecía a él; heredé sus ojos claros, y que por eso fui su consentida “Veía por mis ojos”, sin embargo, ese lugar no significó privilegios en mi vida.

Fuga

Abandoné la casa materna con mi novio a los 14 años, el 24 de mayo de 1988. Era una niña, no fui consciente de la decisión, tenía miedo y no quería sufrir más el maltrato que veía a mi alrededor. Además, estaba enamorada y creía que iba a vivir feliz. Era una joven sentimental y tímida, enamorada de un comerciante y carnicero, un hombre mayor con poder y posibilidades económicas, en el que vi la oportunidad para hacer realidad la vida que soñaba. Puedo decir

⁴ En la historia de la violencia en Colombia, los “cachiporros” era la expresión despectiva dada a los seguidores del Partido Liberal; “chulavitas”, el grupo paramilitar a fin al Partido Conservador y “godos”, el término despectivo para dirigirse a los seguidores del Partido Conservador.

que mi sueño de vida era el amor y formar una familia, no importaban los sacrificios. Ahí empezó el calvario del que afortunadamente pude salir y ahora puedo contar.

Nadie me echó de casa, aunque hoy entiendo que hui porque no era un buen vividero. Las peleas entre papá y mamá por hechos de infidelidad eran a diario. Por eso, creo que buscaba alejarme del lugar que consideraba peligroso.

Descendencia

Tuve el primer hijo a los 15 años, un muñeco para jugar, y a los 20 me embaracé del segundo niño. La convivencia con mi marido se hizo insostenible por sus infidelidades. Los agarrones era el pan de cada día y, por eso, con el apoyo de mi abuela, que era modista, decidí abandonarlo. Cogí mis cosas y me fui con un niño de 5 años y embarazada de 4 meses.

Durante la estancia en la casa de mi abuela, a los 6 meses de embarazo, la señora de un trabajador de la finca de mi papá, con dificultades dio a luz una niña, y por no tener atención médica oportuna la mujer se desangró y falleció. El viudo dejó a la niña a mi cuidado, porque él tenía otras niñas, dijo que se responsabilizaba de la leche y los pañales. Sin embargo, cuando ella tenía 4 meses, el hombre desapareció.

Yo estaba feliz, porque siempre quise tener una niña, y cuando ella tenía 3 meses nació mi segundo hijo. El embarazo del niño fue triste para mí porque las conversaciones con mi marido terminaban en peleas e insultos. Él no iba a visitarnos, y un día mi hijo mayor le contó que yo tenía una “mona” (niña), enseguida fue a inspeccionar, y se enamoró de la niña. De nuevo, con su labia me convenció para volver juntos. Él se veía contento y enseguida empezó a construir una casa para nosotras, entretanto, seguíamos donde mi abuela, y “Ahí me gané a mis cuñadas”, con ellas no había tenido buenas relaciones.

Infidelidades

Durante un tiempo, por la niña, ese hombre cambio mucho. Yo creí que se había ajuiciado. Construyó la casa, incluso consiguió una muchacha para que me ayudara, pero lo triste fue que lo suyo terminó en romance y se salió a vivir con ella. Duraron como siete años juntos y cuando estaba con ella dejó embarazada a otra. A mí me abandonó con los dos niños y la niña. Cuando discutía con la muchacha, aparecía en mi casa y terminábamos en duras peleas; en ocasiones me cogía a la fuerza y me violentaba sexualmente. A partir de ahí le empecé a coger asco por la violencia y tanta infidelidad.

En medio de esas violencias quedé embarazada, a los 21 años, de mi tercer hijo. Me embaracé porque con tanto trabajo cuidando al niño mayor y a las bebas, niño y niña, olvidé tomar la pastilla para planificar. Cuando le conté del embarazo a mi marido, me pidió que no lo tuviera, pero me dijo: “si he sido capaz de hacerme cargo de una niña que no estuvo en mi barriga, no voy a abortar a mi propio hijo”. Así que tuve que cuidar a las tres bebas en dos años. Siempre pensé separarme de él por su cinismo; no me respetaba, no le importaba pasar con mujeres frente a mí y sus hijas. Pero me faltaba berraquera (fuerza) para dejarlo.

Sorpresa

Después de un tiempo, cuando se recrudeció el conflicto armado en el país, en 1998, el padre de la niña regresó. Ella ya tenía 4 años. Yo me puse nerviosa, entonces mi papá le dijo que me hiciera los papeles para adopción, pero nunca los hizo. Me quedé con tres hijos varones y mi mona. Recuerdo esta época como la más dura que he vivido.

Separación

Mi hijo mayor tenía 14 años cuando decidí separarme. Estaba dolida y cansada. Quien me ayudó a tomar la decisión final fue un tío por parte de papá. Yo le dije, “tío, él ya no me quiere porque no me respeta”, me prestó la plata y me explicó: vaya al juzgado y pregunte cómo puede separarse, y que le responda. Si él tiene bienes, que le dé su parte. El abogado consiguió sacarle la casa en la vivimos hoy, y la cuota de alimentos por \$15.000 pesos que me llegó hasta los 18 años del hijo mayor.

Empecé a buscar trabajo en el campo como jornalera, a coger tomate, granadilla y gulupa. Mientras yo trabajaba, mis hijos se cuidaban entre ellos y a la niña. La soledad facilitó que mi hijo mayor se metiera con malas amistades y terminara agarrando vicios, viajando colgado en tractomulas y siendo parte de las barras bravas del equipo de fútbol Atlético Nacional. Fueron cuatro o cinco años de peleas, preocupaciones y tristezas. Enseguida, mi exmarido me responsabilizó del hecho y me trató de vagabunda, como si la responsabilidad fuera sola mía. Aunque estaba segura de que la culpa era de los dos, no dejaba de sentirme culpable; sin embargo, me tranquilizaba un poco pensar que los dejaba solos porque no había tenido más opción. Recuerdo que mi hijo mayor se graduó “entre trancas y mochas”. Pese a todo lo que le ha pasado, mi hijo es buena gente. Hoy día está en un gimnasio, y le trabaja al cuerpo, hace fisicoculturismo. La madre de una novia que tuvo, le ayudó a salir de los vicios; esa señora era de la religión Pentecostal.

Mi marido ha sido tan sinvergüenza que a veces se ha escondido en mi casa, para que las mujeres no le pidan plata. Una muchacha tuvo que hacerse prueba de ADN para que le reconociera el hijo. Al final, tiene seis hijos y dos hijas. Hoy tenemos amistad, aunque a mis hijos e hija no les gusta.

Violencias

Por aquí dicen que hay gente que atrae cosas malas, y lo creo; a mí me ha perseguido la violencia, en especial la violencia contra las mujeres. A los trece años vi una escena de violencia de mi abuelo a mi abuela. Él llegó tarde y borracho, mi abuela estaba enojada y no quiso abrirle la puerta de inmediato, cuando finalmente la abrió, él la agarró a golpes con una linterna de las antiguas. Yo lo presencié y me marcó para siempre. Esta escena y otras sembraron en mí el miedo que me llevó a aguantar maltrato durante muchos años. Y como he dicho antes, en mi casa materna era el pan de cada día. Así, desde niña, me ha rodeado la violencia contra la integridad, dignidad y libertad de las mujeres. Todo esto me generó inseguridades que impidieron que actuara mucho antes para coger las riendas de mi vida.

Sufrí mucho con el padre de mis tres hijos, y la hija que no parí, que quiero igual que a los que cargué en la barriga. En especial, recibí humillaciones, desprecio, golpes, violencia sexual e insultos como reacciones de él a mis reclamos por sus infidelidades.

Papá

El 7 de abril de 1999, alguien llamó a mi suegra y le contó que algo le había pasado con mi papá en la finca, en Potosí; desde ese momento yo sospeché que estaba muerto. Enseguida el alcalde pasó por mí, mi mamá, mi hermana y por el inspector de policía que hacía el levantamiento de cadáveres. A lo que llegamos al lugar vi que mi papá tenía una sábana blanca por encima. Me dio frío, sentí que me faltó el aire, como que me caía. Allí pedí una aromática de manzanilla. Lo mataron por la espalda, tres tiros. Quedó con la mano así: “el dedo pulgar tocando el índice y los otros tres dedos levantados”. Le pegaron tiros en la cabeza hacia la cara. La sangre era negra, negra.

Recuerdo que hubo habladurías sobre el asesinato. Mis tíos, hermanos de mi papá, dijeron que lo habían asesinado porque era concejal. Otras personas decían que lo habían matado por sinvergüenza, que probablemente un marido celoso. Durante un buen periodo tuvimos miedo y zozobra, hasta que yo decidí averiguar por mi cuenta, y después de un tiempo se supo que había sido el Frente 20 de las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

- Ejército del Pueblo), que lo habían asesinado porque lo acusaban de ser auxiliador del Ejército. Tuve la oportunidad de hablar con esa gente, sólo quisieron hablar conmigo, me contaron todo, fue duro, muy duro...

Este es otro hecho que marcó mi vida. Mi papá me compraba crema (helado) en el parque. Alguna vez me dijo: “tienes que regalarme 12 hijos”, adoraba sus nietos y nieta. Dejó cinco hijos por fuera del matrimonio, cada uno con diferentes mujeres. No fue un santo, pero era mi papá. Es raro, pero su muerte nos cambió la vida, porque se nos abrieron otras puertas.

Superación

En el 2001 decidí volver a estudiar, me ayudó a tomar la decisión mi tía menor. Validé sexto de bachillerato a distancia, por la noche. No sé cómo cogí a ese señor, a mi exmarido, por el lado amable y me dijo que, si no iba a descuidar a los muchachos, la niña y la casa, me apoyaba. Por eso, tenía que llevar dos de los muchachos cuando iba a hacer tareas para que no me pusiera problemas. Como dicen en su texto (Jubeto, Larrañaga & De Pinho, 2016, p.139) “para que existan más oportunidades lo fundamental es desarrollar las capacidades humanas, es decir, promover su capacidad de organizar su vida de acuerdo con su visión personal de qué es lo más profundo y lo más importante”.

El mismo año que inicié el divorcio, en el 2003, me gradué de bachiller, y en el 2004 cuando cerró el proceso de separación seguí estudiando en un programa del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) “Jóvenes Rurales”. Para conseguir esta formación me ayudó una cuñada que trabaja en la alcaldía. Aprendí a hacer postres. Estudié seis meses y me hice tecnóloga en “Procesamiento de frutas y verduras”. Luego, junto a mi hermana, participé en el Fondo Emprender. Fuimos dos veces, era cuestión de tiempo e investigación y no pudimos seguir, se nos cayó porque después fue muy difícil acceder. El Fondo exige bastante trabajo y muchos requisitos, nosotras queríamos la máquina despulpadora, pero no lo logramos.

Más adelante volví a estudiar, junto con mi mamá “Trabajo Pecuario”. Aprendí a castrar cerdos, poner inyecciones, a chuzar el perro y otras cosas. Después estudié “Tecnólogo Ambiental”, si lo hubiera terminado lo podría haber homologado en la Universidad del Tolima.

Oportunidad

Después del homicidio de mi papá salió lo de Familias en Acción, y fui favorecida, porque él había sido víctima del conflicto armado. Así pude ayudar más para el estudio de mis hijos y la niña. El papá les daba los útiles y yo los uniformes, y lo que yo trabajaba extra era para los recreos. Estudiaron bachillerato, el mayor y la niña, los otros dos sólo hasta noveno de bachillerato, se salieron y empezaron a trabajar, el menor con el papá en la carnicería y el otro en lo que le saliera. Había muchas necesidades en la casa y tomaron la iniciativa de que era mejor ayudar.

Cuando entré al grupo de la comunidad de víctimas, en Familias en Acción me eligieron como “Madre Líder”, yo era de las que opinaban y hacían preguntas. Duré cuatro años, y ya estaba separada. De ahí me vincularon a la Mesa de Víctimas de Cajamarca y salí postulada como lideresa de Cajamarca a la Mesa de Víctimas Departamental en el 2010. Una cosa llevó a la otra, el capacitarme me llevó a incidir en lo ambiental, y por estar también estudiando tecnología ambiental en el SENA.

También estuve postulada en el 2016 para el Consejo por el partido de la “U”, el ambiente me llevó a eso. Conseguí 90 votos, no lo logré porque necesitaba 150 votos. No tenía plata y para hacer política se necesita plata. Yo no tengo.

Ambiental

No estuve activa en el Comité Ambiental porque estaba en la Mesa de Víctimas, y luchando por sacar adelante mi familia; sin embargo, estaba en contra de la minería a cielo abierto; nos daba miedo pensar en un Cajamarca pelado convertido en un desierto. Recuerdo que el actual alcalde nos daba información y aclaraba dudas. Un amigo de mi hijo mayor iba casa a casa para contarnos cosas sobre la minería. Debo decir que, también nos visitaba la gente de AGA (AngloGold Ashanti); incluso, mi hijo mayor al principio de su llegada trabajó con ellos porque no veía otras opciones. Se retiró porque tuvo problemas.

Los de AGA nos engañaron, no sabíamos nada sobre el daño ambiental. Cuando se ganó la Consulta Popular me alegré, y a partir de ese momento se ampliaron los espacios de las charlas-debates, en lugares al aire libre para los llamados Cabildos Abiertos. Se organizó la oposición contra AGA. Empezamos a cuestionar a dónde se estaban llevando los dineros de las regalías mineras, y por eso me animé cuando empezó todo lo de la Consulta, estaba estudiando y tenía miedo. Hasta ayudé a informar, poco, pero ayudé. Voté con angustia e

incertidumbre, y cuando ganamos mi alegría fue muy grande, incluso de ver la gente tirada en la calle celebrando, pitos, tambores, marchas, risas, gritos, lagrimas...

No participé en las marchas carnaval porque estábamos amenazadas por la muerte de mi papá. Mis hijas sí estuvieron en las marchas y todas las actividades contra la AGA. Así que eran mi consuelo y alegría.

1.3 Entre el amor y la resistencia

Antecedentes

Mi madre fue una mujer fuerte, valiente y, sobre todo, mujer de un solo hombre durante toda su vida. Mi papá decía que antes de conocerla, un viejo en un parque le predijo que llegaría a su vida una mujer de la cual se enamoraría y con quien construiría una familia; ella fue mi mamá, porque estuvieron juntos hasta que él murió. Mi papá era el único que yo sentí que podía entenderme realmente y quien siempre me apoyó de forma incondicional. A un año de su muerte, lo extraño como el primer día.

A veces siento que el saber que a mi papá y mi mamá les había funcionado me hizo creer que también yo podría pasar toda mi vida enamorada de la misma persona y viceversa. Lo intenté con todas mis fuerzas y di todo de mí para que saliera bien, pero ahora reconozco que me apresuré y terminé teniendo a mis hijas con alguien que sólo se mostró como lo que realmente es, cuando yo ya estaba embarazada.

Estando en el bachillerato comencé a interesarme por defender el territorio, gracias a las capacitaciones de dos jóvenes líderes del municipio, muchos chicos y chicas del pueblo nos animamos con la idea de resistir a la llegada de la minera AGA. En ese entonces yo cuidaba a mis sobrinas que tras la muerte de mi hermana mayor habían quedado huérfanas. Trabajaba en el canal comunitario como camarógrafa y empecé a estudiar cine, mediante a una beca que un profesor del colegio me había ayudado a conseguir. Entonces fue cuando conocí al padre de mis hijas.

¿Amor?

Aunque al principio de nuestra relación no me sentía enamorada de él, pronto comencé a enamorarme porque nuestro primer año de relación fue hermoso. El segundo tuvo sus

tropiezos, pero nada que me diera indicios del monstruo que después enfrentaría; y pronto quedé embarazada de mi primera hija, Cristal.

Mi embarazo fue de alto riesgo y eso, sumado a las amenazas de muerte que comenzaron a llegarnos a quienes nos habíamos hecho visibles por informar sobre las consecuencias negativas de la explotación minera, hizo que tuviera que alejarme del movimiento ambiental. En los primeros meses de mi embarazo, el padre de mi hija terminó saliendo con otra chica y poco tiempo después se fue para Bogotá con toda su familia.

Entré en una terrible depresión de la que no hubiera podido salir sin el apoyo de mis amigas del movimiento, amistades que forjé mientras nos formábamos y formábamos a la gente sobre la importancia de preservar nuestra riqueza natural. A pesar de que mi condición de salud, tanto física como emocional, me impedía estar en los procesos; ellas me mantenían informada y me invitaban a actividades que armaban con las chicas del primer colectivo de jóvenes, que trabajaba por defender el territorio de la amenaza medioambiental. Pero no éramos las únicas. Con nosotras, se fueron formando organizaciones campesinas en defensa de la vida y llegado el momento decidimos formalizarnos; así nació COSAJUCA la primera organización de gente joven en defensa del territorio.

Ellas eran mis amigas, las que me acompañaron en la mala, nos unía mucho el gran amor que tenemos por las montañas de Cajamarca, por nuestra gente, por este territorio que nos ha hecho todo lo que somos. Pese a que muchas de nosotras nos alejamos de los procesos, aun hoy perdura la organización “COSAJUCA” (Colectivo Socio Ambiental Juvenil de Cajamarca), que fundamos un puñado de jóvenes de mi generación con el fin de proteger el territorio y trabajar con la gente.

Es así como las distintas organizaciones que se formaron en pro de buscar alternativas de crecimiento económico y defender los Derechos Humanos para resistir la llegada de la mina que prometía trabajo y progreso, conformaron el Comité Ambiental y Campesino de Cajamarca y Anaime.

Modernidad

En medio de mi depresión sentí que el proceso era lento, pero, para cuando me di cuenta, tenía a Cristal en mis brazos y era lo más lindo que había visto. La amé desde el primer momento. Mi vida cambió. Mi lema era la libertad, y lo sigue siendo, aunque creo que en el

amor por mis hijas he encontrado otro tipo de libertad, aquélla que se experimenta al ver que por más que la vida te golpee algo te mantiene en pie, eres más fuerte.

Pero tardé en experimentar esa fuerza y cuando el padre de mi hija volvió aparecer en escena, al poco tiempo del nacimiento de la niña, sentí que lo mejor sería darme una segunda oportunidad con él, pues yo había crecido en un hermoso hogar, en el que, pese a la pobreza, siempre hubo amor. Pero el padre de Cristal era incapaz de dar amor, era demasiado celoso y violento, había tenido una infancia difícil y las marcas de la vida le habían dejado huellas profundas.

Aparte de las infidelidades, él me golpeaba. Lo denuncié varias veces, pero también varias veces volví con él. Hice mucho por intentar que mi hija creciera con el papá. En una de esas oportunidades parecía haber cambiado; yo estaba intentando estudiar y trabajar y él, colaborando. Quedé embarazada de mi segunda hija, pero un día cualquiera, se molestó porque unas compañeras con las que estudiaba fueron a recoger un trabajo y me pegó sin importarle que yo estuviera embarazada.

Nuevamente nos separamos y no volvimos a vivir juntos. Él se fue para Bogotá, pero volvió al poco tiempo y quería convivir con las niñas. Comenzó a venir cada ocho días a quedarse conmigo y las niñas y pronto nuestra relación se reanudó, pero los problemas se repetían por las mismas razones, hasta que un sábado cuando llegó de Bogotá, yo estaba acomodándole la ropa en los cajones, mientras él veía televisión recostado en la cama, y de pronto tuve un presentimiento.

Maltrato

Algunos días atrás una mujer me había llamada asegurando que ella era la esposa del papá de mis hijas, que sospechaba que él seguía conmigo, con la mamá de las niñas. Yo le respondí que, en efecto habíamos vuelto hacía ya bastante tiempo; en ese momento, la vieja comienza a insultarme y yo le cuelgo el teléfono, le llamo a él y le cuento lo que pasó; niega tener algo con alguien más y las cosas quedan así. Recordé eso mientras acomodaba las dos mudas de ropa que traía en el maletín para quedarse el fin de semana, y simplemente devolví las prendas a su maletín y le pedí que se fuera. No me tomaba en serio, me decía que yo estaba loca y no se quería ir, terminó pegándome, hasta el punto de que mi familia se dio cuenta y llamó a la policía.

Los agentes me llevaron de inmediato a la comisaria de familia, pero estando allá, el tipo monta toda una historia de que yo me niego a dejarlo compartir con sus hijas; inventó toda una escena, en la cual justificaba los golpes que me dio porque yo era quien lo había provocado. Lo más indignante fue que la inspectora me obligó a dar una vuelta con él y las niñas bajo el argumento de que yo no podía negarle su derecho a convivir con sus hijas. Eso a pesar de lo golpeada que yo estaba. Ella sólo dijo que a él le dejaría el antecedente que me había pegado; y allí mismo el policía que nos acompañaba manifestó indignación con semejante decisión.

Libertad

Ese día caminando por el parque, llena de miedo, pero sobre todo de frustración, yo hubiera deseado devolverle cada golpe. Mi consuelo fue que supe que jamás volvería con él, pero volvió a pegarme en otras oportunidades a pesar de que ya no teníamos nada; tardó en dejarme en paz hasta que un día lo hizo. Al principio fue duro, sin embargo, pronto comencé a sentirme libre, a refugiarme en el amor de mis hijas, a concentrarme en su cuidado. Tuve que enfrentar muchas cosas sola, él a veces ayudaba económicamente y a veces no, a pesar de estar demandado.

Aunque aún no he logrado que pague por todas las veces que me pegó, por lo menos ya hace muchos años que lo saqué de mi vida y no me relaciono con él más que para cosas referentes a las niñas. Pese a los problemas que hemos tenido, trato de que las niñas no pierdan del todo el contacto con él, porque finalmente es su papá.

Actualmente, vivo sola con mis hijas Cristal y Samuel y me he reintegrado a las actividades del movimiento social, -no como antes, porque ahora soy mamá y debo trabajar y criarlas-, pero apoyo, siempre inculco en mi niño y mi niña la responsabilidad de defender la vida de estos hermosos paisajes y han llegado a ser tan ambientalistas como yo. Mi proyecto inmediato es tener bien a mis hijas y aprender a pintar murales.

De lo anterior es importante mencionar que de acuerdo con Brigitte Vassallo en su texto *Desocupar la maternidad*, se le ha dado muchas vueltas al tema de la maternidad, pero no se ha logrado desocupar.

Hemos luchado por desmontar la construcción según la cual no tener hijas e hijos nos convertía en no-mujeres, en mujeres venidas a menos. Ahora nos toca también dinamitar el concepto según el cual dejamos de ser mujeres precisamente al tenerlos y convertirnos en esa cosa abstracta, despolitizada, des-sexualizada y des-socializada que es La Madre (2014).

En consecuencia, el rol que las mujeres han asumido como lideresas ambientales en Cajamarca, junto al de madres y cuidadoras, muestra la intención de persistir y no dejar de lado su papel político en la defensa del territorio.

1.4 Resistencia de libertad y sanación

Tradición

Soy una mujer de la nueva generación de Cajamarca, con apenas 20 años, y aunque por las circunstancias -mis padres han vivido la mayoría del tiempo aquí en el casco urbano-, soy una mujer con raíces e identidad campesinas porque mis abuelas vivieron de eso toda la vida, de la tierra, de la siembra y cosecha de los productos que han caracterizado a Cajamarca como la despensa agrícola del Tolima y de Colombia.

Mi vida ha transcurrido aquí, en las montañas de este pueblo lleno de historias y cultura campesina, pero también con grandes atributos de una cultura muy tradicional y violenta. Ser mujer en un municipio como éste no es nada fácil y menos cuando se es joven y se tiene ideas nuevas y formas de pensar y actuar diferentes, porque desde muy pequeñas se nos condiciona a ser esposas, madres, amas de casa...

Mi madre es una mujer joven y muy trabajadora; siempre había estado al lado de mi padre ayudándole en su trabajo, pero cuando la situación económica se complicó en la casa debió salir a buscar trabajo. Mi padre ha trabajado casi toda su vida en la carpintería, un oficio duro que ya casi nadie ejerce, pero que a nuestra familia nos ha dado el sustento durante muchos años. De hecho, durante la presencia de la AGA (AngloGold Ashanti) aquí en Cajamarca, a mi papá le compraban unas canastillas que necesitaban para sacar las muestras de tierra, supuestamente, en la etapa de exploración que estaban realizando, aunque eso no parecía ninguna exploración porque eran demasiadas canastillas las que pedían y no solo mi papá era el proveedor, sino que también había otros de fuera; utilizaban miles cada semana. En esos años, mi familia alcanzó a tener mucho trabajo y casi todas ayudábamos ahí en la carpintería, pero cuando empezó todo esto de la Consulta Popular, la empresa empezó a hostigar a mi papá para hacer campaña a favor de la minería, y eso a él no le gustó. Mi abuelo, que nunca estuvo de acuerdo con eso, decía que “el dinero de la minería es maldito” y pareciera que el viejo tenía razón, porque en la familia después de tener muy buena estabilidad económica, entramos en una crisis donde nos tocó vender muchas cosas de la casa; hasta ahora las cosas van mejorando nuevamente. Mi madre tiene un restaurante, empezó con un negocio pequeño, y ya es muy reconocida aquí en el pueblo. A veces yo trabajo allí.

Hogar

Ellos solo tuvieron dos hijas, mi hermano que es mayor a mí y yo, la niña de la casa. A él siempre le dieron más libertad que a mí. Claro, porque era el mayor lo dejaban salir sin problema, pero a mí, ni a la esquina, o sólo si iba acompañada de él. Aunque no sé por qué a mí siempre me gustaron los juegos de niños, yo corría y jugaba como un niño y eso a mí papá nunca le gusto, él es un hombre serio, metido en sus cosas de política y esas vainas. Siempre lo admiré mucho, me gustaba escucharlo hablar de sus temas, pero cuando fui creciendo y aprendiendo cómo funcionaban las cosas en la casa, me di cuenta del trato que daba a mi mamá.

En un tiempo mi papá tomaba muchísimo y una noche, llegó ebrio, a buscar problema a la casa y a montársela (maltratarla) a mi mamá, y ahí como yo ya estaba grandecita me metí a defenderla y eso fue lo peor para él; duramos un par de años sin hablarnos, ahora ya nos llevamos mejor, aunque él no está de acuerdo en muchas cuestiones de las que hago, como salir a marchar o en la forma en la que me visto. Está muy acostumbrado a que las cosas se hagan como él dice o le parece mejor que se deban hacer. Mi mamá ha sido muy sumisa con mi papá, en la casa la mayoría de las decisiones la toma él y a mi mamá le da igual, ya ni le presta atención, en estos momentos ella solo se dedica a su negocio y la iglesia.

Mi hermano, por su parte, ya tiene una hija y ahora trabaja tiempo completo con mi padre, no pudo seguir estudiando. Y yo empecé a estudiar Sociología en la Universidad de Tolima. A mi padre al principio no le gustó que yo estudiara esa carrera porque escuchaba que eso no servía para nada, pero después que vio a una “doctora” en la alcaldía trabajando y ejerciendo esa profesión, ahí si le gustó.

En el colegio siempre fui juiciosa, aunque a veces entraba en polémica con las profesoras porque no estaba de acuerdo en temas que nos decían, sobre todo con los hombres, porque había algunas muy machistas.

Comienzo

Cuando estaba en el grado 11, ad-puertas de finalizar mis estudios de secundaria, me postulé para ser personera en el colegio. Fue algo que surgió a raíz de que, junto a unas compañeras, queríamos hacer algo diferente a lo que habían hecho otras personerías, que era prácticamente nada; por lo general son espacios invisibles tanto para las peladas como para directivas. Decidimos que yo me lanzara a la Personería del colegio y fue toda una sorpresa, porque

gané; no me lo esperaba, pero al final fue un trabajo muy bonito. Hicimos varias actividades, principalmente orientadas al género, porque como en Cajamarca la violencia es un tema muy marcado; dimos varias charlas sobre feminismo y el poder que tenemos nosotras las mujeres con el apoyo de la Alianza de Mujeres Campesinas. En un pueblo es difícil hablar de estas temáticas, a diferencia de una ciudad donde se ve con más normalidad y se hacen marchas feministas, pero acá no, eso es algo raro, no se ve. Fue algo diferente. Uno piensa que porque estamos en el siglo XXI estas cuestiones ya están normalizadas, pero en realidad no; en los pueblos y sobre todo en la parte rural son cosas que no se tratan ¿Por qué? Somos muy conservadoras, chapadas a la antigua y el tema de la violencia en el campesinado ha sido muy marcado, entonces, estos comportamientos tienen mucha influencia.

Marchar

A finales de 2019, la alcaldía de ese año quitó los dos últimos meses el transporte escolar para la zona rural. Eso me indignó muchísimo, por eso “me puse la 10”, como se dice aquí coloquialmente y organicé un grupo entre las personeras de todas las instituciones. Nos juntamos y dijimos ¿Qué vamos a hacer? Se llegó al consenso de hacer una movilización para que el estudiantado saliera con el uniforme a marchar. Fue muy “bacano” (muy buena acción); hasta el momento ha sido la única movilización en la que las estudiantes han tomado la voz por todas las calles de Cajamarca, con tarros y pancartas, y finalmente, nos plantamos en el parque justamente en hora laboral, a reclamar y exigir el transporte para nuestras compañeras y compañeros de la zona rural.

Aunque no logramos que la administración volviera a garantizar el transporte escolar para finalizar el año, la experiencia fue genial. Nunca se había visto a las instituciones educativas tan unidas como para esta clase de reivindicaciones. Vimos que no sólo en los procesos ambientales se puede lograr esa unidad para exigir, sino también en el sector educativo.

Fue realmente algo muy simbólico que nunca se había dado en el pueblo, y fue la primera vez que estuve en la organización de una marcha. De ahí surgió un grupo, que es con quienes hemos estado en todos estos temas, y somos quienes creamos el Comité de Paro de acá de Cajamarca. Al mismo tiempo, inició la movilización del Paro Nacional, a finales de 2019, y ahí hicimos varias actividades, desde las convocatorias hasta la organización de las ollas comunitarias.

Aprendizaje

El Comité de Mujeres o Alianza de Mujeres Campesinas de Cajamarca y Anaime, de la que hago parte, es un grupo de mujeres “berracas” (valientes), promotoras de la consulta y defensa territorial en Cajamarca, que se unió a raíz de esos procesos y de todas las problemáticas económicas y familiares que vivieron. En 2018 nació esta bonita alianza de mujeres que, con la ayuda del colectivo COSAJUCA y el Comité Ambiental y Campesino, crearon proyectos productivos para la libertad de su economía. La mayoría son mujeres que ha pasado por algún tipo de violencia, como la económica, porque no participaban en las decisiones y actividades de la finca.

La Alianza es un espacio de muchas actividades, de encuentro con nosotras mismas, unión, aquellarres de saberes ancestrales, y ahí estoy yo aprendiendo con ellas, las cuchas (mujeres, mayores), como les digo de cariño. Aprender de mis viejas ha sido muy importantes para mí. Cada una de estas mujeres mayores son parte de mi vida porque son muy valientes y fuertes, mujeres de libertad y sanación, mujeres yerbateras que cultivan la tierra y son aguerridas en las luchas contra las multinacionales extractoras.

Compartires

Uno de los proyectos de las mujeres de la alianza es la participación en los mercados agroecológicos, organizados, principalmente, en el suroccidente del país. Una vez fui a acompañarlas a Pereira, a un mercado de ésos. Yo les ayudaba con el tema organizativo y las cuentas. Esa vez llevábamos aromáticas, tortas, tubérculos y productos que ellas cosechan y transforman. En ese viaje íbamos cinco mujeres y nos fue súper bien porque vendimos todo a muy buen precio; en estos mercados la gente es consciente de que los productos orgánicos llevan más cuidado y, por lo tanto, tienen un valor agregado.

Territorio

En un recorrido por gran parte del cañón de Toche en la vía hacia el volcán Machín y al cañón de Anaime, donde está el páramo Semillas de Agua, junto a la escuela de Agroecología y Semillas, conocí varios rincones y montañas de Cajamarca, y algunas fincas de aliadas del Comité Ambiental, donde llevan procesos muy bonitos.

De caminar bastante, me encontré con la imponente biodiversidad de Cajamarca, algo realmente hermoso; es precioso en todos sus ámbitos. También observé que, incluso en la

Colosa, donde se realizó la exploración del proyecto minero de la AGA ya volvió a reverdecir; claro, con sus modificaciones, porque el suelo no queda igual.

En el recorrido nos acompañaban compañeras del departamento de Córdoba, y desde sus experiencias nos compartían la admiración por la tierra de Cajamarca porque en su territorio muchas tierras están cubiertas por agua y tienen que cultivar al pie del río en muy poco terreno y para muchas familias. Esto me ha llevado a entender cada vez más la riqueza que tiene Cajamarca en sus empinadas y extensas montañas.

Aguacate

Da mucha tristeza ver esas transformaciones tan bruscas, como la tala del bosque de palma de cera, a manos de otra multinacional que quiere despojarnos el territorio. Multinacionales chilenas del monocultivo de aguacate Hass⁵ que va en contravía de la biodiversidad de Cajamarca.

Seguimos

Estos procesos me han dejado un aprendizaje muy valioso porque uno ve que la resistencia se hace desde el corazón, porque la vida en nuestro país para mucha gente ha sido muy difícil, para los colectivos, las organizaciones, el campesinado, y principalmente para las mujeres. Pero hay que luchar, aprender, amar el territorio y seguir, cada vez con más fuerza y resistencia. La fuerza especial de la *sociodisea* masculina procede de que acumula dos operaciones: “legítima una relación de dominación inscribiéndose en una naturaleza biológica que es en sí misma una construcción social naturalizada” (Bourdieu, 2000, p. 37).

Sabores y saberes para el futuro (a manera de conclusiones)

Este texto es una cosecha de experiencias, sentires y trabajo de mujeres que se cruzaron en el mismo lugar, en una especie de poste indicador de caminos, y entendieron que podían aportar sus aprendizajes nacidos en andanzas, reconociendo saberes cultivados independientemente del origen, para facilitar que se vea y cuente el trabajo realizado como parte de esas mujeres cajamarcunas que contribuyen al sostenimiento de la vida y la defensa del territorio.

⁵ El aguacate Hass es una variedad específica de aguacate y es la más cultivada y comercializada en el mundo.

La cosecha de palabras que el texto recoge es producto de los retos que enfrentaron estas mujeres, que las llevaron a generar respuestas creativas desde lugares comunes de resiliencia. Así produjeron aprendizajes que favorecieron dinámicas de trabajo entre ellas, a partir de la escucha, el diálogo, la amistad, el respeto, la sororidad y la colaboración, lo cual les ayudo a profundizar y crear juntas nuevos saberes. Esto a partir del intercambio de pensares, compartires, risas, llantos, idas, venidas, lecturas y charlas con compañeras de distintas geografías y ámbitos sociales de Cajamarca.

Este artículo se origina a partir de la elaboración del proyecto *Territorios en conflicto: acompañamiento de procesos y consolidación de narrativas sobre sostenibilidad de la vida - Fase II* (TC2). Surge ante la sugerencia de las mujeres colaboradoras, quienes destacaron la importancia de visibilizar su participación constante en el núcleo de la resistencia civil, y busca profundizar en el desarrollo de habilidades compartidas entre los habitantes de Cajamarca, en respuesta a la extracción de oro a cielo abierto por parte de la empresa transnacional AGA. Este último aspecto es abordado en “Territorios en Conflicto Fase I” (TC1).

Y de aquí surgen varias reflexiones, porque a pesar de que las mujeres han permanecido activas en el proceso junto a los hombres, poco se ha contado y menos se ha escrito sobre ellas. Probablemente, por tres cuestiones: que aún se escribe mucho en lenguaje masculino y con eso se piensa que se incluye a todas; por cómo está organizado el poder en la comunidad, con los hombres como cabeza visible del movimiento ambiental; y porque el trabajo de cuidado de la vida que han hecho y hacen las mujeres en el espacio privado o en voz baja, no cuenta como participación para el logro de la lucha social desarrollado en el espacio público y en voz alta. Esta forma de presentar los acontecimientos, que da protagonismo sólo a lo sucedido en la calle, invisibiliza las contribuciones desde las casas, fincas y vecindarios, por ejemplo, los cuidados, buenas prácticas y sostenimiento de la vida realizadas por mujeres.

En los talleres de la primera fase de TC1 se observó cómo en actividades públicas, en las que las convocatorias son dirigidas a hombres y mujeres, la presencia de ellas es escasa y, además, intervienen poco. Asimismo, cuando la convocatoria se dirige sólo a mujeres y participan hombres como talleristas, asisten más mujeres, aunque no todas hablen. En esos talleres tampoco se reflejó inconformismo por no aparecer como protagonistas. Estas situaciones no contribuyen a que se reconozcan sus aportes, pues no se escuchan sus voces, ni se da importancia a lo que hacen, y, por tanto, se desconoce dónde han estado y qué han hecho durante la acción comunitaria.

La lectura acerca de la invisibilidad de las mujeres en la lucha socioambiental se plasmó en las memorias del proyecto TC1. Por eso se tuvo en cuenta en la formulación del proyecto TC2. Lo anterior favoreció la creación del grupo de enfoque feminista en el equipo TC2 Tolima. De manera que las cuatro mujeres del equipo se centraron en un proceso concreto de, con y para las mujeres de Cajamarca. Los retos eran tres: tejer relaciones entre ellas al interior del equipo; adelantar talleres para propiciar espacios de confianza y amistad con mujeres cajamarcunas; y escribir un artículo para visibilizar su lucha socioambiental en el municipio.

Así, se inició un camino con muchos desafíos para hacer lecturas de los paisajes que se forman entre montañas y valles de Cajamarca, visto con gafas violetas nacientes y miradas pasadas por el corazón de las mujeres. Se sacaron los zapatos del pavimento para subirse a los camperos, a esos transportes pequeños que se mueven productos y cuerpos con sus historias transitadas por veredas y se anduvo trochas para llegar a los sitios donde habitan otras mujeres de las que van poco por la ciudad.

Al inicio fueron visitas para “echar el cuento” (informar del proyecto) de lo que se iba a hacer y la importancia de contar con ellas. Casi todas ofrecen de lo que tienen en casa, buen café cultivado en la zona o aguapanela (agua dulce de caña). Entre esos olores y sabores van surgiendo las primeras habladas, los acercamientos para generar confianza, lo cual es algo complejo en la Colombia azotada históricamente por conflictos. En esas visitas se cruzan números de teléfono para no perder el contacto con un “cómo va la vida” y proponer nuevos diálogos.

El trabajo diagnosticó problemas y necesidades de las mujeres que antes no afloraron con claridad en los talleres, como la alta tasa de violencia doméstica o el sentimiento de ninguneo (desprezarse o no tomar en consideración a una persona) de sus ideas por sus compañeros. Las actividades sólo con mujeres facilitaron que ellas pudieran expresar sentires, miedos, inseguridades y violencias. Igualmente, se evidenció que las participantes abordan los problemas políticos o económicos en línea con la preservación de la vida.

La clave para propiciar la participación de las mujeres fue la creación de encuentros cercanos confiables, en espacios protegidos, porque sus tragedias, desdichas, luchas y sueños viajan en una misma nave. Los talleres arrancaban con dinámicas creadoras de confianza para sacarlas de sus rutinas, reírse y facilitar la puesta en escena de sus memorias y voces. Fueron espacios de diálogo y escucha, donde se sembró una semilla que deberán rociar para que germine con más sororidad y para que sus trabajos en el ámbito privado sean reconocidos en el ámbito público en el que se toman decisiones políticas.

De forma simultánea el equipo de TC2 analizó las contribuciones de mujeres cajamarcunas en el espacio privado y en el público, dentro del movimiento ambiental en defensa del territorio. Esta acción empezó durante la pandemia, la cual afectó las formas de hacer en el mundo, y supuso un reto porque ninguna tenía disciplina para contar lo que pensaba, escuchaba y vivía a través de la escritura. No obstante, fue ponerse manos a la obra y acordar reuniones para compartir lecturas de libros incluidos como referencias. Se hicieron varios encuentros virtuales y lo siguiente fue contactar telefónica y presencialmente a aquéllas que encajaban en los perfiles para visibilizar su aporte en el proceso de resistencia.

Con el terreno abonado fue fácil contactar con mujeres dispuestas a contar sus historias de vida. Se acordó no llevar a cabo entrevistas al uso, es decir, ni grabar, ni escribir frente a ellas. Un reto con el que se pretende romper esquemas académicos patriarcales y extractivistas de saberes. Se priorizaron diálogos y charlas entre iguales, en las que el producto final fuera una creación construida con vivencias de la una y enriquecida con saberes de la otra. Un texto que cualquiera pudiese leer y entender, y, sobre todo, que cumpliera su propósito.

Las mujeres que suscriben estas historias se juntaron durante dos años en el mismo poste, ahora en una misma vía, y hoy cierran el camino entrecruzado para continuar nuestras vidas en otras direcciones, aunque con la certeza de haber escuchado y dialogado hasta crear un dibujo con colores de esperanza en la lucha pacífica hacia el reconocimiento de derechos y la convicción de que deben terminarse “las violencias contra las mujeres”.

Agradecimientos

Agradecemos a *Gernika Gogoratuz*, *Gernikatik Mundura*, País Vasco, Universidad del Tolima y Fundación IDEASUR, por apoyar este proyecto de mujeres que luchan por el territorio y el respecto integral de la vida.

Referencias

- Biglia, B. (2003). Propuesta de activistas de Movimientos Sociales mixtos. *Athenea digital*, 4, 1-25. <https://raco.cat/index.php/Athenea/article/view/34116>
- Bourdieu, P. (2000). *La Dominación Masculina*, Editorial Anagrama.

-
- Chárriez, M. (2012). Historia de vida: Una metodología de la investigación cualitativa, *Revista Griot*, 5 (1), 50-67. https://www.uv.mx/psicologia/files/2017/12/historias_de_vida_una_metodologia_de_investigacion_cualitativa.pdf
- Hills, P.& Bilge, S. (2016). *Interseccionalidad*. Ediciones Morata S. L. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/HillCollins.Interseccionalidad.PR_.pdf
- Jubeto, Y., Larrañaga, M, &De Pinto, L. (2019). *Propuestas feministas por la despatriarcalización y descolonización de los territorios y a favor de la red de la vida*. Red Gernika. <https://territoriolab.org/wp-content/uploads/2019/12/Mod-3-CAS.pdf>
- Molano, A. (2009). La gente no habla en conceptos, a menos que quiera esconderse. En *Antología del pensamiento crítico colombiano contemporáneo*. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/handle/CLACSO/16343>
- Scott, J. (2000). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Editorial Era. <https://we.riseup.net/assets/315252/james+scott.pdf>
- Vassallo, B. (2014). Desocupar la maternidad. *Pikara Magazín*, <https://www.pikaramagazine.com/2014/02/desocupar-la-maternidad/>
- Wikipedia (2023). Ubicación geográfica de Cajamarca, departamento del Tolima, Colombia. https://en.wikipedia.org/wiki/Cajamarca,_Tolima

*General. Ciencias
Sociales y Humanas*



Periodismo y conflictos armados: el proceso de paz colombiano entre el Gobierno y las FARC-EP en el periódico El Tiempo

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3147>

John Ramírez López. Magíster en Comunicación y Nuevas Tecnologías por la Universidad Nova de Lisboa (Portugal). Sus intereses académicos giran en torno a los estudios sobre la comunicación para el desarrollo y comunicación para la paz. (Email: johnramirezlopez@gmail.com) – (<https://orcid.org/0009-0006-4404-631X>).

Cristina Ponte. Doctora en Estudios de Medios y Periodismo. Profesora Asistente del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nova de Lisboa (Portugal). Su investigación ha examinado las representaciones de los niños en las noticias; medios y sociedad; niños, jóvenes y medios de comunicación; medios y generaciones, con un enfoque en la familia; inclusión digital y participación. (Email: cristina.ponte@fcsh.unl.pt) (<https://orcid.org/0000-0002-1534-4784>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Ramírez, J. y Ponte, C. (2023). Periodismo y conflictos armados: el proceso de paz colombiano entre el Gobierno y las FARC-EP en el periódico El Tiempo de Colombia. *Revista Calarma*, 2(3), 253–284. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3147>

Declaración de autor

Los autores declaran que han participado en todo el proceso científico de esta investigación que incluye la conceptualización, metodología, redacción y edición. También declaran que no tienen ningún conflicto de interés potencial con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

La prensa escrita actúa como representadora de modelos sociales y como agente creador de nuevas perspectivas culturales y de expectativas sociales. La selección de determinados temas y el lenguaje utilizado para divulgarlos, refuerza su poder de influencia, hecho que, sumado a la cada vez mayor presencia del poder económico y político en los medios de comunicación, obliga a enriquecer las discusiones sobre las responsabilidades que debe asumir el periodismo mundial en momentos de innumerables crisis e inestabilidades políticas. Un buen medidor para reflexionar sobre esto es el proceso de paz en Colombia, tanto por la tradición de la prensa escrita dentro de la idiosincrasia del país, como por lo polarizada que es la sociedad colombiana tras vivir tantas décadas en conflicto. Poner fin a una guerra interna de más de 60 años, desde luego que es un excelente indicador para tales propósitos y es precisamente hacia donde apunta este artículo de investigación. En virtud de lo anterior, se analizó el primer aniversario del Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano de Juan Manuel Santos y las FARC-EP en la edición web del periódico El Tiempo, el más leído en Colombia. La muestra correspondió al año 2017, y a través de ella se analizó un total de 278 noticias. Dentro de los principales hallazgos, se encontró que el Acuerdo de Paz fue divulgado de manera oficialista y gobiernista, dando mayor visibilidad y relevancia a los actores del gobierno, priorizando así sus discursos en consonancia con la comunidad internacional, que invirtió importantes recursos económicos para apoyar el proceso de paz colombiano.

Palabras clave: proceso de paz; Colombia; periódico El Tiempo; encuadres; análisis de contenido.

Journalism and Armed Conflicts: The Colombian peace process between the Government and the FARC-EP in the newspaper El Tiempo of Colombia

Abstract

The written press acts as a representative of social models and as a creative agent of new cultural perspectives and social expectations. The selection of specific topics and the language used to disseminate them reinforces their power of influence, which, added to the increasing presence of economic and political power in the media, makes it necessary to enrich the discussions about the responsibilities that must be assumed by world journalism at times of innumerable crises and political

instability. A good gauge to reflect on this is the peace process in Colombia, both because of the tradition of the written press within the country's idiosyncrasy and because of how polarized Colombian society is after living so many decades in conflict. Putting an end to an internal war of more than 60 years, of course, is an excellent indicator for such purposes, and it is precisely where this research article points. By the above, the first anniversary of the Peace Agreement between the Colombian government of Juan Manuel Santos and the FARC-EP was analyzed in the web edition of El Tiempo newspaper, the most widely read in Colombia. The sample corresponded to the year 2017, and 278 news items were analyzed. Among the main findings, it was found that the peace agreement was disclosed in an official and government-supporting manner, giving greater visibility and relevance to government actors, thus prioritizing their speeches in line with the international community, which invested significant financial resources to support the Colombian peace process.

Key Words: peace process; Colombia; newspaper El Tiempo; frames; content analysis.

Jornalismo e conflitos armados: o processo de paz colombiano entre o Governo e as FARC-EP no jornal El Tiempo da Colômbia

Resumo

A imprensa escrita atua como representante dos modelos sociais e como agente criador de novas perspectivas culturais e expectativas sociais. A seleção de determinados temas e a linguagem utilizada para divulgá-los reforça seu poder de influência, fato que, somado à presença cada vez maior do poder econômico e político na mídia, torna necessário enriquecer as discussões sobre as responsabilidades que devem ser assumidas pelo jornalismo mundial em tempos de inúmeras crises e instabilidade política. Um bom indicador para refletir sobre isso é o processo de paz na Colômbia, tanto pela tradição da imprensa escrita dentro da idiosincrasia do país, quanto pela polarização da sociedade colombiana após tantas décadas de conflito. Pôr fim a uma guerra interna de mais de 60 anos, claro, é um excelente indicador para tais propósitos e é justamente para onde aponta esta pesquisa. Em virtude do exposto, foi analisado o primeiro aniversário do Acordo de Paz entre o governo colombiano de Juan Manuel Santos e as FARC-EP na edição web do jornal El Tiempo, o mais lido na Colômbia. A amostra correspondeu ao ano de 2017, e por meio dela foram analisados um

total de 278 notícias. Dentre as principais constatações, constatou-se que o acordo de paz foi divulgado de forma oficial e apoiadora do governo, dando maior visibilidade e relevância aos atores governamentais, priorizando assim seus discursos em consonância com a comunidade internacional, que investiu significativos recursos financeiros para apoiar o processo de paz colombiano. Palavras-chave: processo de paz; Colômbia; jornal El Tiempo; análise de conteúdo.

Introducción

Los medios de comunicación en Colombia han sido testigos de los acontecimientos más importantes en la historia del país, centrándose, principalmente, en la difusión de la violencia y del conflicto armado. Respondiendo a sus funciones el periodismo colombiano ha tenido el encargo de narrar el conflicto armado, de representarlo y, por ende, de contribuir a la formación de las corrientes de opinión que han ido variando, dependiendo, no tanto de las acciones armadas sino de los intereses de quienes controlan el Estado y, por supuesto, la información (Valencia, 2014).

Teniendo en cuenta que la prensa y el resto de medios masivos actúa como representante de modelos sociales y como agente creador de nuevas perspectivas culturales o de expectativas sociales (Caldevilla, 2013), esta investigación está motivada por el deseo de indagar de qué manera el periodismo contribuye en la construcción de dichos modelos en un periodo que representa estabilidad para el país en materia democrática, económica y social, pues tal como afirma Pérez Tornero (1994): “Los medios de comunicación son los espacios donde los ciudadanos aprenden los hechos más elementales de la cultura, incluida la cultura democrática: modos de vivir, de comportarse, de relacionarse entre sí, de divertirse, de consumir”.

En efecto, para comprender la influencia de la prensa en la construcción de paz es pertinente evaluar sus discursos, ya que estos permiten establecer un vínculo con la realidad social y la manera en que esta es percibida. Es de esta forma como las personas entran en contacto con la realidad global que les envuelve y se detienen a captar el presente social en que viven.

La firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo¹ supuso el cambio de un discurso de violencia y de guerra por uno de paz e inclusión social, no obstante, los discursos reproducidos por la prensa no necesariamente son un reflejo exacto de la realidad, pues dentro de la esfera mediática los medios de comunicación priorizan determinada información por sobre otra, y en tal sentido, este trabajo busca indagar cómo y de qué forma fueron abordadas las informaciones sobre el Acuerdo de Paz entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP).

Corpus teórico

El conflicto armado colombiano es el más longevo en la historia latinoamericana con más de 60 años de existencia. Durante ese tiempo, el país estuvo sumido -y lo sigue haciendo con otros grupos actualmente- en diferentes periodos de violencia, la cual inició con insurrecciones campesinas que dieron origen a las guerrillas y que con el paso de los años fue sumando nuevos actores como el paramilitarismo y el narcotráfico. Aunque el conflicto tiene su formalización en los años sesenta, su génesis y los embriones de las tensiones se encuentran en la década de 1940 que desencadenaron en la aparición de las FARC-EP y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) (Ríos, 2017).

Tras más de cinco décadas y tras intentos fallidos por encontrar una paz negociada, hacia el año 2012 el conflicto se aproximaría a lo que Touval y Zartman (1985) denominan doble estancamiento doloroso (*mutually hurting stalemate*), aquella postura por la cual ninguna de las partes considera que continuar en el marco de un conflicto resulta favorable para sus intereses.

Es así como desde principios de 2011 de manera informal y desde octubre de 2012 formalmente, se abordó un proceso de diálogo de paz con el que finalmente se logró poner fin al conflicto armado con las FARC-EP, lo que también supuso dejar atrás unas alarmantes cifras: 60.000 desaparecidos, 30.000 secuestros, 13.000 víctimas de violencia sexual, 220.000 muertes (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015). Bajo estas líneas generales la narración del

¹ Entre el 4 y el 14 de mayo de 1982 se desarrolló la séptima conferencia en el departamento del Meta. Para ese momento las FARC contaban con 27 frentes y varias comisiones y a la reunión asistieron cerca de 100 mandos. En dicha Conferencia las FARC tomaron tres decisiones trascendentales. Por un lado, decidieron constituirse como un ejército, hasta ese momento las FARC funcionaban como una autodefensa campesina. En 1982 deciden acabar con eso y ser un ejército de avanzada. Por eso en ese año al nombre de FARC se le agregó la EP de Ejército del Pueblo, FARC EP.

conflicto se ha ido transformando desde la firma del Acuerdo de Paz en 2016, ya que a través de este se espera la transición de la guerra a la reconciliación.

Causas y fases del conflicto armado colombiano

Debido a la complejidad del conflicto armado colombiano y a las cambiantes dinámicas político-militares de sus actores, resulta muy difícil encuadrarlo en una categoría preestablecida (Yaffe, 2011). Sin embargo, diversos estudios ofrecen enfoques alternativos los cuales sostienen que la violencia es el resultado de factores económicos y de variables tales como las instituciones, el tipo de régimen, la presencia Estatal y la inclusión –o exclusión– política (Yaffe, 2011). Al respecto, Skocpol, (1979), analiza tres revoluciones: Francia (1789), Rusia (1914) y China (1949), señalando que los alzamientos revolucionarios se produjeron como consecuencia de una profunda crisis en las estructuras estatales que condujo a su colapso, teniendo como telón de fondo amplias movilizaciones campesinas.

De acuerdo con Peco y Peral (2005), el recorrido por las violencias que ha sufrido Colombia debe iniciarse en el siglo XIX, periodo en que a lo largo de 63 guerras y “miniguerras”, los caudillos regionales levantados contra el gobierno combatieron unos contra otros, al amparo de milicias autorizadas por las respectivas constituciones federales. Esta situación alcanzó su cenit en la Guerra de los Mil Días, que tuvo lugar entre 1899 y 1903, en la que se enfrentaron durante más de tres años las fuerzas de los partidos liberal y conservador (Peco y Peral, 2005). Estos cruentos periodos de violencia quisieron superarse mediante la firma de tres tratados de paz: Neerlandia, Wisconsin y Chinácota, firmados a finales de 1902, sin embargo, dichos acuerdos no lograron la estabilidad esperada y a cambio el enfrentamiento entre los partidos tradicionales por el control del Estado se prolongó dando origen al periodo conocido como La Violencia, en 1948 (2005).

Perspectivas sobre el concepto de paz

En este acápite se abordan algunas de las diferentes teorías sobre construcción de paz. La literatura referenciada está asociada con una tradición investigativa que liga las reflexiones sobre la paz a los estudios sobre la violencia².

² Después de la Segunda Guerra Mundial la paz aparece como temática susceptible de ser abordada científicamente. Estos estudios se constituyen como disciplina científica a mediados del siglo XX; su origen se considera como una reacción ante la primera y la segunda guerra mundial.

Teoría de construcción de paz

Después de la Primera Guerra Mundial, diversos intelectuales y activistas como Montessori, Freinet, Roselló y Ferrière habían atribuido a la educación la responsabilidad de construir la paz (Jares, 1999). Sin embargo, todavía antes de la Segunda Guerra Mundial, la paz era concebida casi exclusivamente como la ausencia de guerra en un mundo hobbesiano de conflictos violentos interminables (Webel, 2007) o como periodo intermedio entre guerras. El concepto de paz ha evolucionado a través del tiempo y ha dejado de ser un término que se limita a señalar pasivamente la presencia o ausencia de violencia para convertirse en un proceso cuya construcción implica un esfuerzo dinámico de participación para la creación de una nueva cultura (2011).

En efecto, la identidad de la paz ha ido transformándose a lo largo de la historia, de modo que lo que se ha entendido por «paz» varía en función de las coordenadas temporales en las que nos situemos (Harto, 2016). Según este autor, es posible encontrar con más o menos variantes, una dicotomía que apunta hacia dos tipos básicos de paz. Se distingue un concepto de paz que se puede denominar holístico, o paz positiva, que se caracterizaría por la ausencia de violencia tanto directa como estructural o. El estado de paz vendría a coincidir con una situación de justicia en la que las relaciones intergrupales son de tipo cooperativo, y se encuentran vigentes en su plenitud los derechos humanos” (Harto, 2016). Harto también explica que el examen de las características que se adscriben a esta noción de paz en las diferentes culturas es posible extraer tres que la sintetizan: a) realización de la justicia; b) mantenimiento del orden; c) tranquilidad del espíritu. Por lo tanto, se trataría de un modelo ideal en el que el concepto de paz se asocia con otros valores considerados deseables, como la justicia, la libertad y la ausencia de cualquier tipo de conflicto.

Al lado de la caracterización holística o positiva de la paz, anteriormente descrita, hay otros autores que manejan una concepción de ésta con carácter restringido, o paz negativa. En este sentido negativo la paz vendría definida por la ausencia de violencia sistemática, organizada y directa. Así,

Esta concepción de la paz deja abierta la posibilidad a la existencia del conflicto violento: la paz entendida como “no guerra” puede definirse como el estado en el que se encuentran grupos políticos entre los cuales no existe una relación de conflicto caracterizada por el ejercicio de una violencia durable y organizada (Harto, 2016).

De esto se deriva que: a) dos grupos pueden tener entre sí un conflicto sin estar en guerra, ya que el estado de paz no excluye el conflicto, sino solo el conflicto que se conduce mediante el ejercicio de la violencia durable y organizada; b) dos grupos políticos no deben considerarse en estado de guerra si en sus relaciones se verifican casos de violencia esporádica, como por ejemplo los incidentes de frontera» (Harto, 2016, p. 130). En síntesis, Harto (2016) establece que se pueden formular los conceptos de «paz positiva» y «paz negativa» de la siguiente forma: a) la «paz negativa» se definiría como simple ausencia de guerra y violencia directa; b) la «paz positiva» se definiría como ausencia de guerra y violencia directa junto con la presencia de la justicia social.

Para aquellos autores que defienden la pertinencia de que sea la paz negativa, entendida como la ausencia de guerra, el objeto de estudio de la investigación para la paz, el argumento principal es que la inclusión de elementos tales como la justicia social o la vigencia de los derechos humanos amplía el campo de estudio, que llevaría a una situación en la que el concepto de paz, al mostrar connotaciones tan amplias, perdería utilidad en tanto que categoría de análisis (Harto, 2016). Frente a estas críticas, los autores partidarios de la paz positiva señalan que la mera ausencia de guerra puede ser compatible con situaciones en las que estén vigentes *status quo* profundamente autoritarios e injustos que tarde o temprano llevarían a un estallido violento.

Para Castaño (2013), el término de paz positiva plantea que la paz no es solo ausencia de guerra o violencia directa (lo cual sí es la “paz negativa”), sino que ésta también se entiende como ausencia de violencia estructural como lo es la pobreza extrema, la injusticia social, etc., y como ausencia de violencia cultural y simbólica como lo son aquellas ideologías que justifican la discriminación y la violencia estructural y directa.

Paz liberal

Entre tanto, en la misma dirección Ramos (2016) subraya una tercera conceptualización denominada paz Liberal, la cual se fundamenta en la promoción de estructuras e instituciones públicas para la consolidación de la democracia representativa y la inserción de los países en el sistema capitalista global. En este orden, la paz liberal se asienta en la tesis de la exportación del capitalismo como proyecto de paz (Ramos, 2016). Este concepto plantea la asimilación de la paz mediante la gobernanza, modelo mediante el cual se realizaron las Operaciones de Construcción de Paz alrededor del mundo.

A partir del fin de la guerra fría y el triunfo del capitalismo y la democracia liberal que este supuso, uno de los grandes problemas que ocuparon el lugar central de la agenda política internacional fue la globalización, y como reflejo ha surgido una concepción que se ha venido extendiendo en la manera de comprender la construcción de la paz, y que Grasa (2010) resume así:

Conflictos locales, pero soluciones globales, que consisten en pautar y estandarizar los diagnósticos y las prescripciones”. Tal estandarización obedece a la permanente búsqueda, en el marco de la racionalidad liberal moderna, de orden, bienestar y legitimidad, lo cual se ha creído haber encontrado mediante la creación y conservación de la institución del estado-nación, el mercado y la democracia.

Estas iniciativas, orientadas a la democratización y a la liberalización de las economías de los estados en situación de postconflicto armado, constituyeron procesos de construcción de paz en sintonía con las premisas básicas del pensamiento liberal-internacionalista y de la teoría de la paz democrática (Newman y Richmond, 2001), según la cual, entre democracias insertas en el mercado global no se producen guerras.

Para Itziar Ruiz-Giménez (2014), coordinadora del Grupo de Estudios Africanos, el concepto de paz liberal define una visión hegemónica de cómo se tendría que construir la paz y resolver los conflictos. Ahí es donde aparece el proyecto neoliberal, que busca una triple transición en ese Estado: que reconstruya su aparato de seguridad, que transite hacia una democracia representativa y que promueva un modelo de economía de mercado con planes de ajuste y políticas de austeridad.

Este modelo de paz es incorporado por los países del norte, pero también por organismos internacionales como la ONU, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y, de manera creciente, los llamados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) o países emergentes. También están las propias potencias regionales en África –Nigeria, Sudáfrica, Etiopía, como actores con un papel cada vez más relevante en la construcción de la paz, aunque más o menos insertados en el proyecto de paz liberal (Ruiz-Giménez, 2014).

Metodología

La estructura metodológica de este trabajo está compuesta por un área de investigación, siendo esta los contenidos del periódico El Tiempo. Para tal propósito se utilizó el análisis de contenido como técnica de investigación (Igartua, 2006), que corresponde a una técnica de investigación cuantitativa y el análisis de los encuadres noticiosos como técnica de

investigación cualitativa. El enfoque cuantitativo, según Hernández et al. (2006): (1) da la posibilidad de generalizar los resultados gracias a que cuenta con muestras representativas de la población; (2) el investigador mantiene el control de lo observado y procura ser objetivo a la hora de interpretar los resultados; y (3) permite medir los fenómenos sociales a través de datos, porcentajes y análisis estadísticos. Estos aspectos lo hacen pertinente para el presente estudio, ya que permite extrapolar los resultados de una muestra aleatoria sistemática compuesta a un universo de todos los ejemplares de un año, los cuales se expresan mediante porcentajes y se revisan desde una perspectiva descriptiva y analítica.

El uso de la muestra aleatoria sistemática, construida con semanas compuestas tiene una amplia literatura y argumentación científica en torno a su validez para investigar los contenidos de los medios de comunicación social, tanto impresos como audiovisuales. El hecho de que se emplee la sistematización por semanas compuestas evita la “periodización” de los contenidos, riesgo que podría estar presente si se utilizara la muestra aleatoria simple (Wimmer y Dominick, 1996).

Por su parte, para el análisis de *framing* o encuadres se optó por un análisis descriptivo que identifica y clasifica mediante la definición de categorías la realidad empírica de las piezas analizadas, es decir, se tienen en cuenta una serie de procedimientos específicos cualitativos para establecer los encuadres noticiosos (Igartua & Humanes, 2010). Las unidades de análisis serán todas aquellas informaciones que hagan referencia a la implementación del Acuerdo de Paz en Colombia (de 2016). Para tales efectos se identificarán las noticias presentes en la edición web del periódico El Tiempo durante el año 2017. De esta forma se recopilarán todos los textos informativos-interpretativos y artículos de opinión.

Selección del medio para analizar: periódico El Tiempo: se analizará la edición digital de *El Tiempo*, uno de los periódicos de mayor circulación en Colombia. Es necesario resaltar la influencia que la línea editorial de este diario representa para esta investigación, ya que de esta forma se podrá establecer la relación de ciertos actores dentro del discurso de paz utilizado por la prensa en Colombia.

El Tiempo es un periódico de tirada nacional de tendencia liberal y oficialista, sin embargo, los intereses económicos de sus sucesivos propietarios han incidido en su línea editorial a lo largo de los años (Moya López, 2021). Es el periódico de mayor circulación en Colombia

y el medio más leído en el país³. Esta Casa Editorial estuvo asociada históricamente a la familia Santos, una de las más importantes de la élite política colombiana, a la que pertenece el ex presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, quien vale recordar, fue el encargado de adelantar las negociaciones para el Acuerdo de Paz. Desde 2012 la Casa Editorial El Tiempo es de propiedad del hombre más rico de Colombia, el empresario Luis Carlos Sarmiento Angulo, quien controla el 88,37% de sus acciones (2015).

Fundado en enero de 1911, El Tiempo, como medio tradicional (con filiación política), apoyó la alianza bipartidista del Frente Nacional (1958-1974) que buscaba la reconciliación y la pacificación del país. No obstante, esta alianza no logró su objetivo y, por el contrario, resultó ser un período de exclusión que no contribuyó a la solución de los problemas nacionales, determinando nuevas formas de violencia, como el nacimiento de las guerrillas. Sin embargo, vale la pena resaltar el hecho de que los medios, para ser consecuentes con el objetivo impulsado con el acuerdo político de lograr la reconciliación nacional, reflexionaron acerca de su manera de informar al país; se pasó entonces a comunicar con mayor equilibrio y no emocionalmente como se venía haciendo (apelando a las pasiones partidistas que muchas veces alentó la violencia en contra de los opositores).

Entrada la década de los ochenta, marcada por la violencia de las guerrillas y por la violencia del narcoterrorismo (de los carteles del narcotráfico), los medios procedieron a informar de forma desmesurada y dando protagonismo a los actores violentos. Por lo anterior, el gobierno del entonces presidente Belisario Betancur llamó a la cordura; así, El Tiempo, junto a otros medios reflexionaron acerca de la responsabilidad social que les correspondía. Fue de esta forma como el periódico se consolidó como el medio de comunicación de mayor poder sobre la opinión pública.

Muestra temporal: la muestra seleccionada corresponde a un año (2017), tomando un total de 21 periódicos, del 1ero de febrero al 28 de noviembre. La muestra seleccionada fue “aleatoria sistemática de semanas compuestas”. Refiriéndonos a la construcción técnica de la muestra, ésta se ha realizado eligiendo aleatoriamente una fecha de inicio. A partir de ese momento, con el objeto de evitar la periodicidad, se construyeron tres semanas compuestas empleando el intervalo “n” de 15 días, lo que aseguraba que los días de la muestra se extendieran por todo el año. Este rasgo permite dar mayor validez a los resultados puesto que los periódicos

³ Según Gutiérrez Núñez (2022), el periódico impreso más consultado por los líderes de opinión en Colombia es El Tiempo (30%), seguido por El Espectador (27%), ambos con sede en Bogotá.

analizados pertenecen a los distintos meses. A continuación, se muestra la relación de fechas de las semanas compuestas.

Tabla 1. Fechas de la muestra aleatoria de semanas compuestas para periódicos.

Nº de Semana	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
1ra. Semana	1 de febrero	16 de febrero	3 de marzo	18 de marzo	2 de abril	17 de abril	2 de mayo
2da. Semana	17 de mayo	1 de junio	16 de junio	1 de julio	16 de julio	31 de julio	15 de agosto
3ra. Semana	30 de agosto	14 de septiembre	29 de septiembre	14 de agosto	29 de octubre	13 de noviembre	28 de noviembre

Fuente: Elaboración propia

Muestra de contenidos temáticos: a continuación, se establece el sistema de categorías con sus respectivas definiciones operativas, las cuales se elaboraron tomando como base a Zabaleta (2005). Vale anotar que estas citas no se incorporan a las categorías, puesto que el autor de esta investigación las adecúa u “operacionaliza” para codificar los resultados, de acuerdo con las variables establecidas. Es lo que en la literatura de la metodología científica se denomina “operacionalización de variables”. También se acudió a algunos criterios expuestos en el libro “Manual de géneros periodísticos” (2005), que compila publicaciones de diferentes autores, entre los que se destacan periodistas y profesores de la Universidad de La Sabana (Colombia).

Qué 1: tipo de conflicto que compromete la paz

Enfrentamientos armados, paramilitarismo, cultivos ilícitos, disidencias: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que la paz se ve afectada por enfrentamientos entre la fuerza pública (policía, ejército), actores paramilitares y disidencias de las guerrillas. Del mismo modo, noticias en las que se destaque la incidencia de cultivos ilícitos y del narcotráfico como factores generadores de hechos violentos que comprometen la paz.

Asesinatos, violencia de líderes sociales, campesinos: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que la paz se ve afectada por hechos violentos contra líderes sociales, campesinos y contra miembros de la comunidad.

Asesinato de guerrilleros desmovilizados: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que la paz se ve afectada por hechos violentos contra la vida de guerrilleros desmovilizados y vinculados al proceso de paz.

Objeciones políticas al Acuerdo de Paz: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que la paz se ve afectada por decisiones políticas asociadas a leyes u otras decisiones del orden legislativo, jurídico o judicial. También se incluyen informaciones asociadas a movimientos y partidos políticos en las que se hacen objeciones y críticas al Acuerdo de Paz.

Diálogos de paz con ELN: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que la paz está relacionada con las negociaciones con la guerrilla del ELN (Ejército de Liberación Nacional), segunda guerrilla más antigua del país y con la que el gobierno inició diálogos tras el éxito del Acuerdo de Paz suscrito con las FARC-EP. En el marco de estos diálogos, esta guerrilla se negó a dejar prácticas como el secuestro por lo que varias informaciones que involucran este grupo guerrillero comprometen la paz adelantada con las FARC-EP.

Ninguno: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que no se presenta algún hecho que afecte o comprometa la consolidación del Acuerdo de Paz.

Qué 2: tema específico

JEP y proceso de paz: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones relacionadas con la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)⁴ y aquellas noticias que hablan directamente sobre acciones y hechos referentes al Acuerdo de Paz.

Participación política de las FARC: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que se hace referencia a la participación política de los miembros de las FARC-EP.

Reparación de víctimas, restitución de tierras, desmovilización de menores: Se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que se hace referencia a acciones en beneficio de población víctima del conflicto; campesinos, niños reclutados por la guerrilla, comunidades indígenas y afrocolombianas. Dichas acciones destacan temas como restitución de tierras, leyes para reparar a las víctimas entre otros.

⁴ La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) es el componente de justicia del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y no Repetición, creado por el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y las FARC. La JEP tiene la función de administrar justicia transicional y conocer de los delitos cometidos en el marco del conflicto armado que se hubieran cometido antes del 1 de diciembre de 2016. La JEP fue creada para satisfacer los derechos de las víctimas a la justicia, ofrecerles verdad y contribuir a su reparación, con el propósito de construir una paz estable y duradera (JEP, 2023).

Diálogos de paz con Ejército de Liberación Nacional (ELN): se clasifican en esta categoría aquellas informaciones que hacen referencia a las negociaciones de paz entre el gobierno y la guerrilla del ELN.

Desmovilización de guerrilleros: se clasifican en esta categoría aquellas noticias en las que se informa sobre la reinserción de guerrilleros a la vida civil y su reubicación a las zonas transitorias⁵ creadas a través del proceso de paz.

Otro: se clasifican en esta categoría aquellas noticias en las que se informa sobre cultivos ilícitos, hostigamientos armados, paramilitarismo, narcotráfico, etc.

Quién 1: actor referido

Población: se codifican aquí las informaciones que destaquen el conjunto de comunidades, personas, familias, barrios, que actúan en una ciudad, pueblo o región.

Empresa privada: se codifican aquí empresas que no están vinculadas al gobierno y que desempeñan actividades en diversos sectores.

Actores del gobierno nacional: se codifican aquí los diferentes poderes del gobierno, sus empleados e instituciones.

Instituciones de la sociedad civil: se codifican en esta categoría aquellas informaciones en las que se mencionen instituciones conformadas por ciudadanos comunes como madres cabeza de familia, sindicatos, etcétera.

Actores del gobierno local: se codifican en esta categoría aquellas informaciones en las que se destaque actores que representan el gobierno de una ciudad o departamento, líderes políticos.

Instituciones de seguridad pública y defensa nacional: se codifican en esta categoría aquellas informaciones en las que se destaquen instituciones del orden como Policía y Ejército.

⁵ Las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN) y los Puntos Transitorios de Normalización (PTN) son espacios creados en virtud de los Acuerdos de paz entre el gobierno y las FARC en 2016, verificados por Naciones Unidas para la concentración, desmovilización y reincorporación a la vida civil de los Ex Combatientes de las FARC (Wikipedia, 2023).

Empresa Pública: empresas, instituciones financiadas y administradas por el gobierno en diferentes sectores; educación, salud, vivienda, servicios públicos.

Otros: aquellos actores que no clasifiquen dentro de las categorías descritas anteriormente.

Quién 2: beneficiarios del discurso sobre paz

Comunidades, pueblos, regiones: se codifican en esta categoría aquellas informaciones en las que se menciona un conjunto de personas que interactúan en municipios y regiones, sin especificarse quién o quiénes pertenecen a dichos grupos.

Poblaciones, personas, familias: se codifican como “poblaciones, personas, familias”, el conjunto de individuos que interactúan en comunidades específicas como poblaciones, barrios y familias, especificándose quién y quiénes las conforman.

El país en general: se codifican como “El país en general”, aquellas iniciativas en las que el desarrollo se dirige específicamente al país, como por ejemplo noticias que tienen que ver con convenios internacionales y exportación de productos, entre otras.

Empresas: se codifican como “Empresas” aquellas en las que la iniciativa de paz se dirige y beneficia económica o políticamente a sectores empresariales como agencias de turismo, empresas de salud, o empresas de licitaciones. Aquellas informaciones relacionadas con empresas que prestan algún servicio a la comunidad, como las clínicas privadas y las EPS, serán incluidas en esta categoría o en otra, dependiendo del énfasis de la iniciativa de desarrollo, es decir si este se dirige a la empresa directamente o las personas y comunidades.

Miembros de las FARC: se clasifican en esta categoría aquellas informaciones en las que se destaca a guerrilleros de las FARC como beneficiarios de alguna iniciativa en torno al proceso de paz.

No precisado: se codifican en esta categoría las informaciones en las que no se especifica un actor general ni específico que se favorezca de alguna iniciativa de paz.

Quién 3: actor Principal

Gobierno Nacional: se clasifica en esta categoría todos los temas de la paz relacionados a las ramas del poder público: ejecutiva, legislativa y judicial, así como sus respectivas instituciones y organismos de control.

Población víctima: se codifica el tema *Población víctima* como el conjunto de personas, comunidades, barrios y familias, que son mencionadas y destacadas dentro de una información sobre el proceso de paz. Se incluyen líderes comunitarios.

Instituciones de la sociedad civil: se codifica el tema *instituciones de la sociedad civil* como aquellas organizaciones conformadas por ciudadanos comunes; madres cabeza de familia, líderes ambientales, etcétera, que actúan colectivamente en torno a iniciativas de paz.

Gobierno regional: se codifica el tema *gobierno regional* como el conjunto de instituciones lideradas por la alcaldía y sus dependencias, gestoras y áreas inmediatas que administran un departamento, región o pueblo.

Empresa privada: se codifica el tema *empresa privada* como organizaciones al margen de la estructura gubernamental dedicadas a actividades en diversos sectores (educación, salud, empleo, servicios públicos, etc.) y cuyos fines son de carácter económico, para satisfacer necesidades de bienes y servicios a la comunidad.

Miembros guerrilleros: se clasifica en esta categoría aquellas informaciones en las que se destaca la participación de miembros guerrilleros cuya intervención está relacionada al proceso de paz.

Gobierno local: se codifica el tema *gobierno local* como el equipo de trabajo que administra una ciudad por medio de sus instituciones, alcaldía, secretarías, gerencias y que se vinculan a iniciativas de paz.

Organismos internacionales: se codifica el tema *organismos internacionales* como todas aquellas instituciones internacionales de cooperación, ONG, organizaciones de desarrollo y fomento como El Banco Mundial, El FMI, Naciones Unidas, entre otras vinculadas al proceso de paz.

Otros: se codifica el tema *otros* como aquellos que no se ajusten a las categorías antes definidas.

Instituciones del orden: se codifica como *instituciones del orden* aquellas instituciones que se desempeñan en el restablecimiento del orden, la seguridad y cohesión social, evitando la sublevación, incumplimiento de la ley y demás comportamientos que atenten contra la seguridad de los ciudadanos.

Líderes y partidos políticos: se codifica como *líderes y partidos políticos* el conjunto de dirigentes y aspirantes a cargos públicos y de investidura política ya sea en regiones, pueblos o ciudades. Así mismo el grupo de movimientos e ideologías políticas a las que pertenecen dichos líderes y aspirantes.

Cómo 1: tratamiento periodístico

Sólo se describe el hecho, simple redacción de acciones: aquellas informaciones en las que se narra algún suceso de manera superficial, sin una aparente profundización e investigación sobre lo que se informa.

Analiza e interpreta el hecho: aquellas informaciones en las que se establece un análisis e investigación que permita explicar todos los pormenores de las mismas, como los antecedentes, y cómo puede afectar a quién o quiénes. También aquellas informaciones en las que se recogen testimonios de fuentes que permiten dar un mayor contexto y explicación del hecho que se informa.

Emite opinión y valoración del hecho: aquellas noticias en las que se argumenta y expresa una opinión sobre un suceso. De igual manera aquellas noticias en las que el periodista fiscaliza o reprocha alguna labor, gestión o comportamiento de alguna figura pública, de un ciudadano o entidad.

Cómo 2: presentación del conflicto

Solo presenta demandas o quejas de las partes: aquellas informaciones en las que no se profundiza sobre el problema que se informa y se limitan a difundir quejas o inconformidades por parte del actor o actores de la información.

Se plantean soluciones: aquellas informaciones en las que se recogen testimonios de los actores de la información o de las fuentes que permitan plantear acuerdos y soluciones, o desmentir y esclarecer denuncias, acusaciones, malentendidos.

Se dramatiza el hecho: aquellas informaciones en las que se destacan testimonios y emociones negativas de los actores y las fuentes, como tristeza, desconsuelo, angustia, desesperación. De igual manera informaciones que utilicen el humor y la sátira como recurso para criticar alguna gestión o comportamiento.

Resultados

Primer plano de análisis: análisis cuantitativo

Se presentan los resultados del análisis de contenido del periódico El Tiempo. En total se analizan 278 piezas periodísticas.

Tabla 2. Piezas periodísticas sobre el tipo de conflicto que compromete o afecta el proceso de paz (%)

Ninguno	Objeciones al Acuerdo de Paz	Enfrentamientos armados	Asesinatos, violencia contra líderes sociales	Diálogos de paz con el ELN	Asesinato de guerrilleros	Total general
43,9	28,4	13,7	6,1	4,3	3,6	100

Fuente: Elaboración propia. N= 278 piezas periodísticas

La mayoría de las informaciones no refieren de manera clara sobre cuál es el tipo de conflicto que compromete y afecta el proceso de paz (43,9%). Sin embargo, es llamativo que las *objeciones políticas al Acuerdo de Paz* sean el principal obstáculo para consolidar ese proceso un año después de suscribirse el mismo (28,4%). Del mismo modo, los *enfrentamientos armados* continúan teniendo una alta incidencia dentro de la agenda noticiosa (13,7%), dato que guarda relación con el hecho de que los *asesinatos y violencia contra líderes sociales y campesinos* sea otro de los temas con un alto porcentaje dentro de las notas analizadas (6,1%).

Tabla 3. Tema específico (%)

Jurisdicción Especial y proceso de paz	Otro	Desmovilización de guerrilleros	Reparación de víctimas	Diálogos de paz con el ELN	Participación política de las FARC	Total
25,2	24,8	19,1	14,7	10,1	6,1	100

Fuente: Elaboración propia. N= 278 piezas periodísticas

Al analizar cuál es el tema específico al que se hace referencia la paz, se establece que la *Jurisdicción Especial para la Paz* y todo lo relacionado con el Acuerdo de Paz tiene el mayor porcentaje de informaciones (25,2%). Otros temas con una connotación casi siempre negativa, como cultivos ilícitos, hostigamientos armados a la fuerza pública, paramilitarismo y narcotráfico, también tuvieron una significativa incidencia dentro de lo que se informó (24,8%), así como la *desmovilización de guerrilleros* (19,1%) y la *reparación de las víctimas* (14,7%).

Tabla 4. Actor referido (%)

Guerrilleros	Gobierno nacional	Actores de la sociedad civil	Población	Instituciones de seguridad pública	Actores gobierno local	Empresa privada	Total general
34,1	28,7	14,7	13,6	7,1	0,7	0,7	100

Fuente: Elaboración propia. N= 278 piezas periodísticas

Al analizar a qué tipo de actores hacen referencia las piezas periodísticas sobre el Acuerdo de Paz, se evidenció que los actores *guerrilleros* registraron un total de 34,1% de las informaciones, poniendo de manifiesto la visibilidad que empezaron a tener los miembros de las FARC-EP una vez se firmó el acuerdo. Asimismo, resalta la participación de actores del *gobierno nacional* (28,7%) y los actores de la *sociedad civil*, representados por ONG y *actores de la sociedad civil* (14,7%), así como la *población* (13,6%). Resulta llamativo que las instituciones de seguridad pública como policía y ejército (instituciones de seguridad pública) tienen una incidencia poco representativa (7,1%).

Tabla 5. Beneficiarios del discurso sobre paz (%)

No especificado	País en general	Población personas, familias	Miembros de las FARC	Comunidades, Pueblos y Regiones	Empresas	Total
46,4	27,7	10,4	9,3	5,7	0,3	100

Fuente: Elaboración propia. N= 278 piezas periodísticas

Respecto a los beneficiarios de informaciones sobre el Acuerdo de Paz, en total el 46,4% de estas informaciones *no especifican* un actor hacia el que se dirija alguna iniciativa. Esto se presenta principalmente en aquellas piezas periodísticas que hablan de manera general sobre el proceso. Además, se obtuvo que el 27,7% de las notas destacan al *país en general* como beneficiario, especialmente informaciones en las que, de manera general y sin profundizar periodísticamente, aparece alguna iniciativa que contribuye a fortalecer el acuerdo como, por ejemplo, piezas periodísticas sobre la Jurisdicción Especial para la Paz, las cuales son de las ramas ejecutivo, legislativo y judicial. El 10,4% de las notas resalta como beneficiarios del discurso de paz a *poblaciones, personas y familias* y el 9,3% a *miembros de las FARC-EP*. Finalmente, las *comunidades, pueblos y regiones* y las *empresas*, registran menor presencia con 5,7% y 0,3%, respectivamente.

Tabla 6. Actor principal (%)

Miembros Guerrilleros	Gobierno	Organismos Internacionales	Población víctima	Partidos Políticos	Instituciones del orden	Instituciones Sociedad Civil	Empresas	Gobierno regional	Total
32,7	21,9	13,3	13,3	5,4	6,8	3,9	1,8	0,7	100

Fuente: Elaboración propia. N= 278 piezas periodísticas

Al establecer el actor principal sobre el Acuerdo de Paz, se encontró que el 32,7 % destaca a *miembros guerrilleros como protagonistas*, en tanto que el *gobierno nacional* presenta el 21,9% de las informaciones. Resulta también llamativo el papel de *organismos internacionales*, que con el 13,3% de las presencias, resalta la influencia de organizaciones como la ONU y de líderes y expertos mundiales, los cuales acompañaron el proceso de paz desde sus inicios. Del mismo modo, la *población víctima*, con un total de 13,3% de las informaciones, aparece como uno de los actores relevantes. También resulta importante destacar la disminución de las *instituciones del orden* (6,8%) dentro del discurso mediático.

Tabla 7. Tratamiento periodístico (%)

Describe el hecho	Analiza el hecho	Emite opinión	Total
73	13,6	13,3	100

Fuente: Elaboración propia. N= 278 piezas periodísticas

Se obtuvo que en el 73% de las notas *sólo describieron el hecho* y tan solo en un 13,6% de las mismas se *analiza e interpreta el hecho*, característica evidenciada en informes especiales, crónicas y reportajes, cuyo rigor periodístico permite mayor profundidad. En apenas 13,3% se *emite opinión del hecho*, algo presente en las columnas de opinión.

Tabla 8. Presentación del conflicto (%)

Se plantean soluciones	Se presentan demandas o quejas	Se dramatiza el hecho	Total
56,8	29,10%	14%	100

Fuente: Elaboración propia. N= 278 piezas periodísticas

En un 56,8% *se plantean soluciones*, mientras que en un 29,1% *se presentan demandas o quejas* de las partes. En un 14% *se dramatiza el hecho*. En este orden, puede establecerse que en su mayoría las piezas periodísticas presentaron el conflicto de manera positiva, narrando hechos favorables a la paz.

Conclusiones

El análisis de las piezas informativas evidencia el tema de la paz como una construcción social compuesta por una variedad de discursos, jerarquizados y, en tal sentido, con diferentes objetivos.

En primer lugar, la paz se presentó como una acción concreta de gobierno, razón por la que la institucionalidad política se instauró como el eje principal de los *frames* noticiosos. Esto explica por qué la *Jurisdicción Especial para la Paz* fue el tema principal (25,2%). En esa misma dirección, el *Gobierno nacional* (21,9%) fue uno de los principales actores referidos.

A través de este mensaje, vemos cómo los mecanismos jurídicos, económicos y judiciales, y en general todo el poder del aparato estatal, son utilizados para rescatar el acuerdo, en constante amenaza y deslegitimación.

A propósito, Wodak (2015) afirma que “los discursos son abiertos e híbridos y no son, para nada, sistemas cerrados; se pueden crear nuevos subtemas y la intertextualidad e interdiscursividad tienen en cuenta los nuevos campos de acción”.

Bajo un contexto estrictamente político, fue visible la polarización, siendo las *Objeciones al Acuerdo de Paz* (28,4%), la principal amenaza al mismo. El Acuerdo de Paz no contó con un respaldo total por parte de la dirigencia política colombiana, razón por la que la acción mancomunada del Gobierno Nacional y organizaciones sociales, especialmente de víctimas y la comunidad internacional, fue clave para dar un mensaje de respaldo y poder. De ahí que la justicia transicional sea el tema central de la agenda mediática. A través de esta se dio un mensaje de justicia y reivindicación a las víctimas, toda vez que los opositores del acuerdo rechazaban lo pactado por considerar que en este se daba espacio a la impunidad y se brindaba amnistías a las FARC por delitos de lesa humanidad.

En la búsqueda de esta reivindicación, fue notable la información sobre *Desmovilización de guerrilleros* (19,1%) y *Reparación de víctimas* (14,7%), siendo destacado también el papel de *los Actores de la sociedad civil* (14,7%) y de *la población en general* (13,6%), como actores referidos frente a noticias sobre el proceso de paz.

Actores guerrilleros visibilizados y poca contextualización en los antecedentes del conflicto

Al analizar a qué tipo de actores hace referencia las noticias sobre el Acuerdo de Paz, se evidenció que los actores guerrilleros registraron un total de 34,1% de las informaciones, poniendo de manifiesto la visibilidad que empezaron a tener los miembros de las FARC, una vez se firmó el Acuerdo de Paz. Es necesario aclarar que estas informaciones también hacen referencia a la guerrilla del ELN, por lo cual el tema de la paz no está propiamente dicho y también se refleja cómo de manera simultánea el gobierno continúa combatiendo política y militarmente a esa otra guerrilla. Por otro lado, se evidencia que otro de los temas que resalta la paz es la participación de actores del gobierno nacional (28,7%), lo cual podría indicar que el Acuerdo de Paz sigue siendo un asunto politizado y centralizado, siendo el gobierno y sus diferentes poderes sobre los que recae gran parte de la consolidación del acuerdo. Otro dato que llama la atención es la visibilidad que tienen los actores de la sociedad civil, representados por ONG y asociaciones de víctimas (14,7%) y la población (13,6%). Esto refleja que tras ponerse en marcha el acuerdo, las comunidades y víctimas del conflicto armado empezaron a tener mayor relevancia dentro del discurso de paz utilizado por la prensa en Colombia. También resulta llamativo que las instituciones de seguridad pública como policía y ejército tienen una incidencia poco representativa (7,1%).

Este último hecho podría entenderse en términos de la desmovilización de guerrilleros y por lo tanto una notable disminución de enfrentamientos armados entre la fuerza pública y

las antiguas FARC-EP. En menor medida se alude a actores del gobierno local (0,7%) y a empresas privadas (0,7%).

Otro aspecto relevante dentro de los hallazgos del discurso sobre paz tiene que ver con la poca contextualización sobre los antecedentes y causas del conflicto armado. Fueron escasos los artículos en los que se profundizó sobre los orígenes de la violencia y sobre el papel de las víctimas dentro del escenario de guerra que vivió el país por más de 50 años. En tal sentido, el riesgo, advierte Villamizar (2018), es “desandar el camino de la paz. Este escenario es posible, especialmente porque hasta 1200 disidentes de los acuerdos de paz se han negado a dejar las armas”.

Frente a este hecho, los encuadres noticiosos destacaron lo actual, de ahí que no se especifiquen (46,4%) beneficiarios frente al discurso de paz y en contraste, las *Comunidades, pueblos y regiones* obtuvieron poca visibilidad (5,7%). Esta tendencia, por un lado, ha venido configurando discursos superfluos sobre el conflicto y la paz, y le da la razón a Villa (2013) cuando afirma que “todas estas expresiones (...) inducen a la construcción de una memoria mítica del conflicto armado, en donde el pasado se repite en un eterno retorno y donde es imposible diferenciar lo actual de lo anterior”. Para este mismo autor, este relato mítico, dificulta una visión histórica y social, que permita comprender el conflicto colombiano y desde allí posibilitar propuestas que contribuyan a su transformación, y agrega que “la construcción de este relato y esta representación de la realidad, que se ha convertido en discurso dominante en el país, es adecuado y funcional a los intereses de las élites regionales y nacionales, quienes han ostentado el poder político y económico” (Villa, 2013).

Por otra parte, este discurso no solo excluye a las FARC como actores insertados en la vida civil, sino que además reduce los aportes y contribuciones que estos deben hacer para la consolidación del proceso de paz. En efecto, incluir a los exguerrilleros como parte importante del discurso de paz, sería el comienzo para ese proceso de reconciliación, pues tal como afirma Ruiz y Chaux (citados en Cortés et al, 2016), los altos niveles de empatía facilitan la aparición de comportamientos prosociales (...) frente a la evidencia y la expresión de tales sentimientos de empatía, tanto agredidos como agresores suelen responder muy positivamente.

Las víctimas no son reivindicadas en el discurso de paz

Al analizar cuál es el tema específico al que se hace referencia la paz, se establece que la Jurisdicción Especial para la Paz y todo lo relacionado al Acuerdo de Paz tiene el mayor

porcentaje de informaciones (25,2%). Este dato ratificaría que el proceso de paz y todos los temas que de él se derivan tuvieron relevancia dentro de la agenda informativa tras el primer año de la firma del acuerdo.

Por otra parte, otros temas con una connotación casi siempre negativa como cultivos ilícitos, hostigamientos armados a la fuerza pública, paramilitarismo y narcotráfico, también tuvieron una alta incidencia dentro de lo que se informó (24,8%), revelando así que pese a la firma del acuerdo, la violencia y el conflicto armado, suma nuevos actores quienes se disputan el control territorial de las zonas abandonadas por las FARC, generando enfrentamientos con la fuerza pública y con otros grupos delincuenciales e insurgentes.

Otro tema relevante tiene que ver con la desmovilización de guerrilleros (19,1%), lo cual podría reflejar el impacto del proceso de paz a la hora de la reinserción de los excombatientes a la vida civil, convirtiéndose en un tema destacado dentro de la oferta noticiosa del periódico El Tiempo. Lo mismo sucede con informaciones sobre reparación de víctimas (14,7%), resaltando así el flujo de noticias que empezó a registrar la prensa sobre este tema tras la implementación del Acuerdo de Paz. En menor medida, El Tiempo informó sobre los diálogos de paz con la guerrilla del ELN (10,1%) y sobre la participación política de las FARC (6,1%), que luego de dejar las armas pasó a convertirse en un partido político con candidato propio a las elecciones presidenciales que se realizaron en el 2018.

Entre tanto, el papel de las víctimas no es claramente visible, pues se establece el protagonismo de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), como mecanismo para reivindicar estas. En tal sentido, la reparación se sustenta principalmente en la justicia transicional, de manera que, en el marco de un Acuerdo de Paz todavía en construcción y casi experimental, este grupo poblacional se vio rezagado respecto a otros actores del conflicto. Como se referenció en líneas anteriores, los aspectos concernientes a la justicia transicional privilegian lo jurídico y normativo, dándole un contexto político a la reparación y enfatizando más en los victimarios y los delitos por los que estos deberán responder.

Adicionalmente, la escasa documentación de relatos en primera persona para rescatar la memoria histórica, hacen que el protagonismo de las víctimas quede suprimido por los hechos cotidianos. A propósito, el Centro de Memoria Histórica (2018), quien realizó el informe *La memoria nos abre camino*, señala la importancia de resaltar la dignidad para reconocer las luchas y las resistencias de las víctimas, y para reiterar en el protagonismo humano que debe haber en los procesos de memoria, para evitar la indiferencia y la deshumanización. También advierte que, para comprender los ejercicios de memoria, es necesario trascender la idea de la “victimización” en un sentido restringido o simplista.

Las víctimas no son solo víctimas, ni tampoco son homogéneas, pues desde distintas posturas y experiencias son protagonistas. Es decir, son sujetos de la historia que saben o descubren cómo reclamar sus derechos, organizar su agencia, plasmar su dolor, buscar alianzas y encontrar en ellas solidaridad e incluso empatía (Centro de Memoria Histórica, 2018).

En otras palabras, la memoria abre camino, puesto que la idea de sustituir la venganza representa una esperanza y también la fuerza de la memoria histórica. Abre camino para la reparación, para una justicia social plena, que incluye la dimensión penal pero incluso va más allá (Centro de Memoria Histórica, 2018).

A simple vista debería priorizarse a las víctimas directas del conflicto, sin embargo, para instancias de un proceso de paz, el castigo retributivo es insuficiente para la compensación de las víctimas y el logro de la convivencia social; este nuevo paradigma enfatiza en el reconocimiento del sufrimiento ocasionado a las víctimas, su reparación y restauración, antes que en el castigo del responsable, a quien a su vez le corresponde el derecho a ser desestigmatizado y reincorporado a la comunidad para restablecer sus vínculos sociales (Rodríguez, 2011). Solo ocupando un lugar central, el ofensor debe adquirir conciencia de los daños que ha ocasionado, asumir un papel activo en la reparación de la víctima y prometer a la comunidad la no reincidencia (2011).

Un aspecto positivo dentro del discurso de paz divulgado tiene que ver con la mención y referencia de las instituciones de la sociedad civil como actores necesarios para la consolidación de la paz. Aunque son escasos los contenidos, a través de estos se intentó dar voz a las regiones y las comunidades. Fue precisamente en estas publicaciones donde el discurso se apoyó en la memoria histórica para reconstruir los orígenes y el rigor de la guerra. No obstante, preocupa que estos contenidos sean escasa minoría frente a la agenda del establecimiento político en un país que se abre camino tras más de cinco décadas de violencia.

La paz: entre lo anecdótico y cotidiano

Refiriéndonos al tratamiento periodístico, se obtuvo que en el 73% de las noticias, *Solo describieron el hecho*. Una primera aproximación a esta tendencia podría indicarnos que las noticias del Acuerdo de Paz durante su primer aniversario tratan sobre lo cotidiano, lo cual a su vez podría dar señales de un consenso en construcción y sin mucha cohesión. La diversidad de temas tratados de manera independiente, dificultan, a un año del acuerdo, hablar de una paz consolidada y enfocada en el cese de la violencia y la reconciliación. Esto

también nos dicta que, en su mayoría, las fuentes consultadas son actores del gobierno y de las FARC y que la mayor parte de las noticias replican el discurso de estos actores, de ahí que tan solo en un 13,6% de las noticias se *Analiza e interpreta el hecho*, característica evidenciada en informes especiales, crónicas y reportajes, cuyo rigor periodístico permite mayor profundidad a la hora de comunicar la noticia. Del mismo modo, en apenas 13,3% se *Emite Opinión del Hecho*, algo presente en las columnas de opinión. Una vez más se confirma que durante el primer año del acuerdo, el discurso utilizado en el diario El Tiempo se enfocó en lo anecdótico sin profundizar y contextualizar los orígenes del conflicto armado hasta desembocar en la firma del Acuerdo de Paz.

Al respecto, Lynch y McGoldrick (2005), advierten que los medios de comunicación tienden a privilegiar a las fuentes oficiales con la falsa creencia de que la información suministrada por sus portavoces implica veracidad o simplemente resulta de interés periodístico. En la misma línea, Galtung, Lynch y McGoldrick (2006) sugieren que para asegurar una completa neutralidad en la cobertura de conflictos, es necesario abordar todas sus fases, es decir, antes, durante y después de la violencia.

Un discurso que circunda el modelo de paz negativa

Refiriéndonos a la presentación del conflicto se encontró que en un 56,8% *Se plantean soluciones*, mientras que en 29,1%, *Se presentan demandas o quejas de las Partes*. En un 14% *Se dramatiza el hecho*. En este orden, puede establecerse que en su mayoría las noticias sobre el Acuerdo de Paz presentaron el conflicto de manera positiva, narrando hechos favorables a la paz, como la desmovilización de guerrilleros y su reubicación en las Zonas Veredales Transitorias establecidas por el gobierno, así mismo, actos simbólicos de reivindicación en los que se encontraron víctimas y victimarios como una primera aproximación a la reconciliación; otros temas evidenciados fueron el apoyo de gobiernos extranjeros al acuerdo y la participación política de las FARC.

Seguidamente, se evidencia inconformismo al exponerse algún conflicto, especialmente porque las víctimas reclaman restitución de tierras y otros derechos que fueron negados durante la guerra, y en el caso de los guerrilleros desmovilizados, exigen al gobierno el cumplimiento total del Acuerdo para garantizar su protección y atención como actores reintegrados a la vida civil. Frente a esto también es recurrente el inconformismo por parte de sectores políticos hacía el Acuerdo de Paz y la JEP, especialmente los sectores de oposición al gobierno. Finalmente se evidenció dramatización a la hora de describir el conflicto, principalmente en noticias del ámbito regional, en las que se presentan hechos victimizantes en contra de la

población. La presencia de otros actores armados ligados al narcotráfico, los cuales ocupan los territorios abandonados por las FARC-EP, son la principal amenaza a la seguridad de las comunidades. Además, el rigor del conflicto armado es propio de un lenguaje que dramatiza la narración de los hechos, por lo que las crónicas, entrevistas y reportajes, son los recursos utilizados para describir este tipo de sucesos.

En resumidas cuentas, podría decirse que el discurso de paz analizado a través del *framing* noticioso se apegó al modelo de paz negativa, evidenciando así un cese de hostilidades y violencia en el país. A propósito, Lederach, (2000), al referirse sobre la cobertura de la paz en la prensa escrita, explica que el fin del conflicto se asocia con un concepto de seguridad o “paz social” que, en términos teóricos, se corresponde con la idea de “paz negativa”, lejos de la “paz positiva” que preconizan los modelos alternativos orientados al cambio social y, en esa dirección, el discurso noticioso podría orientarse hacia los pilares fundamentales que soportan los procesos de justicia transicional y que se basan en los principales instrumentos de derechos humanos.

Estos pilares, junto con las garantías de no repetición, conforman un mecanismo único e indivisible que fortalece el proceso de democratización y reconciliación nacional, conceder mayor valor a las instituciones y procurar la materialización de los deberes del Estado mediante la protección, la promoción y el respeto de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario, restaurando así la confianza entre el Estado y sus ciudadanos (Chiabrera, 2012).

Consideraciones finales

Quizás resulte prematuro establecer una valoración definitiva sobre el discurso de paz emitido en los contenidos noticiosos del diario El Tiempo, primero, porque apenas se analizó un segmento del Acuerdo, el cual a la fecha sigue siendo implementado y, segundo, porque dicho análisis corresponde al primer año de éste, por lo que podría ser apenas lógico el carácter estrictamente político de las negociaciones de paz. Sin embargo, en lo que corresponde a los objetivos perseguidos en esta investigación, se evidencia una mirada reduccionista de la paz, limitándola a los resultados inmediatos de las negociaciones entre las partes e ignorando los antecedentes históricos del conflicto, situación que, contemplada a la luz del discurso y la semiótica, pone al descubierto la influencia del poder político colombiano en los *frames* noticiosos del periodismo nacional.

En efecto, la influencia político-gubernamental, limitó informar sobre el Acuerdo de Paz desde el pluralismo, pues la complejidad del conflicto obedece precisamente a los diferentes actores que se sumaron durante las diferentes décadas que duró este. En esa dirección, el discurso de paz giró en torno a la justicia transicional y, por lo tanto, el tema de la reconciliación, el perdón y olvido, quedó supeditado a los avances que el gobierno lograra hacer a través de la JEP. De esta forma podría suponerse que relatar la paz de manera más humana y desde una dimensión social, dependería de los años siguientes, cuando fuese puesta en marcha la justicia transicional, se hicieran tangibles sus primeros resultados y se lograra esa primera reivindicación con las víctimas.

Debe mencionarse también la aparición de nuevos discursos de violencia, pues con la desaparición de las antiguas FARC-EP como grupo armado, otros actores pasaron a ocupar ese protagonismo. Por un lado, las disidencias que, ante su negativa de acogerse a la justicia transicional, se reintegraron a la lucha armada: las denominadas Bacrim (bandas criminales) (GAOs) y la guerrilla del ELN. A diferencia de épocas anteriores, el frente de lucha contra estos actores deja de ser ideológico y pasa a ser una disputa frontal contra el narcotráfico, razón por la que el discurso gobiernista es reforzado a través de la acción y el respaldo internacional. Como en anteriores intentos de paz, el reconocimiento de la comunidad internacional como aliado estratégico resultó clave para que no sucumbiera el Acuerdo, ya que, desde el comienzo de las negociaciones, el país se vio inmerso en una espiral de polarización política. Es así como la paz adquiere una connotación oficialista y electoral, teniendo en cuenta que para las elecciones presidenciales realizadas un año después de la firma del acuerdo (2017), las FARC por primera vez en su historia, hacen presencia como actores políticos y desde la legalidad. La conjugación de esos factores resultó definitiva para la construcción del discurso de paz en El Tiempo.

Para el caso de la otra guerrilla en escena, el ELN, los contenidos de El Tiempo resaltaron un discurso de paz alterno, a través del cual se buscó multiplicar el éxito de los diálogos con las FARC-EP. Otro tipo de violencia que pudo evidenciarse fue el rechazo y estigmatización hacia las FARC-EP, siendo este el primer punto a desescalar, puesto que como hemos visto hasta aquí; el perdón, la reconciliación, la verdad y la reparación, son pilares para garantizar la no repetición de la guerra.

En lo que respecta al análisis descriptivo de los acontecimientos, se evidencia la veracidad de estos, sin que esto signifique que exista independencia ya que el discurso empleado deja ver un alto grado de parcialidad, siempre en defensa del discurso oficial. En razón a esto, el

gobierno y sus instituciones se instauran como protagonistas de los hechos narrados, y pese a la amplia mención de las FARC y de las víctimas, éstas siempre se muestran supeditadas a la acción que desde el centralismo político se da al Acuerdo de Paz.

Referencias

- Caldevilla, D. (2013). El papel de la prensa escrita como agente socializador. En *Revista de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, (6), 205-222, <https://core.ac.uk/reader/83011066>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). La palabra y el silencio. La violencia contra periodistas en Colombia (1977-2015). Imprenta Nacional de Colombia. <https://bit.ly/3yggqiCE>
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), Paramilitarismo. Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico, Bogotá, CNMH. Procesos Digitales SAS. <https://bit.ly/3ykMtri>
- Castaño, O. (2013). Conflictos armados y construcción de paz. De la teoría a las políticas internacionales de paz en la posguerra fría. En *Revista Científica de Sociedad, Cultura y Desarrollo Sostenible*, 9(2), 69-104, <https://acortar.link/2UPeZ>
- Chiabrera, M.T. (2012). El derecho a la verdad, una nueva forma de reparación a las víctimas de violaciones graves de los derechos humanos. En G. Andrés & D. Pavón (Eds.), *Responsabilidad internacional de los Estados: desarrollo actual, perspectivas y desafíos*, 201-229. Córdoba: Editorial de la Universidad Católica de Córdoba.
- Cortés, A. Torres, A. López, W. Pérez, C, 2014. El papel de los diarios en el proceso de paz norirlandés. <https://acortar.link/ZduLs>
- Grasa, R. (2010) Cincuenta años de evolución de la investigación para la paz. Tendencias y propuestas para observar, investigar y actuar. Barcelona: Oficina de Promoción de la Paz y de los Derechos Humanos, Generalitat de Catalunya, 2010. (Recerca x Pau, 4).

-
- Gutiérrez Núñez, A. (2022, November 4). Las preferencias de información de los líderes de opinión, según Cifras & Conceptos. *Larepublica.Co*, 1. <https://www.larepublica.co/empresas/las-preferencias-de-informacion-de-los-lideres-de-opinion-segun-cifras-conceptos-3483164>
- Galtung, J, Lynch, J. Y Mcgoldrick, A. (2006). Controversias: objetividad, balance, verdad y ética. Una introducción al periodismo de paz. [https:// https://goo.su/OPeJB](https://goo.su/OPeJB)
- Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en Comunicación*. Bosch.
- Igartua, J. J., & Humanes, M. L. (2010). *Teoría e investigación en comunicación social*. Síntesis.
- JEP. (2023). *Jurisdicción Especial para la Paz*. Qué Es La JEP. <https://n9.cl/70jtz>
- Jares, X. (1999). *Educación para la Paz: Su teoría y su práctica*. Popular. <https://acortar.link/WAX6eZ>
- Ledereach, J. P. (2000): El abecé de la paz y los conflictos. Educación para la paz. Los libros de la catarata
- Lozano, G. (2011). De Teorías, Metodologías y Prácticas para la Paz. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <https://bit.ly/3wldj1m>
- Moya López, D. (2021). La estructura mediática colombiana en el contexto internacional. De Colombia al mundo. Del mundo a Colombia. *Mediaciones*, 26 (17), 116–136. <https://doi.org/https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.17.26.2021.116-136>
- Newman, E. y Richmond, O. P. (2001). *The United Nations and Human Security*. Palgrave. <https://link.springer.com/book/10.1057/9781403900975>
- Pares, (2016). Fundación Paz y Reconciliación. El evento más importante de las FARC. <https://www.pares.com.co/post/el-evento-m%C3%A1s-importante-de-las-farc>
- Peco, M. y Peral, L. (2005). El conflicto de Colombia. Imprenta Ministerio de Defensa de España. <https://bit.ly/3hdYERh>

-
- Pérez, T. José, M. (1994). El desafío educativo de la televisión: para comprender y usar el medio. Paidós.
- Ramos, E. (2013). La paz transformadora: una paz integral y participativa. *Revistapueblos.org*. <https://www.printfriendly.com/p/g/uJnZJw>
- Ríos, J. (2017). El Acuerdo de paz entre el Gobierno colombiano y las FARC: o cuando una paz imperfecta es mejor que una guerra perfecta. *Araucaria*, 19(38). 593-618, <https://revistascientificas.us.es/index.php/araucaria/article/view/4020>
- Rodríguez, G. (2011). Los límites del perdón. Notas sobre la justicia transicional en Sudáfrica, Centroamérica y Colombia. <https://acortar.link/qYSSB>
- Ruiz, I. (2014). “La ‘paz liberal’ busca una reforma estructural de los Estados”. *Diagonal*. <https://bit.ly/3dH8UPB>
- Skocpol, T. (1979). *States and Social Revolutions. A comparative Analysis of France, Russia, and China*. Cambridge University Press.
- Touval, S. and Zartman, I. W (1985). *International Mediation in Theory and Practice*, Boulder, Westview.
- Trejos, L. (2013). COLOMBIA: Una revisión teórica de su conflicto armado. *Revista Enfoques*, 11(18), 55-75. <http://www.revistaenfoques.cl/index.php/revista-uno/article/view/52/34>
- Valencia, D. (2014). Los medios en el escenario del conflicto y lo político. En *Revista Colombiana de Bioética*, 9(2), 35-44.
- Villamizar, D. (2018). The New York Times, ¿Por qué Colombia necesita a la FARC en la política? <https://nyti.ms/3ArpFYI>
- Villa, J. (2013). Memoria histórica desde las víctimas del conflicto armado. Construcción y reconstrucción del sujeto político. <https://acortar.link/Ild0v>
- Yaffe, L. (2011). Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. <https://bit.ly/3ykNHTo>

Webel, Charles (2007). *Introduction: toward a philosophy and metapsychology of peace*. En Galtung, J. Webel, C. Handbook of Peace and Conflict Studies. Great Britain, The Cromwell Press, Trowbridge, Wiltshire. <https://acortar.link/3cdGzj>

Wikipedia. (2023). *Zonas Veredales Transitorias de Normalización*. https://es.wikipedia.org/wiki/Zonas_Veredales_Transitorias_de_Normalizaci3n

Wimmer, R. y Dominick, J. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación: Una introducción a sus métodos*. Editorial Bosh.



Esbozo de un estudio experimental de exploración del movimiento. En busca de modalidades de movimiento inclusivas para personas que no suelen bailar

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3151>

Inês Zinho Pinheiro. Bailarina, investigadora y profesora (Escuela Superior de Danza). Es candidata a doctora en Artes Escénicas e Imagen en Movimiento (FBAUL). Investiga sobre la exploración del movimiento y la creación coreográfica con personas que no suelen bailar. (Email: ineszinhop@gmail.com) – (<https://orcid.org/0009-0001-7810-3435>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Zinho Pinheiro, I. (2023). Esbozo de un estudio experimental de exploración del movimiento. En busca de modalidades de movimiento inclusivas para personas que no suelen bailar. *Revista Calarma*, 2(3), 285–306. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3151>

Declaración de autor

La autora declara que ha participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declara que no tiene posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

Este proyecto de investigación teórico-práctico en curso se desarrolla en el marco del Doctorado en Artes Escénicas y de la Imagen en Movimiento (FBAUL) y está guiado por el Profesor Doctor Jorge Ramos do Ó y la Profesora Doctora Madalena Xavier Silva. El proyecto consiste en el desarrollo de un conjunto de dispositivos mediadores de la exploración del movimiento, con el objetivo de describir,

interpretar y comprender cómo experimentan las ‘modalidades inclusivas de movimiento’ las personas que no bailan habitualmente. Para ello, en diciembre de 2022, inicié la dinamización de un primer ciclo de sesiones de movimiento. Estas sesiones, además de propuestas de exploración del movimiento, incluyen prácticas conducentes a la toma de conciencia del propio cuerpo y al acceso a la interioridad de los participantes en el estudio de danza. Los objetivos últimos de esta investigación se derivan de mi interés por perfeccionar mi práctica como profesora de danza, así como de mi propósito de perfeccionar los dispositivos que conducen a la exploración del movimiento. Así, este proyecto pretende desarrollar una investigación con una doble intencionalidad, es decir, la optimización de mi intervención pedagógica, y también una intencionalidad heurística (la producción artístico-teórica del objeto en estudio). En otras palabras, a lo largo del desarrollo de los dispositivos de exploración del movimiento con los participantes, estaré atenta a posibles desvelamientos teóricos procedentes de los ámbitos pedagógico y artístico.

Palabras clave: danza; exploración del movimiento; autoconocimiento kinestésico.

Introducción

Este artículo se deriva de un proyecto de investigación centrado en la danza. Adopta tanto un enfoque práctico como teórico, enmarcado dentro de un paradigma metodológico conocido como ‘práctica como investigación’ (Spatz, 2015), estableciendo una relación circular entre la teoría y la práctica. Esto implica que las orientaciones fenomenológicas y hermenéuticas (Gadamer, 1995 y 1996), así como el carácter artístico del estudio, requieren una dirección informada por métodos de observación cualitativo-interpretativos (Patton, 2015).

En este doble propósito, se destaca la búsqueda de una comprensión más profunda de cómo las Personas Que No Suelen Bailar (PQNSB) experimentan ‘modalidades inclusivas de movimiento’ y cómo se expresan sobre este proceso creativo de exploración del movimiento. Esta investigación se apoya en la metodología denominada ‘práctica como investigación’, teniendo en cuenta parcialmente estudios relacionados con la ‘danza inclusiva’ y las ‘prácticas somáticas’, así como en dispositivos de exploración del movimiento y de creación coreográfica desarrollados por varios coreógrafos.

En función de estas intenciones y objetivos, surge el siguiente conjunto de preguntas y subpreguntas relevantes para la orientación de la investigación: ¿cuáles son las relaciones

entre el movimiento y la conciencia del estado interior de cada participante, y cómo se pueden desarrollar estas relaciones a lo largo de la exploración del movimiento?

La traducción verbal de lo que los participantes experimentan cinestésicamente y la traducción cinestésica de lo que ocurre en sus interioridades dan lugar a las siguientes interrogantes: ¿qué modalidades de traducción verbal y cinestésica utilizan los participantes para expresar sus experiencias de movimiento y la conciencia que tienen de sus experiencias interiores?, ¿qué traducción verbal utilizan los participantes para expresar lo que experimentan corporalmente? y ¿qué traducción cinestésica utilizan para expresar lo que experimentan interiormente?

¿Cómo profundizan los participantes y descubren nuevas dimensiones de sus estados interiores al utilizar la modalidad cinestésica, incorporando lo que están pensando o sintiendo? Y, por otro lado, al verbalizar sus experiencias de movimiento, ¿cómo pueden los participantes expandir sus capacidades de expresión artística y creativa?

Breve marco teórico de referencia

De manera general, a lo largo de esta investigación, sigo principios provenientes de diversos autores, que pueden ser globalmente descritos por una de las formas que André Lepecki (2013) encontró para definir su noción de coreopolítica, como “la formación de planes colectivos emergentes en los límites entre la creatividad abierta, la iniciativa audaz y una persistente – incluso obstinada – iteración del deseo de vivir lejos de la conformidad vigilada” (p. 23). Tales orientaciones definieron la manera en que abordo los temas que surgen a lo largo de la investigación, ganando inminencia y/o perdiéndola, dependiendo de los caminos que la lectura, la escritura y la práctica cinestésica fueron delineando.

En este entrelazamiento de actividades que forman parte de mi proceso de investigación, también encuentro afinidad con la idea de Jacques Rancière (2021) sobre la doble traducción que ocurre entre la bailarina y el espectador, creando “textos posibles que el movimiento escribe sin palabras” (p. 109). Estos caminos, que resultan en textos tanto con palabras como con movimiento, también han sido guiados por esa noción de coreopolítica (Lepecki, 2013), ya que me permite poner en diálogo a autores que quizás no se habrían cruzado si no hubiéramos creado esos planes colectivos que posibilitan una creatividad en la forma en que ciertos conceptos pueden interconectarse. Al mismo tiempo, esta concepción propuesta por Lepecki es especialmente relevante para mi trabajo en el estudio con los participantes del proyecto. De hecho, se ha convertido en una inspiración no sólo para estas sesiones de movimiento, sino también para cualquiera de las facetas de mi trabajo en el estudio, ya sea en el ámbito pedagógico o en la creación coreográfica.

Delimitación de conceptos centrales

Los saberes sensibles de la danza originaron un movimiento inclusivo (Ginot, 2014), desafiando las normas jerárquicas/estéticas de la danza, evitando los excesos, siendo lentos, de baja intensidad y prestándose al autoconocimiento (Ginot, 2013). De manera análoga, la *Small Dance* de Steve Paxton, un dispositivo sugestivo de conciencia corporal desarrolla el ‘poder personal y la presencia’ de los practicantes (Turner, 2010). Según Feldenkrais (1987), la autoimagen se trabaja a través de una atención enfocada en las sensaciones corporales, y los movimientos, al igual que los lapsos/actos fallidos freudianos revelan algo de nosotros mismos que desconocemos (Sholl, 2021). La complejidad del autoconocimiento, desde Sócrates hasta la somática, pasando por Nietzsche y Heidegger (Shusterman, 2012), permite a las prácticas somáticas un acceso oblicuo a la interioridad. Para Merleau-Ponty (2005), el ‘cuerpo propio’ es el origen del conocimiento/comprensión del sujeto del conocimiento, y la designación ‘corporización’ ha domesticado sus posiciones/denominaciones radicales sobre la incorporación de las narrativas (Vörös, 2020 y Varela et al., 1993). En las narrativas verbales y cinéticas, el lenguaje corporal no es una ‘nota de gracia’ añadida a la narrativa, sino una incorporación preverbal (Forti, 2010), facilitando, ampliando u obstaculizando los patrones de pensamiento (Merritt, 2015).

El perspectivismo nietzscheano entrecruza la noción de ‘interpretación afectiva’ con la de ‘perspectiva’ constituida/dirigida por una matriz de ‘fuerzas activas e interpretativas’, el sujeto como multiplicidad es fabricado por y como una interpretación (Cox, 1997). Difícilmente habrá acceso a un ‘Yo’ poliédrico (Pereira, 2002), y si el conocimiento existe como verdad, por más que lo cuestionemos permanece indistinto del modo en que lo alcanzamos (Heidegger, 2001).

Acceder a la interioridad está vinculado a una interrogación extrema y el ‘Yo’ no es el sujeto aislado, sino un lugar de comunicación/fusión entre el sujeto y el objeto (Bataille, 2021), una fusión que el cuerpo en movimiento establece, siendo simultáneamente sujeto, objeto y herramienta de su propio saber (Marques y Xavier, 2013). El ‘Yo’ es una construcción social, vinculando su intencionalidad colectiva al ‘ser juntos’, como en situaciones de intención compartida y emoción colectiva (Giovagnoli, 2021), sumando nuevos argumentos a la idea del ser y el saber como un estar juntos (Ó, 2019).

Fundamentación de la elección de las características del grupo de participantes

Mi deseo de trabajar con personas que no suelen bailar (PQNCD), cuando busco mejorar mi trabajo como docente de danza y creadora, surge por diversas razones que están interconectadas entre sí. Una de ellas surge de un intento por reducir la distancia entre las PQNCD y la obra y el trabajo coreográfico en general, trabajando desde la diversidad humana y abriendo la posibilidad de que estos participantes experimenten de manera holística (física y mentalmente) el proceso creativo del proyecto. Esta ambición de una posible relación diferente entre el espectador y el creador es análoga a la idea de también acortar la distancia entre el lector y el escritor, expresada a lo largo del libro de Jorge Ramos do Ó (2019) en relación con la jerarquía comúnmente impuesta entre la lectura y la escritura. En este caso, pienso en la relación entre la observación y la creación de obras coreográficas. Asimismo, comparto la idea utópica de Ó (2019), al referirse a las concepciones de Walter Benjamin (2011), de “una generalización de un saber profesional hecho accesible para todos” (p. 482), lo que sería una forma de construir “una práctica compartida por toda la comunidad” (p. 482). Prolongo este paralelismo entre los procesos de escritura y creación coreográfica, considerando el tipo de novela de Dostoyevski, que logra convocar al lector con un deseo democrático de hacerlo pensar en sí mismo (Bajtín, 2022)¹.

Estos procesos conducen a la creación de diálogos provenientes de diversas perspectivas y experiencias, lo que también puede ser una forma de incluir a otros públicos. Esto me hace cuestionar y repensar el proyecto, formando así una “conciencia de lenguaje” (Ó, 2019: 381). Reflexiono sobre el lenguaje de mi investigación y sobre cómo quiero evitar el uso de un lenguaje que solo los bailarines comprendan, por ejemplo. Imagino, por lo tanto, un lenguaje que sea inclusivo con respecto a ciertas acciones corporales y que forme parte de esas modalidades inclusivas de movimiento. De esta manera, imagino que sea posible construir un lenguaje común para quienes experimentan estas modalidades, manteniendo presente la siguiente frase de Borges (1999): “Toda lengua es un alfabeto de símbolos, cuyo ejercicio presupone un pasado que los interlocutores comparten” (p. 93).

Esta construcción lingüística conjunta puede concebirse como una forma de alejarnos de la tendencia que ya exponía Dostoyevski (2022) sobre la casi imposibilidad de reflexionar en sus días (parece que actualmente esta tendencia se ha acentuado), y añade el autor: “se compran ideas preconcebidas” (p. 27); “las ideas tienen la capacidad de penetrar” (p. 39), ¿penetran en el cuerpo? ¿Puede el cuerpo, a su vez, penetrar en las ideas? En última instancia,

¹A partir de los comentarios realizados en el seminario de lectura dirigido por el profesor Jorge Ramos de la Ó.

parece que el propio Dostoyevski responde a estas preguntas de la siguiente manera: “hay ideas no expresadas, inconscientes, solo sentidas intensamente; muchas de ellas se fusionan con el alma humana” (p. 40).

La aparición de estos diálogos y reflexiones puede crear “la posibilidad de que las palabras interiores emerjan y encuentren formas de relacionarse con otras que están circulando” (p. 40). Este proceso puede respaldar la comunicación de las singularidades de los participantes, predispuesto a la “heterogeneidad de los idiomas, obligándose a ese tipo de silencio de quienes están dispuestos a escuchar lo que aún no conocen” (p. 40). Estas cualidades, descritas por Ó (2019) con respecto al seminario como dispositivo académico, me parecen sugerentes para las sesiones de movimiento de mi investigación, durante las cuales pretendo igualmente desarrollar prácticas comunes que expresen experiencias individuales (cf. p. 384), es decir, la búsqueda de una práctica comunitaria (p. 455). Así, también reflexiono sobre la analogía entre las actividades de escribir y bailar, con respecto a “la necesidad en sí misma inagotable de configuración de ser-en-conjunto” (p. 483).

De igual manera, encuentro similitudes entre este tipo de seminario, las sesiones de movimiento que estoy desarrollando y la comunidad de orientación concebida por Gadamer (1995). Destaco especialmente la construcción de un conocimiento del ser-en-común a través de la compartición del conocimiento de la interioridad, ya que hablar uno con el otro, o en el caso de mi investigación, hablar y bailar con otras personas, no es simplemente explicar uno al otro (cf. p. 151). Más profundamente, este hablar en conjunto construye un aspecto común de lo que se habla, en lugar de sólo agregar la opinión de uno a la del otro, transformándolos a ambos (p. 151). Por lo tanto, una comunidad verdaderamente común crea una interpretación común del mundo, haciendo posible la solidaridad ética y social (p. 151).

Para reflexionar mejor sobre tales ‘prácticas comunes’ o incluso sobre una ‘práctica comunitaria’, necesito considerar el término ‘comunidad’ y qué sentido pretendo retener de tal término a lo largo de esta investigación. Me remito a las consideraciones desarrolladas por Anselm Jappe (2008) sobre el significado de comunidad, según textos de la Internacional Situacionista:

Si la naturaleza del hombre es su historicidad, esto presupone que la comunidad sea una auténtica necesidad del hombre [...] la comunidad es corroída por el intercambio [...] Una verdadera comunidad y un verdadero diálogo solo pueden existir donde cada uno pueda tener acceso a una experiencia directa de los hechos y donde todos tengan los medios prácticos e intelectuales para decidir sobre la solución de problemas (p. 54).

Al considerar este concepto debemos aclarar la oposición que existe entre sociedad y comunidad. La sociedad es un “vínculo puramente exterior, mediado por el intercambio entre personas en eterna competencia” (p. 55), mientras que, a su vez, la comunidad es un “conjunto de vínculos personales y concretos y una unidad orgánica de donde nacen las acciones del individuo” (p. 55). De manera sucinta, Jappe también agrega el pensamiento de Guy Debord, quien critica el espectáculo como una “sociedad sin comunidad” (Debord, 1992, citado en Jappe, 2008, p. 55). Complementariamente, considero la intencionalidad colectiva que se vincula al ‘ser juntos’, caracterizada por situaciones de “intención compartida, atención conjunta, creencias compartidas, aceptación colectiva, emoción colectiva” (Giovagnoli, 2021).

Al seguir aclarando las razones por las que me llevan al desarrollo de este estudio con personas que no suelen bailar (PQNCD), entrelazando las ideas sobre la creación de una comunidad y los diálogos que surgen en ella, recorro al concepto de polifonía que Mikhail Bakhtin (2022) ha discutido incansablemente en relación a las novelas de Dostoiévski. En otras palabras, todo lo que surja de esta investigación se revertirá en mi labor docente en danza y en mi actividad artística coreográfica, evitando limitar las perspectivas sólo a aquellos que ya tienen experiencia en la danza, ya que esas son las perspectivas a las que ya tengo acceso en mi vida profesional. Será a lo largo de esta investigación donde tendré precisamente la oportunidad y la posibilidad de enfrentarme a perspectivas sobre el movimiento y formas de crearlo a partir del trabajo con PQNCD y sus testimonios.

Esta concepción de la polifonía del texto me resulta útil para pensar y experimentar cómo podré construir una voz a partir de otras voces en mi investigación, tanto durante las sesiones prácticas como en la manera en que recojo y archivo la información que surge de ellas, y luego la articulo a través del trabajo de citación. De esta manera, podría ser posible encontrar una especie de soledad compartida y poblada por la multiplicidad de declaraciones de los participantes.

Para construir este trabajo de exploración del movimiento en conjunto con los participantes, me inspiro específicamente en la forma en que Dostoiévski logra traer voces contradictorias entre sí y dentro de sí mismas, sin intentar armonizarlas, manteniendo su complejidad no lineal con discontinuidades que pueden desplegarse, afectarse mutuamente, pero sin resolverse (Bakhtin, 2022). Esta motivación podría orientarme hacia la promoción del empoderamiento de los participantes, para que cada individuo tenga la posibilidad de crear su propia narrativa y descubrir lo que aún no conoce.

Consideraciones metodológicas

El paradigma metodológico en el que se enmarca este estudio parte de la práctica como metodología de investigación. Esto significa que las orientaciones fenomenológicas y hermenéuticas, al informar la naturaleza artística del estudio, toman una dirección basada en métodos de observación de tipo cualitativo-interpretativo (Patton, 2015). Estas elecciones metodológicas surgen de las propias características de los fenómenos estudiados, donde un enfoque “suave” (soft) se ajusta mejor que procedimientos “duros” (hard) (Moscovici, 1988).

Al mencionar que el estudio sigue una orientación de pensamiento inductivo, es decir, que parte de lo concreto hacia lo abstracto y de lo singular hacia lo general, es importante tener en cuenta que “lo singular no se limita a confirmar leyes que asegurarían [...] la posibilidad de la previsión [...] al contrario, se trata de aprehender el fenómeno mismo en el concreto donde se revela como único” (Gadamer, 1996, p. 20). Gadamer agrega que este enfoque permite la comprensión de la experiencia en general, esto es, “no busca confirmar y extender estas experiencias generales para llegar al conocimiento de una ley que regiría el desarrollo de los hombres, pueblos o estados en general, sino que busca comprender cómo tal hombre, tal pueblo, tal estado, se ha convertido en lo que es”.

Haciendo referencia a Helmholtz, Gadamer subraya que ese autor “distinguía dos formas de inducción: la inducción lógica y la inducción artística-instintiva” (p. 21), y añade que “la distinción entre estos dos procedimientos [...] no era en última instancia lógica, sino psicológica, y ambas utilizan la inferencia inductiva, siendo esta una inferencia inconsciente”. Por lo tanto, el ejercicio de la inducción requiere una especie de tacto, recurriendo a facultades del espíritu como “la riqueza de la memoria y el reconocimiento de autoridades”, a diferencia de “la actividad de la inferencia consciente en sí misma, como la del científico cuyo estudio se basa en el uso de su entendimiento”.

Caracterización concisa de los participantes en la investigación

La selección de los participantes estuvo guiada por dos criterios principales. El primer criterio requería que fueran personas sin experiencia en prácticas de danza sistemáticas, es decir, individuos que denominé como “personas que no suelen bailar” (PQNCD). El segundo criterio se basó en el conocimiento previo que tenía de los participantes, considerándolos como personas interesadas en las artes escénicas o prácticas somáticas, con la disposición de involucrarse en mis propuestas y que eventualmente podrían beneficiarse de la experiencia a lo largo del proyecto. Este segundo criterio se fundamenta en mi convicción de que la

participación de estas personas sería particularmente enriquecedora para las sesiones de movimiento, el análisis del contenido de sus declaraciones y, en resumen, para mi proyecto. En otras palabras, hice una elección deliberadamente sesgada de los participantes.

El primer ciclo de sesiones contó con la participación de seis personas. El segundo ciclo también tuvo seis participantes, pero dos de las participantes no estuvieron presentes en este ciclo, y en su lugar se incluyeron otras dos nuevas participantes en el segundo ciclo. Las edades de los participantes se encuentran en un rango que va desde los 23 hasta los 66 años. La edad promedio es aproximadamente 46 años.

Los participantes de este grupo tienen formación académica superior: dos tienen doctorados, uno es doctorando, uno tiene una maestría y los demás son licenciados. Todos los participantes practican o han practicado actividades físicas (como yoga, gimnasia, natación, karate, tenis, escalada). Excepto una participante (profesora de yoga), todos los demás participantes están o han estado involucrados en prácticas artísticas (como dibujo, pintura, teatro). Esta diversidad, tanto en términos de edades como de capacidades físicas, así como en los niveles de involucramiento en actividades físicas y artísticas, me permitió acceder a diferentes perspectivas de las experiencias propuestas por mí y vividas por los participantes.

El estudio de danza como espacio escénico

En esta sección, exploraré la concepción del estudio como espacio escénico, así como los diversos aspectos que surgen de ella. Esta concepción del estudio surgió de mi preocupación por las transiciones que ocurren al pasar del contexto del proceso creativo al de la presentación. Cambiar de una situación de ensayo a una situación de presentación implica cambios que incluyen varias dimensiones, una de las cuales a menudo es el propio espacio. Sin embargo, por tratarse principalmente de un proyecto con PQNCD, decidí concebir el espacio de exploración del movimiento como un espacio que también podría ser el de una eventual presentación. Aunque esta idea original no se convirtió en una parte central de mi proyecto, evoco esta razón ya que estas transiciones, que ya son un desafío para los bailarines, serían aún más pronunciadas para PQNCD. La importancia de esta idea que me llevó a concebir el estudio de danza como un espacio escénico radica en el hecho de que fue un punto de partida para descubrir otras aperturas sobre la concepción de este espacio, ideas que desarrollaré a continuación.

A pesar de haber considerado la posibilidad de desarrollar la parte práctica de este proyecto fuera del estudio de danza, en espacios urbanos elegidos por los participantes, se me ocurrió

que, en experiencias anteriores, me había enfrentado a la importancia de abrir el estudio de danza a PQNCD (Pinheiro, 2019 y 2021). En esas experiencias, el estudio se convirtió en una especie de “suspensión del tiempo” (Bachelard, 1978), un paréntesis en la vida cotidiana de los participantes, proporcionando algo que, en ese momento, concebí como una ritualización de la práctica de movimiento en el estudio de danza (Pinheiro, 2018a).

Breve descripción del dispositivo de recopilación de información y la organización de los ciclos de sesiones de movimiento

Durante y después de las sesiones de movimiento, utilicé diversos medios para recopilar información: entrevistas personales y colectivas, que variaban en cuanto a su estructura previa, es decir, que se situaban en un continuo donde un extremo correspondía a una conversación informal y el otro a una entrevista con un guion semiestructurado. Asimismo, tomé notas de campo y solicité comentarios escritos y orales a los participantes después de las sesiones. La intención de las entrevistas personales, realizadas después del primer ciclo de sesiones, fue profundizar y aclarar los comentarios de los participantes.

Se establecieron dos ciclos, cada uno con un número determinado de sesiones (ver tabla 1). En esencia, el segundo ciclo fue una consolidación del tipo de propuestas de exploración del movimiento que desarrollé con los participantes durante el primer ciclo de sesiones.

Tabla 1. Cuadro con el número de sesiones y duración de los dos ciclos.

	1º Ciclo	2º Ciclo
Nº de Sesiones	4	1
Nº total de horas	8	4

Durante el proceso de análisis de contenido de la información recopilada, emergieron una serie de tendencias: 1. Conciencia del cuerpo y del movimiento en el espacio, 2. Pertenencia al grupo, 3. Estados de ánimo en movimiento, 4. Integración de la música y el movimiento, 5. Diálogos internos que acompañan las experiencias cinestésicas. Al mismo tiempo, establecí conexiones entre lo que surgió del análisis de contenido, lo que desarrollé en las sesiones de movimiento y los textos de referencia, y todos estos aspectos confluyen en el desarrollo de mi escritura.

Propuestas prácticas con el grupo de PQNCD

A lo largo de las sesiones de movimiento con este grupo, experimenté de manera incorporada la idea de simultaneidad. Necesité dinamizar y proponer diversas modalidades de movimiento, mientras intentaba comprender cómo los participantes respondían a tales propuestas, tomando notas al mismo tiempo sobre sus elecciones espaciales y cinestésicas. Cuando nos reuníamos para hablar sobre la experiencia de abordar estas tareas y ejercicios, quería escucharlos, observar el lenguaje corporal que se desarrollaba en conjunción con el lenguaje verbal, e intentaba tomar notas de las ideas que surgían en ese momento, en tanto me aseguraba de la fiabilidad de esas notas registradas gracias a la grabación de voz. Al hacer este registro, constantemente me encontré siguiendo un camino de palabras que surgían una tras otra, y observé cómo ese ritmo me llevaba a simplificar el discurso al registrar solo las ideas clave. Estas experiencias de simultaneidad me permitieron comprender que los registros eran significativos a pesar de la pérdida de cierta información.

Estas experiencias trajeron un paralelismo entre la danza y la escritura, ambas siendo ejercicios de transformación, siguiendo un camino que se desdobra y se vuelve laberíntico. Esta danza y esta escritura avanzan sin dirigirse a un punto específico, siempre orientadas por mi pregunta central de investigación. Incluso esta pregunta cambia de lugar, algo que me ocurrió en reflexiones relacionadas con el arte, la educación y la terapia, y las fronteras difusas entre estas áreas. Las respuestas que intenté crear son enigmáticas y se formaron a medida que encontraba estas conexiones. Para concebir estas relaciones, necesité escribir, fundamentar la investigación, tratando de traducir de manera concreta mi enfoque del enigma.

Para animar a los participantes a involucrarse en este tipo de práctica en la que encontramos conexiones entre lo que experimentamos internamente y nuestros movimientos, los orienté a través de la experiencia de la *Small Dance* de Steve Paxton. La *Small Dance* es una práctica caracterizada como una terapia que desarrolla el “poder personal y la fuerza de la presencia” del individuo, útil para la vida cotidiana en general (Turner, 2010). Esta referencia ha estado presente en mi investigación práctica y teórica relacionada con la forma en que acompaño a los participantes en el viaje de la toma de conciencia del “cuerpo propio”.

Mi interés en el perspectivismo nietzscheano (Cox, 1997), como ya he mencionado anteriormente, surgió de la necesidad de jugar con la dualidad entre las experiencias realmente vividas y la posibilidad de que estas sean creadas por los participantes. Esta forma de pensar me permitió complejizar y profundizar en las experiencias que propuse, brindando la opción de compartir recuerdos de situaciones que realmente sucedieron o de “nuevos recuerdos”

inventados, así como la creación de recuerdos híbridos, donde los límites entre la realidad y la ficción se desdibujan.

Al mismo tiempo, en las experiencias prácticas, quería mantener presente “el carácter fundamentalmente dialógico de la vida humana” (Taylor, 2009: 46), considerando el diálogo en su sentido amplio. En el caso del movimiento, me refiero al lenguaje corporal, al arte de bailar, como “formas de expresión a través de las cuales nos definimos”. Tanto a través de palabras como de movimientos, “somos iniciados en el lenguaje a través de la interacción con los demás”, y en las experiencias prácticas tenía la ambición de lograr que este intercambio ocurriera entre los participantes, especialmente considerando que colaboré con personas que no suelen bailar regularmente, por lo que tal experiencia fue igualmente una iniciación al movimiento.

Descripción del análisis de la información recopilada

A continuación, comparto algunos de los comentarios de los participantes correspondientes a cada una de las tendencias emergentes, así como algunas de las observaciones que surgieron durante su análisis.

Primera tendencia: conciencia del cuerpo y del movimiento en el espacio

En la primera conversación grupal, tuve acceso a descripciones interesantes y sorprendentemente complejas por parte de los participantes con respecto al proceso de elección y las decisiones que tomaron durante las propuestas de tareas y ejercicios. Por ejemplo, una de las participantes (Constança) expuso su “conciencia del cuerpo y del movimiento en el espacio” de la siguiente manera:

“Encontré muy difícil tener una noción [...] de la totalidad del espacio y de las personas, y sentí la necesidad de equilibrar mi movimiento con el de los demás que estaban a mi lado”. En medio de esta descripción, notamos las reglas y marcos que la propia participante introdujo en el ejercicio para guiarse, elementos que van más allá de las indicaciones que di inicialmente. Este hecho parece indicar que algunos de los participantes necesitaron crear recursos propios para llevar a cabo sus experiencias. Constança parece haberse dado cuenta de su dificultad para conectarse con el espacio y los otros participantes, lo que la llevó a encontrar una forma personal de profundizar en su conciencia corporal y cinestésica.

Constança reflexionó de manera más intensa sobre la conciencia que tiene de sus movimientos, distinguiendo de la siguiente manera varios tipos de memoria que experimentó en una de las sesiones: “Una de las cosas que noto es que no tengo memoria y no es solo memoria... en el caso de los nombres, por supuesto, es una memoria intelectual... Pero en el caso de los movimientos, no sé si es solo una memoria intelectual... es como si el cuerpo no estuviera acostumbrado a memorizar cosas...”.

De forma complementaria, Constança exploró su percepción de la falta de conciencia corporal, específicamente una conciencia del cuerpo en el espacio sin utilizar la visión, afirmando lo siguiente:

Es como si el cuerpo no tuviera la capacidad de percibir tan bien lo que está a su alrededor... hubo un momento en el que estaba enrollada allí, así que no veía a nadie a mi alrededor... Perdí por completo la noción de dónde estaban todos los demás... y creo que esto tiene que ver con que no tengo ese entrenamiento... de que el propio cuerpo pueda hacerlo sin los ojos....

Al especificar esta característica de su falta de práctica en la conciencia corporal y la conciencia de su entorno, Constança dejó claro cómo la conciencia corporal abarca diversas dimensiones. Una de ellas “[...] que resulta de la transformación de la conciencia vigilante intencional [...]” (Gil, 2004: 2), que parece expresarse en el momento en que la participante observa cómo perdió la conciencia de lo que la rodeaba. Otra “[...] que surge de la mutación del cuerpo, que se convierte en una especie de órgano para capturar las vibraciones más finas del mundo”, que Constança identificó como una característica que le falta, comprendiendo así la necesidad de una práctica procesual para desarrollar y ampliar su conciencia corporal.

Segunda tendencia: pertenencia al grupo

En su cuento “El gran inquisidor”, Dostoiévski (2012) pone a los dos hermanos Karamázov en un diálogo en el que uno de ellos crea toda una narrativa que, en esencia, tiene como objetivo cambiar su forma de pensar o, más precisamente, ridiculizar la fe de su hermano. Este cuento comienza con la visita de Cristo a la tierra y continúa con los eventos que se desarrollan a partir de allí, con un cardenal como personaje principal que ordena su encarcelamiento. A partir de ahí, la historia continúa con diálogos entre los dos, en los que discuten sobre la humanidad y, en cierto punto, el cardenal lamenta y acusa a la humanidad de tener como mayor tormento la “exigencia de comunidad” (p. 259).

Me sentí incluida en la acusación del cardenal, ya que constantemente intento encontrar un sentimiento de comunidad con los participantes. De hecho, al tener acceso a sus testimonios, pude comprobar que esta tendencia de búsqueda de ‘pertenencia al grupo’ fue claramente expresada por todos, de diversas formas. Como ejemplo, Miguel mencionó que “buscó encontrar el colectivo, el grupo, en un individuo que no fuera yo”. Otro ejemplo muestra esta búsqueda, aunque también menciona la dificultad y la frustración que esta búsqueda conllevó para Constança: “sabía que debía comunicarse con los demás cuerpos, pero no logré alcanzar la conciencia del grupo”. Constança, interpretando su propia limitación, agregó: y cuando [esa conciencia se alcanzó], fue de manera racional. Luego, la participante, que investiga la imagen y la escenografía, utilizando sus conocimientos, intentó aclarar la racionalidad de esa conciencia encontrada en términos de una posible geometría de la composición, que visualizaba cuando podía ver al grupo. En términos de conclusión, Constança expresó la siguiente interpretación de carácter filosófico: “Quizás todo esto esté implicado en algo en lo que he estado pensando y que es la forma en que la separación, que la mayoría de nosotros hacemos con el cuerpo, nos condiciona y nos impide actuar”.

Por su parte, cuando Carlos expresó sus expectativas sobre cómo se desarrollarían las sesiones, primero expresó una certeza, i.e., “la convicción de que formo parte de un grupo que está tratando de encontrar alguna armonía/expresión”. De manera complementaria, el participante también explicó la forma en que encontró para formar parte de la propuesta de improvisación, destacando su búsqueda de ‘pertenencia al grupo’:

Creo que intenté participar para no perder esa noción de grupo y tratar de ocupar siempre un lugar donde hubiera poca gente, llenar más la sala y estar atento al ruido... que se hacía, especialmente cuando había caminatas... [para] no estar todos caminando en el mismo lugar... así que alternar las posiciones... siempre estaba tratando de que... hubiera personas haciendo lo mismo... para estar integrado.

Este tipo de nuevos hitos creados por los participantes me sugirieron el proyecto de agregar reglas similares en otro ciclo de sesiones, probándolas con el grupo, creando nuevos ejercicios, cada vez más complejos.

Siguiendo el comentario de Carlos sobre su enfoque de encontrar movimientos comunes a los de otras personas durante el ejercicio, con la intención de integrarse en el grupo, Claudia observó cómo un movimiento unísono accidental le provocó un sentimiento de pertenencia y una gratificante sensación estética:

Sentí que estaba mucho más enfocada en mis propios movimientos, pero cuando había momentos en los que veía que estaba haciendo lo mismo que otra persona, o que casualmente hacíamos lo mismo, sentía una sensación de... tal vez de unión... lo encontré hermoso.

En complemento, Leonor describió otro momento de sincronía con otros participantes de la siguiente manera: “A veces había cosas que... era natural que el movimiento siguiera... que iba a ser así y era sincrónico... uno comenzaba a moverse y los demás... automáticamente se volvía sincrónico... ahí sentí que fue realmente espontáneo y sincrónico”. Estas declaraciones, además de enfatizar nuevamente el movimiento unificado, incluyen un término/concepto que parece estar presente en las prácticas de estas sesiones, es decir, “natural”, en relación con la aparición espontánea del movimiento en grupo.

Tercera tendencia: estados de ánimo durante el movimiento

Para abordar esta tendencia, menciono nuevamente a Musil (2018) cuando el autor analiza a uno de los personajes en su novela *El hombre sin atributos*:

Ulrich simplemente presumía que una persona dotada de espíritu tiene todo tipo de inclinaciones intelectuales, de modo que el espíritu es anterior a las cualidades; él mismo era un hombre de muchos contrastes e imaginaba que todas las cualidades jamás expresadas en la humanidad reposan bastante cerca unas de otras en el espíritu de cada persona, si es que lo tiene (p. 134).

Comienzo el análisis de esta tercera tendencia con la citación anterior, pues esta autorreflexión elaborada por el personaje Ulrich me ayudó a pensar mejor en lo que ya había intuido, tanto a través de mi práctica de movimiento y cómo al bailar siento y atravieso diferentes estados de ánimo, como también, de manera más explícita, al escuchar y/o leer los testimonios de los participantes que introduciré a lo largo de esta sección.

Como ha quedado evidente a lo largo de este análisis de contenido, además de la *Small Dance*², otro ejercicio que generó diversas reflexiones y comentarios de los participantes fue el *flocking* (formación de un enjambre de movimientos coordinados). Miguel se refirió a este ejercicio como un momento en el que se puede pensar y en el que el pensamiento y la libertad se fusionan. En sus propias palabras, “tu pensamiento está orientado como la libertad...

² Esta práctica consiste en permanecer de pie, observando los pequeños ajustes que hacemos para mantener la posición vertical.

entonces cuando el pensamiento y la libertad están juntos, algo sucede...”, revelando así un ejemplo de ‘estados de ánimo durante el movimiento’.

Curiosamente, teniendo en cuenta el concepto de “coreopolítica” propuesto por André Lepecki (2013), encuentro ecos y ramificaciones que se conectan con la práctica del *flocking* y específicamente con la observación de Miguel. Esta actividad parece facilitar el aprendizaje de formas de movimiento político, en las que existe la posibilidad de encontrar la libertad “al entregarse por completo a las propias acciones en el ámbito de una construcción colectiva, o de un plan coreográfico, [...] experimentando cómo moverse políticamente” (p. 26).

Cuarta tendencia: relación entre la música y el movimiento

La preocupación por la música me llevó a querer un músico que nos acompañara en las sesiones en vivo, para que hubiera una conexión y un intercambio circular, en lugar de sentirme presionada a “manipular” las dinámicas del grupo a través de mis elecciones musicales, y para tratar de aliviar esa sensación de necesidad de obedecer a la *autoridad* impuesta por la música, como Leonor expresó en su primera reflexión verbal. La participante también añadió que luchó con la elección entre concretar “las acciones o vivir la música”. Al mismo tiempo, Carlos describió esta imposición de la música en sus movimientos de manera apreciativa: “me gustó la forma en que sentí la música y su influencia en el ritmo y la forma de los movimientos”. En otras palabras, esta fue una forma de integrar la música y el movimiento.

Durante su entrevista personal, Leonor describió con más detalle el instante en que comenzó a tomar conciencia de su proceso de toma de decisiones sobre los movimientos que hacía y la forma en que incorporaba la música:

Ya no recuerdo cuáles fueron las acciones que diste... pero eran varios verbos [...] y luego hubo un momento en que dijiste: además de esas, pueden usar otro movimiento que les apetezca... y entonces... cómo podríamos usar otro movimiento que nos apetezca... cuando presté atención a la música... empecé a moverme para integrarme más con la música...

Mi sugerencia parece haber brindado un momento en el que la posibilidad de vincular sus movimientos a la música, incorporándola, se volvió más accesible para esta participante.

Leonor continuó describiendo este episodio:

Sólo cuando estaba tomando conciencia... es decir... permitiste que hiciéramos un movimiento propio... una acción nuestra... y es en ese sentido que dije: ah, tengo libertad [...] porque escuché la música y pensé... espera... ahora tengo libertad... no estoy limitada solo a tres acciones... entonces puedo integrarme mejor con la música...

Este ejercicio y, en particular, el instante en que ya podían incluir más movimientos además de los tres que sugerí inicialmente, no sólo permitió que esta participante tomara conciencia de procesos emergentes de esta relación entre la música y el movimiento, sino que también le brindó una sensación de *libertad* de movimiento y de elección en la forma en que los articulaba con la música. Esta sensación de *libertad* que Leonor describió en este contexto de “relación entre música y movimiento” evoca las extensas reflexiones hechas por Miguel sobre la conexión que encontró entre el *flocking* y la libertad, detalladamente descrita y analizada en la sección anterior, es decir, en la tercera tendencia: “estados de ánimo durante el movimiento”.

Quinta tendencia: diálogos internos que acompañan las experiencias cinestésicas

Por último, comparto un tema que me ha fascinado por su faceta intrigante, esto es, los ‘diálogos internos que acompañan las experiencias cinestésicas’. Antes de sumergirme en las diversas situaciones en las que los participantes se expresaron acerca de sus ‘diálogos internos’ mientras se movían, introduzco otra cita del libro de Musil (2018) que me ayudó a profundizar mi comprensión de la importancia que se puede atribuir a nuestros ‘diálogos internos’:

Ulrich no consideró completamente insignificante lo que acababa de pensar. Pues si con el paso del tiempo las ideas comunes e impersonales se fortalecen por sí mismas, y las inusuales pierden interés, de manera que todas ellas se vuelven mediocres con regularidad mecánica, eso explica por qué, a pesar de las mil posibilidades que tendríamos ante nosotros, ¡el hombre común es un hombre común! (p. 134).

Un ejemplo de esta tendencia fue la conciencia de ‘diálogos internos parasitarios’, que Constança describió después de haber experimentado estar quieta; “justo al principio, cuando estaba parada... las palabras en las que estaba pensando... eran palabras del día de ayer...”. Este tipo de ‘diálogos internos’, que llamé parasitarios, ya me habían sido relatados en entrevistas que realicé con bailarines y músicos para describir estados perturbadores de su pleno rendimiento artístico, al reflexionar y describir lo que pensaban mientras bailaban, cantaban o tocaban un instrumento (Ásmundsdóttir & Pinheiro, 2022).

Posteriormente, Constança observó y describió la falta de conciencia de los diálogos internos mientras se movía, que parece ser su estado habitual: “Luego empecé a caminar y comencé a hacer lo que siempre hago... no sé en qué estoy pensando... estoy ahí... no estaba muy metida en el ejercicio y solo después, cuando empecé a tener que decir secretos... fue cuando volví...”. Estos comentarios me motivan, una vez más, a querer profundizar en la investigación en este tema de los diálogos internos mientras una persona se mueve.

Consideraciones finales

En este artículo, he entrelazado y fusionado diversas líneas de pensamiento y concepciones teóricas y artísticas que han moldeado mi proyecto, utilizando estas teorías y conceptos como herramientas para desentrañar realidades, y centrándome en objetos a través de estudios de múltiples autores. En otras palabras, este artículo ha sido un ejercicio para encontrar un lenguaje plural a través de la combinación de varios idiomas y múltiples voces, tanto de artistas como de autores.

Para profundizar en la concepción de las ‘modalidades inclusivas de movimiento’, encuentro inspiración en las palabras de Barad: “hacer teoría requiere estar abierto a la vivacidad del mundo, dejarse seducir por la curiosidad, la sorpresa y la admiración [...] Las teorías son reconfiguraciones vivas y respiratorias del mundo. El mundo teoriza, así como experimenta consigo mismo” (2012: 207). De manera similar, a lo largo de este proceso, ha quedado claro que no se trata únicamente de la concepción y el diseño de las modalidades de intervención, sino más bien de cómo llevaré a cabo este proceso.

Al mismo tiempo, este trabajo, desarrollado a partir de fundamentos presentes tanto en la ‘danza inclusiva’ como en las ‘prácticas somáticas’, me ha llevado a construir mi propio discurso, recordándome las afirmaciones de António Henriques (2021): “Ninguna colección de discursos ni conjunto de enunciados [...] vive sin cruzarse con otros, ningún locutor es la fuente de su discurso, ningún elemento del discurso, sonido o unidad mínima de escritura, existe sin remitirse infinitamente a otro” (p. 524). Es importante resaltar esta naturaleza de la investigación en el campo de las artes y humanidades al final de este artículo, puesto que este tipo de investigaciones no reclama “verdades absolutas” (p. 524), lo que me motiva a seguir buscando una comprensión más profunda del objeto de estudio. Al mismo tiempo, este tipo de investigación académica “ejerce su rigor construyendo la pertinencia de elegir lo que se ha decidido investigar” (Henriques, 2021, p. 538), organizando dispositivos que garanticen su fiabilidad.

A través de estas reflexiones, he experimentado una especie de ‘juego de fragmentos’, mezclando varios temas que inicialmente podrían parecer distantes para descubrir la profundidad en el contexto de mi proyecto de investigación. Este ejercicio ha producido una ‘deriva’ o ‘ensueño’ (Bachelard, 1978) que me ha ayudado a ‘escenificar’ un conjunto de conceptos para pensar más profundamente sobre las problemáticas de mi investigación, otorgando énfasis y valor a lo que no parecía obvio para ser incluido en las reflexiones relacionadas con mi proyecto.

A lo largo de este proceso, he mantenido presentes varias características de la vida en comunidad, como ‘vivir fuera del tiempo’, que se produjo cuando los participantes se unieron con intenciones similares, “experimentando un tiempo fuera del tiempo” (Henriques, 2021, p. 533), mientras reflexionaban y experimentaban “fuera del yo-solo” (Ó, 2019, p. 372), concibiendo “el conocimiento como un estar junto a”.

Agradecimientos

Este estudio es financiado por la Fundación para la Ciencia y la Tecnología de Portugal.

Referencias

- Ásmundsdóttir, L. M. & Pinheiro, I. (2022). What Happens in Performers’ Minds? Dancers’ and Musicians’: Inner Conversations. *APRIA Journal*, 2nd of November.
- Bachelard, G. (1978). *A poética do espaço*. São Paulo: Abril Cultural.
- Bakhtin, M. (2022). *Problemas da obra de Dostoiévski*. São Paulo: Editora 34.
- Bataille, G. (2021). *A Experiência Interior*. Lisboa: Edições 70.
- Barad, K. (2012). On Touching – The Inhuman That Therefore I Am. *A Journal of Feminist Cultural Studies*, Vol. 23, 206–223.
- Benjamin, W. (2011). *Origem do Drama Trágico Alemão*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Borges, J. L. (1999). *O Aleph*. Porto Alegre: Editora Globo.

-
- Braun, N. & Kotera, Y. (2021). Influence of Dance on Embodied Self-Awareness and Well-Being: An Interpretative Phenomenological Exploration, *Journal of Creativity in Mental Health*, DOI: 10.1080/15401383.2021.1924910
- Cox, C. (1997). The “Subject” of Nietzsche’s Perspectivism. *Journal of the History of Philosophy*, Vol. 35 (2) 269–291.
- Dostoievski, F. (2022). *Diário do Escritor*. Lisboa: Relógio D’Água.
- Dostoiévski, F. (2012). *Os Irmãos Karamázov*. Lisboa: Relógio D’Água.
- Feldenkrais, M. (1987). *Awareness Through Movement: Health Exercises for Personal Growth*. Middlesex: Penguin Books Ltd.
- Forti, S. (2010). Materia Prima. In, M. Buckwalter (Ed.), *Composing while Dancing An Improviser’s Companion*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Gadamer, H.-G. (1996). *Vérité et Méthode*. Editions du Seuil.
- Gadamer, H.-G. (1995). *Langage et Vérité*. Editions Gallimard.
- Gil, J. (2004). Abrir o Corpo. In T. M. G. Fonseca & S. Engelman, (Eds.), *Corpo, Arte e Clínica* (pp.1-11). Porto Alegre: Ed.UFRGS.
- Ginot, I. (2014). *Penser les somatiques avec Feldenkrais: Politiques et esthétiques d’une pratique corporelle*. Lavérune: Éditions L’Entretemps.
- Ginot, I. (2013). Douceurs somatiques. *Repères, cahier de danse*, Vol. 32, 21-25.
- Giovagnoli, R. (2021). Habitual Behavior: Bridging the Gap between I-Intentionality and We-Intentionality. *Academia Letters*, Article 389.
- Heidegger, M. (2001). *Seminários de Zollikon*. São Paulo: Vozes.
- Henriques, A. (2021). A Grande Travessia: textos académicos para gente do risco e do movimento ousado. *Currículo sem Fronteiras*, Vol. 21, 523-539.

-
- Jappe, A. (2008). *Guy Debord*. Lisboa: Antígona.
- Lepecki, A. (2013). Choreopolice and Choreopolitics: or the task of the dancer. *The MIT Press, Vol. 57, N. 4, 13-27*.
- Marques, A. & Xavier, M. (2013). Criatividade em Dança: Conceções, Métodos e Processos de Composição Coreográfica no Ensino da Dança. *Revista Portuguesa de Educação Artística, Vol. 3. 47-59*.
- Merleau-Ponty, M. (2005). *Phenomenology of Perception*. Taylor and Francis e-Library.
- Merritt, M. (2015). Thinking-Is-Moving: Dance, Agency, and a Radically Enacted Mind. *Phenomenology and the Cognitive Sciences 14 (1), 95-110*.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology, Vol. 18, 211-250*.
- Musil, R. (2018). *O Homem sem Qualidades*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Ó, J. R. (2019). *Fazer a Mão – Por Uma Escrita Inventiva Na Universidade*. Lisboa: Edições Do Saguão.
- Patton, M. (2015). *Qualitative research & Evaluation Methods*. SAGE Publications, Inc.
- Pereira, F. (2002). *Social construction of knowledge and social construction of self-concept: Thinking about learning in youth. Conférence non publiée proferée à la Fedora-Psyche Conference: Cognition, motivation and emotion: Dynamics in the academic environment*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Rancière, J. (2021). *Tempos modernos: arte, tempo, política*. São Paulo: n-1 edições.
- Sholl, R. (2021). Feldenkrais, Freud, Lacan and Gould: How to Love Thyself for Thy Neighbour. In R. Sholl (Ed.), *The Feldenkrais Method in Creative Practice: Dance, Music and Theatre* (pp. 69 - 91). London, New York, Oxford, New Delhi, Sydney: Methuen Drama.

-
- Shusterman, R. (2012). *Thinking Through the Body: Essays in Somaesthetics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Spatz, B. (2015). *What a body can do. Technique as Knowledge, Practice as Research*. London & New York: Routledge.
- Taylor, C. (2009). *A Ética da Autenticidade*. Lisboa: Edições 70.
- Turner, R. (2010). Steve Paxton's "Interior Techniques": Contact Improvisation and Political Power. *TDR/The Drama Review*, Vol. 54: 3 (207), 123–135.
- Varela, F., Rosch, E., Thompson, E. (1993). *The Embodied Mind: Cognitive Science and Human Experience*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Vörös, S. (2020). Mind Embodied, Mind Bodified: Merleau-Ponty and the Enactive Turn in Mind Sciences. *Études phénoménologiques – Phenomenological Studies*, Vol. 4, 91–117.



Outline of an experimental movement exploration study. In search of inclusive movement modalities for people who do not usually dance

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3151>

Inês Zinho Pinheiro. Dancer, researcher, and teacher (Higher School of Dance). She is a Ph.D. candidate in Performing Arts and Moving Image (FBAUL). Research on the exploration of movement and choreographic creation with people who do not usually dance. (Email: ineszinhop@gmail.com) – (<https://orcid.org/0009-0001-7810-3435>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Zinho Pinheiro, I. (2023). Outline of an experimental movement exploration study. In search of inclusive movement modalities for people who do not usually dance. *Revista Calarma*, 2(3), 307–328. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3151>

Author's Declaration

The author declares that she has participated in the entire scientific process of this research, including conceptualization, methodology, writing, and editing. She also declares that she has no potential conflicts of interest regarding the authorship and publication of this article.

Abstract

This ongoing practical-theoretical research project is being developed within the Ph.D. in Performing Arts and the Moving Image (FBAUL) framework and guided by Professor Doctor Jorge Ramos do Ó and Professor Doctor Madalena Xavier Silva. The project consists of developing a set of devices mediating the exploration of movement, aiming at the description, interpretation, and understanding of how people who do not usually dance experience 'inclusive modalities of movement'.

To this end, in December 2022, I started dynamizing the first cycle of movement sessions. These sessions, in addition to movement exploration proposals, include practices leading to the awareness of the body itself and access to the interiority of the participants in the dance studio. The ultimate aims of this research stem from my interest in refining my practice as a dance teacher and improving devices that lead to movement exploration. Thus, this project aims to develop an investigation with double intentionality: optimizing my pedagogical intervention and heuristic intentionality (the artistic-theoretical production of the object under study). In other words, throughout the development of movement exploration devices with the participants, I will be attentive to possible theoretical unveilings in the pedagogical and artistic spheres.

Keywords: Dance; Movement Exploration; Kinesthetic Self-Knowledge.

Introduction

This article stems from a research project focused on dance. It adopts a practical and theoretical approach, framed within a methodological paradigm known as ‘practice as research’ (Spatz, 2015), establishing a cyclical relationship between theory and practice. This perspective implies that phenomenological and hermeneutical orientations (Gadamer, 1995 and 1996), as well as the artistic nature of the study, require direction informed by qualitative-interpretative observation methods (Patton, 2015).

With this dual purpose in mind, the quest for a deeper understanding of how “People Who Do Not Usually Dance” (PWDNUD) experience ‘inclusive movement modalities’ and how they articulate this creative exploration of movement stands out. This research leans on the ‘practice as research’ methodology, partially considering studies related to ‘inclusive dance’ and ‘somatic practices’ and movement exploration and choreographic creation devices developed by various choreographers.

Considering these intentions and objectives, the following set of relevant questions and sub-questions arises to guide the research: What are the relationships between movement and the awareness of each participant’s inner state, and how can these relationships be developed throughout movement exploration?

The verbal translation of what participants experience kinesthetically, and the kinesthetic translation of their inner occurrences prompt the following questions: What verbal and kinesthetic translation modalities do participants use to articulate their movement experiences

and the awareness of their inner states? What verbal translation do participants use to express what they physically experience? What kinesthetic translation do they employ to convey their inner experiences?

How do participants delve into and uncover new dimensions of their inner states using kinesthetic, incorporating what they are thinking or feeling? On the other hand, when verbalizing their movement experiences, how can participants expand their artistic and creative expression capabilities?

Brief Theoretical Framework of Reference

I follow principles from various authors throughout this research. These can be broadly described by one of the ways André Lepecki (2013) defined his notion of *choreopolitics* as “the formation of collective plans emerging at the edges between open creativity, daring initiative, and a persistent—even stubborn—iteration of the desire to live away from policed conformity” (p. 23). Such guidelines have shaped how I approach topics arising throughout the research, gaining, or losing imminence depending on the paths that reading, writing, and kinesthetic practice outlined.

In this intertwining of activities that form part of my research process, I also find affinity with Jacques Rancière’s (2021) idea of the dual translation occurring between the dancer and the spectator, creating “possible texts that movement writes without words” (p. 109). These pathways, resulting in texts both with words and movement, have also been guided by that notion of *choreopolitics* (Lepecki, 2013), as it allows me to engage authors in dialogue who might not have intersected had we not created those collective plans enabling creativity in how certain concepts can interconnect. Simultaneously, this concept proposed by Lepecki holds relevance for my work in the studio with the project participants. Indeed, it has become an inspiration for these movement sessions and any facet of my work in the studio, be it in the pedagogical realm or in choreographic creation.

Delineation of Central Concepts

Dance’s sensitive knowledge gave rise to an inclusive movement (Ginot, 2014), challenging dance’s hierarchical/aesthetic norms, avoiding excesses, being slow, of low intensity, and lending itself to self-awareness (Ginot, 2013). Analogously, Steve Paxton’s *Small Dance*, a suggestive apparatus of bodily awareness, develops practitioners’ power and presence’ (Turner, 2010). According to Feldenkrais (1987), self-image is cultivated through focused

attention on bodily sensations and movements, like Freudian slips/failed acts, which reveal something about us that we are unaware of (Sholl, 2021). The complexity of self-knowledge, from Socrates to somatic, passing through Nietzsche and Heidegger (Shusterman, 2012), allows somatic practices an oblique access to inner experience. For Merleau-Ponty (2005), the ‘own body’ is the source of the subject of knowledge’s understanding/comprehension, and the term ‘embodiment’ has domesticated his radical positions/names on the incorporation of narratives (Vörös, 2020 and Varela et al., 1993). In verbal and kinetic narratives, body language is not an ‘added grace note’ to the narrative, but a preverbal incorporation (Forti, 2010), either facilitating, expanding, or obstructing patterns of thought (Merritt, 2015).

Nietzschean perspectivism intertwines the notion of ‘affective interpretation’ with a ‘perspective’ constituted/directed by a matrix of ‘active and interpretative forces’; the subject as multiplicity is crafted by and as an interpretation (Cox, 1997). It is hard to access a polyhedral ‘Self’ (Pereira, 2002), and even if knowledge exists as truth, no matter how much we question it, it remains indistinguishable from how we attain it (Heidegger, 2001). Accessing inner experience is tied to an extreme interrogation, and the ‘Self’ is not an isolated subject but a place of communication/merging between the subject and the object (Bataille, 2021). This merger is established by the moving body, simultaneously subject, object, and tool of its knowledge (Marques & Xavier, 2013). The ‘Self’ is a social construct, linking its collective intentionality to the ‘being together,’ as seen in situations of shared intent and collective emotion (Giovagnoli, 2021), adding new arguments to the idea of being and knowing as a togetherness (Ó, 2019).

Justification for the Selection of Participant Group Characteristics

My desire to work with people who don’t usually dance (PQDUD) as I seek to refine my role as a dance teacher and creator springs from various interconnected reasons. One stems from an attempt to bridge the gap between the PDND and the choreographic piece and labor at large, working from human diversity and opening the possibility for these participants to experience the project’s creative process holistically (both physically and mentally). This ambition for a potentially distinct relationship between the spectator and the creator mirrors the idea of shortening the distance between the reader and the writer, as elaborated upon in Jorge Ramos do Ó’s (2019) book about the commonly imposed hierarchy between reading and writing. In this instance, I consider the relationship between observing and creating choreographic works. Moreover, I align with Ó’s (2019) utopian thought, referencing Walter Benjamin’s (2011) notions of “a generalization of professional knowledge made accessible to all” (p. 482), serving to establish “a practice shared by the entire community” (p. 482).

I extend this parallel between writing and choreographic creation processes, considering Dostoyevsky's type of novel, which summons the reader with a democratic urge to prompt them into self-reflection (Bajtin, 2022)¹.

Such processes lead to the spawning of dialogues from varied perspectives and experiences, which could also engage other audiences. This causes to challenge and rethink the project, shaping a "language awareness" (Ó, 2019: 381). I ponder over the language of my research and how I aim to shun the use of a language solely understood by dancers, for instance. I envision, thus, a language that's inclusive concerning specific bodily actions and is integral to these inclusive movement modalities. In this vein, I imagine it feasible to forge a shared language for those experiencing these modalities, keeping in mind Borges' (1999) statement: "Every language is an alphabet of symbols whose exercise presupposes a past shared by its interlocutors" (p. 93).

This joint linguistic construction can be seen as a way to distance ourselves from the tendency Dostoyevsky (2022) already highlighted the almost impossibility of reflection in his days (a tendency that has intensified in our times). He adds: "People purchase preconceived ideas" (p. 27); "ideas can penetrate" (p. 39). Do they penetrate the body? Can the body, in turn, penetrate ideas? Ultimately, it seems that Dostoyevsky responds to these queries in the following way: "There are ideas unexpressed, unconscious, only intensely felt; many of them merge with the human soul" (p. 40).

The emergence of these dialogues and reflections can create "the possibility for inner words to surface and find ways to connect with others that are in circulation" (p. 40). This process may support the communication of the participants' singularities, predisposed to the "heterogeneity of languages, committing themselves to that kind of silence from those willing to listen to what they still do not know" (p. 40). These qualities, described by Ó (2019) concerning the seminar as an academic tool, strike me as suggestive of the movement sessions of my research, during which I equally aim to develop shared practices that articulate individual experiences (cf. p. 384): the search for a communal practice (p. 455). Hence, I also ponder the analogy between the activities of writing and dancing, regarding "the inexhaustible need itself for the configuration of being together" (p. 483).

¹From the comments made in the reading seminar led by Professor Jorge Ramos do Ó.

Similarly, I find resemblances between this type of seminar, the movement sessions I am developing, and the guiding community conceived by Gadamer (1995). I especially highlight the construction of knowledge of being together through sharing knowledge of inner self, as speaking to one another, or in the case of my research, speaking and dancing with others, is not simply explaining one to the other (cf. p. 151). More profoundly, this speaking together constructs a shared aspect of what is discussed, rather than merely adding one's opinion to the other's, transforming them both (p. 151). Hence, a genuinely shared community creates a common interpretation of the world, making ethical and social solidarity possible (p. 151). To better reflect upon such 'common practices' or even about a 'community practice,' I need to consider the term 'community' and what meaning I aim to retain from such a term throughout this research. I refer to the considerations developed by Anselm Jappe (2008) on the meaning of community, according to texts from the Situationist International:

If the nature of man is his historicity, this presupposes that community is a genuine human need [...] the community is eroded by exchange [...] A true community and genuine dialogue can only exist where everyone can have direct experience of facts, and where all have the practical and intellectual means to decide on problem solutions (p. 54).

We must elucidate the distinction between society and community when considering this concept. Society is a "bond purely external, mediated by exchange among individuals in perpetual competition" (p. 55). In contrast, community represents a "set of personal and tangible connections, and an organic unity from which individual actions arise" (p. 55). Jappe also incorporates Guy Debord's thoughts, who criticizes the spectacle as a "society devoid of community" (Debord, 1992, cited in Jappe, 2008, p. 55). Furthermore, I contemplate the collective intentionality associated with 'being together,' marked by "shared intention, joint attention, shared beliefs, collective acceptance, collective emotion" (Giovagnoli, 2021).

To continue clarifying, the motivations leading to the pursuit of this study with individuals who typically do not dance (PQNCD), interweaving ideas regarding community creation and the ensuing dialogues, I resort to the concept of polyphony that Mikhail Bakhtin (2022) has tirelessly discussed in connection to Dostoevsky's novels. Everything derived from this research will reflect in my pedagogical endeavors in dance and my choreographic artistic activity, steering clear of limiting perspectives exclusively to those already acquainted with dance. After all, such are the vantage points I already have in my professional realm. Throughout this research, I will precisely seize the opportunity to confront viewpoints on movement and methods of crafting it based on collaborations with PQNCD and their testimonies.

This conception of the text's polyphony is valuable in contemplating and experimenting with how I might construct a voice from other voices in my research, both during the practical sessions and in how I gather and archive the information arising from them, subsequently articulating it through the work of citation. In this way, it might be possible to encounter a shared solitude populated by the multiplicity of participants' statements.

To build this exploration of movement in conjunction with the participants, I am specifically inspired by the way Dostoevsky succeeds in introducing voices that are contradictory to each other and within themselves without attempting to harmonize them, maintaining their non-linear complexity with discontinuities that can unfold, affect each other, but remain unresolved (Bakhtin, 2022). This motivation could guide towards promoting the empowerment of the participants, ensuring everyone can create their narrative and uncover what they have yet to know.

Methodological Considerations

The methodological paradigm framing this study stems from practice as a research methodology. This paradigm implies that phenomenological and hermeneutic orientations adopt a direction based on qualitative-interpretative observation methods in informing the artistic nature of the study (Patton, 2015). These methodological choices arise from the inherent characteristics of the phenomena under study, wherein a "soft" approach better fits than "hard" procedures (Moscovici, 1988).

In stating that the study follows an inductive thinking orientation, meaning it moves from the concrete to the abstract and from the specific to the general, it is vital to note that "the specific does not merely serve to confirm laws that would ensure [...] the possibility of foresight [...] on the contrary, it aims to grasp the very phenomenon in the concrete where it manifests as unique" (Gadamer, 1996, p. 20). Gadamer further posits that this approach facilitates an understanding of experience in general, that is, "it does not aim to confirm and extend these general experiences to arrive at the knowledge of a law governing the development of men, nations, or states broadly; instead, it seeks to understand how a particular man, nation, or state became what it is."

Referring to Helmholtz, Gadamer emphasizes that this author "distinguished between two forms of induction: logical and artistic-instinctive induction" (p. 21). He adds that "the distinction between these two procedures [...] was not ultimately logical, but psychological, and both utilize inductive inference, with this being an unconscious inference." Therefore,

the practice of induction demands a sort of finesse, drawing on faculties of the mind such as “the richness of memory and the recognition of authorities,” contrasting with “the activity of conscious inference itself, like that of the scientist whose study is grounded in the use of their understanding.”

Concise Characterization of Research Participants

Two primary criteria guided the selection of participants. The first criterion required that they be individuals with no experience in systematic dance practices, namely, individuals I referred to as “non-regular dancers” (NRD). The second criterion was based on my prior knowledge of the participants, seeing them as individuals interested in the performing arts or somatic practices, willing to engage with my proposals, and who could benefit from the experience throughout the project. This second criterion is rooted in my belief that the involvement of these individuals would be particularly enriching for the movement sessions, the analysis of their statements, and, overall, for my project. In other words, I made a deliberately biased choice of participants.

The first cycle of sessions included six participants. The second cycle also had six participants, but two from the initial group were not present in this cycle, and instead, two new participants were included in the second cycle. The ages of the participants range from 23 to 66 years, with the average age being around 46 years.

The participants in this group have advanced academic backgrounds: two hold doctorates, one is a doctoral candidate, one has a master’s degree, and the others have bachelor’s degrees. All participants engage in physical activities (such as yoga, gymnastics, swimming, karate, tennis, and climbing). Except for one participant (a yoga instructor), all others have been involved in artistic practices (like drawing, painting, and theater). This diversity, in terms of ages and physical abilities, as well as levels of involvement in physical and artistic activities, allowed me to access different perspectives on the experiences I proposed and lived by the participants.

The Dance Studio as Performance Space

In this section, I will explore the notion of the studio as a performance space and the various aspects that arise from it. This concept of the studio emerged from my concerns about the transitions that occur when moving from the creative process context to that of presentation. Transitioning from a rehearsal to a presentation situation entails changes that encompass

several dimensions, one of which is often the space itself. However, since this was primarily a project with PQNCD, I decided to conceive the movement exploration space as a space that could also serve as a potential presentation. Although this original idea did not become a central part of my project, I bring up this reason as these transitions, already challenging for dancers, would be even more pronounced for PQNCD. The significance of this idea that led me to perceive the dance studio as a performance space lies in the fact that it was a starting point for discovering other insights about the conception of this space, ideas that I will delve into below.

Despite considering the possibility of carrying out the practical part of this project outside the dance studio, in urban spaces chosen by the participants, it occurred that, in previous experiences, I had confronted the importance of opening the dance studio to PQNCD (Pinheiro, 2019 and 2021). In those experiences, the studio became a sort of “suspension of time” (Bachelard, 1978), a parenthesis in the participants’ everyday lives, providing something that, at that moment, I conceived as a ritualization of movement practice in the dance studio (Pinheiro, 2018a).

Brief Description of the Data Collection Device and the Organization of Movement Sessions Cycles

During and after the movement sessions, I employed various means to collect information: individual and collective interviews, which varied in their preliminary structure, meaning they were situated on a continuum where one end corresponded to informal conversation and the other to an interview with a semi-structured script. Additionally, I took field notes and requested written and oral feedback from the participants after the sessions. The individual interviews after the first session were intended to delve deeper and clarify participants’ remarks.

Two cycles were established, each with a set number of sessions (see Table 1). Essentially, the second cycle consolidated the types of movement exploration proposals I developed with the participants during the first cycle of sessions.

Table 1. Chart detailing the number of sessions and duration of the two cycles.

	1st Cycle	2nd Cycle
Number of Sessions	4	1
Total Hours	8	4

During the content analysis process of the gathered information, a series of trends emerged:

1. Awareness of the body and movement in space,
2. Sense of belonging to the group,
3. States of spirit in motion,
4. Integration of music and movement,
5. Inner conversations accompany kinesthetic experiences.

Simultaneously, I established connections between what arose from the content analysis, what I developed in the movement sessions, and the reference texts, and all these aspects converge in the development of my writing.

Practical Proposals with the PQNCD Group

Throughout the movement sessions with this group, I experientially engaged with the idea of simultaneity. I needed to dynamize and suggest various movement modalities while trying to understand how the participants responded to such proposals, taking notes simultaneously on their spatial and kinesthetic choices. When we gathered to discuss the experience of addressing these tasks and exercises, I wanted to listen to them, observe the body language that developed in conjunction with verbal language, and try to jot down the ideas that arose at that moment while ensuring the reliability of those noted records thanks to voice recording. In making this record, I constantly found myself following a path of words that emerged one after another, and I observed how that rhythm led me to simplify the discourse by recording only the key ideas. These experiences of simultaneity allowed me to understand that the records were significant despite losing certain information.

These experiences drew a parallel between dance and writing, both exercises in transformation, following a path that unfolds and becomes labyrinthine. This dance and this writing proceed

without heading towards a specific point, always guided by my central research question. Even this question shifts its position, which happened to me in reflections on art, education, and therapy and the blurred boundaries between these areas. The answers I attempted to craft were enigmatic and formed as I found these connections. To conceive these relations, I needed to write, ground the research, trying to translate my approach to the enigma concretely.

To encourage participants to engage in this kind of practice where we find connections between what we experience internally and our movements, I guided them through the experience of Steve Paxton's Small Dance. The Small Dance is a practice characterized as a therapy that develops the "personal power and strength of presence" of the individual, useful for everyday life in general (Turner, 2010). This reference has been present in my practical and theoretical research on how I accompany participants in becoming aware of the "body's own" consciousness.

My interest in Nietzschean perspectivism (Cox, 1997), as I have previously mentioned, emerged from the need to play with the duality between genuinely lived experiences and the possibility that the participants could create these. This way of thinking allowed me to complexity and deepen the experiences I proposed, offering the option to share memories of situations that genuinely happened or "new, invented memories," as well as the creation of hybrid memories, where the boundaries between reality and fiction blur.

At the same time, in practical experiences, I wanted to remember "the fundamentally dialogical character of human life" (Taylor, 2009: 46), considering dialogue in its broadest sense. In the case of movement, I refer to body language, the art of dancing, as "forms of expression through which we define ourselves." Both through words and movements, "we are initiated into language through interaction with others." In practical experiences, I aimed for this exchange to occur among the participants, especially considering that I collaborated with individuals who do not typically dance regularly, so such an experience was equally an initiation into movement.

Description of the Analysis of the Collected Information

Below, I share some of the comments from participants corresponding to each of the emerging trends, as well as some of the observations that arose during their analysis.

First Trend: Awareness of the Body and Movement in Space

In the initial group discussion, I was exposed to intriguing and surprisingly intricate descriptions from the participants regarding their decision-making process and choices during the task and exercise proposals. For instance, one of the participants (Constança) articulated her “awareness of the body and its movement in space” in the following manner:

“I found it very challenging to have a sense [...] of the entirety of the space and the people and felt a need to balance my movement with others beside me.” Within this description, we can discern the rules and frameworks that the participant herself introduced into the exercise as guiding principles, elements that surpass the initial instructions I provided. This observation suggests that some participants needed to devise strategies to facilitate their experiences. Constança appeared to recognize her difficulty connecting with the space and other participants, leading her to find a personal way to deepen her body and kinesthetic awareness.

Constança reflected more intensely on her awareness of her movements, distinguishing in the following manner various types of memory she experienced during one of the sessions: “One thing I notice is that I do not have memory, and it is not just memory... in the case of names, of course, it is intellectual memory... But regarding movements, I do not know if it is purely intellectual memory... it is as if the body isn’t accustomed to memorizing things...”.

Complementarily, Constança delved into her perception of a lack of bodily awareness, precisely an awareness of the body in space without the use of vision, stating:

It is as if the body can’t perceive so well what is around it... there was a moment when I was curled up there, so I could not see anyone around me... I completely lost the sense of where everyone else was... and I believe this relates to my lack of that training... that the body itself can do it without the eyes...

By pinpointing this characteristic of her lack of practice in bodily awareness and awareness of her surroundings, Constança clarified how bodily awareness encompasses various dimensions. One of them “[...] arises from the transformation of intentional vigilant consciousness [...]” (Gil, 2004: 2), which seems to be expressed at the moment the participant noticed how she lost awareness of her surroundings. Another “[...] arises from the mutation of the body, which becomes a kind of organ for capturing the finest vibrations of the world”, which Constança recognized as a trait she lacks, thereby understanding the need for a processual practice to develop and expand her bodily consciousness.

Second Trend: Sense of Belonging to the Group

In his story “The Grand Inquisitor,” Dostoevsky (2012) places the two Karamazov brothers in a dialogue where one of them crafts an entire narrative that essentially aims to change his way of thinking or, more precisely, to ridicule his brother’s faith. This story begins with Christ’s visit to Earth and proceeds with the events that unfold from there, with a cardinal as the main character who orders His imprisonment. From this point, the narrative continues with dialogues between the two, discussing humanity and, at a particular juncture, the cardinal laments and accuses humanity of having as its greatest torment the “demand for the community” (p. 259).

I felt implicated in the cardinal’s indictment as I tried to find community with the participants. Indeed, having access to their testimonies, I could verify that this trend of seeking ‘group belonging’ was clearly expressed by all in various ways. For instance, Miguel mentioned that he “sought to find the collective, the group, in an individual other than myself.” Another example reveals this quest, though it also mentions the difficulty and frustration this pursuit entailed for Constança: “I knew I had to communicate with the other bodies, but I failed to grasp group consciousness.” Constança, interpreting her limitation, added that it was irrational when [that consciousness was achieved]. Subsequently, the participant, who studies imagery and scenography, employing her knowledge, tried to clarify the rationality of that discovered consciousness in terms of a possible geometry of the composition, visualizing it when she could see the group. In conclusion, Constança expressed the following philosophical interpretation: “Perhaps all of this is implicated in something I have been pondering - how the separation, which most of us enact with our bodies, conditions and hinders us from acting.”

When Carlos expressed his expectations regarding how the sessions would unfold, he first conveyed a certainty, i.e., “the conviction that I am part of a group that is trying to find some harmony/expression.” Complementarily, the participant also explained how he found a way to be part of the improvisation proposal, highlighting his search for ‘group belonging’: “I believe I tried to participate so as not to lose that notion of the group and always aimed to occupy a space where few people were, to fill the room more and be attentive to the noise... that was made, especially during walks... [to] not have everyone walking in the same area... so I alternated positions... I always ensured that... people were doing the same thing... to be integrated.” These new landmarks benchmarks created by participants suggested the idea of adding similar rules in another cycle of sessions, testing them with the group, and creating newer, increasingly complex exercises.

Following Carlos's comment on his approach to finding movements common to other individuals during the exercise, with the intent of integrating into the group, Claudia noted how an accidental unison movement elicited a feeling of belonging and a rewarding aesthetic sensation:

I felt I was much more focused on my movements, but when there were moments where I saw I was doing the same as someone else, or we happened to do the same thing, I felt a sensation of... perhaps unity... I found it beautiful.

Additionally, Leonor described another moment of synchrony with other participants as follows: "At times there were things that... it was natural for the movement to continue... it was going to be that way, and it was synchronous... one began to move and the others... it automatically became synchronous... there, I felt it was truly spontaneous and synchronous." These statements, in addition to emphasizing unified movement, include a term/concept that appears to be present in the practices of these sessions, that is, "natural," about the spontaneous emergence of group movement.

Third Trend: States of Spirit in Motion

To address this tendency, I refer again to Musil (2018) when the author analyzes one of the characters in his novel *The Man Without Qualities*:

Ulrich simply assumed that a person endowed with spirit has all kinds of intellectual inclinations, such that spirit precedes qualities; he was a man of many contrasts and imagined that all qualities never expressed in humanity lie quite close to each other in the spirit of every person if they possess it (p. 134).

I begin the analysis of this third tendency with the quote mentioned above because this self-reflection crafted by the character Ulrich helped me to contemplate better what I had already intuited. This intuition was evident both through my movement practice - as I dance, I feel and navigate through different emotional states - and, more explicitly, when listening to and/or reading the testimonies of the participants, which I will introduce throughout this section.

As it has become evident throughout this content analysis, in addition to the *Small Dance*², another exercise that generated various reflections and comments from the participants was

²This practice involves standing still, observing our minor adjustments to maintain an upright position.

flocking (forming a swarm of coordinated movements). Miguel referred to this exercise as a moment to think and where thought and freedom merge. In his words, “your thinking is oriented like freedom... so when thought and freedom are together, something happens...” revealing an example of ‘emotional states during movement.’

Interestingly, considering the concept of “choreopolitics” proposed by André Lepecki (2013), I find echoes and ramifications that connect with the practice of flocking, specifically with Miguel’s observation. This activity seems to facilitate the learning of political movement forms, in which there is the possibility of finding freedom “by fully devoting oneself to one’s own actions within a collective, or a choreographic plan [...] experimenting on how to move politically” (p. 26).

Fourth trend: the relationship between music and movement

The concern for music led me to desire a musician to accompany us in live sessions, to establish a connection and a circular exchange, rather than feeling pressured to “manipulate” group dynamics through my musical choices, and to try to alleviate that sensation of needing to obey the authority imposed by the music, as Leonor expressed in her first verbal reflection. The participant also added that she struggled to choose between executing “actions or living the music.” At the same time, Carlos described this imposition of music on his movements appreciatively: “I liked the way I felt the music and its influence on the rhythm and shape of the movements.” In other words, this was a way of integrating music and movement.

During her interview, Leonor elaborated further on the moment when she began to become aware of her decision-making process concerning the movements she made and the way she integrated music: “I cannot recall the exact actions you gave... but there were several verbs [...] and then there came a moment when you said: besides those, you can use any other movement that you fancy... and so... how could we use another movement that appeals to us... when I paid attention to the music... I began to move to connect more deeply with the music...” My suggestion seems to have provided a moment when linking her movements to the music and integrating it became more accessible for this participant. Leonor continued to describe this episode: “It was when I was becoming aware... I mean... you allowed us to make our movement... our action... and in that sense, I thought ah, I have freedom [...] because I heard the music and thought... wait... now I have freedom... I am not limited to just three actions... so I can integrate better with the music...”.

This exercise, and particularly the moment when they could include more movements beyond the three I initially suggested, not only enabled this participant to become aware of emerging processes from this relationship between music and movement but also gave her a sense of freedom of movement and choice in how she articulated them with the music. This feeling of freedom that Leonor described in this context of the “relationship between music and movement” recalls the extensive reflections made by Miguel on the connection he found between flocking and freedom, thoroughly described, and analyzed in the previous section, that is, in the third trend: “States of spirit in motion”.

Fifth Trend: Inner conversations that accompany kinesthetic experiences.

Lastly, I share a theme that has intrigued me due to its captivating facet: the ‘internal dialogues accompanying kinesthetic experiences.’ Before delving into the various situations where participants expressed themselves about their ‘internal dialogues’ as they moved, I introduce another quote from Musil’s book (2018) that aided me in deepening my understanding of the significance that can be attributed to our ‘internal dialogues’:

Ulrich did not entirely dismiss the significance of what he had just thought. For if, over time, common and impersonal ideas strengthen on their own, and the unusual ones lose interest, so that they all regularly become mediocre through mechanical regularity, this explains why, despite the thousand possibilities before us, the average man is an average man! (p. 134).

An example of this trend was the awareness of ‘parasitic inner conversations, which Constança described after having experienced stillness; “right at the start when I was standing still... the words I was thinking of... were words from yesterday...” This type of ‘internal dialogues,’ which I termed parasitic, had already been reported to me in interviews I conducted with dancers and musicians to describe disruptive states in their full artistic performance when reflecting and describing what they thought while they danced, sang, or played an instrument (Ásmundsdóttir & Pinheiro, 2022).

Subsequently, Constança observed and described her unawareness of internal dialogues while she was moving, which seems to be her usual state: “Then I started walking and began to do what I always do... I do not know what I am thinking... I am just there... I was not fully engaged in the exercise, and only later, when I began to share secrets... that is when I returned...” These remarks motivate me, once again, to delve deeper into research on the topic of internal dialogues while one moves.

Final Considerations

In this article, I have interwoven and fused various lines of thought and theoretical and artistic conceptions that have shaped my project, using these theories and concepts as tools to unravel realities, focusing on subjects through studies by multiple authors. In other words, this article has been an exercise in finding a plural language by combining various languages and multiple voices from artists and authors.

To deepen the understanding of ‘inclusive movement modalities,’ I find inspiration in the words of Barad: “Doing theory requires being open to the world’s aliveness, allowing oneself to be lured by curiosity, surprise, and wonder [...] Theories are living and breathing reconfigurings of the world. The world theorizes as well as experiments with itself” (2012, p. 207). Similarly, throughout this process, it has become evident that it is not just about the conception and design of intervention modalities but rather about how I will undertake this process.

At the same time, this work, grounded in principles present in both ‘inclusive dance’ and ‘somatic practices,’ has led me to construct my discourse, reminding me of António Henriques’ assertions (2021): “No collection of discourses or set of statements [...] lives without intersecting with others; no speaker is the source of their discourse; no element of discourse, sound, or minimal unit of writing exists without infinitely referring to another” (p. 524). It is essential to highlight this nature of research in the field of arts and humanities at the end of this article since this kind of research does not claim “absolute truths” (p. 524), which motivates me to continue seeking a deeper understanding of the subject of study. At the same time, this type of academic research “exercises its rigor by building the relevance of choosing what has been decided to research” (Henriques, 2021, p. 538), organizing mechanisms that ensure its reliability.

Through these reflections, I have experienced a ‘play of fragments,’ blending various themes that might initially seem distant to uncover depth within the context of my research project. This exercise has resulted in a ‘drift’ or ‘reverie’ (Bachelard, 1978) that has assisted me in ‘staging’ a set of concepts to think more deeply about the issues of my research, granting emphasis and value to what did not seem obvious to be included in the reflections related to my project.

Throughout this process, I kept present various characteristics of communal living, such as ‘living outside of time,’ which occurred when participants came together with similar

intentions, “experiencing a time outside of time” (Henriques, 2021, p. 533), while reflecting and experimenting “outside of the I-alone” (Ó, 2019, p. 372), conceiving “knowledge as a being alongside.”

Acknowledgments

This study is funded by the Foundation for Science and Technology of Portugal.

References

- Ásmundsdóttir, L. M. & Pinheiro, I. (2022). What Happens in Performers’ Minds? Dancers’ and Musicians’: Inner Conversations. *APRIA Journal*, 2nd of November.
- Bachelard, G. (1978). *A poética do espaço*. São Paulo: Abril Cultural.
- Bakhtin, M. (2022). *Problemas da obra de Dostoiévski*. São Paulo: Editora 34.
- Bataille, G. (2021). *A Experiência Interior*. Lisboa: Edições 70.
- Barad, K. (2012). On Touching – The Inhuman That Therefore I Am. *A Journal of Feminist Cultural Studies*, Vol. 23, 206–223.
- Benjamin, W. (2011). *Origem do Drama Trágico Alemão*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Borges, J. L. (1999). *O Aleph*. Porto Alegre: Editora Globo.
- Braun, N. & Kotera, Y. (2021). Influence of Dance on Embodied Self-Awareness and Well-Being: An Interpretative Phenomenological Exploration, *Journal of Creativity in Mental Health*, DOI: 10.1080/15401383.2021.1924910
- Cox, C. (1997). The “Subject” of Nietzsche’s Perspectivism. *Journal of the History of Philosophy*, Vol. 35 (2) 269–291.
- Dostoiévski, F. (2022). *Diário do Escritor*. Lisboa: Relógio D’Água.
- Dostoiévski, F. (2012). *Os Irmãos Karamázov*. Lisboa: Relógio D’Água.

-
- Feldenkrais, M. (1987). *Awareness Through Movement: Health Exercises for Personal Growth*. Middlesex: Penguin Books Ltd.
- Forti, S. (2010). Materia Prima. In, M. Buckwalter (Ed.), *Composing while Dancing An Improviser's Companion*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Gadamer, H.-G. (1996). *Vérité et Méthode*. Editions du Seuil.
- Gadamer, H.-G. (1995). *Langage et Vérité*. Editions Gallimard.
- Gil, J. (2004). Abrir o Corpo. In T. M. G. Fonseca & S. Engelman, (Eds.), *Corpo, Arte e Clínica* (pp.1-11). Porto Alegre: Ed.UFRGS.
- Ginot, I. (2014). *Penser les somatiques avec Feldenkrais: Politiques et esthétiques d'une pratique corporelle*. Lavérune: Éditions L'Entretemps.
- Ginot, I. (2013). Douceurs somatiques. *Repères, cahier de danse, Vol. 32, 21-25*.
- Giovagnoli, R. (2021). Habitual Behavior: Bridging the Gap between I-Intentionality and We-Intentionality. *Academia Letters, Article 389*.
- Heidegger, M. (2001). *Seminários de Zollikon*. São Paulo: Vozes.
- Henriques, A. (2021). A Grande Travessia: textos académicos para gente do risco e do movimento ousado. *Currículo sem Fronteiras, Vol. 21, 523-539*.
- Jappe, A. (2008). *Guy Debord*. Lisboa: Antígona.
- Lepecki, A. (2013). Choreopolice and Choreopolitics: or the task of the dancer. *The MIT Press, Vol. 57, N. 4, 13-27*.
- Marques, A. & Xavier, M. (2013). Criatividade em Dança: Conceções, Métodos e Processos de Composição Coreográfica no Ensino da Dança. *Revista Portuguesa de Educação Artística, Vol. 3. 47-59*.
- Merleau-Ponty, M. (2005). *Phenomenology of Perception*. Taylor and Francis e-Library.

-
- Merritt, M. (2015). Thinking-Is-Moving: Dance, Agency, and a Radically Enacted Mind. *Phenomenology and the Cognitive Sciences* 14 (1), 95-110.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology*, Vol. 18, 211-250.
- Musil, R. (2018). *O Homem sem Qualidades*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Ó, J. R. (2019). *Fazer a Mão – Por Uma Escrita Inventiva Na Universidade*. Lisboa: Edições Do Saguão.
- Patton, M. (2015). *Qualitative research & Evaluation Methods*. SAGE Publications, Inc.
- Pereira, F. (2002). *Social construction of knowledge and social construction of self-concept: Thinking about learning in youth. Conférence non publiée proferée à la Fedora-Psyche Conference: Cognition, motivation and emotion: Dynamics in the academic environment*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Rancière, J. (2021). *Tempos modernos: arte, tempo, política*. São Paulo: n-1 edições.
- Sholl, R. (2021). Feldenkrais, Freud, Lacan and Gould: How to Love Thyself for Thy Neighbour. In R. Sholl (Ed.), *The Feldenkrais Method in Creative Practice: Dance, Music and Theatre* (pp. 69 - 91). London, New York, Oxford, New Delhi, Sydney: Methuen Drama.
- Shusterman, R. (2012). *Thinking Through the Body: Essays in Somaesthetics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Spatz, B. (2015). *What a body can do. Technique as Knowledge, Practice as Research*. London & New York: Routledge.
- Taylor, C. (2009). *A Ética da Autenticidade*. Lisboa: Edições 70.
- Turner, R. (2010). Steve Paxton's "Interior Techniques": Contact Improvisation and Political Power. *TDR/The Drama Review*, Vol. 54: 3 (207), 123–135.

Varela, F., Rosch, E., Thompson, E. (1993). *The Embodied Mind: Cognitive Science and Human Experience*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Vörös, S. (2020). Mind Embodied, Mind Bodified: Merleau-Ponty and the Enactive Turn in Mind Sciences. *Études phénoménologiques – Phenomenological Studies, Vol. 4*, 91–117.



Esboço de um estudo experimental de exploração do movimento. Em busca de modalidades inclusivas de movimento para pessoas que não costumam dançar

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3151>

Inês Zinho Pinheiro. Bailarina, investigadora e professora (Escola Superior de Dança). Doutoranda em Artes Performativas e da Imagem em Movimento (FBAUL). Desenvolve uma investigação sobre exploração do movimento e criação coreográfica com pessoas que não costumam dançar. (Email: ineszinhop@gmail.com) – (<https://orcid.org/0009-0001-7810-3435>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Zinho Pinheiro, I. (2023). Esboço de um estudo experimental de exploração do movimento. Em busca de modalidades inclusivas de movimento para pessoas que não costumam dançar. *Revista Calarma*, 2(3), 329–350. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3151>

Declaração do autor

A autora declara que participou de todo o processo científico desta pesquisa, incluindo a conceptualização, metodologia, redação e edição. Também declara que não tem possíveis conflitos de interesse em relação à autoria e publicação deste artigo.

Resumo

Este projeto de investigação prático-teórica em curso, está a ser desenvolvido no âmbito do doutoramento em Artes Performativas e da Imagem em Movimento (Faculdade de Belas-Artes da Universidade de Lisboa) e orientado pelo Professor Doutor Jorge Ramos do Ó e pela Professora Doutora Madalena Xavier

Silva. O projeto consiste no desenvolvimento de um conjunto de dispositivos mediadores da exploração do movimento, visando a descrição, a interpretação e a compreensão do modo como pessoas que não costumam dançar experienciam ‘modalidades inclusivas de movimento’. Para tal, em dezembro de 2022, iniciei a dinamização de um primeiro ciclo de sessões de movimento. Subsequentemente, em maio de 2023, dinamizei o segundo ciclo. Estas sessões, para além das propostas de exploração do movimento, incluem práticas conducentes à tomada de consciência do corpo próprio e ao acesso à interioridade dos participantes no estúdio de dança. As finalidades últimas desta investigação decorrem do meu interesse em afinar a minha prática enquanto professora de dança, assim como visam o aperfeiçoamento de dispositivos que conduzam à exploração do movimento. Assim, este projeto pretende desenvolver uma investigação com uma dupla intencionalidade, ou seja, a otimização da minha intervenção pedagógica, e também uma intencionalidade heurística (a produção artístico-teórica do objeto em estudo). Noutros termos, ao longo do desenvolvimento de dispositivos de exploração do movimento com os participantes, estarei atenta a possíveis desvelamentos teóricos do âmbito pedagógico e artístico.

Palavras-chave: dança; exploração do movimento; autoconhecimento cinestésico.

Introdução

Este artigo surge de um projeto de investigação desenvolvido no âmbito da dança, seguindo uma orientação prático-teórica no seio de um paradigma metodológico em que se inscrevem os estudos que adotam uma metodologia designada como ‘prática como investigação’ (Spatz, 2015), criando assim uma relação circular entre a prática e a teoria. Isso significa que as orientações fenomenológica e hermenêutica (Gadamer, 1995 & 1996), assim como o carácter artístico do estudo, requerem uma direção informada por métodos de observação de cariz qualitativo-interpretativo (Patton, 2015).

No seio deste duplo propósito, destaca-se a procura de uma melhor compreensão do modo como as Pessoas Que Não Costumam Dançar (PQNCD) experienciam ‘modalidades inclusivas de movimento’ e se pronunciam sobre esse processo criativo de exploração do movimento. Esta investigação apoia-se na metodologia designada ‘prática como investigação’, tendo parcialmente em consideração estudos relacionados com a ‘dança inclusiva’ e ‘práticas somáticas’, assim como em dispositivos de exploração de movimento e de criação coreográfica desenvolvidos por vários coreógrafos.

Em função destas intencionalidades e finalidades, surge o seguinte conjunto de questões e subquestões relevantes para a orientação da pesquisa: Quais as relações entre o movimento e a consciência do estado interior de cada participante, e de que forma estas relações se podem desenvolver ao longo da exploração do movimento?

A tradução verbal do que os participantes experienciam cinesteticamente e a tradução cinestésica daquilo que decorre nas suas interioridades prestam-se às seguintes interrogações: Que modalidades de tradução verbal e cinestésica são utilizadas pelos participantes para expressar as suas experiências de movimento e a consciência que têm das suas experiências interiores? Que tradução verbal utilizam os participantes para expressarem o que experienciam corporalmente? Que tradução cinestésica utilizam para expressarem o que experienciam interiormente?

De que forma os participantes aprofundam e descobrem novas dimensões dos seus estados interiores ao utilizarem a modalidade cinestésica, incorporando o que estão a pensar ou sentir? E por seu lado, ao verbalizarem as suas experiências de movimento, de que forma podem os participantes expandir as suas capacidades de expressão artística e criativa?

Breve quadro teórico de referência

De forma geral, ao longo desta investigação, sigo princípios oriundos de diversos autores, que podem ser globalmente descritos por uma das formas que André Lepecki (2013) encontrou para definir a sua noção de *coreopolítica*, enquanto “a formação de planos coletivos emergentes nos limites entre a criatividade aberta, a iniciativa ousada, e uma persistente – mesmo teimosa – iteração do desejo de viver longe da conformidade policiada” (p. 23). Tais orientações definiram a forma como abordo as temáticas que surgem ao longo da investigação, ganhando iminência e/ou perdendo-a, dependendo dos caminhos que a leitura, a escrita e a prática cinestésica foram traçando.

Neste entrelaçar de atividades que fazem parte do meu processo de investigação, encontro igualmente sintonia com a ideia de Jacques Rancière (2021) sobre a dupla tradução que acontece entre a bailarina e o espetador, criando “textos possíveis que o movimento escreve sem palavras” (p. 109). Esses caminhos, que tanto resultam em textos com palavras, como com movimento, foram também orientados por essa noção de *coreopolítica* (Lepecki, 2013), pois permite-me colocar em diálogo autores que talvez não se cruzassem se não criássemos tais planos coletivos, que possibilitam uma criatividade na forma como certos conceitos se podem interligar. De forma concomitante, esta conceção proposta por Lepecki tem sobretudo

relevância para o meu trabalho em estúdio com os participantes do projeto. Na verdade, tornou-se uma inspiração não só para essas sessões de movimento, mas também para qualquer das valências do meu trabalho em estúdio, seja este no âmbito pedagógico, como no de criação coreográfica.

Delimitação de conceitos centrais

Os saberes sensíveis da dança, originaram um movimento inclusivo (Ginot, 2014), desafiando as normas hierárquicas/estéticas da dança, evitando excessos, sendo lentas, de baixa intensidade e prestando-se ao autoconhecimento (Ginot, 2013). Analogamente, a ‘Small Dance’ de Steve Paxton, dispositivo sugestivo de consciência corporal, desenvolve o ‘poder pessoal e da presença’ dos praticantes (Turner, 2010). Segundo Feldenkrais (1987), a autoimagem trabalha-se através de uma atenção focada nas sensações corporais, e os movimentos, tais como os lapsos/atos falhados freudianos, revelam algo de nós próprios que desconhecemos (Sholl, 2021). A complexidade do autoconhecimento, de Sócrates à somática, passando por Nietzsche e Heidegger (Shusterman, 2012), permite às práticas somáticas um acesso oblíquo à interioridade. Para Merleau-Ponty (2005), o ‘corpo próprio’ é a origem do conhecimento/compreensão do sujeito do conhecimento, e a designação ‘corporização’ domesticou as suas posições/denominações radicais sobre a incorporação das narrativas (Vörös, 2020 e Varela et al. 1993). Nas narrativas verbais e cinéticas, a linguagem corporal não é uma ‘nota de graça’ adicionada à narrativa, mas uma incorporação pré-verbal (Forti, 2010), facilitando, aumentando, ou obstruindo os padrões de pensamento (Merritt, 2015).

O perspectivismo nietzscheano cruza a noção de ‘interpretação afetiva’ com a de ‘perspetiva’ constituída/dirigida por uma matriz de ‘forças ativas e interpretativas’, o sujeito como multiplicidade, é fabricado por e como uma interpretação (Cox, 1997). Dificilmente haverá acesso a um ‘Self’ poliédrico (Pereira, 2002) e se o conhecimento existe como verdade, por mais que a questionemos, permanece indistinta do modo como a atingimos (Heidegger, 2001).

Aceder à interioridade liga-se à extrema interrogação e o ‘Self’ não é o sujeito isolado, mas um lugar de comunicação/fusão do sujeito e do objeto (Bataille, 2021), fusão que o corpo em movimento estabelece, sendo simultaneamente sujeito, objeto e ferramenta do seu próprio saber (Marques & Xavier, 2013). O ‘Self’ é uma construção social, ligando a sua intencionalidade coletiva ao ‘ser conjuntamente’, como em situações de intenção partilhada e emoção coletiva (Giovagnoli, 2021), somando-se novos argumentos favoráveis à ideia do ser e do saber como um estar junto (Ó, 2019).

Fundamentação da escolha das características do grupo de participantes

O meu desejo de trabalhar com pessoas que não costumam dançar (PQNCD), quando quero aperfeiçoar o meu trabalho enquanto docente de dança e criadora, surge por diversas razões, que se interligam entre si. Uma delas nasce de uma tentativa de reduzir a distância entre PQNCD e a obra e o trabalho coreográficos em geral, trabalhando a partir da diversidade humana e abrindo a possibilidade destes participantes experienciarem holisticamente (corporal e mentalmente) o processo criativo do projeto. Esta ambição de uma outra possível relação entre espetador e criador, é análoga à ideia de também encurtar a distância entre o leitor e o escritor, expressa ao longo do livro de Jorge Ramos do Ó (2019) relativamente à hierarquia comumente imposta entre a leitura e a escrita. Neste caso, penso na relação entre assistir e criar obras coreográficas. Em continuidade, partilho ainda a ideia utópica de Ó (2019), ao remeter-se para as conceções de Walter Benjamin (2011), de “uma generalização de um saber profissional tornado acessível a todos” (p. 482), que seria uma forma de se construir “uma prática partilhada por toda a comunidade” (idem). Prolongo este paralelismo entre os processos da escrita e da criação coreográfica, considerando o tipo de romance de Dostoiévski, que consegue convocar o leitor, com um desejo democrático de o conduzir a pensar em si próprio (Bakhtin, 2022)¹.

Estes processos conduzem à criação de diálogos vindos de diversas perspetivas e experiências, o que pode também ser uma forma de incluir outros públicos, o que me faz simultaneamente questionar e repensar o projeto, formando assim uma “consciência de linguagem” (Ó, 2019: 381). Reflito sobre a linguagem da minha investigação, sobre como quero evitar utilizar uma linguagem que apenas bailarinos compreendam, por exemplo. Imagino, portanto, uma linguagem que seja inclusiva relativamente a certas ações corporais e que faz parte de tais modalidades inclusivas de movimento. Imagino, deste modo, que seja possível ir construindo uma linguagem comum a quem experiencie estas modalidades, mantendo presente a seguinte frase de Borges (1999): “Toda linguagem é um alfabeto de símbolos cujo exercício pressupõe um passado que os interlocutores compartilhem” (p. 93).

Tal construção linguística em conjunto poderá ser concebida como uma forma de nos afastarmos da tendência que já Dostoiévski (2022) expunha sobre a quase impossibilidade de se refletir nos seus dias (parece-me que atualmente essa tendência se tenha acentuando), acrescentando ainda: “compram-se ideias feitas” (p. 27). O autor adiciona ainda que “as

¹A partir dos comentários tecidos no seminário de leitura orientado pelo Professor Jorge Ramos do Ó.

ideias têm a capacidade de penetrar” (p. 39), será que penetram o corpo? Será que o corpo pode, por sua vez, penetrar as ideias? No fundo, parece-me que o próprio Dostoiévski nos responde a estas questões da seguinte forma: “há ideias não expressas, inconscientes, apenas sentidas intensamente; há muitas delas que se fundem com a alma humana” (p. 40).

A emergência destes diálogos e reflexões poderá criar “a possibilidade de as palavras interiores emergirem e encontrarem forma de se relacionarem com outras que estão a circular” (p. 40). Este processo poderá apoiar a comunicação de singularidades dos participantes, predispondo-se à “heterogeneidade dos idiomas, obrigando-se àquele tipo de silêncio de quem se dispõe a ouvir o que ainda não conhece” (p. 40). Estas qualidades, descritas por Ó (2019), relativamente ao seminário enquanto dispositivo académico, parecem-me sugestivas para as sessões de movimento da minha investigação, durante as quais também pretendo desenvolver práticas comuns que permitam a expressão de experiências particulares (cf. p. 384), ou seja, a procura de uma prática comunitária (p. 455). Assim, reflito ainda sobre a analogia entre as atividades de escrever e de dançar, relativamente “à necessidade em si mesma[s] inesgotável, de configuração *de ser-em-conjunto*” (p. 483).

Encontro também semelhanças entre este género de seminário, as sessões de movimento que estou a desenvolver e a comunidade de orientação concebida por Gadamer (1995). Evidencio particularmente a construção de um saber do em-comum, através da partilha do saber da interioridade, visto que, falar um com o outro, ou no caso da minha investigação, falar e dançar com outras pessoas, não é apenas explicar um ao outro (cf. p. 151). Mais aprofundadamente, este falar em conjunto constrói um aspeto comum do que é falado, em vez de apenas acrescentar a opinião de um à do outro, transformando ambos (idem). Portanto, uma comunidade verdadeiramente comum cria uma interpretação comum do mundo, tornando, desta forma, possível a solidariedade ética e social (idem).

Para melhor pensar sobre tais ‘práticas comuns’ ou mesmo sobre uma ‘prática comunitária’, necessito considerar o termo ‘comunidade’ e o que sentido pretendo reter de tal termo ao longo desta investigação. Recorro às considerações desenvolvidas por Anselm Jappe (2008) acerca do significado de comunidade segundo textos da Internacional Situacionista:

Se a natureza do homem é a sua historicidade, esta pressupõe que a comunidade seja uma autêntica necessidade do homem [...] a comunidade é corroída pela troca [...] Uma verdadeira comunidade e um verdadeiro diálogo só podem existir onde cada um pode ter acesso a uma experiência direta dos factos e onde todos dispõem dos meios práticos e intelectuais para decidir sobre a solução de problemas (p. 54).

Na realidade, ao considerarmos este conceito, devemos clarificar a oposição que existe entre sociedade e comunidade. A sociedade é um “vínculo puramente exterior, mediado pela troca entre pessoas em eterna concorrência” (p. 55), enquanto, por sua vez, a comunidade é um “conjunto de vínculos pessoais e concretos e uma unidade orgânica de onde nascem as ações do indivíduo” (p. 55). De forma sucinta, Jappe adiciona ainda o pensamento de Guy Debord, que critica o espetáculo como uma “sociedade sem comunidade” (Debord, 1992, apud Jappe, 2008, p. 55). Complementarmente, considero a intencionalidade coletiva que se liga ao ‘ser conjuntamente’, caracterizada por situações de “intenção partilhada, atenção conjunta, crenças partilhadas, aceitação coletiva, emoção coletiva” (Giovagnoli, 2021).

Ao prosseguir a clarificação das razões que me conduzem ao desenvolvimento deste estudo com PQNCD, interligando as ideias sobre a criação de uma comunidade e dos diálogos que surgem nesta, recorro ao conceito de polifonia incansavelmente discutido por Mikhail Bakhtin (2022), relativamente aos romances de Dostoiévski. Ou seja, tudo o que surgir desta investigação reverterá para a minha atividade docente em dança e para a minha atividade artística coreográfica, evitando ter somente as perspetivas de quem já dança, pois, na verdade, essas são as perspetivas a que já tenho acesso na minha vida profissional. Será ao longo desta investigação que terei precisamente a possibilidade e a oportunidade de me confrontar com perspetivas sobre o movimento e formas de o criar a partir do trabalho com PQNCD e dos seus testemunhos. Esta conceção da polifonia do texto é-me útil para pensar e experimentar o modo como poderei, na minha investigação, construir uma voz a partir de outras vozes, tanto ao longo das sessões práticas, como na forma como recolho e arquivo a informação que daí emergirá, articulando-a depois através de um trabalho de citação. Assim, poderá ser possível encontrar uma espécie de solidão partilhada e povoada pela multiplicidade das declarações dos participantes.

Para construir este trabalho de exploração do movimento em conjunto com os participantes, inspiro-me especificamente na forma como Dostoiévski consegue trazer vozes contraditórias entre si e dentro de si próprias, sem procurar harmonizá-las, mantendo a sua complexidade não linear, com descontinuidades que podem ser desdobradas, afetando-se, mas sem se resolverem (Bakhtin, 2022). Esta motivação poderá orientar-me na promoção de empoderamento (*empowerment*) dos participantes, para que cada pessoa possa ter a possibilidade de criar a sua narrativa e descobrir o que ainda não conhece.

Considerações metodológicas

O paradigma metodológico em que se enquadra o estudo parte da prática como metodologia de investigação. Isso significa, neste caso, que as orientações fenomenológica e hermenêutica, ao informarem o carácter artístico do estudo, tomam uma direção pautada por métodos de observação de tipo qualitativo-interpretativo (Patton, 2015). Estas opções metodológicas decorrem das próprias características dos fenómenos estudados, face aos quais uma metodologia ‘mole’ (soft) se adequa melhor do que procedimentos ‘duros’ (hard) (Moscovici, 1988).

Ao referir que o estudo segue uma orientação do pensamento indutivo, ou seja, que parte do concreto para o abstrato e do singular para o geral, deveremos ter em conta que “o singular não se limita a confirmar leis que assegurariam [...] a possibilidade da previsão [...] pelo contrário, trata-se de apreender o próprio fenómeno no concreto onde ele se revela único” (Gadamer, 1996, p. 20). Gadamer acrescenta que é este pensamento que permite a compreensão da experiência em geral, ou seja,

Não propõe confirmar e estender essas experiências gerais para chegar ao conhecimento de uma lei [que] regeria o desenvolvimento dos homens, dos povos ou dos estados em geral, querendo pelo contrário compreender como tal homem, tal povo, tal estado, é o que se tornou.

Referindo-se a Helmholtz, Gadamer sublinha que esse autor “distinguiu duas formas de indução: a indução lógica e a indução artística-instintiva” (p. 21), acrescentando que “a distinção destes dois procedimentos [...] não era no fundo nada lógica, mas psicológica [e ambas] utilizam a inferência indutiva [tratando-se] de uma inferência inconsciente”. Assim, o exercício da indução exige uma espécie de tato, recorrendo a faculdades do espírito, tais como “riqueza da memória e reconhecimento de autoridades”, contrariamente à “atividade da inferência consciente dela própria [e.g.] a do cientista cujo estudo assenta no uso que faz do seu entendimento”.

Caracterização sucinta dos participantes da investigação

À escolha dos participantes, presidiram dois critérios. O primeiro exigiu que fossem participantes sem uma prática de dança sistemática, ou seja, pessoas que eu designei pela expressão: ‘pessoas que não costumam dançar’ (PQNCD). O segundo critério residiu no conhecimento prévio que eu tinha dos participantes, por mim considerados como pessoas

interessadas em artes performativas ou práticas somáticas, com vontade de se implicar nas minhas propostas e que, eventualmente, usufruíssem da experiência ao longo do projeto. Este segundo critério, funda-se na minha convicção, segundo a qual, a participação destas pessoas seria particularmente fecunda para as sessões de movimento, para a análise de conteúdo das suas declarações, em suma, para o meu projeto. Noutros termos, fiz uma escolha conscientemente enviesada dos participantes.

O primeiro ciclo de sessões contou com a participação de seis participantes. O segundo ciclo também contou com a participação de seis participantes, mas duas das participantes não estiveram presentes neste ciclo, tendo outras duas novas participantes sido incluídas no segundo ciclo. As idades dos participantes estão compreendidas num intervalo cujo limite mínimo é 23 e o máximo é 66 anos. A média das idades é de cerca de 46 anos. Os participantes deste grupo têm formação académica superior: dois são doutorados, um é doutorando, uma é mestre e os restantes são licenciados. Todos os participantes praticam ou praticaram atividades físicas (e.g. yoga, ginástica, natação, karaté, ténis, escalada). Excetuando uma participante (professora de yoga), todos os outros participantes estão ou estiveram implicados em práticas artísticas (e.g. desenho, pintura, teatro). Esta diversidade, tanto nas faixas etárias, como nas capacidades físicas, como ainda nos graus de implicação em atividades físicas e artísticas, permitiu-me o acesso a diferentes perspetivas das experiências propostas por mim e vivenciadas pelos participantes.

O estúdio de dança enquanto espaço cénico

Nesta secção, irei explorar a conceção do estúdio enquanto espaço cénico, assim como os diversos aspetos que dela decorrem. Tal conceção do estúdio surgiu do meu cuidado com as transições que ocorrem quando se passa do contexto do processo criativo para o da performance. Transitar de uma situação de ensaio para uma situação de performance implica mudanças que incluem várias dimensões uma das quais é frequentemente o próprio espaço. No entanto, principalmente por ser um projeto com PQNCD, decidi conceber o espaço de exploração do movimento enquanto um espaço que também poderia ser o de uma eventual situação de apresentação. Apesar de esta ideia original não se tornado uma parte central para o meu projeto, evoco essa razão uma vez que essas transições que já constituem uma dificuldade para bailarinos, tornar-se-iam ainda mais acentuadas para PQNCD. A importância desta ideia que me conduziu a conceber o estúdio de dança enquanto espaço cénico consiste no facto de ter sido um ponto de partida para descobrir outras aberturas acerca da conceção desse espaço, ideias que irei desenvolver seguidamente.

Apesar de ter considerado a possibilidade de desenvolver a parte prática deste projeto fora do estúdio de dança, em espaços urbanos escolhidos pelos participantes, ocorreu-me que, em experiências anteriores me deparei com a importância de abrir o estúdio de dança a PQNCD (Pinheiro, 2019 & 2021). Nessas experiências, o estúdio tornou-se numa espécie de ‘suspensão do tempo’ (Bachelard, 1978), de parêntesis no quotidiano dos participantes, proporcionando algo que, na ocasião, concebi como uma ritualização da prática de movimento no estúdio de dança (Pinheiro, 2018a).

Breve descrição do dispositivo de recolha de informação e da organização dos ciclos de sessões de movimento

Durante e após as sessões de movimento, recorri a diversos meios de recolha de informação: entrevistas, pessoais e coletivas, conduzidas com maior ou menor estruturação prévia, ou seja, que se situam num contínuo, em que um dos extremos corresponde à conversa informal e o outro à entrevista com um guião semiestruturado. Por seu lado, recorri a notas de campo, assim como a comentários escritos e orais produzidos, a meu pedido, pelos participantes após as sessões. A intencionalidade das entrevistas pessoais, realizadas depois do primeiro ciclo de sessões, consiste no aprofundamento e esclarecimento de tais comentários dos participantes. Foram estabelecidos dois ciclos, cada um contendo um determinado número de sessões (cf. Figura 1). No fundo, o segundo ciclo foi uma consolidação do tipo de propostas de exploração do movimento que desenvolvi com os participantes durante o primeiro ciclo de sessões.

Tabela 1. Número de sessões e duração dos dois ciclos.

	1º Ciclo	2º Ciclo
Nº de Sessões	4	1
Nº total de horas	8	4

Durante o processo de análise de conteúdo das informações recolhidas fiz emergir um conjunto de tendências: 1. Consciência do corpo e do movimento no espaço, 2. Pertença ao grupo, 3. Estados de espírito em movimento, 4. Integração da música e do movimento, 5. Conversas interiores que acompanham as experiências cinestésicas. Simultaneamente, teci conexões entre o que surgiu da análise de conteúdo, o que desenvolvi nas sessões de movimento, os textos de referência, e todos estes aspetos confluem no desenvolvimento da minha escrita.

Propostas práticas com o grupo de PQNCD

Ao longo das sessões de movimento com este grupo, senti de forma incorporada, a ideia de simultaneidade. Precisei de dinamizar e propor diversas modalidades de movimento, enquanto quis também compreender o modo como os participantes respondiam a tais propostas, tentando simultaneamente tirar notas sobre as suas escolhas espaciais e cinestésicas. Quando nos reuníamos para conversar sobre a experiência de responder a essas tarefas e exercícios, queria ouvi-los, observar a linguagem corporal que se desenrola em articulação com a linguagem verbal, tentando ainda tirar notas das ideias que sobressaíssem no momento, enquanto me tranquilizava relativamente à fidedignidade do registo dessas notas garantida pela gravação de voz. Ao fazer este registo, deparei-me constantemente com um trilho de palavras que vinham uma a seguir a outra, e observei como essa cadência me conduzia à simplificação do discurso através do registo de apenas ideias-chave. Estas experiências da simultaneidade permitiram-me compreender que os registos foram significativos apesar da perda de alguma informação.

Tais experiências fizeram surgir um paralelismo entre o movimento dançado e a escrita, ambos exercícios de transformação, trilhando um caminho que se vai desdobrando e tornando-se labiríntico. Esta dança e esta escrita avançam sem se dirigirem a um ponto preciso, tendo sempre como orientação a minha questão central de investigação. Até mesmo esta questão vai mudando de lugar, algo que me ocorreu em reflexões ligadas à arte, à educação e à terapia e às fronteiras difusas entre estas áreas. As respostas que fui tentando criar são enigmáticas e formaram-se à medida que fui encontrando estas ligações. Para conceber tais relações precisei de escrever, fundamentar a investigação, tentando traduzir, de forma concreta, a minha aproximação do enigma.

Para incentivar os participantes a entrar neste tipo de prática em que encontramos ligações entre o que experienciamos interiormente e os nossos movimentos, guiei-os pela experiência da *Small Dance* de Steve Paxton. A *Small Dance* é uma prática caracterizada como uma terapia que desenvolve o ‘poder pessoal e a força da presença’ do indivíduo, útil para a vida quotidiana em geral (cf. Turner, 2010). Esta referência tem estado sempre presente na minha pesquisa prático-teórica relacionando-se com o modo de acompanhar os participantes na viagem que é a tomada de consciência do ‘corpo próprio’.

O meu interesse pelo perspectivismo nietzscheano (Cox, 1997), como já fui anteriormente referindo, surgiu da necessidade de jogar com a dualidade entre as experiências verdadeiramente vivenciadas e a possibilidade de estas serem criadas pelos participantes.

Esta forma de pensar permitiu-me complexificar e aprofundar as experiências que propus, dando a escolher, quer a partilha de memórias de situações que tenham realmente acontecido, ou de ‘novas memórias’ inventadas, quer ainda, a criação de memórias híbridas, em que os limites entre a realidade e a ficção se esbatam.

Concomitantemente, nas experiências práticas, quis manter presente “o carácter fundamentalmente dialógico da vida humana” (Taylor, 2009: 46), considerando o diálogo no seu sentido lato. No caso do movimento, refiro-me à linguagem corporal, à arte de dançar, como “modos de expressão pelos quais nos definimos”. Tanto através de palavras, como de movimentos, “somos iniciados na linguagem pela interacção com os outros” e nas experiências práticas ambicionei conseguir que esta partilha aconteça entre os participantes, até porque colaborei com pessoas que não costumam dançar regularmente, por isso uma tal experiência foi igualmente uma iniciação ao movimento.

Descrição da análise das informações recolhidas

De seguida, partilho alguns dos comentários dos participantes correspondentes a cada uma das tendências emergidas, assim como algumas das observações que surgiram ao longo da sua análise.

Primeira tendência: consciência do corpo e do movimento no espaço

Na primeira conversa em grupo, tive acesso a interessantes e surpreendentemente complexas descrições dos participantes relativamente ao processo de escolha e de decisões por eles feitas ao longo das propostas de tarefas e de exercícios. Por exemplo, uma das participantes (Constança) expôs a sua ‘consciência do corpo e do movimento no espaço’ da seguinte forma: “Eu achei muito difícil ter noção [...] da totalidade do espaço e das pessoas e senti necessidade de equilibrar o movimento com o dos outros que estavam ao meu lado”. No seio desta descrição, apercebemo-nos das regras e marcos que a própria participante introduziu no exercício para se orientar, elementos estes que vão para além das indicações que eu dei inicialmente. Este facto parece indicar que alguns dos participantes tiveram necessidade de criar recursos próprios para realizar as suas experiências. Constança parece ter-se apercebido da sua dificuldade em estar ligada ao espaço e aos outros participantes, o que a levou a encontrar uma forma pessoal de aprofundar a sua consciência corporal e cinestésica.

Constança refletiu mais intensivamente sobre a consciência que tem dos seus movimentos, distinguindo, da seguinte forma, vários tipos de memória que experienciou numa das sessões:

“uma das coisas que noto é que eu não tenho memória e não é só memória... no caso dos nomes, claro é uma memória intelectual... Mas no caso dos movimentos, eu não sei se é só uma memória intelectual... é como se o corpo não estivesse habituado a decorar coisas...”.

De forma complementar, Constança explorou ainda a sua perceção da falta de consciência corporal, especificamente uma consciência do corpo no espaço, sem utilizar a visão, afirmando o seguinte:

É como se o corpo não tivesse capacidade de se aperceber assim tão bem do que está à volta... houve um momento em que eu estava ali enrolada, então eu não via ninguém à minha volta... Eu perdi completamente a noção de onde é que estavam os outros todos... e acho que isto tem a ver com eu não ter esse treino... do próprio corpo poder fazer isso sem os olhos...

Ao especificar esta característica da sua falta de prática de tomada de consciência do seu corpo e do que a rodeia, Constança tornou claro, como a consciência do corpo compreende diversas dimensões. Uma delas “[...] que resulta da transformação da consciência vígil intencional [...]” (Gil, 2004: 2), que parece expressar-se quando a participante observa o modo como perdeu consciência do que a rodeava. Uma outra “[...] que decorre da mutação do corpo que se torna uma espécie de órgão de captação das mais finas vibrações do mundo”, que Constança identificou enquanto uma característica que ela própria carece, compreendendo assim a necessidade de uma prática processual para desenvolver e ampliar a sua consciência do corpo.

Segunda tendência: pertença ao grupo

No seu conto *O Grande Inquisidor*, Dostoiévski (2012) coloca os dois irmãos Karamázov num diálogo em que um deles cria toda uma narrativa, que, no fundo, tem o intuito de mudar o modo de pensar, ou mais precisamente, ridicularizar a fé do seu irmão. Este conto começa com a visita de Cristo à Terra, e continua com os acontecimentos que daí se desenrolaram, tendo como personagem principal, para além de Cristo, um cardeal que ordena o seu aprisionamento. A partir daí, a história continua com diálogos entre os dois, em que discutem sobre a humanidade e a certo ponto, o cardeal lamenta e acusa a humanidade de ter como maior tormento a “exigência de comunidade” (p. 259).

Senti-me incluída na acusação do cardeal, pois tento permanentemente encontrar um sentimento comunitário com os participantes. Aliás, ao ter acesso aos seus testemunhos, verifiquei que esta tendência da procura de uma ‘pertença ao grupo’ foi por todos claramente

expressa, de diversas formas. A título de exemplo, Miguel referiu que procurou “encontrar o coletivo, o grupo, num indivíduo que não eu”. Um outro exemplo evidencia esta procura, enunciando, no entanto, a dificuldade e frustração que essa procura comportou para Constança: “sabia que devia comunicar com os outros corpos, mas a consciência do grupo não foi atingida por mim”. Constança, interpretando essa sua própria limitação, acrescentou: *e, quando* [essa consciência foi atingida], *foi de forma racional*. Prosseguindo, a participante, que investiga imagem e cenografia, utilizando esses saberes, tentou clarificar a racionalidade dessa consciência encontrada *em termos de uma possível geometria da composição, que visualizava quando podia ver o grupo*. Em termos de conclusão, Constança expressou a seguinte interpretação de cariz filosófico: “Talvez tudo isto esteja implicado numa coisa que ando a pensar e que é a forma como a separação, que a maioria de nós vai fazendo do corpo, nos condiciona e nos impede de agir”.

Por seu lado, quando Carlos manifestou as suas expectativas sobre o decorrer das sessões, expressou primeiramente uma certeza, i.e., “a convicção que faço parte de um grupo que está a tentar encontrar uma qualquer harmonia/expressão”. De forma complementar, o participante explicitou ainda a forma que encontrou para fazer parte da proposta de improvisação, evidenciando, a sua procura de ‘pertença ao grupo’:

Eu acho que tentei participar para não perder essa noção de grupo e que era tentar ocupar sempre um sítio onde estivesse pouca gente, preencher mais a sala e estar atento ao barulho... que se fazia, nomeadamente quando havia caminhadas... [para] não estar toda a gente a caminhar no mesmo sítio... portanto ir alternando as posições... eu estava sempre a tentar que... estivessem sempre umas pessoas a fazer o mesmo... de maneira a estar integrado.

Este tipo de novos marcos criados pelos participantes sugeriram-me o projeto de adicionar regras idênticas, num outro ciclo de sessões, experimentando-as com o grupo, criando novos exercícios, progressivamente mais complexos.

No seguimento do comentário de Carlos sobre o seu procedimento de encontrar movimentos comuns aos de outras pessoas ao longo do exercício, com a intencionalidade de se integrar no grupo, a Cláudia observou o modo como um movimento uníssono acidental lhe provocou um sentimento de pertença e um gratificante sentido estético:

Senti que estava muito mais focada nos meus próprios movimentos, mas quando existiam momentos em que eu via que eu estava fazendo a mesma coisa que outra pessoa, ou que por acaso a gente fazia a mesma coisa, vinha um sentimento de... talvez de união... achei bonito.

De forma complementar, Leonor descreveu um outro momento de sincronia com outros participantes, do seguinte modo: Às vezes havia coisas que... era natural que fosse o movimento a seguir... que iria ser assim e era síncrono... um começou a mexer-se e os outros... automaticamente foi síncrono... ali eu senti que foi mesmo espontâneo e síncrono. Estas declarações, para além de voltarem a salientar o movimento em uníssono, incluem um termo/conceito que as práticas destas sessões parecem conter, i.e., natural, relativamente ao surgimento de movimento em grupo de forma espontânea.

Terceira tendência: estados de espírito durante o movimento

Para iniciar esta tendência, volto a referir Musil (2018) quando o autor analisa um dos personagens no seu romance *O Homem sem Qualidades*:

Ulrich presumia simplesmente que uma pessoa dotada de espírito tem todos os tipos de inclinação intelectual, de modo que o espírito é anterior às qualidades; ele próprio era um homem de muitos contrastes e imaginava que todas as qualidades jamais expressas na humanidade repousam bastante próximas umas das outras no espírito de cada pessoa, se ela o tiver (p. 134).

Início a análise desta terceira tendência com a anterior citação, pois essa autorreflexão elaborada pelo personagem Ulrich ajudou-me a pensar melhor o que já tinha intuído, quer através da minha prática de movimento e do modo como ao dançar sinto e atravesso diversos estados de espírito, quer ainda, e de forma mais explícita, ao ouvir e/ou ler os testemunhos dos participantes que irei introduzir ao longo desta secção.

Tal como se tem tornado evidente ao longo desta análise de conteúdo, para além da *Small Dance*², um outro exercício que gerou diversas reflexões e comentários dos participantes foi o *flocking*. Miguel referiu-se a este exercício como um momento em que se pode pensar e em que o pensamento e a liberdade se fundem. Nas suas próprias palavras, “o teu pensamento está orientado como a liberdade... então quando o pensamento e a liberdade estão juntos, alguma coisa acontece...”, desvelando assim um exemplo de ‘estados de espírito durante o movimento’.

Curiosamente, tendo em mente o conceito de *coreopolítica* proposto por André Lepecki (2013) encontro ecos e ramificações que se ligam à prática do *flocking* e especificamente

² Esta prática consiste em permanecer de pé, observando os pequenos ajustes que fazemos para mantermos a posição vertical.

a esta observação de Miguel. Esta parece ser uma atividade que facilita a aprendizagem de formas de movimento político, em que há possibilidade de se encontrar liberdade “ao dedicar-se totalmente às próprias ações no âmbito de uma construção coletiva, ou de um plano coreográfico, [...] experimentando como mover-se politicamente” (p. 26).

Quarta tendência: relação entre música e movimento

A preocupação com a música conduziu-me a querer um músico que nos viesse acompanhar nas sessões ao vivo, para que houvesse uma ligação e troca circular, em vez de me sentir pressionada a ‘manipular’ as dinâmicas do grupo através das minhas escolhas musicais e também para tentar aliviar esta sensação de necessidade de obedecer à *autoridade* imposta pela música expressa por Leonor na sua primeira reflexão verbal. A participante acrescentou ainda que se debateu com a escolha entre concretizar “as ações ou viver a música”. Paralelamente, Carlos relatou esta imposição da música nos seus movimentos de maneira apreciativa: “gostei da forma como senti a música e a sua ação sobre o ritmo e a forma dos movimentos”. Noutros termos, esta foi uma forma de integração da música e do movimento.

Durante a sua entrevista pessoal, Leonor descreveu mais pormenorizadamente o momento em que começou a tomar consciência desse seu processo de decisão sobre os movimentos que fazia e o modo como incorporava a música:

Já não me lembro quais foram as ações que tu deste... mas eram vários verbos [...] e depois houve uma altura em que tu disseste: para além dessas, podem utilizar um outro movimento que vos apeteça... e então... como podíamos utilizar um outro movimento que nos apetecesse... quando prestei atenção à música... eu comecei a mexer-me para me integrar mais com a música...

Esta minha sugestão parece ter oferecido um momento em que a possibilidade de ligar os seus movimentos à música, incorporando-a, se tornou mais acessível para esta participante. Leonor continuou a descrever este episódio:

Só quando estava a tomar consciência... ou seja... permitiste que nós fizéssemos um movimento nosso... uma ação nossa... e é nesse sentido que eu disse: ah eu tenho liberdade [...] porque eu ouvi a música e pensei... espera... eu agora tenho liberdade... não estou restrita só a três ações... então eu consigo integrar-me melhor com a música...

Este exercício e, particularmente, o momento em que já poderiam incluir mais movimentos para além dos três que sugeri inicialmente, não só permitiu que esta participante tomasse

consciência de processos emergentes desta relação entre a música e o movimento, como também lhe trouxe uma sensação de liberdade de movimento e de escolha das formas como os articulava com a música. Esta sensação de liberdade que Leonor descreveu neste contexto de ‘relação entre música e movimento’ evoca as longas reflexões feitas por Miguel sobre a ligação que encontrou entre o *flocking* e a liberdade, detalhadamente descrita e analisada na secção anterior, i.e., na terceira tendência: ‘estados de espírito durante o movimento’.

Quinta tendência: conversas interiores que acompanham experiências cinestésicas

Por último, partilho um tema que me tem fascinado pela sua faceta intrigante, i.e., as ‘conversas interiores que acompanham as experiências cinestésicas’. Antes de mergulhar nas diversas situações em que os participantes se expressaram acerca das suas ‘conversas interiores’ enquanto se movimentavam, introduzo mais uma citação retirada do romance de Musil (2018), que me ajudou a aprofundar a minha compreensão da importância que pode ser atribuída às nossas ‘conversas interiores’:

Ulrich não achou totalmente sem importância o que acabara de pensar. Pois se no curso do tempo as ideias comuns e impessoais se fortalecem por si, e as inusitadas perdem o interesse, de modo que todas elas vão se tornando medíocres com regularidade mecânica, isso explica por que, apesar das mil possibilidades que teríamos diante de nós, o homem comum é um homem comum! (p. 134).

Um exemplo desta tendência foi a consciência de ‘conversas interiores parasíticas’, que Constança descreveu depois de ter experienciado estar estática; “logo no início, quando estava parada... as palavras em que estava a pensar... eram palavras do dia de ontem...”. Este tipo de ‘conversas interiores’, que denominei parasíticas, tinha-me sido já relatado em entrevistas que desenvolvi com bailarinos e músicos para designarem estados perturbadores da sua plena performance artística, ao refletirem e descreverem o que pensavam enquanto dançavam, cantavam ou tocavam um instrumento (Ásmundsdóttir & Pinheiro, 2022).

Subsequentemente, Constança observou e descreveu a falta de consciência das conversas interiores enquanto se movimenta, que parece ser o seu estado habitual: “Depois comecei a andar e passei a fazer o que faço sempre... não sei bem em que é que estou a pensar... estou aí... não estava muito dentro do exercício e só depois quando comecei a ter que dizer segredos... é que voltei...”. Estes comentários incentivam-me, mais uma vez, a querer aprofundar a investigação neste tema das conversas interiores enquanto uma pessoa se movimenta.

Considerações finais

Neste artigo, interliguei e juntei diversas linhas de pensamento e concepções teóricas e artísticas que criaram caminhos e realidades que conduzem o meu projeto, mobilizando tais teorias e conceitos enquanto ferramentas que desvelam realidades, incidindo em objetos através de estudos de múltiplos autores. Ou seja, este artigo foi assim um exercício para encontrar uma linguagem plural através da junção de várias línguas e múltiplas vozes, tanto de artistas, como de autores.

Para pensar mais profundamente na concepção das ‘modalidades inclusivas de movimento’, inspiro-me nas seguintes palavras de Barad: “fazer teoria exige estar aberto à vivacidade do mundo, deixar-se seduzir pela curiosidade, surpresa e admiração [...] As teorias são reconfigurações vivas e respiratórias do mundo. O mundo teoriza, bem como experimenta consigo mesmo” (2012: 207). Analogamente, ao longo deste processo tem-se tornado claro como, na verdade, não se trata unicamente da concepção e delineamento das modalidades de intervenção, mas sobretudo a forma como o farei.

Paralelamente, este trabalho, desenvolvido a partir de fundamentos presentes tanto na ‘dança inclusiva’, como nas ‘práticas somáticas’, conduziu-me a construir o meu próprio discurso, relembrando-me das seguintes asserções de António Henriques (2021):

Nenhuma coleção de discursos nem conjunto de enunciados [...] vive sem ser no cruzamento de outros, nenhum locutor é a origem do seu discurso, nenhum elemento do discurso, som ou unidade mínima de uma escrita, existe sem se remeter, infinitamente, a outro” (p. 524).

Considero importante realçar esta natureza da investigação nas áreas das artes e humanidades no fim deste artigo, precisamente por estes tipos de pesquisa não reivindicarem “verdades a toda a prova” (p. 524), o que me incentiva a continuar a procurar compreender o objeto em estudo. Simultaneamente, este tipo de pesquisa académica “exerce o seu rigor construindo a pertinência de escolher o que se decidiu investigar” (Henriques, 2021, p. 538), organizando dispositivos que zelem por essa fiabilidade.

Através destas reflexões experimentei uma espécie de ‘jogo do fragmento’, misturando diversos temas que talvez inicialmente parecessem distantes para descobrir a profundidade no contexto do meu projeto de investigação. Este exercício produziu uma ‘deriva’ ou ‘devaneio’ (Bachelard, 1978) que me possibilitou ‘encenar’ um conjunto de conceitos que me ajudam a

pensar mais sobre as problemáticas da minha investigação, dando ênfase e valor àquilo que não parecia óbvio ser incluído nas reflexões relativas ao meu projeto.

Ao logo deste processo, mantive presente várias características da vida em comunidade, tais como ‘viver fora do tempo’, que sucedeu quando os participantes se juntaram com intencionalidades semelhantes, “vivendo a experiência de um tempo fora do tempo” (Henriques, 2021. P. 533), enquanto refletiam e experimentavam “fora do eu-sozinho” (Ó, 2019, p. 372), concebendo “o saber como um estar junto a”.

Agradecimentos

Este estudo é apoiado financeiramente pela Fundação para a Ciência e a Tecnologia do Portugal.

Referências

- Ásmundsdóttir, L. M. & Pinheiro, I. (2022). What Happens in Performers’ Minds? Dancers’ and Musicians’: Inner Conversations. *APRIA Journal*, 2nd of November.
- Bachelard, G. (1978). *A poética do espaço*. São Paulo: Abril Cultural.
- Bakhtin, M. (2022). *Problemas da obra de Dostoiévski*. São Paulo: Editora 34.
- Bataille, G. (2021). *A Experiência Interior*. Lisboa: Edições 70.
- Barad, K. (2012). On Touching – The Inhuman That Therefore I Am. *A Journal of Feminist Cultural Studies*, Vol. 23, 206–223.
- Benjamin, W. (2011). *Origem do Drama Trágico Alemão*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Borges, J. L. (1999). *O Aleph*. Porto Alegre: Editora Globo.
- Braun, N. & Kotera, Y. (2021). Influence of Dance on Embodied Self-Awareness and Well-Being: An Interpretative Phenomenological Exploration, *Journal of Creativity in Mental Health*, DOI: 10.1080/15401383.2021.1924910
- Cox, C. (1997). The “Subject” of Nietzsche’s Perspectivism. *Journal of the History Of Philosophy*, Vol. 35 (2) 269–291.

-
- Dostoievski, F. (2022). *Diário do Escritor*. Lisboa: Relógio D'Água.
- Dostoiévski, F. (2012). *Os Irmãos Karamázov*. Lisboa: Relógio D'Água.
- Feldenkrais, M. (1987). *Awareness Through Movement: Health Exercises for Personal Growth*. Middlesex: Penguin Books Ltd.
- Forti, S. (2010). *Materia Prima*. In, M. Buckwalter (Ed.), *Composing while Dancing An Improviser's Companion*. Madison: The University of Wisconsin Press.
- Gadamer, H.-G. (1996). *Vérité et Méthode*. Editions du Seuil.
- Gadamer, H.-G. (1995). *Langage et Vérité*. Editions Gallimard.
- Gil, J. (2004). *Abrir o Corpo*. In T. M. G. Fonseca & S. Engelman, (Eds.), *Corpo, Arte e Clínica* (pp.1-11). Porto Alegre: Ed.UFRGS.
- Ginot, I. (2014). *Penser les somatiques avec Feldenkrais: Politiques et esthétiques d'une pratique corporelle*. Lavérune: Éditions L'Entretemps.
- Ginot, I. (2013). *Douceurs somatiques*. *Repères, cahier de danse, Vol. 32, 21-25*.
- Giovagnoli, R. (2021). *Habitual Behavior: Bridging the Gap between I-Intentionality and We-Intentionality*. *Academia Letters, Article 389*.
- Heidegger, M. (2001). *Seminários de Zollikon*. São Paulo: Vozes.
- Henriques, A. (2021). *A Grande Travessia: textos académicos para gente do risco e do movimento ousado*. *Currículo sem Fronteiras, Vol. 21, 523-539*.
- Jappe, A. (2008). *Guy Debord*. Lisboa: Antígona.
- Lepecki, A. (2013). *Choreopolice and Choreopolitics: or the task of the dancer*. *The MIT Press, Vol. 57, N. 4, 13-27*.

-
- Marques, A. & Xavier, M. (2013). Criatividade em Dança: Conceções, Métodos e Processos de Composição Coreográfica no Ensino da Dança. *Revista Portuguesa de Educação Artística, Vol. 3.* 47–59.
- Merleau-Ponty, M. (2005). *Phenomenology of Perception*. Taylor and Francis e-Library.
- Merritt, M. (2015). Thinking-Is-Moving: Dance, Agency, and a Radically Enacted Mind. *Phenomenology and the Cognitive Sciences 14 (1)*, 95-110.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of social representations. *European Journal of Social Psychology, Vol. 18*, 211-250.
- Musil, R. (2018). *O Homem sem Qualidades*. Rio de Janeiro: Nova Fronteira.
- Ó, J. R. (2019). *Fazer a Mão – Por Uma Escrita Inventiva Na Universidade*. Lisboa: Edições Do Saguão.
- Patton, M. (2015). *Qualitative research & Evaluation Methods*. SAGE Publications, Inc.
- Pereira, F. (2002). *Social construction of knowledge and social construction of self-concept: Thinking about learning in youth. Conférence non publiée proferée à la Fedora-Psyche Conference: Cognition, motivation and emotion: Dynamics in the academic environment*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Rancière, J. (2021). *Tempos modernos: arte, tempo, política*. São Paulo: n-1 edições.
- Sholl, R. (2021). Feldenkrais, Freud, Lacan and Gould: How to Love Thyself for Thy Neighbour. In R. Sholl (Ed.), *The Feldenkrais Method in Creative Practice: Dance, Music and Theatre* (pp. 69 - 91). London, New York, Oxford, New Delhi, Sydney: Methuen Drama.
- Shusterman, R. (2012). *Thinking Through the Body: Essays in Somaesthetics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Spatz, B. (2015). *What a body can do. Technique as Knowledge, Practice as Research*. London & New York: Routledge.

Taylor, C. (2009). *A Ética da Autenticidade*. Lisboa: Edições 70.

Turner, R. (2010). Steve Paxton's "Interior Techniques": Contact Improvisation and Political Power. *TDR/The Drama Review*, Vol. 54: 3 (207), 123–135.

Varela, F., Rosch, E., Thompson, E. (1993). *The Embodied Mind: Cognitive Science and Human Experience*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Vörös, S. (2020). Mind Embodied, Mind Bodified: Merleau-Ponty and the Enactive Turn in Mind Sciences. *Études phénoménologiques – Phenomenological Studies*, Vol. 4, 91–117.



Caracterización de las televisiones comunitarias activas en el Tolima (Colombia) en el ecosistema analógico y digital: el caso de TV Café de Planadas y COOVISIÓN de Cajamarca

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3145>

Gloria Stefani Gutiérrez Muñoz. Comunicadora Social-Periodista y magíster en Territorio, Conflicto y Cultura por la Universidad del Tolima. Investiga sobre la comunicación comunitaria y la dirección de comunicaciones en organizaciones públicas. (Email: gsgutierrezmu@ut.edu.co) – (<https://orcid.org/0000-0001-9672-9696>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Gutiérrez Muñoz, G. S. (2023). Caracterización de las televisiones comunitarias activas en el Tolima (Colombia) en el ecosistema analógico y digital: el caso de TV Café de Planadas y COOVISIÓN de Cajamarca. *Revista Calarma*, 2(3), 351–374. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3145>

Declaración de autor

La autora declara que ha participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declara que no tiene posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

La televisión comunitaria de Colombia es reconocida a nivel internacional por ser una de las primeras en regularse en Latinoamérica, destacándose por transmitir, con relativa independencia, las necesidades informativas de las comunidades de los territorios más alejados del país; sin embargo, durante los últimos años se evidencia su desaparición progresiva, por ejemplo, en el 2012 en el Tolima había 32 TV comunitarias y en el 2021 solo quedan dos. Esta investigación tiene como propósito caracterizar las dos televisiones comunitarias activas en el Tolima para conocer su funcionamiento, pertinencia social, dificultades y proponer acciones con miras a su fortalecimiento. La metodología se sustenta en un enfoque cualitativo, con diseño de teoría fundamentada, en la que el conocimiento se construye a partir de la experiencia humana. Los métodos aplicados son la cartografía social, entrevistas a profundidad, grupos focales y etnografía digital. Los resultados indican que, si bien, existe un contexto normativo adverso que pone en desventaja a la TV comunitaria frente a la TV por suscripción, su administración tampoco ha logrado vincular a las comunidades en la producción de contenidos, ni han aprovechado las Tecnologías de la Información y la Comunicación para reducir los costos de producción y para aumentar su cobertura e ingresos. Finalmente se proponen cambios normativos y organizacionales, en los que la educación es fundamental para garantizar el desarrollo e impacto social de estas televisiones de proximidad.

Palabras clave: televisión; comunidad; digital; educación; legislación.

Characterization of community television stations active in Tolima (Colombia) in the analog and digital ecosystem: the case of TV Café de Planadas and COOVISIÓN de Cajamarca

Abstract

Community television in Colombia is internationally recognized for being one of the first to be regulated in Latin America, standing out for transmitting, with relative independence, the information needs of communities in the most remote territories of the country; however, in recent years, its progressive disappearance has been evident, for example, in 2012 in Tolima there were 32 community TVs and in 2021 there are only two left. This research aims to characterize the two active community television stations in Tolima to learn about their operation, social relevance, and difficulties and propose actions with a view to their strengthening.

The methodology is based on a qualitative approach with a grounded theory design, in which knowledge is built from human experience. The methods applied are social cartography, in-depth interviews, focus groups, and digital ethnography. The results indicate that, although there is an adverse regulatory context that puts community TV at a disadvantage compared to subscription TV, its administration has not managed to link communities in content production, nor have they taken advantage of Information Technology and Communication to reduce production costs and increase coverage and income. Finally, regulatory, and organizational changes are proposed, in which education is fundamental to guarantee these proximity televisions' development and social impact.

Key Words: television; community; digital; education; legislation.

Caracterização das emissoras comunitárias de televisão ativas em Tolima (Colômbia) no ecossistema analógico e digital: o caso da TV Café de Planadas e da TV COOVISIÓN de Cajamarca

Resumo

A televisão comunitária na Colômbia é reconhecida internacionalmente por ser uma das primeiras a ser regulamentada na América Latina, destacando-se por transmitir, com relativa independência, as necessidades de informação das comunidades nos territórios mais remotos do país; no entanto, nos últimos anos tem sido evidente o seu desaparecimento progressivo, por exemplo, em 2012 em Tolima havia 32 TVs comunitárias e em 2021 ficam apenas duas. O objetivo desta pesquisa é caracterizar as duas emissoras de televisão comunitária ativas em Tolima para conhecer o seu funcionamento, relevância social, dificuldades e propor ações com vistas ao seu fortalecimento. A metodologia baseia-se numa abordagem qualitativa, com um desenho de teoria fundamentada, em que o conhecimento é construído a partir da experiência humana. Os métodos aplicados são cartografia social, entrevistas em profundidade, grupos focais e etnografia digital. Os resultados indicam que, embora haja um contexto regulatório adverso que coloca a TV comunitária em desvantagem em relação à TV a cabo, sua administração não tem conseguido vincular as comunidades na produção de conteúdo, nem tem aproveitado a Tecnologia da Informação. reduzir os custos da produção e aumentar a cobertura e rendimentos económicos. Por fim, são propostas mudanças regulatórias e organizacionais, nas quais a educação é fundamental para garantir o desenvolvimento e impacto social dessas televisões de proximidade.

Palavras-chave: televisão; comunidade; digital; educação; legislação.

Introducción

La televisión comunitaria en el mundo tiene una amplia trayectoria, en la medida en que ésta ha buscado reivindicar diversos derechos entre la población. La primera de ellas se creó en los años 60 en Canadá (Chaparro, 2002) y desde esa década ha buscado integrar a las comunidades indígenas de esa nación. La segunda, la de Estados Unidos, nació en los años 70 con el propósito de fortalecer la democracia (Chaparro, 2002; Zabaleta et al., 1998).

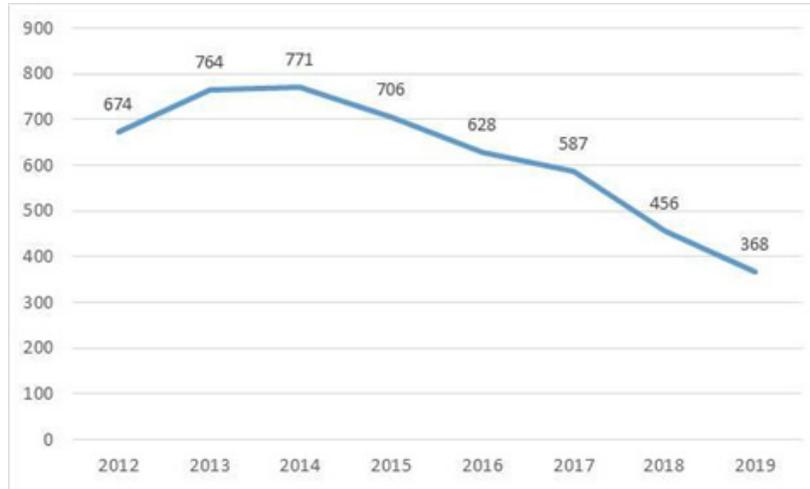
El modelo de televisión comunitaria de Colombia, entre tanto, ha sido reconocido en el mundo occidental por democratizar el espectro electromagnético, procurar la inclusión social y ofrecer programación educativa y cultural más a tono con las necesidades de los municipios alejados de las ciudades capitales (Angulo et al., 2018).

La televisión comunitaria, que fue la segunda en tener seguridad jurídica en Latinoamérica en 1996, un año después de Brasil (Angulo, 2012), contó con un incremento sostenido desde 2006 hasta situarse en 771 antenas en el país en el 2014 (Autoridad Nacional de Televisión, 2019), gracias al Acuerdo 009 de 2006 que les permitía tener hasta 15 mil asociados y ofrecer el servicio de internet.

La multiplicidad de canales de televisión comunitaria asegura unos contenidos próximos a las comunidades y, al mismo tiempo, que colectivos sociales desarrollen competencias expresivas (producción propia audiovisual) y organizacionales (administrar con eficiencia su propio medio de comunicación, con veedurías comunitarias).

Sin embargo, algunas disposiciones legales, sumadas a errores en la administración de estos medios de proximidad, han provocado que muchos de ellos hayan desaparecido de las bases de datos del Ministerio de la TIC y de la Autoridad Nacional de Televisión (reemplazada en el actual gobierno de Iván Duque Márquez por la actual Comisión de Regulación de las Comunicaciones), hayan cambiado a otras modalidades televisivas o migrado a internet. Por ejemplo, en el año 2014 funcionaban 771 y en el 2019, 368, es decir, una reducción del 52%. En la siguiente figura, se observa esta tendencia decreciente (Autoridad Nacional de Televisión, 2019).

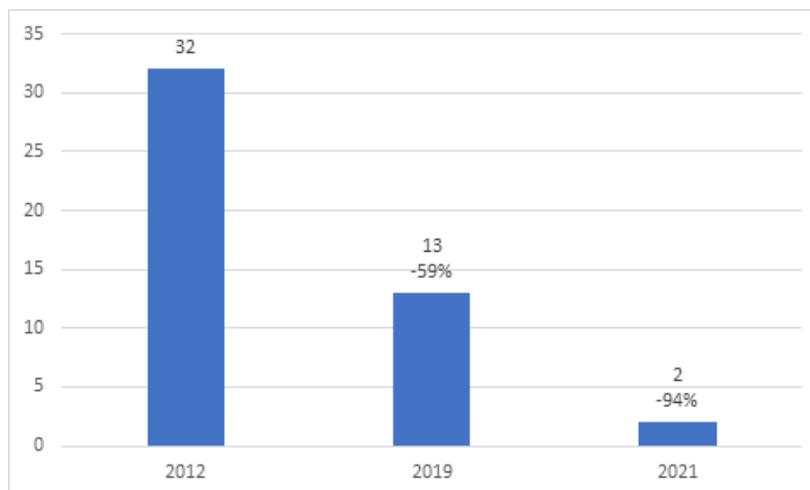
Figura 1. Comportamiento cuantitativo de las TV comunitarias de Colombia (2012-2019)



Autoridad Nacional de Televisión (2019)

Por su parte, en el departamento del Tolima existían 32 TV comunitarias en el 2012; en el 2019, 13 (Autoridad Nacional de Televisión, 2019); en el 2021, dos (la Cooperativa de Servicios Audiovisuales, Culturales, Recreativos y Afines, “COOVISIÓN”, y la Asociación Comunitaria de Copropietarios Antena Parabólica Planadas, “TV Café de Planadas” (Dirección de Industrias de Comunicaciones, 2022) (ver figura), es decir, un 94% de ellas ha desaparecido de la base de datos de la Comisión de Regulación de las Comunicaciones y del Ministerio de las TIC o han migrado a otras modalidades comerciales, con ánimo de lucro.

Figura 2. Comportamiento cuantitativo de la TV comunitaria del Tolima (2012, 2019 y 2021)



Parte del descenso de las TV comunitarias, entre tanto, se debe a la aprobación en el 2007 y aplicación del TLC con Estados Unidos en el 2012 durante la presidencia de Uribe Vélez y, principalmente, a Resolución 433 de 2013 (Autoridad Nacional de Televisión, 2013), expedida en el gobierno de Santos Calderón, ya que aumenta los dineros que deben pagar para el financiamiento de la televisión pública, reduce a 6.000 los asociados que pueden ingresar al sistema, aumenta ostensiblemente las horas de producción propia en función de los años de servicio y no por el número de habitantes de las poblaciones donde funcionan, y no permite ofertar más de siete canales codificados, como si ocurre con la TV por suscripción, la principal competencia de las comunitarias.

Las repercusiones de este fenómeno han sido negativas para el sistema audiovisual colombiano, en tanto que se han perdido fuentes y puestos de trabajo, las comunidades han dejado de participar en la producción, gestión y control de los contenidos locales de las emisoras y canales comunitarios (Angulo, 2013). Adicionalmente, este fenómeno puede estar asociado con los resultados del informe para la Fundación de la Libertad de Prensa (Fundación para la Libertad de Prensa, 2017), según el cual Colombia tiene un déficit de información local del 56,8% y el Tolima del 59,6%, entendido como municipios que no tienen medios locales o, si los hay, no producen información local. La desaparición de una TV comunitaria implica la no creación y transmisión de contenidos audiovisuales diseñados para promocionar la cultura, la reivindicación social, económica y política, la ciudadanía y el desarrollo ambiental sostenible, así como la consolidación de los Acuerdos de Paz de La Habana durante el posconflicto:

En un contexto de fin del conflicto, los medios de comunicación comunitarios, institucionales y regionales, contribuirán al desarrollo y promoción de una cultura de participación, igualdad y no discriminación, convivencia pacífica, paz con justicia social y reconciliación, incorporando en sus contenidos valores no sexistas y de respeto al derecho de las mujeres a una vida libre de violencias (Oficina del Alto Comisionado para la Paz, 2016, p. 45).

Medidas recientes tomadas por el expresidente Duque apuntan a recuperar y fortalecer los medios comunitarios, entre ellas la Ley 1278 de 2019 de fomento de las TIC (Ministerio de las TIC, 2019) y la Ley 1834 de fomento de la Economía Creativa y Ley Naranja (Congreso de la República de Colombia, 2017). La Ley 1278, establece incentivos para que las televisiones comunitarias incursionen con más recursos en el ofrecimiento del servicio de internet, “así como a la promoción de servicios TIC comunitarios, que contribuyan desde la ciudadanía y las comunidades al cierre de la brecha digital, la remoción de barreras a los usos innovadores y la promoción de contenidos de interés público y educación integral” (Artículo 7).

Además, considera que la TV comunitaria juega un papel relevante en la provisión de redes y servicios de telecomunicaciones en el territorio nacional, por lo cual crea un plan de incentivos para estos sistemas, como el establecimiento de (1) un plan de transición para la habilitación general de prestación de servicios de TV comunitaria y por suscripción y (2) bandas exentas del pago de contraprestaciones, entre otras, para programas sociales del Estado y la ampliación de cobertura en zonas rurales (MinTic Colombia, 2018; Presidencia de la República, 2019).

La Ley 1834 de 2017 de Economía Creativa y Ley Naranja, por su parte, estipula que el sector audiovisual, los contenidos multimediales, servicios audiovisuales interactivos y de información, entre otros, se constituyen en economías creativas (Artículo 2) y, por tanto, recibirán el apoyo del Gobierno Nacional para promover su visibilización y crecimiento, puesto que son generadoras de empleo de calidad, motor de desarrollo y fomentadoras del tejido social y humano y de la identidad y la equidad (Artículo 3) (Congreso de la República, 2017). La norma también considera que: el Gobierno Nacional fomentará en los entes territoriales el mapeo de los sectores creativos (parágrafo del Artículo 5), labor comprendida en los objetivos de este proyecto; y el Gobierno Nacional identificará acciones e incentivos para el desarrollo y crecimiento de las industrias creativas y culturales, como facilitar agremiaciones dentro del sector y agilizar los permisos para la ejecución de las actividades creativas y culturales, (Artículo 8).

Esta investigación caracteriza dos televisiones comunitarias activas del departamento del Tolima (la Asociación Comunitaria de Copropietarios Antena Parabólica Planadas, “TV Café de Planadas” y la Cooperativa de Servicios Audiovisuales, Culturales, Recreativos y Afines, “COOVISIÓN”), según el Ministerio de las TIC, para conocer las condiciones en que funcionan, se sostienen económicamente e inciden en la audiencia a través de su producción analógica y digital de contenidos. Todo ello basado en el análisis de su legislación anterior y vigente, y en el contexto de su producción analógica y digital dirigida a las audiencias.

El modelo de televisión comunitaria de Colombia

Con el propósito de ampliar el conocimiento sobre el aspecto legal en la conformación de la televisión comunitaria en Colombia, a continuación, se relacionan las principales normativas en orden cronológico.

Con la constitución de 1991, se le otorgó un rango constitucional al espectro electromagnético. También se legisló la Ley 014 “Por la cual se dictan normas sobre el servicio de televisión

y radiodifusión oficial”, la cual estructuró entidades estatales prestatarias del servicio de televisión que venían trabajando, tales como el Instituto Nacional De Radio Y Televisión - INRAVISIÓN y las organizaciones regionales de televisión. La norma además estableció algunos parámetros para el régimen de prestación del servicio de televisión, pero quedaron varios temas sin tratar.

En 1995 se creó la ley 182 “*Por la cual se reglamenta el servicio de televisión [...]*”. Allí se formularon políticas para su desarrollo, se conformó la Comisión Nacional de Televisión como la instancia rectora de este medio masivo, se clasificó el servicio, se dispusieron normas para su prestación y se establecieron reglas para la contratación de los servicios, entre otros temas (Angulo, 2012). Aun así, la televisión comunitaria contaba con varios vacíos en su legislación y un precario apoyo por parte del Estado, tanto así que esta televisión fue tachada como “clandestina” “subversiva” hasta “ilegal”, puesto que su enfoque eran las minorías; por su parte la legislación en un primer momento nunca ayudó a su consolidación dentro del ámbito nacional y los colgados o “piratas” terminaban de perjudicar el apellido “comunitario” y la credibilidad de esta.

Posterior a esto en 1999 en Colombia la Comisión Nacional de Televisión define a la televisión comunitaria como “el servicio de televisión prestada por las comunidades organizadas sin ánimo de lucro, con el objeto de realizar y producir su propia programación para satisfacer necesidades educativas, recreativas y culturales. Este servicio deberá prestarse bajo la modalidad de televisión cerrada, por uno o varios canales de la red. Así mismo, por razón de su restricción territorial y por prestarse sin ánimo de lucro, este servicio no se confundirá con el de televisión por suscripción” Sus principales características serían las siguiente: cubrimiento, 6 mil asociados; sostenimiento, comercialización, 6 minutos por cada media hora de emisión; producir 2 horas a la semana de programación propia.

Para inicios del nuevo milenio el panorama mejoró, ya que poco a poco se empezó a visionar la televisión comunitaria como una herramienta de identidad y reconocimiento. Por primera vez se vio a estos medios como una “expresión cultural de la nacionalidad colombiana”. Estado y comunidad, se fueron vinculando para fortalecer en alguna medida este modelo. En el año 2000 desde el Ministerio de cultura y la Dirección de comunicaciones se abrió la convocatoria para que se hicieran las mesas de Medios Ciudadanos y Comunitarios, en pro de enriquecer el Plan Nacional de Cultura (Angulo, 2012). En diciembre del 2002 se diseñó desde la Dirección de Comunicaciones del Ministerio de Cultura lo que se denominó como el Plan de acción para la Televisión Comunitaria en Colombia, con el respaldo de la (CNTV). En el 2003, se inicia la ejecución de este plan.

En el 2006 se estableció el Acuerdo 009 “Por el cual se reglamenta el servicio de televisión comunitaria cerrada sin ánimo de lucro prestado por las comunidades organizadas”. Fue la segunda reglamentación general del sector. Derogó el acuerdo 006 de 1999, junto con todas las disposiciones contrarias, y retomó temas como los fines, principios y definiciones, el otorgamiento de la licencia, aportes y pagos, programación, régimen sancionatorio, entre otros. Una de las reformas más importantes es la ampliación de 6.000 a 15.000 asociados como máximo. En cuanto al esquema de pagos por compensación, redefinió el aporte sobre el pago de asociados en un 7% en caso de transmisión de siete señales codificadas y 1% menos por cada señal codificada no transmitida (Autoridad Nacional de Televisión, 2006).

En el 2013 la legislación nuevamente cambió reduciendo las fuentes de financiación de las televisiones comunitarias y generando un panorama de desventaja a la hora de competir con las televisiones por suscripción, más aún con la entrada en vigencia del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. Este año se promulgó la Resolución 433 “Por la cual se reglamenta parcialmente el servicio de televisión comunitaria cerrada sin ánimo de lucro” (Autoridad Nacional de Televisión, 2013). Entre las reformas importantes que implementó, está la limitación de 6.000 socios como máximo, y se cambió el porcentaje de compensación a la ANTV por asociados a una medida fija bajo las variables que se determinan según el municipio, así mismo, determinó que los ingresos bajo concepto de pauta publicitaria se deberían invertir en la creación y producción de contenidos propios, quitándoles un rubro que podría apoyar el funcionamiento.

Angulo et al. (Angulo et al., 2018) advirtieron que en el panorama que se generó por cuenta de la implementación de la resolución 433 hay diferentes pérdidas:

Pierde el país al ver cómo languidece un modelo de TV comunitaria, reconocido en el mundo por su carácter democrático, participativo, incluyente, orientado al cumplimiento de indicadores de desarrollo humano. De paso, a las comunidades organizadas se les niega la oportunidad de desarrollar competencias expresivas, esto es, producir contenidos audiovisuales que busquen la no discriminación, la igualdad, el servicio social y comunitario y que compitan con contenidos comerciales dedicados, principalmente, al entretenimiento o al mantenimiento de hegemonías políticas, económicas y culturales. También, se les niega la posibilidad de que desarrollen competencias organizacionales, es decir, la capacidad para que distintos colectivos del tercer sector puedan administrar un medio de comunicación, sin ánimo de lucro, pero sostenible económicamente y en el que estén representados distintos sectores sociales en su producción, gestión y control. La disminución y posible desaparición de la TV comunitaria asesta un golpe a los Acuerdos de La Habana pues en el documento firmado, entre el Estado colombiano y las Farc, los medios comunitarios son fundamentales para lograr la participación

política con equidad. El periodismo independiente se perjudicará, pues el modelo de TV comunitario permite que los reporteros tengan un sueldo más o menos digno, sin tanta dependencia hacia la pauta publicitaria, puesto que la gente paga por ver televisión y, de esos recursos, se pagan nóminas a grupos de periodistas, camarógrafos, editores para la producción de la programación local (p. 127).

En el 2016 luego de más de medio siglo de conflicto armado interno con la guerrilla, Fuerzas Armadas Revolucionarias FARC, se firmó el Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia. En el punto 2.2.3. de este tratado, denominado, participación ciudadana a través de medios de comunicación comunitarios, institucionales y regionales, se establece que:

Los medios de comunicación comunitarios deben contribuir a la participación ciudadana y en especial a promover valores cívicos, el reconocimiento de las diferentes identidades étnicas y culturales, la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, la inclusión política y social, la integración nacional y en general el fortalecimiento de la democracia” (Oficina del Alto comisionado para la Paz, 2016).

Asimismo, se estipuló como compromiso del gobierno nacional promover la capacitación técnica de los trabajadores de los medios comunitarios, financiar la producción y divulgación de contenidos orientados a fomentar una cultura de paz con justicia social y reconciliación y abrir nuevas convocatorias para la adjudicación de radio comunitaria.

A partir del 2017 se empezó a identificar una reorientación normativa con aspectos favorables para este modelo de televisión, siendo la Ley 1834 de 2017 de fomento de la Economía Creativa y Ley Naranja una de ellas, ya que su objeto (artículo 2) es desarrollar, fomentar, incentivar y proteger las industrias creativas, integrando entre otros sectores al audiovisual, promoviendo su crecimiento e identificándolo como un sector generador de empleo de calidad, motor de desarrollo, y que fomenta el tejido social y humano, así como la identidad y equidad. En ese sentido, en el artículo 5, numeral 6 estipula que se promoverá el desarrollo de las industrias creativas, con miras a que estas se conviertan en vehículos de integración y resocialización como generadoras de oportunidades laborales y económicas, mediante el reconocimiento de la difusión de contenidos locales independientes, impulsando vías de circulación tales como radio pública y comunitaria o TV pública (Congreso de la Republica de Colombia, 2017).

Actualmente en Colombia, la Comisión de Regulación de las Comunicaciones¹ y el Ministerio de las TIC son los órganos estatales que se encargan de otorgar las licencias y títulos para prestar el servicio de televisión en las modalidades definidas: pública, privada, regional, local y comunitaria. La norma vigente que regula el servicio de TV comunitaria es la Resolución 650 de 2018², que la define en su artículo 4 como “el servicio de televisión cerrada sin ánimo de lucro prestado por las comunidades organizadas, que tiene como finalidad satisfacer necesidades educativas, recreativas y culturales, y cuya programación de producción propia tiene un énfasis de contenido social y comunitario” (Autoridad Nacional de Televisión, 2018).

La Resolución también estipula que su funcionamiento se basa en las siguientes premisas: la cobertura autorizada, esto es, 6.000 asociados como máximo, es decir, el número tope de personas que pueden tener el servicio previo pago mensual o bimestral, sin embargo, dicha cantidad puede aumentar cuando el licenciatario comunitario informe a la ANTV, hoy Comisión de Regulación de las Comunicaciones, y remita copia del plano esquemático, sin que pueda superar los límites geográficos del respectivo municipio (Parágrafo 2 del Artículo 14).

En cuanto al valor de compensación, esto es, el dinero que estos sistemas comunitarios deben abonar a la Comisión de Regulación de las Comunicaciones para el financiamiento de la televisión pública, la Resolución 650 manifiesta que este valor se calculará de acuerdo con los ingresos brutos mensuales provenientes de la explotación del servicio de TV y según la cantidad de habitantes del municipio (Artículo 16), así: entre 1 y 20.000 habitantes, se pagará el 0,20% de los ingresos brutos mensuales; entre 20.001 y 100.000 habitantes, el 0,40% y más de 100.001 habitantes, el 4%. Cuando los ingresos brutos mensuales sean superiores a 127 salarios mínimos legales vigentes en Colombia, el valor de la compensación será del 5,9%, independientemente del número de habitantes (Autoridad Nacional de Televisión, 2018).

En producción propia, la Resolución 650 indica que se deben producir entre tres y seis horas semanales, dependiendo del número de asociados que, como se dijo, debe ser de 6000 como máximo. Además, pueden ofertar como máximo seis canales codificados, o sea, los que pagan derechos de autor. Recordar que las TV comunitarias de Colombia ofertan

¹ Esta Comisión reemplazo a la Autoridad Nacional de Televisión. Y esta, a su vez, había reemplazado a la Comisión Nacional de Televisión.

² El análisis de las normas que han regulado la TV comunitaria de Colombia en los últimos cuatro periodos presidenciales de Colombia se encuentra en Angulo (2021).

tres tipos de canales: los codificados como ESPN, Fox, History, entre otros, los de señal incidental o gratuita nacionales o internacionales y el canal comunitario (Autoridad Nacional de Televisión, 2018). Esta norma les prohíbe adelantar proselitismo político o religioso. Si contravienen esta disposición, se hacen acreedoras a sanciones y multas.

En el 2019 se expidió Ley 1978 “Por la cual se moderniza el Sector de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones -TIC, se distribuyen competencias, se crea un Regulador Único y se dictan otras disposiciones”. Con esta Ley se creó la Comisión de Regulación de Comunicaciones y se suprimió de la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV), de esa manera este nuevo órgano Estatal se encargará de la provisión de redes y servicios de telecomunicaciones, incluyendo el servicio de televisión abierta radiodifundida y todas las demás modalidades del servicio de televisión y el servicio de radiodifusión sonora. Estableció que la televisión comunitaria sin ánimo de lucro conserva su naturaleza jurídica de acuerdo con las normas que les sean aplicables a la entrada en vigencia de la presente Ley, creó un plan de incentivos para estos sistemas, bandas exentas del pago de contraprestaciones para programas sociales del Estado, ampliación de cobertura en zonas rurales y exceptúo del pago de la contribución anual a la CRC durante los cinco (5) años siguientes a la entrada en vigencia de la presente Ley.

También creó un fondo único de TIC; se cambió la manera como se asignaba el espectro electromagnético, teniendo como premisa el “bienestar social y la certidumbre de condiciones de inversión”; modificó el pago de contribución de operadores a una periodicidad anual sobre los ingresos brutos, promueve los contenidos multiplataforma para contribuir a la participación ciudadana e inclusión social y política; y se establece el ingreso de nuevos proveedores del servicio de la TV en la modalidad abierta sólo digital, entre otras modificaciones a la regulación de comunicaciones nacional (Ministerio de las TIC, 2019).

Se podría decir que esta ley tiene una orientación hacia el mejoramiento del acceso a las TIC en los territorios rurales y empobrecidos, así como la reducción en las brechas de distribución del espectro electromagnético, pues determina que su asignación se dará a partir de estudios técnicos y económicos, con el fin de fomentar la competencia, la inversión, la maximización del bienestar social, el pluralismo informativo, el acceso no discriminatorio y evitar prácticas monopolísticas (Ministerio de las TIC, 2019).

Uno de los aspectos que generó inconformidades en el sector de la TV pública fue el Art 10 donde se reglamenta que hasta el 60% de pago de obligaciones de operadores privados se podrá efectuar mediante acciones que amplíen cobertura, bajo la supervisión de MIN TIC,

lo cual supone que prestadores del servicio paguen sus obligaciones con la construcción de infraestructura tecnológica, que a su vez será utilizada para prestar sus servicios, generando una posible disminución en el presupuesto dirigido a la producción de contenidos propios en el caso de la TV pública.

Metodología

Esta investigación tiene un enfoque cualitativo, el cual se fundamenta en el razonamiento inductivo, es decir que parte de una idea, recolecta los datos, realiza hallazgos, estructura una hipótesis para en definitiva proponer una teoría. Además, permite que el investigador y los individuos estudiados se involucren en un proceso interactivo desde contextos particulares (Schutt, 2019). El diseño se sustenta en la teoría fundamentada, derivada de los datos recabados de forma sistemática y analizados científicamente, pues la información, el análisis y la teoría surgida mantienen una estrecha relación entre sí (Strauss & Corbin, 2002).

Los métodos elegidos son la cartografía social, la observación en trabajo de campo, la entrevista a profundidad, el grupo focal y la etnografía digital.

Métodos

La cartografía social consiste en el mapeo y caracterización del territorio desde la conversación, así pues, “hilando la palabra cada participante a través de su relato aporta en un gran relato –metarrelato- colectivo” (García Barón & Colombia, 2005). También se explica como un texto que se escribe de manera colectiva, pues la idea es que a partir del intercambio de experiencias se generen nuevos sentidos sobre el territorio y nuevas cartografías que mapeen lo que ha sido invisible para las cartografías hegemónicas (Diez Tetamanti, 2018).

La entrevista a profundidad tiene como finalidad tener una comprensión más empática (Soler, 2011), de un fenómeno, situación o acontecimiento, desde las perspectivas de quienes las viven y experimentan. El grupo focal es una herramienta de investigación que utiliza la conversación dinámica para aprender de determinada situación. Así, un grupo de personas dialoga en torno a un tema propuesto por el investigador (Mella, 2000). La meta del grupo focal es propiciar diálogos libres con lo cual la información resultante es cualitativa y relativamente desestructurada (Schutt, 2019), y pueden ser registrados bien sea mediante notas de campo o grabaciones de las sesiones.

La etnografía digital, comprende el análisis, descripción y explicación de la complejidad de las prácticas y las culturas digitales (Barajas & Carreño, 2019), así como la construcción y apropiación de en la web. Así, las formas de relación social en el escenario virtual suponen un reto para los investigadores sociales y abren nuevos campos para el análisis en el terreno de la metodología cualitativa (Domínguez, 2007).

La muestra de radio y televisión comunitaria del Tolima abordará, en una primera fase de estudio, los siguientes municipios (ver figura) y criterios de elección: Cajamarca: cuenta con televisión comunitaria con más de diez años de funcionamiento; Planadas: cuenta con televisión comunitaria con más de diez años de funcionamiento.

Figura 3. Ubicación de los municipios de Cajamarca y Planadas en el Tolima.



Fuente: elaboración propia

La matriz metodológica de la investigación, con sus correspondientes objetivos, métodos y muestras se presentan en esta tabla.

Tabla 1. Matriz metodológica.

Objetivo General	Objetivos Específicos	Método	Muestra
Caracterizar/conocer las condiciones (funcionamiento, sostenibilidad) e incidencia en la audiencia de la producción análoga y digital (transmedia) de la televisión comunitaria del departamento del Tolima, Colombia.	Diagnosticar las condiciones de funcionamiento y sostenibilidad de las televisiones comunitaria del departamento del Tolima, Colombia.	Cartografía social (fase 1)	Dos municipios del Tolima, elegidos como muestra cualitativa.
	Identificar la influencia en la audiencia de la producción análoga y digital de la televisión comunitaria en el departamento del Tolima, Colombia.	Entrevistas a profundidad (fase 2)	Un director/productor de cada televisión comunitaria.
	Definir propuestas desde el ámbito legal y formativo para que las televisiones comunitarias del Tolima garanticen su funcionamiento y sostenibilidad en el mediano y largo plazo.	Grupo focal (fase 2)	De ocho a diez habitantes de Cajamarca, guardando equivalencias en función de género y grupo étnico.
		Etnografía digital (fase 3)	Análisis de una red social y de una producción audiovisual de cada una de las TV comunitarias de los municipios.

Fuente: elaboración propia

Resultados de la cartografía social

El conflicto armado es un factor que dificulta el ejercicio periodístico en Planadas, pues en palabras del productor de TV Café, “existen temas que no se deben tocar para evitar”. En Cajamarca los participantes del grupo focal mencionaron el tema como si fuese superado, sin embargo, se aclaró que hubo una época de mucha violencia por enfrentamientos de la guerrilla y la fuerza pública.

El acceso a tecnología y conectividad es otro factor central para el buen funcionamiento de este medios de comunicación, no obstante, en Planadas se identificó que solo se cuenta con una cámara semiprofesional y el celular de uso personal del reportero para realizar contenidos propios, la conectividad es intermitente en el casco urbano y en la zona rural mayoritariamente no hay cobertura, lo cual afecta el funcionamiento del canal comunitario dado que las redes sociales se han convertido en un medio central del ejercicio informativo del municipio. En Cajamarca, se posee una cámara semiprofesional para la producción de contenidos propios y el acceso a internet en la zona urbana es regular y en la rural se ha venido aumentado la cobertura. En Cajamarca, se aprecia un importante avance en la adquisición

de infraestructura física para mejorar el servicio que presta de internet al pasar a calidad de fibra óptica; en cuanto a Planadas, el gerente manifiesta que les gustaría ampliar la cobertura en la parte rural aprovechando la Ley 1978 y los incentivos que propone para las televisiones comunitarias para llevar internet a la zona rural, pero aún no saben cómo participar.

La financiación mayoritariamente proviene del pago de suscripción de los asociados por el servicio de TV por cable o de TV en internet en el caso de COOVISIÓN en Cajamarca, pues aún no se cuenta con una estrategia de pauta publicitaria en ninguno de los dos casos. En TV Café de Planadas, considerando que la economía local depende mayoritariamente de la venta de cosechas de café, el pago de las suscripciones tiende a atrasarse hasta por seis meses, lo cual complejiza la autosostenibilidad, sin embargo, a diferencia de Cajamarca, la comunidad ha empezado a realizar pequeños apoyos económicos para facilitar la producción propia, tales como alimentación, transporte o alojamiento cuando se realizan reportajes en zona rural. En los dos casos, los recursos captados apenas alcanzan para el sostenimiento de la parabólica, sin quedar recursos disponibles para la adquisición de nuevas herramientas tecnológicas o capacitación del equipo de trabajo.

Resultados de las entrevistas y grupos focales

Al indagar a los gerentes de las dos televisiones comunitarias por cómo es el relacionamiento con el Estado en las dinámicas propias del funcionamiento de las parabólicas, específicamente con la anterior Comisión Nacional de Televisión o la actual Comisión de Regulación de Comunicaciones o el Ministerio de las TIC, manifestaron que se limita a ser de emisión de directrices y verificación de cumplimiento de trámites como pago por compensación e, incluso, se percibe con cierto grado de temor, pues, según su experiencia, la única intervención estatal se da a la hora de implementar sanciones, no para orientar, acompañar y menos fomentar el funcionamiento de la televisión comunitaria. Aunque el actual Ministerio de las TIC ha implementado acciones de mejoramiento, los dos gerentes coinciden en que las condiciones de sostenimiento y competencia establecidas en la ley conducen más a la desaparición de este modelo de televisión que su fortalecimiento.

Al realizar un análisis de las disposiciones legales concernientes al modelo de televisión comunitaria en Colombia, se determinó que existe un contexto normativo adverso que ha configurado un margen de funcionamiento en desventaja con el modelo de televisión por suscripción, el cual se empezó a implementar una vez se promulgó el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos.

La Ley 1978 de 2019 ha sido vista como una esperanza para mejorar el funcionamiento de las televisiones comunitarias, pues a pesar de que mantiene el marco normativo ya establecido, modificó el pago de contribución de operadores a una periodicidad anual sobre los ingresos brutos, promueve los contenidos multiplataforma para contribuir a la participación ciudadana, creó un plan de incentivos para estos sistemas, bandas exentas del pago de contraprestaciones para programas sociales del Estado, ampliación de cobertura en zonas rurales y exceptúo del pago de la contribución anual a la Comisión de Regulación de las Comunicaciones durante los cinco (5) años siguientes a la entrada en vigencia de la presente Ley. Sin embargo, en el caso del Tolima se evidenció que no se ha desarrollado socialización o acompañamiento para que las televisiones comunitarias puedan acceder a aquellos beneficios.

A partir de la realización de entrevistas a profundidad, etnografía digital y un grupo focal se identificó que la incidencia de la producción análoga y digital de las televisiones comunitarias TV Café Planadas y COOVISIÓN de Cajamarca tiene una incidencia positiva en la comunidad, pero no responde a sus demandas de participación, temáticas, formatos, géneros y medios digitales, sin alcanzar el potencial social que tiene un medio comunitario, el cual debería tener un proyecto comunicativo orientado a la educación, al reconocimiento identitario y cultural, a la resolución de problemáticas locales y a viabilizar las propuestas de desarrollo de la comunidad, así como a estimular la inteligencia, brindando información que sirva como herramienta para el ejercicio ciudadano. Además de democrática, debe ajustarse a las exigencias técnicas, estéticas y discursivas de su público y, sobre todo, es un proceso dialógico, en el que todas las personas son interlocutores, de quienes además se puede aprender.

A pesar de ser una labor comunicativa incipiente, tanto en las entrevistas como en el grupo focal se valora como necesaria y positiva para el municipio. Así mismo, se manifestó en estos espacios que es necesario que se empiece a producir un noticiero diario, se mejore la calidad de los vídeos y se le dé un mayor aprovechamiento a los recursos digitales y redes sociales para hacer más llamativos los contenidos.

Aunque los gerentes han invitado a integrantes de la comunidad a participar en la producción de contenidos propios, no se ha tenido una respuesta favorable; así las cosas, la manera como hay participación de la ciudadanía es a partir de las entrevistas realizadas o la divulgación de información solicitada como servicio social. En el grupo focal se manifestó la disposición de participar en producción propia, siempre que exista un proceso de formación y algún estímulo económico.

Resultados de la etnografía digital

Al realizar la etnografía digital con el fin de observar de qué manera estos dos medios se están incorporando en ecosistemas digitales se pudo evidenciar que, en los dos casos, predomina un modelo teleológico informativo no muy desarrollado pues el aprovechamiento de recursos multimedia es reducido, utilizando solamente video, texto y fotografías, sin implementar otro tipo de recursos como infografías, animaciones, spots, reportajes, documentales u otros recursos disponibles para la web. La interactividad solo se efectúa mediante el *inbox del fanpage* y los comentarios que se realizan tanto en Facebook, como en la página web y en el canal de YouTube, los cuales además no reciben una oportuna respuesta. La página web de COOVISIÓN cuenta con una interfaz amigable, segmenta la información por categorías acordes a su público objetivo, una propuesta narrativa limitada a publicar documentos correspondientes a trámites de la televisión comunitaria, información general de los servicios ofertados, mientras que TV Café Planadas cuenta con un Blog donde sube los fotografías y pequeñas noticias y eventualmente los vídeos producidos para la emisión análoga. Ninguna de las dos páginas se encuentra adaptada a smartphone. Por otro lado, ni en las páginas en Facebook ni en la de YouTube, se proponen categorías de segmentación de los contenidos.

En cuanto al talento humano con el que cuentan estas dos experiencias, se detectó que la TV de Planadas genera cinco empleos, cuatro de cargos administrativos y soporte técnico, y uno encargado del canal comunitario, quien, de manera empírica, se encarga de ser reportero, camarógrafo, editor, *community manager* y gestor de recursos. En COOVISIÓN de Cajamarca, se cuenta con seis personas vinculadas, pero en este caso la gerente, con el apoyo de voluntarios, hace las veces de productora de contenidos.

Discusión

Gracias a la información recabada, a partir de los métodos de la cartografía social, entrevistas a profundidad, grupos focales y etnografía digital se evidenció que la mayor motivación de creación de los dos canales comunitarios estuvo relacionada con tener una fuente de contenido informativo local y un medio para visibilizar las potencialidades del territorio, con miras a aportar en los desarrollos económicos, sociales y culturales de cada municipio.

Se constata que la normativa en nuestro país no atiende la realidad de los operadores y de los territorios donde hacen presencia las televisiones comunitarias, por el contrario, han propiciado una acelerada desaparición o migración al modelo de TV por suscripción, pues en el 2012 había 32 TV comunitarias y al 2021 solo quedan dos. Esta situación como se

enunció en el planteamiento del problema de la presente investigación genera centralización de la información, ya que se da un déficit de información local, afecta el cumplimiento de los acuerdos para la construcción de una paz estable y duradera, elimina una fuente de empleo local y se pierde el potencial que estas organizaciones podrían tener para contribuir en los desarrollos locales.

A pesar de todas las limitaciones, las televisiones comunitarias de Planadas y Cajamarca son valoradas por la oportunidad que representan de ver en la pantalla las historias locales, pues como afirmó Jesús Martín-Barbero (Barbero, 2009):

En la actualidad las personas no reclaman representación, sino reconocimiento y estas apuestas independientes han sabido desligarse, tanto de las agendas políticas y privadas, como de movimientos radicales que reducen los relatos a quienes adoptan una posición, sin dejar cabida a la diversidad.

Así las cosas y de acuerdo a las características que Alfonso Gumucio Dagron (2019) plantea que debe tener todo medio comunitaria, TV Café Planadas y COOVISIÓN de Cajamarca tienen el reto de integrar a la comunidad para tratar de convertirse en portavoz de sus expresiones democráticas y difundir contenidos que aporten a la solución de problemáticas locales, debe trabajar por tener una parrilla de programación variada y con contenidos con una apuesta estética atractiva; y tener mayor pertinencia cultural visibilizando la memoria, tradiciones, cosmologías y cosmogonías procurando que sean narradas por sus protagonistas.

La adaptación al ecosistema digital de estos dos medios comunitarios es prioritaria, puesto que las nuevas tecnologías están transformando la forma como se relacionan las personas en las sociedades contemporáneas, pudiendo ser potenciadoras de la acción comunitaria; así pues, será deber de los gestores de estos modelos de comunicación trabajar en la implementación de nuevas formas de construcción de mensajes, narrativas, mercados e interacciones, pues ya no se puede pensar bajo la lógica de tener audiencias pasivas, sino, por el contrario, se debe considerar que en la actualidad la ciudadanía tiene todas las herramientas para decir lo que piensa, lo cual es una oportunidad de oro para los medios comunitarios, pues se pueden valer del alcance global de las redes sociales para intercambiar experiencias culturales y tejer alianzas en favor de la autosostenibilidad del proyecto, como para hacer interactivos y atractivos sus contenidos a partir de narrativas transmedia. También tienen el reto de capacitarse para la formación de los públicos y la alfabetización digital, propendiendo por un pensamiento crítico a la hora de consumir y crear contenidos, siempre pensando en cómo se pueden aprovechar las nuevas tecnologías para solucionar problemáticas locales.

No se puede perder de vista que en la actualidad asistimos a la conformación de nuevos ecosistemas mediáticos que convergen en la internet, por lo que se recomienda la implementación de estrategias de formación y producción de contenidos digitales, transmedia y multiplataforma para la televisión comunitaria del departamento del Tolima, pues se podrán aprovechar las redes sociales para que sus relatos logren trascender las fronteras nacionales, generando nuevos ingresos, pero también aumentando los niveles de participación, interlocución e interacción de la ciudadanía con el medio autosostenible.

Conclusiones

De acuerdo con este diagnóstico, se hace necesario establecer dentro de las funciones tanto del Ministerio de las Tecnologías de la Información, como de la Comisión Nacional de Comunicaciones, la obligación de desarrollar con periodicidad acciones encaminadas a formar con estrategias pedagógicas y didácticas a los operadores de TV comunitarias sobre la aplicabilidad de la norma y las distintas posibilidades que establezca el Gobierno Nacional para su fomento. No se puede perder de vista que en la actualidad asistimos a la conformación de nuevos ecosistemas mediáticos que convergen en la internet, por lo que se recomienda la implementación de estrategias de formación y producción de contenidos digitales, transmedia y multiplataforma para la televisión comunitaria del departamento del Tolima, pues se podrán aprovechar las redes sociales para que sus relatos logren trascender las fronteras nacionales, generando nuevos ingresos, pero también aumentando los niveles de participación, interlocución e interacción de la ciudadanía con el medio autosostenible.

De esta manera, y de acuerdo a lo planteado por la teoría fundamentada, la interpretación del fenómeno de declive del modelo de televisión comunitaria en el departamento del Tolima, a partir de la experiencia tanto de sus gerentes, como de trabajadores y espectadores tiene múltiples factores, es posible inferir que la dificultad en la financiación, la falta de capacitación tanto administrativa como periodística, el déficit de personal, las brechas en el acceso de tecnología y conectividad, la desventaja para competir con las televisiones por suscripción y la falta de cohesión social frente al proyecto, han ocasionado su desaparición progresiva, al punto tal de llevarla casi a su extinción; esto se debe inicialmente a un marco normativo nacional con marcadas restricciones y sanciones relacionadas con la cobertura, producción propia, programación codificada y pago por suscripción; así como a la incapacidad de las gerencias para vincular activamente a las comunidades en el funcionamiento de la televisión comunitaria, de generar redes de apoyo o cooperación con otros proyectos a nivel nacional y de adaptarse a las exigencias y oportunidades de la comunicación digital.

En este panorama de enormes retos, pero también oportunidades, una ruta esperanzadora sería una reforma estructural del marco normativo referido al modelo de TV comunitaria para que transite de una concepción de libre mercado, a la de la garantía del derecho a informar y ser informado como pilar para el ejercicio democrático y desarrollos con enfoque territorial de la nación, acompañado de un plan de formación en administración pública, gestión cultural, comunicación estratégica, periodismo y producción transmedia. De no ser así, el pronóstico que se vislumbra a corto y mediano plazo es la desaparición de la televisión comunitaria en Colombia.

Referencias

- Angulo, L. (2013). Tv comunitaria en colombia: *Revista Luciérnaga*.
- Angulo, L. (2021). ¿Quo Vadis, televisión comunitaria? Presente y futuro de esta TV de proximidad a partir del análisis de la normativa audiovisual en cuatro periodos presidenciales de Colombia. *Espacios*, 42(18), 32–47. <https://doi.org/DOI: 10.48082/espacios-a21v42n17p03>
- Angulo, L., Moreno, A., & Díaz, N. (2018). Réquiem por la televisión comunitaria de Colombia: influencia de la legislación comercial y audiovisual del país en contra de esta televisión de proximidad. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação Iberian Journal of Information Systems and Technologies* Recibido/Submission:, E 16, 11, 234–246.
- Angulo, S. (2012). *Televisión y periodismo comunitarios en la ruta del desarrollo humano: modelos y fundamentos*. Universidad del Tolima.
- Autoridad Nacional de Televisión. (2006). *Acuerdo 009 de 2006*.
- Autoridad Nacional de Televisión. (2013). *Resolucion 433 de 2013*.
- Autoridad Nacional de Televisión. (2018). *Resolucion 650 de 2018*.
- Autoridad Nacional de Televisión. (2019). *Directorios de televisión comunitaria de Colombia*.
- Barajas, K. B., & Carreño, N. P. (2019). Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo onlife. *Virtualis*, 10(18), 134–151.

-
- Chaparro, M. (2002). *Sorprendiendo al futuro. Comunicación para el desarrollo e información audiovisual. Primera ed. Barcelona: Los libros de la frontera (Comunicación)*. Los libros de la frontera (Comunicación).
- Congreso de la Republica de Colombia. (2017). *Ley 1834 de 2017 Ley de Fomento de la Economía Creativa y Ley Naranja*. Ley de Economía Naranja.
- Dagron, A. G. (2019). TV comunitaria: ni púlpito, ni pulpo: pálpito.
- Dirección de Industrias de Comunicaciones. (2022). *Directorio de los licenciarios comunitarios del 2019 al 2021* (pp. 1–362). Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.
- Fundación para la Libertad de Prensa. (2017). *El periodismo local se extingue en Colombia*.
- García Barón, C., & Colombia, E. (2005). Barrios del mundo: historias urbanas la cartografía social... pistas para seguir. *Encuentro internacional barrios del mundo*. Bogotá.
- Ministerio de las TIC. (2019). *Ley 1978 de 2019 Ley de Fomento de las TIC (Colombia)*. MinTic.
- MinTic Colombia. (2018). *El futuro digital es de todos*.
- Oficina del Alto comisionado para la Paz. (2016). *Acuerdos de Paz de La Habana*. Acuerdo Final Para La Terminación Eel Conflicto y La Construcción de Una Paz Estable Y Duradera.
- Presidencia de la República. (2019). *Ley 1978 de 2019*.
- Schutt, R. K. (2019). Investigating the Social World: the Process and the Practice of Research. In *Journal of Chemical Information and Modeling* (Ninth, Vol. 53, Issue 9). Sage.
- Soler, P. (2011). La investigación cualitativa. In L. Vilches (Ed.), *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital* (pp. 189–236). Gedisa. <https://doi.org/10.1192/bjp.111.479.1009-a>

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad del Antioquia.

Zabaleta, I., Xamardo, Ni., Peñafiel, C., & Agirreazaldegui, T. (1998). La tv de acceso público por cable y el euskara: un futuro compartido. *Zer, Revista de Estudios de Comunicación*, 5, 95–119.



La comunicación como herramienta generadora de valor en las organizaciones: el rol de la universidad pública en el desarrollo de las pequeñas ciudades

Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3209>

Yenis Piedad Osorio Rivero. Magíster en Gobierno de Tecnologías de la Información, especialista en Auditoría de Sistemas y en Formulación y Evaluación de Proyectos, Administradora Pública de la Escuela Superior de Administración Pública- ESAP. Docente de la Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña. Vinculada al grupo de investigación Communis de la misma Universidad. (Email: yosorior@ufpso.edu.co) – (<https://orcid.org/0000-0002-5681-9993>).

Yeny Paola Palacio Álvarez. Comunicadora Social, magíster en Dirección Estratégica de la Universidad Internacional Iberoamericana y Especialista en Gerencia de la Comunicación Organizacional de la Universidad Pontificia Bolivariana. Docente vinculada al grupo de investigación Communis de la Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña. (Email: yppalacia@ufpso.edu.co) – (<https://orcid.org/0000-0002-1095-5631>).

Andrey Eduardo Durán Sánchez. Comunicador Social, especialista en Gerencia de Proyectos de la Universidad Minuto de Dios. Docente de la Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña. (Email: aedurans@ufpso.edu.co) – (<https://orcid.org/0009-0000-9839-6485>).

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo
Osorio Rivero, Y. P.; Palacio Álvarez, Y. P y Durán Sánchez, A. E. (2023). La comunicación como herramienta generadora de valor en las organizaciones: el rol de la universidad pública en el desarrollo de las pequeñas ciudades. *Revista Calarma*, 2(3), 375–398. <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3209>

Declaración de autor

Los autores declaran que han participado en todo el proceso científico de esta investigación, incluyendo la conceptualización, metodología, escritura y edición. También declaran que no tienen posibles conflictos de interés con respecto a la autoría y publicación de este artículo.

Resumen

El enfoque de la comunicación en las organizaciones públicas, privadas y del tercer sector ha cambiado. La visión institucional ya no se basa únicamente en su modelo económico, productivo y de gestión tradicional, sino que debe incluir la comunicación como eje transversal y centro de mando para su actividad productiva, su funcionamiento interno y sus relaciones con todos los grupos de interés. La globalización, la competitividad, la dispersión de los mercados y las dinámicas socioculturales son los retos que deben afrontar las organizaciones de diversa índole. Desde esta perspectiva, la comunicación es en esencia una herramienta estratégica, que redefine la relación de una organización con su entorno, interactuando con públicos internos y externos, consolidando su identidad y utilizando la tecnología para mejorar sus procesos. El propósito de esta investigación consiste en una revisión documental descriptiva sobre la comunicación organizacional y la trascendencia que tiene para las compañías. Los autores consultados para la construcción de este artículo insisten en que la comunicación organizacional no es una opción, sino una necesidad. En el mundo empresarial los activos intangibles y las nuevas tecnologías para la comunicación, deben gestionarse y direccionar adecuadamente para aprovechar las oportunidades competitivas entre pares y afines, lo cual genera valor a las organizaciones. En sentido contrario, las fallas en las comunicaciones influyen negativamente en la productividad. Ahora bien, hablando de la influencia de la comunicación organizacional en ciudades pequeñas como lo es Ocaña, Norte de Santander, puede ser especialmente significativa debido a la estrecha interacción social y económica que caracteriza a estos territorios ya que resulta efectiva entre organizaciones locales, gobiernos municipales, empresas y grupos comunitarios dado que permite fortalecer y promover la colaboración en proyectos, eventos y actividades, es decir la gobernanza. Esto puede contribuir al fortalecimiento de sentido de pertenencia y unidad de la comunidad con el entorno, atrayendo inversiones para fomentar el crecimiento económico glocal.

Palabras clave: comunicación organizacional; gestión; identidad corporativa; tecnologías de la información y comunicación.

Communication as a value-generating tool in organizations: The role of the public university in the development of small cities

Abstract

The approach to communication in public, private and third sector organizations has changed. The institutional vision is no longer based solely on their traditional economic, productive and management model, but must include communication as a transversal axis and command center for their productive activity, their internal functioning and their relations with all stakeholders. Globalization, competitiveness, market dispersion and socio-cultural dynamics are the challenges that organizations of various kinds must face. From this perspective, communication is essentially a strategic tool that redefines the relationship of an organization with its environment, interacting with internal and external audiences, consolidating its identity and using technology to improve its processes. The purpose of this research consists of a descriptive documentary review of organizational communication and the importance it has for companies. The authors consulted for the construction of this article insist that organizational communication is not an option, but a necessity. In the business world, intangible assets and new technologies for communication must be properly managed and directed to take advantage of competitive opportunities among peers and related parties, which generates value to organizations. On the contrary, communication failures have a negative impact on productivity. Speaking of the influence of organizational communication in small cities such as Ocaña, Norte de Santander, it can be especially significant due to the close social and economic interaction that characterizes these territories since it is effective between local organizations, municipal governments, businesses, and community groups as it allows strengthening and promoting collaboration in projects, events, and activities, i.e., governance. This influence can contribute to strengthening the community's sense of belonging and unity with the environment, attracting investments to promote "glocal" economic growth.

Keywords: organizational communication, management, corporate identity, information, and communication technologies.

A comunicação como uma ferramenta de geração de valor nas organizações: O papel da universidade pública no desenvolvimento das pequenas cidades

Resumo

A abordagem da comunicação nas organizações públicas, privadas e do terceiro setor mudou. A visão institucional já não se baseia apenas em seu modelo econômico, produtivo e de gestão tradicional, mas deve incluir a comunicação como eixo transversal e centro de comando de sua atividade produtiva, de seu funcionamento interno e de suas relações com todos os stakeholders. A globalização, a competitividade, a dispersão dos mercados e a dinâmica sociocultural são os desafios que as organizações de todos os tipos devem enfrentar. Nessa perspectiva, a comunicação é essencialmente uma ferramenta estratégica que redefine a relação da organização com seu ambiente, interagindo com os públicos interno e externo, consolidando sua identidade e usando a tecnologia para melhorar seus processos. O objetivo desta pesquisa consiste em uma revisão documental descritiva da comunicação organizacional e sua importância para as empresas. Os autores consultados para a construção deste artigo insistem que a comunicação organizacional não é uma opção, mas uma necessidade. No mundo dos negócios, os ativos intangíveis e as novas tecnologias de comunicação devem ser gerenciados e direcionados adequadamente para aproveitar as oportunidades competitivas entre pares e partes relacionadas, o que gera valor para as organizações. Por outro lado, as falhas de comunicação têm um impacto negativo na produtividade. A influência da comunicação organizacional em cidades pequenas, como Ocaña, Norte de Santander, pode ser especialmente significativa devido à estreita interação social e econômica que caracteriza esses territórios. Isso acontece porque ela atua de forma eficaz entre organizações locais, governos municipais, empresas e grupos comunitários, fortalecendo e promovendo a colaboração em projetos, eventos e atividades, ou seja, na governança. Isso pode ajudar a fortalecer o sentimento de pertença e a união da comunidade com o ambiente, atraindo investimentos e promovendo o crescimento econômico *glocal*.

Palavras-chave: Comunicação organizacional, gestão, identidade corporativa, tecnologias de informação e comunicação.

Introducción

La comunicación está intrínsecamente ligada al progreso humano, ya que a lo largo de la historia ha posibilitado el intercambio, la educación, la obtención de saberes, la expresión de sentimientos, la transmisión de datos, la organización y estructuración de la sociedad, así como la formación de conexiones significativas. Asimismo, ha desempeñado un papel central en el avance en ámbitos social, político, económico, cultural y emocional de las comunidades en civilizaciones pasadas, presentes y futuras. A través de la interacción comunicativa, los individuos forjan lazos emocionales, adquieren destrezas sociales, asimilan normas y valores culturales, y desarrollan un sentido de identidad y pertenencia mediante la asociación.

El ser humano, por tanto, ha descrito este proceso como el intercambio de información a través del lenguaje verbal y no verbal u otro tipo de manifestación, necesarios para la relación y establecimiento de grupos sociales, los cuales interpretan y comprenden sus realidades de acuerdo con la perspectiva, contexto, tiempo y momento de las experiencias y conocimientos de los otros interlocutores.

La sociedad ha modificado la forma en que nos comunicamos. La interacción mediada por tecnologías ha ampliado las formas de generar información y comunicación. Según Álvarez Tabares OJ (2012), entre los factores positivos de la red y su interacción con la humanidad se encuentran: la desinhibición en la expresión de ideas, el fomento de la sociabilidad, y una participación fluida. Esto ha dado como resultado que muchas personas que fueron ignoradas o discriminadas en el plano físico ahora tengan un mejor contacto con los demás y puedan vincularse a redes comunitarias virtuales.

La comunicación es una actividad cotidiana y trascendental para el ser humano. Se genera al estar en contacto con nuestro entorno, lo que nos permite adquirir conocimiento y tomar mejores decisiones. La comunicación ha evolucionado directa y proporcionalmente al desarrollo del hombre. En los últimos años, su ritmo ha sido acelerado gracias a los avances tecnológicos, permitiendo la expansión de las redes y cambiando la forma en que nos comunicamos. Según Guzmán Paz (2012), la comunicación es integral, continua y abordada desde distintos enfoques.

En el ámbito empresarial, la comunicación es un componente vital no solo para el desempeño, sino también para ganar un lugar en el mercado y fortalecer el perfil competitivo. Términos como globalización, modernización e innovación tecnológica son utilizados en distintos estudios relacionados con la información y comunicación. Estos permiten a las empresas

adaptarse a mercados cambiantes, donde la comunicación es vista como un fundamento que abarca todos los niveles y procesos para que las empresas trasciendan y se transformen en busca del logro de sus objetivos.

La importancia de una comunicación coherente y transparente construye y mantiene la imagen de la empresa, fortaleciendo la colaboración entre equipos y departamentos, mejorando la interacción con los *stakeholders*. Además, busca revelar cómo una gestión adecuada de la comunicación puede influir en la retención del talento, la innovación y la adaptación a los cambios del entorno empresarial. Entre tanto, el análisis de la comunicación organizacional proporciona un marco sólido para comprender las estrategias de comunicación, y cómo una gestión efectiva puede contribuir significativamente al logro de los objetivos de la institución o empresa y al mantenimiento de su valor reputacional en un entorno competitivo y dinámico.

El propósito de este artículo es realizar una revisión documental exploratoria sobre la comunicación organizacional y su relevancia para las empresas y su correcta gestión, esto es, como herramienta para la generación de valor en las organizaciones. La revisión documental exploratoria como metodología permite una comprensión inicial y general del tema a través de la búsqueda, recopilación y análisis de información relevante en fuentes documentales como libros, artículos académicos, informes y sitios web, entre otras. Según Hernández Sampieri (2010), una revisión documental exploratoria sobre la comunicación organizacional implica un análisis en profundidad de fuentes escritas relevantes, como investigaciones previas, informes y literatura especializada, con el propósito de obtener una comprensión inicial y abarcando cómo la comunicación impacta a las empresas y su efectiva gestión.

La revisión documental exploratoria en esta investigación ayuda al investigador a adentrarse en la literatura existente, identificar lagunas en el conocimiento, y establecer una base sólida para la formulación de preguntas de investigación más precisas y la selección de enfoques metodológicos adecuados (Helen Kara, 2015).

Para cumplir el objetivo de identificar la comunicación como herramienta generadora de valor de las organizaciones, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿cuál es el contexto actual de la comunicación organizacional? ¿Cuál es su propósito dentro de las organizaciones? ¿Cuál es el impacto para las empresas? ¿Qué aportes realiza la comunicación organizacional a ciudades de poblaciones medianas? ¿Cuáles han sido los logros y cuáles son los desafíos de la especialización en comunicación organizacional en la Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña, UFPSO?

El contexto actual de la comunicación organizacional

La comunicación es un tema relevante de investigación, dado el impacto que han tenido las tecnologías en la comunicación, el desarrollo del *e-commerce* y todo lo relacionado con la proyección y relacionamiento empresarial. Justamente, Contreras Delgado y Garibay Rendón (2020), afirman que “la comunicación organizacional es un concepto que ha estado en constante construcción académica y profesional desde dos aspectos: la comunicación misma y los diferentes estudios organizacionales” (p. 43). Es, por tanto, un aspecto fundamental para el funcionamiento eficiente y efectivo de una organización, dado que facilita la coordinación, la toma de decisiones, la resolución de problemas, la colaboración y la creación de un clima laboral favorable.

La comunicación como estrategia de la gestión empresarial

La comunicación organizacional desempeña un papel crucial en el éxito de una compañía al facilitar la coordinación, la colaboración y la toma de decisiones. Es un proceso complejo que abarca diferentes direcciones y niveles jerárquicos, y requiere una atención constante para garantizar una comunicación efectiva y significativa. La gestión de la comunicación corporativa implica conocer y apropiarse de la identidad, la naturaleza y la existencia del “sujeto social”. Por eso, la gestión es considerada como un proceso sistémico, transversal, cuidadoso y fundamental para la organización. Refiere, entonces, a la forma en que la comunicación se extiende y se integra a lo largo de toda la organización, rompiendo las barreras jerárquicas y departamentales (Contreras Delgado & Garibay Rendón, 2020,). La comunicación es un fenómeno complejo, situacional y fluido, y es también estratégico porque produce cambio social conversacional. La transversalidad de la comunicación, entre tanto, no se limita a un flujo lineal de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba, sino que se produce de manera horizontal y diagonal, posibilitando la colaboración, el intercambio de información y la toma de decisiones en todas las áreas y niveles de la organización.

Según Pineda-Henoa (2020), establecer estrategias y canales de comunicación efectivos no solo potencia la productividad y calidad de una organización, sino que también fomenta una integración colectiva. Esto resulta en mejores desempeños tanto internos como externos, lo que a su vez favorece el reconocimiento y posicionamiento de la empresa en mercados locales, regionales, nacionales e internacionales. A consecuencia de ello, se observa un incremento en las ventas y una mayor notoriedad de la empresa. Esta comunicación estratégica, cuando es bien planificada y desarrollada, cuenta con objetivos claros, públicos adecuadamente identificados y el uso óptimo de herramientas y canales de difusión. Todo ello parte de un

enfoque sistemático y deliberado que no solo gestiona la comunicación de forma coherente con la visión, misión y valores de la empresa, sino que también permite evaluar su impacto.

Sin embargo, la comunicación por sí sola no es efectiva a menos que se gestione desde su carácter intangible. Como lo señala (Saló, N., 2005,):

[...] La intangibilidad de la comunicación viene dada sobre todo por la multiplicidad y heterogeneidad de emisiones que se producen entre las empresas y sus públicos ya que en comunicación no es tan fácil simplificar, como en otras ciencias, al estar formada por un conjunto de conceptos y técnicas de carácter multidimensional y multidisciplinar [...].
(p. 10).

La gestión estratégica, según Pintado Blanco y Sánchez Herrera (2017), va más allá de simplemente comunicar. Requiere identificar y comprender a fondo las necesidades y expectativas de diversos públicos. Implica definir mensajes que sean tanto claros como consistentes, seleccionar canales de comunicación óptimos y constantemente evaluar los resultados, ajustando según sea necesario. A diferencia de un enfoque reactivo y esporádico, esta gestión es planificada y proactiva. Para establecer una estrategia efectiva, es esencial considerar elementos como la imagen corporativa, las relaciones públicas, las campañas publicitarias, la marca, la reputación y plataformas como la web corporativa o intranet.

El valor de la comunicación en la organización

Para que una organización pueda insertarse con éxito en el mercado y ser competitiva, es fundamental que sea innovadora, eficiente y productiva. Es esencial que tanto la información como la comunicación actúen como elementos estratégicos en cada proceso de la empresa. Estos deben gestionarse en cuatro dimensiones clave: organización, individuo, contenido y tecnología. Según Fernández Collado (2002), la comunicación en una empresa puede equipararse a su “sistema nervioso”, ya que transmite señales entre la alta dirección y otros niveles, en ambos sentidos. Si bien el propósito principal de la comunicación en la organización es mejorar el intercambio de información, también conlleva la implementación de cambios culturales, de comportamiento y estructurales dentro de la entidad.

Rebeil Corella y Ruiz Sandoval (1998) argumentan que el valor intrínseco de la comunicación radica en definir sus “sujetos, procesos y contenidos” (p. 37). De esta forma, la comunicación se erige como una herramienta poderosa que no sólo forja la identidad de la empresa y conecta a sus miembros, sino que también implica la identificación, selección y combinación

de medios eficaces para alcanzar los objetivos organizacionales. Además, es crucial para coordinar las acciones que permiten alcanzar dichos objetivos. Coincidiendo con Puertas Hidalgo (2020), ambos autores sostienen que, en un mundo globalizado, la comunicación se convierte en un recurso esencial que otorga visibilidad a las empresas. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) han revolucionado la forma de comunicarnos, desafiando a las empresas a repensar y adaptar sus estrategias de comunicación para generar un impacto positivo en el público y diversificar su capacidad de influencia e interacción con la sociedad.

Pintado Blanco y Sánchez Herrera (2017) destacan las tendencias actuales en comunicación, tanto interna como externa. Ponen especial énfasis en la transformación impulsada por lo digital, que ha redefinido la relación con los clientes. Estos últimos, ahora más activos que nunca, pues interactúan a través de diversos medios. La comunicación, en este contexto, ha ganado en relevancia, permitiendo alcanzar a diversos públicos y dando pie al desarrollo de innovadoras estrategias de marketing. La diversidad en las formas de comunicarse busca garantizar que el mensaje alcance el impacto deseado.

Por su parte, Rodríguez-Fernández y Vázquez-Sande (2019), así como Puertas Hidalgo et al. (2020), apuntan a cómo las tecnologías han otorgado un carácter personalizado a la comunicación. Estas han ampliado y complejizado las redes, incorporando elementos como el *big data*, *small data* y aplicaciones interactivas. En esta era digital, las empresas tienen la ventaja de la comunicación a través de *social media* o medios sociales, que comprenden redes sociales, blogs, multimedia, entre otros. En este entramado comunicativo, el mensaje es moldeado y adaptado por diversos actores, distribuido por múltiples canales y presentado en variados formatos multimedia, como señalan Contreras Delgado & Garibay Rendón (2020).

La investigación de García Montero et al. (2017) destaca la crucial importancia de la comunicación en las organizaciones. Su trabajo se estructura en torno a tres ejes principales: (a) la relación entre medios sociales y la reputación organizacional, (b) la conexión entre medios sociales y la competitividad de la organización, y (c) cómo los medios sociales influyen en la movilización de recursos organizacionales. Su análisis sugiere que las empresas deben fomentar habilidades mediáticas entre aquellos empleados que gestionan las redes sociales y la comunicación con el público. Dependiendo de cómo se manejen estas competencias, pueden representar una ventaja competitiva o un obstáculo en términos de reputación. Es esencial contar con la infraestructura adecuada, disponibilidad de recursos y una estrategia de marketing innovadora. Sin embargo, también identifican que la falta de liderazgo y apoyo puede ser un impedimento para cultivar estas habilidades.

En una línea similar, Puertas Hidalgo et al. (2020) enfatizan la necesidad de personal capacitado desde el ámbito académico para gestionar efectivamente la comunicación. Subrayan la creciente demanda en el mercado laboral de “profesionales especializados” encargados de gestionar y potenciar la imagen positiva de las empresas.

De Claver (2012) percibe la comunicación no sólo como una herramienta, sino como un valor económico esencial para las empresas, especialmente en una sociedad cada vez más digitalizada. Argumenta que, sin comunicación efectiva, las empresas carecen de información y, por ende, de ventas. La falta de comunicación puede desestabilizar un negocio, reduciendo sus ingresos y comprometiendo su futuro, por lo que es imperativo concebir la comunicación como una estrategia para construir y mejorar la imagen corporativa. Además, puede verse como una herramienta innovadora que ofrece oportunidades de mercado, generando conciencia de marca y fortaleciendo las relaciones comerciales.

De Claver (2012) refuerza la visión propuesta por García Montero et al. (2017). Considera que es esencial dotar a la comunicación de los recursos e incentivos necesarios para desarrollar e implementar políticas comunicativas, que se alineen plenamente con la estrategia organizacional.

En la dinámica empresarial actual, Vallejo (2010) subraya un crecimiento en la demanda de programas y talleres destinados a capacitar a colaboradores y directivos en la gestión comunicativa. Las organizaciones buscan individuos capaces de guiar de forma clara y eficaz hacia los objetivos y metas corporativas. Rivera et al. (2005, p. 32-48) reiteran la trascendencia de la comunicación en el entorno organizacional, destacando su papel esencial en la construcción de la estructura social de las empresas. Además, señalan que una adecuada comunicación puede ser el antídoto contra errores comunes, como la fragmentación de equipos de trabajo, decisiones inapropiadas, desinformación, conflictos y otros problemas internos.

Abordando la coyuntura actual, Ríos Pacheco et al. (2020) argumentan la necesidad de diseñar estrategias comunicativas que respondan a los retos de las nuevas tecnologías y del contexto digital. En este panorama de una sociedad orientada al conocimiento e información, Coello (1999), citado por Ríos Pacheco et al. (2020), destaca el papel preponderante de las TIC. La inversión en áreas como “educación, ciencia y tecnología” ha posibilitado avances significativos, como trámites y transacciones bancarias en línea, facilitando la vida cotidiana. Además, las empresas contemporáneas están reconociendo la investigación y desarrollo (I+D) como una herramienta valiosa. A nivel estatal, Colombia ha enfocado esfuerzos en promover

la equidad en el acceso a tecnologías emergentes en regiones urbanas y rurales. Este enfoque apoya los Objetivos de Desarrollo Sostenible al impulsar el acceso a la información y al *big data*, incentivando la creación de nuevos modelos de negocio y la financiación de tecnologías avanzadas.

La intersección entre comunicación y marketing ha tomado una dimensión estratégica en el ámbito empresarial. Fernández-Lores y López-Rúa (2017) argumentan que el advenimiento de Internet ha replanteado significativamente las prácticas tradicionales en este campo, puesto que las nuevas posibilidades que ofrece la red permiten adaptar mecanismos y prácticas, enfocándose en generar experiencias que resulten en mayor satisfacción y competitividad para las organizaciones. En este contexto, Maciá (2013), citado por Fernández-Lores y López-Rúa (2017), define el marketing de contenidos como:

Una estrategia de comunicación que utiliza la generación y publicación de contenidos para atraer la atención de los usuarios. Esta táctica busca posicionar a la marca u organización como un referente en su sector, ganándose así la confianza y fidelidad del público objetivo (p. 220).

La responsabilidad social de la comunicación organizacional

La comunicación tiene una responsabilidad con los diferentes públicos de las empresas, sobre todo porque la información debe ser verdadera y asertiva, y porque internamente debe crear un clima organizacional idóneo, ofrecer ambientes saludables y mejorar las relaciones personales y profesionales. Si ello se logra, se pueden prevenir enfermedades psicosociales en las instituciones (Martínez Alcudia et al., 2021).

Figura 1. Rasgos generales de la comunicación responsable.



Fuente: Hernández Flores (2020)

Hoy, el concepto de “comunicación ética” ha ganado relevancia. Esta noción se refiere a una gestión comunicativa que se basa en principios morales que guían las acciones comunicativas de una organización. Su importancia radica en cómo estas prácticas pueden beneficiar no solo a la compañía, sino también a la sociedad en su conjunto. Siguiendo esta línea, Tapia-Carreto et al. (2022) proponen que una comunicación genuinamente responsable debe caracterizarse por cinco cualidades: honestidad, empatía, transparencia, interactividad y consistencia.

Figura 2. Modelo de comunicación responsable.



Fuente: Hernández Flores (2020)

Dentro de la organización, la comunicación debe adoptar una perspectiva integral y abrazar los elementos vinculados con la comunicación ética: sinceridad, comprensión, claridad, participación y coherencia, los cuales fortalecen y respaldan la interacción con las partes interesadas mediante un flujo constante de información (interactividad), lo cual ayuda a alcanzar los objetivos corporativos.

La importancia de la comunicación organizacional en ciudades pequeñas

Es relativamente poco lo que se ha trabajado respecto de la relación entre ciudad y comunicación. En general, lo que ha habido son estudios de cada uno de los componentes de la ecuación; esto es, de la ciudad por un lado y de la comunicación por el otro. Esto ha conducido a una ausencia de comprensión de la relación de la una con respecto de la otra, lo que a su vez ha imposibilitado que la ciudad pueda ser concebida como un medio de comunicación especial y, en el actual momento, como un sistema global de información (Carrión-Mena, 2020, pág. 31).

La comunicación organizacional desempeña un papel crucial en ciudades pequeñas¹ debido a su impacto en varios aspectos fundamentales de la comunidad y el desarrollo local, como, fortalecimiento de la identidad y comunidad, desarrollo económico, participación ciudadana, promoción del turismo y gestión de recursos limitados, los cuales son relevantes para adaptarse al cambio.

El impacto de la comunicación organizacional en localidades pequeñas, como Ocaña en Norte de Santander, adquiere una importancia particular debido a la estrecha interacción social y económica que define la región, cuya influencia es especialmente notoria en la dinámica entre organizaciones locales, entidades gubernamentales municipales, empresas y grupos comunitarios. Esta interacción, efectivamente gestionada, sirve para consolidar y fomentar la colaboración en proyectos, programas y actividades, lo que se conoce como gobernanza, lo cual contribuye a cultivar un sentimiento de arraigo y cohesión en la comunidad, generando un ambiente que atrae inversiones y fomenta el crecimiento y desarrollo económico glocal. La comunicación organizacional en la ciudad de Ocaña es esencial para el desarrollo integral de la comunidad, la preservación de su identidad, el fomento del crecimiento económico, la educación y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes.

Logros y desafíos de la especialización en comunicación organizacional de la UFPSO

La Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña, institución pública de educación superior, es una comunidad de aprendizaje y autoevaluación en mejoramiento continuo, comprometida con la formación de profesionales idóneos en las áreas del conocimiento, a través de estrategias pedagógicas innovadoras y el uso de las tecnologías. Con ello se pretende aportar al desarrollo nacional e internacional con pertinencia y responsabilidad social (Proyecto Educativo Institucional, 2021) En este sentido, y desde su quehacer establece mecanismos para crear oportunidades de aprendizaje continuo, lo que contribuye a mejorar el nivel académico de los profesionales en la provincia de Ocaña y su área de influencia. Esto se logra a través de la disponibilidad de programas de posgrado, diseñados para abordar y solucionar los diversos desafíos que enfrenta la sociedad, particularmente en esta área de gran importancia económica, política, educativa y social en el país.

Bajo estas premisas, teniendo en cuenta la pertinencia y las necesidades de formación se crea la especialización en Comunicación organizacional, alineada con las tendencias del

¹ Hablamos de ciudades pequeñas cuando no superan los 200 mil habitantes, como el caso de Ocaña, Norte de Santander (Colombia), y no son capitales de departamentos, estados o comunidades autónomas.

entorno y como una apuesta a la transformación de la sociedad, en la que es indispensable formar especialistas integrales con competencias específicas y habilidades que les ayuden a gestionar y liderar procesos de la comunicación en cualquier tipo de organización, generando grandes transformaciones en la era de la competitividad y las tecnologías de la información y comunicación.

Este programa posgradual se viene ofertando desde el año 2018, y a la fecha tiene un grupo de 61 graduados, los cuales han generado un impacto positivo en la región a partir de los trabajos e investigaciones realizadas en el desarrollo del programa, y a través de su vinculación laboral con la que se les reconoce su liderazgo y transformaciones positivas en la comunicación en el sector público y privado. Estos trabajos e investigaciones han estado encaminadas a solucionar problemas relacionados con comunicación organizacional y marketing, dirección y comunicación estratégica, clima y cultura organizacional, auditorías y consultorías comunicacionales y gestión de la responsabilidad social, como se presenta en la siguiente figura 3.

Figura 3. Porcentaje de investigaciones realizadas por área de conocimiento.



Fuente: Especialización en Comunicación organizacional (2023)

Para el desarrollo de competencias del saber específico, el programa cuenta con un grupo de docentes expertos en las áreas del conocimiento expresadas anteriormente, los cuales tienen formación académica a nivel de maestría y doctorado, así mismo, son reconocidos por su amplia experiencia profesional y docente, vinculados a universidades a nivel nacional y grupos de investigación reconocidos por Minciencias, con lo cual se garantiza la calidad de los procesos académicos y administrativos del programa.

Actualmente, la especialización en comunicación organizacional se encuentra evaluando sus condiciones de calidad establecidas por el Ministerio de Educación Nacional-MEN para la obtención de renovación de Registro Calificado que le posibilite seguir con estos procesos de formación; así mismo, desde el comité curricular se está actualizando la malla curricular, acorde con las nuevas tendencias y necesidades de los profesionales y el entorno empresarial. Adicionalmente, se estudia la opción de ofertar el programa en modalidad virtual o dual para responder a las demandas de formación holística, integral, y vinculada a las renovadas tecnologías de aprendizaje y a la investigación aplicada.

Conclusiones

Este artículo de revisión comprende la comunicación organizacional como un pilar fundamental en la generación de valor y el éxito de cualquier organización. Supone entender que esta disciplina tiene un impacto que se extiende mucho más allá de simples intercambios de información, pues ella influye directamente en la productividad y la imagen pública de la empresa o institución. De igual manera, se destaca la relevancia de la comunicación en aspectos clave como la coordinación, la toma de decisiones, la resolución de problemas y el establecimiento de una cultura organizacional que impulsa valores éticos, lo cual construye relaciones sólidas con sus públicos de interés.

La comunicación organizacional permite que las ciudades pequeñas, como Ocaña, Norte de Santander (Colombia) adaptarse al cambio, superando los desafíos en escenarios sociales, económicos o ambientales donde la comunicación actúa como un puente hacia el futuro, empoderando a las comunidades para que enfrenten y prosperen en un mundo en constante evolución. Es importante continuar trabajando e investigando en la disciplina de la comunicación y el campo de la comunicación organizacional para que las empresas e instituciones públicas, privadas y del tercer sector operen con éxito en un mundo cada vez más conectado y digitalizado que ofrece oportunidades para comprender y mejorar la dinámica organizacional en el ámbito de sus públicos internos y externos.

La Universidad Francisco de Paula Santander Ocaña, a través de la especialización en Comunicación Organizacional, viene interviniendo e investigando las organizaciones en el ámbito local y regional para fortalecer áreas fundamentales para el desarrollo económico, político, social y cultural. En concreto, los estudiantes y profesores de la Especialización están aportando en el conocimiento de la dirección estratégica, la responsabilidad social empresarial, el marketing y la cultura y clima organizacional, y en la forma como los principios de estas áreas se pueden aplicar en las acciones cotidianas y planificadas de las empresas de la ciudad y el territorio.

Referencias

- Álvarez Tabares OJ, R. G. (2012). El uso de la Internet y su influencia en la comunicación familiar. Trilogía. *Revista de Ciencia Tecnología y Sociedad*, 101.
- Carrión-Mena, F., and Benítez-Telles, N. Urbs Civitas y polis en la ciudad como sistema global de comunicación. In: Medranda-Morales, N., and Valbuena Bedoya, N., coords. *Comunicación y ciudad: lenguajes, actores y relatos* [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2020, pp. 31-45. Reflexiones de la comunicación series. <http://doi.org/10.7476/9789978105702.0004>
- Contreras Delgado, O. E. y Garibay Rendón, N. G. (2020). Comunicación organizacional: Historia, desarrollo y perspectivas de un concepto en constante construcción en América Latina. *Inmediaciones de la Comunicación*, 15(2), 43-70. <https://doi.org/10.18861/ic.2020.15.2.3018>
- De Claver, A. (2012). *El valor económico de la comunicación*. <https://n9.cl/jen9n>
- Fernández Collado, C. (2002). *La comunicación en las organizaciones*. Trillas.
- Fernández-Lores, S. y López-Rúa, M. (2017). Comunicación y marketing de contenidos. *Nuevas tendencias en comunicación estratégica*. <https://n9.cl/s0cr8>
- García Montero, A. C.; Aguaded, I. y Ferrés, J. (2017). Competencia mediática organizacional: una revisión sistemática de literatura científica en Web of Science. *Dixit*, (27), pp. 74-87. <https://doi.org/10.22235/d.v0i27.1497>
- Guzmán Paz, V. (2012). *Comunicación organizacional*. Red tercer milenio.
- Hernández Flores, H. G. (2018). De la comunicación institucional a la responsable, un beneficio auténtico para las organizaciones. *Monográfico de Comunicación Responsable de Corresponsables*. *ObservaRSE*. <http://publicaciones.corresponsables.com/publication/7e8b8508/mobile/?alt=1>
- Kara, Helen (2023). *Research and evaluation for busy students and practitioners: A survival guide*. Bristol University Press. <https://policy.bristoluniversitypress.co.uk/research-and-evaluation-for-busy-students-and-practitioners-3>

-
- Martínez Alcudia, A. C.; Cornelio Landero, R. y Suarez Ovando, A. (2021). Comunicación asertiva para mejorar el clima laboral en las organizaciones públicas. *Hitos De Ciencias Económico Administrativas*, (78). pp. 276-293. <https://doi.org/10.19136/hitos.a27n79.4694>
- Pacheco, D. y Rodríguez, R. (2020). Las TIC como estrategia competitiva en la gestión empresarial. *Revista Enfoques*, 3(12), pp. 286–298. <https://doi.org/10.33996/revistaenfoques.v3i12.72>
- Pineda Henao, A. E. (2020). La comunicación organizacional en la gestión empresarial: retos y oportunidades en el escenario digital. *Revista GEON (Gestión, Organizaciones y Negocios)*, 7(1), pp. 9-25. <https://doi.org/10.22579/23463910.182>.
- Pintado Blanco, T. y Sánchez Herrera, J. (2017). *Nuevas tendencias en comunicación estratégica* (4a ed.). Esic Editorial.
- Puertas Hidalgo, R.; Yaguache Quichimbo, J. y Altamirano, V. (2020). Nuevas tendencias en la comunicación organizacional. *Fonseca, Journal of Communication*, (20), pp. 7-11. <https://n9.cl/0140s>
- Proyecto Educativo Institucional (2021). Universidad Francisco de Paula Santander seccional Ocaña. <https://ufpso.edu.co/ftp/pdf/documentos/PEI-UFPSO-actualizado-2021v2.pdf>
- Roberto Hernández Sampieri, C. F. (2010). *Metodología de la investigación*. McGRAW-HILL.
- Rebeil Corella, M. A. y Ruiz Sandoval, C. (1998). *El poder de la comunicación en las organizaciones*. Plaza y Valdés/ Universidad Iberoamericana.
- Ríos Pacheco, E. F.; Páez Quintana, H. A. y Barbos Trigos, J. F. (2020). *Estrategias de comunicación: diseño, ejecución y seguimiento*. REDIPE Red Iberoamericana de Pedagogía.
- Rivera, A. B.; Rojas, L. R.; Ramírez, F. y Álvarez de Fernández, T. (2005). La comunicación como herramienta de gestión organizacional. *Negotium*, 1(2), pp. 32-48. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78212103>

-
- Rodríguez-Fernández, L. Vázquez-Sande, P. (2019). Retos y perspectivas en la comunicación organizacional. *El profesional de la información*, 28(5), pp. 1-8. e280501. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.sep.01>
- Saló, N. (2005, Barcelona, España). Aprender a comunicarse en las organizaciones. (Ediciones Paidós Ibérica, S.A.). ISBN: 84- 493-1771-1
- Tapia-Carreto, A.; Hernández Flores, H. G. y Rivera Salas, P. E. (2022). ¿Comunicación responsable? El caso de una organización educativa. *LiminaR*, 20(2), e913. <https://doi.org/10.29043/liminar.v20i2.913>
- Vallejo, M. A. (2010). *Comunicación organizacional y responsabilidad social: diagnóstico e implementación de la responsabilidad social en la empresa INZATEX* (Tesis de doctorado, Universidad Internacional SEK). <https://repositorio.uisek.edu.ec/handle/123456789/114>

Reseñas de libros

Reseña del libro:

Teorías, métodos y conceptos para la historia del delito en Colombia (siglos XIX y XX)



Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3219>

Por:

Sergio Daniel Arias C. Maestrando en Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar. Historiador de la Universidad del Tolima. Miembro del grupo de investigación HECHOS Historia Económica y Social. (E-Mail: sdariasca@ut.edu.co – Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-5296-2303>).

El libro indaga críticamente los conceptos y las teorías de interpretación del delito, específicamente el homicidio durante el siglo XIX y XX. Aunque su objeto de estudio se centra en el contexto colombiano, argumenta que estuvo supeditado a escuelas y corrientes de pensamiento occidental. Por tal motivo, utiliza un corpus documental extenso, de ricas fuentes bibliográficas del Derecho, tales como manuales, tratados, tesis y lecciones sobre derecho penal en Europa. A su vez, hace uso de la historiografía que ha analizado la imputación e inimputabilidad del delito en perspectiva histórica. Cabe señalar que ambos tipos de fuentes corresponden a la parte uno y dos, las cuales fueron divididas de esta manera por problemas epistemológicos del Derecho, que limitaron su relación con otras disciplinas.

La primera parte del libro realiza un ejercicio de historia conceptual. En ella se observa un importante análisis sobre los significantes y significados asociados al concepto de responsabilidad e imputación penal desde las escuelas de pensamiento más citadas: la escolástica, la escuela clásica y el positivismo. En primer lugar, identifica que estos conceptos fueron asociados con palabras como voluntad o malicia en la Edad Media, es decir, se estableció un juicio moral –subjetivo– para determinar la culpabilidad de un delincuente o exclusión

Enviado: 25 de agosto del 2023

Aceptado: 27 de agosto del 2023

de la responsabilidad. Esta visión sería recogida en el tardomedievo por la escolástica, que explicaba el delito desde el derecho natural –al relacionar la teología y la moral–. De esta forma, se instauró la relación entre delito-pecado, en la que pesaba más la personalidad moral que los hechos, y la imputación respondía más a asuntos de fe. Este modelo justificó que personas alejadas de la cultura cristiana se consideraran sujetos sin uso pleno de la razón, como el caso de la dominación del Antiguo Régimen sobre el indígena.

El libro prosigue con la escuela clásica a fines del siglo XVIII y comienzos del siglo XIX, en donde diversos juristas elaboraron escritos, tratados y códigos sobre el derecho penal. Allí se resalta la introducción de la idea del derecho codificado y del contrato social, en la que el delito fue comprendido como un ente jurídico. Sin embargo, los abogados, en su ejercicio de considerar el libre albedrío para determinar la responsabilidad en un delito, recurrieron a la interpretación de la voluntad y a la malicia en las acciones de los sujetos, aspectos que no responden a la legalidad, sino a interpretaciones con connotaciones moralistas. Por tal motivo, el autor sostiene que la cultura jurídica de la escuela clásica planteó una lenta transición de las ideas dogmáticas de la escolástica al humanismo de la Ilustración.

Por otra parte, la escuela positivista se aborda desde la década de 1870 hasta la primera mitad del siglo XX, destacada por su interés en explicar la naturaleza criminal del ser humano. Son diversas las disciplinas que se integraron a esta corriente tentadas por el método experimental; no obstante, generaron tensiones con otras corrientes de pensamiento y entre ellas mismas. Gilberto Parada identifica, entre estas divergencias, tres enfoques: la antropología criminal, la sociología criminal y el de la psicología. La antropología criminal estudió las características de los delincuentes, como su fisionomía, las inclinaciones culturales y la personalidad para realizar un “retrato criminal”. En segunda instancia, la sociología criminal relacionó la sociología con la biología, especialmente la teoría de la evolución para identificar su *peligrosidad social*; los criminales en lugar de recibir penas represivas debían recibir sustitutos penales o remedios como medida para contener la criminalidad. Por último, desde la psicología se desarrollaron nociones como la imitación y la identidad, puesto que el individuo se sentía empujado por situaciones colectivas a actuar en contra de la ley.

Ahora bien, la primera parte del libro se cierra con el caso colombiano. La investigación destaca el carácter ecléctico de los abogados, debido a que integraban posturas del iusnaturalismo y el liberalismo penal al momento de interpretar la realidad colombiana. Si bien a partir de la última década del siglo XIX el positivismo empezó a consolidarse entre los abogados, durante los litigios judiciales continuó el eclecticismo al combinar las corrientes de pensamiento clásica y positivista. Ante ello, Gilberto Parada presenta un caso de 1896

en el que los operadores judiciales recurrieron a argumentos sobre el misticismo y la moral cristiana y, además, la fisonomía de los procesados para determinar su culpabilidad.

Por lo que se refiere a la segunda parte del libro, el autor analiza cómo se ha explicado la historicidad del delito desde el derecho penal, la criminología y la historiografía. El libro recalca que, si bien hay una producción extensa sobre el delito, son pocos los trabajos que han estudiado la manera en que se ha responsabilizado a alguien de la realización de un delito.

En cuanto al derecho penal, Gilberto Parada destaca que tuvo un carácter reduccionista, con análisis acrílicos, anecdóticos y descriptivos, y que aún hoy se mantiene esa práctica. Por ello, el autor sugiere que esta problemática deviene de varios factores: el principio de autoridad que limitó el cuestionamiento de los textos, el desarrollo de un credo basado en el formalismo y el legalismo y, por último, el impacto de la obra de Charles Darwin que tuvo eco entre los penalistas, quienes buscaron explicar el delito desde razones biológicas. A partir de esta ideología se escribieron diversos manuales, con fines académicos, que no establecieron un diálogo interdisciplinar y se encerraron en el estudio de la historia del delito desde los prejuicios del presente y el punto de vista normativo, sin incluir aspectos socioculturales.

Por otra parte, el autor señala que la criminología en sus orígenes recurrió al positivismo para desarrollar su estructura metodológica y aparataje conceptual para explicar el delito. Igualmente, el pensamiento marxista proporcionó otra perspectiva a la criminología: a partir del estudio del caso Inglés y la consolidación de la propiedad privada, se concibió la ley como una herramienta para legitimar la apropiación de la tierra y expulsión del campesinado. Acorde con la orientación marxista se concibió el delito como una manifestación de la lucha de clases.

El libro indica que para el contexto colombiano la investigación criminológica estuvo subordinada al derecho penal, puesto que las problemáticas sociales fueron enfrentadas con la criminalización de éstas (sumado a la violencia bipartidista que limitó el estudio científico del crimen). Esta subordinación lleva a afirmar al autor que la historia del delito elaborada por la criminología mantuvo la visión legalista y reduccionista del derecho.

Por otra parte, el libro realiza un balance crítico de la historiografía social y cultural del delito más citada en la disciplina histórica. La historia social del delito, a pesar de su desarrollo tardío, tuvo un gran impulso con la propuesta del marxismo británico desde la década de 1960, que incluyó la investigación interdisciplinaria, la argumentación desde una óptica multicausal y se enfocó en el estudio del cambio social a través del tiempo. Por otra parte, en

EE. UU., preocupados por la escalada del crimen en la segunda mitad del siglo XX, centraron su atención no en el delito, sino en la idea del ciudadano ideal que planteaba el Estado.

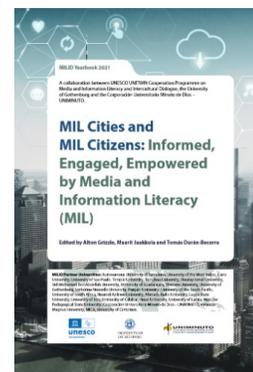
Por otro lado, la historia cultural del delito, producto del “Giro cultural”, se centró en los hitos culturales como el lenguaje, los hábitos, la costumbre, la representación o la sociabilidad. Destaca el análisis del significado social y cultural del delito y de los sujetos clasificados por el derecho como delincuentes. El autor es crítico con esta postura, ya que contiene varias dificultades como el perder el análisis estructural y el estudio colectivo de los sujetos; además, su metodología de estudios de caso puede llevar a generalizar el fenómeno delictivo. También agrega que su acogida se debe a la flexibilidad que ofrece su dimensión retórica, distinta a los marcos teóricos explicativos de las corrientes historiográficas de tipo estructuralistas.

Para terminar, el libro ofrece al lector un amplio panorama de la producción bibliográfica occidental y local. Además, es generoso con la explicación de las corrientes de pensamiento y conceptos usados en disciplinas como el derecho y la historia; posiblemente esto se deba a la formación interdisciplinar del autor, que le permite moverse entre el aparataje conceptual y teórico de ambas disciplinas y ponerlas en perspectiva crítica. Ello, indudablemente, demuestra un aporte valioso para las Ciencias Sociales y las discusiones políticas sobre delincuencia en la actualidad, puesto que aún se preserva en el lenguaje los vicios de la mirada positivista y determinista para referirse a los delitos y delincuentes.

Parada García, G. (2023). *Teorías, métodos y conceptos para la historia del delito en Colombia (siglos XIX y XX)*. (1ª. Ed.). Sello Editorial Universidad del Tolima. <https://repository.ut.edu.co/handle/001/3683>

Reseña del libro:

MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)



Doi: <https://doi.org/10.59514/2954-7261.3210>

Por:

Edwin Mauricio Castro Martínez. Comunicador Social – Periodista, especialista en Desarrollo Comunitario y magíster en Cultura de Paz, Conflictos, Educación y Derechos Humanos. Colaborador del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, España. Líder de Investigación Formativa para el Sistema Universitario de Investigación de UNIMINUTO, Colombia. (Email: edwin.castro@uniminuto.edu) – (<https://orcid.org/0000-0001-9644-704X>).

De acuerdo con la proyección de crecimiento poblacional de las Naciones Unidas, para 2030 la humanidad alcanzará un pico de 8200 millones de habitantes, de los cuales, contrario al fenómeno que se presentaba en la primera década del siglo XX, el 70% estaría concentrado en los centros urbanos (UNFPA, 2023). Esta realidad, notoria en varios países del mundo, antepone la premisa de que las ciudades son el nuevo campo de desarrollo para la educación, la innovación y la economía global. Lo anterior conecta con la discusión propuesta por los autores del libro *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (*Ciudades AMI y ciudadanos AMI: informados, comprometidos, empoderados por la alfabetización mediática e informacional (AMI)*), editado por Grizzle, Jaakkola, y Durán-Becerra (2021), quienes, junto con otros autores de capítulos, reflexionan sobre cómo mejorar la calidad de las personas, teniendo como punto de partida la alfabetización mediática e informacional.

El libro inicia con un marco contextual, en el que amplía los conceptos que definen la era digital, conectando con las teorías de alfabetización, entre las que destacan el enfoque de transalfabetización (Frau-Meigs, 2012) y los conceptos de multialfabetizaciones propuestos inicialmente por *The New London Group* (1996), así como la disertación sobre las alfabetizaciones ‘nuevas o digitales’ y sus prácticas, detalladas por Lankshear y Knobel, (2006), Moje y Ellison (2016). y Grizzle y Hamada, (2019). Estos autores proponen nuevos enfoques para la recepción situada de mensajes cada vez más complejos de los medios de comunicación, las organizaciones y comunidades, contribuyendo así a una mejor comprensión de las ciudades y del papel de los ciudadanos AMI. Todo ello converge con los postulados de Mills (2016), en el sentido de la relación en el plano espacio – tiempo, y el desarrollo de la dimensión sensorial y emocional del ser, puesta en escenarios transmedia y multimodales como canales para la discusión de la agenda social, política y económica.

La discusión se amplía y profundiza en los capítulos alrededor de temáticas transversales que promueven el desarrollo de ciudadanos y ciudades con un grado de alfabetización mediática e informacional, esto es, ciudades y ciudadanía inteligente. La motivación principal del libro es la de mejorar la calidad de vida de las personas e indicar cómo las ciudades inteligentes facilitan ese proceso.

Por su parte, Masatoshi, Grizzle y Oyeleye (p. 29) reseñan un estudio en el que se expande la Alfabetización Mediática e Informacional, (MILx, por sus siglas en inglés), inicialmente planteada por Grizzle y Hamada (2019), como una teoría de cambio social que considera a las competencias, la adquisición y la aplicación de MIL como recursos fundamentales para el desarrollo simultáneo de individuos, grupos e instituciones.

La MILx modela los posibles resultados multiplicadores de este enfoque cuando la alfabetización mediática se integra con otras competencias sociales. Los autores afirman que no es viable materializar una propuesta de valor social si las intervenciones de AMI sólo se centran en las personas, y exploran los posibles resultados positivos cuando la MILx converge con las competencias emocionales como otra variable en el modelo, por ejemplo, en la narrativa que se construye desde las emociones (Singh y Duraiappah, 2020).

Esta idea está vinculada con los planteamientos de Bonami y Sayad (p. 107), quienes abordan los usos lingüísticos del concepto de alfabetización mediática e informacional, mientras que Luna (p. 230) se refiere a la integración social y la alfabetización mediática e informacional a través de actividades artísticas y de comunicación, como creación de videos, entrevistas comunitarias, cartografías y juegos callejeros. Ambos estudios exploran cómo la apropiación

del concepto MIL facilita el cambio de mentalidades, contrarrestando la desinformación y la información errónea – en el sentido de Cinzia et al (2015)-, desde ejercicios de interacción entre diferentes grupos objetivo.

A esto se suman las reflexiones de Livingstone et al. (p. 93) sobre el estado de bienestar, mediante el uso de Internet por los niños. En este aspecto, plantean que los procesos de AMI desempeñan un papel crucial al dar oportunidades para aprender, crear, expresarse y participar, así como para facilitar la resiliencia.

Sin embargo, Ciccone (p. 19) expone que en tanto las ciudades desarrollan sistemas inteligentes efectivos y eficientes, al mismo tiempo éstos pueden conducir al abuso y desapoderamiento de los ciudadanos. Propone que, para lograr la participación de las personas en el desarrollo y la regulación de la ciudad inteligente, estos actores deben trabajar colaborativamente. Explica, además, que para cualquier iniciativa urbana de alfabetización mediática e informacional se deben mantener tres principios esenciales: i) el desarrollo de la alfabetización en infraestructura, ii) un sentido de desarrollo tecnológico continuo y iii) una sensibilidad a los dilemas éticos arraigados. Esta discusión se complementa con Audenhove et al. (p. 69), quienes arguyen por qué las ciudades inteligentes deberían ser habitadas por ciudadanos con un grado de alfabetización mediática e informacional, donde existen entornos ricos en datos actuales y futuros.

Así, la tecnología y el análisis de datos facilitan elecciones y acciones más inteligentes, automatizadas mediante algoritmos e inteligencia artificial, relacionadas con la movilidad, la seguridad, el uso de energía, la cultura y los mercados (Ballon, van der Graaf, y Walravens, 2017). Desde esta perspectiva, las ciudades inteligentes sólo pueden convertirse en ciudades alfabetizadas en medios e información, gestionando un contexto de datos abiertos, involucrando a los ciudadanos en proyectos informacionales, empoderando la participación de la sociedad civil y estimulando la alfabetización de data en un sentido amplio.

Se entiende la alfabetización crítica como un conjunto de procesos que involucran los medios de información y comprometen procesos computacionales, en los que se integran la producción, el consumo y la distribución de medios. Brennan y Browne (p.83) argumentan que no se requiere una enseñanza de computación, sino un proceso de diálogo que comprenda la lógica de la computación, las propiedades emergentes y las lagunas no sólo conceptuales, sino prácticas que fortalezcan el marco global para las ciudades AMI.

El libro habla de ciudadanos AMI capaces de enfrentar los desafíos que esta realidad antepona, tomando como referencia un proyecto desarrollado en una institución de educación superior en Colombia. En efecto, Durán-Becerra y Machuca-Téllez (p. 189) expresan cómo el enfoque MIL del estudio orientó en temáticas AMI a los profesores de diferentes facultades, encontrando que, a pesar de que estos actores educativos desconocían la AMI, demostraron habilidades vinculadas con este concepto. Esto indica que, al aumentar la formación de docentes MIL a nivel universitario, conduce a una mejor cultura organizacional y mejores prácticas pedagógicas que impactarían de manera positiva en los procesos de apropiación de conocimiento.

Lo anterior encuentra eco en los planteamientos de Fontefrancesco (p. 145), quien aborda los discursos de odio y la importancia de la inclusión social global, utilizando herramientas y recursos digitales. Este investigador presenta los resultados de la investigación realizada dentro del proyecto europeo *Words are Stones*, el cual destacó el bajo nivel de conciencia digital y la escasa empatía digital que caracterizan el uso de los medios digitales entre los adultos jóvenes. Para construir ciudades MIL funcionales, aboga por nuevas iniciativas que promuevan una AMI completa y madura entre los llamados nativos digitales, para ayudar a i) comprender la profunda interconexión e interacción entre los espacios en línea y fuera de línea en la vida cotidiana, ii) crear conciencia sobre el fenómeno del discurso de odio, y iii) explicar las contribuciones que los actores de AMI, como las familias, las escuelas y las ONG tienen en la prevención y el alivio del discurso de odio.

Gara (p. 134), entre tanto, sostiene que la responsabilidad de combatir las “noticias falsas” y la desinformación recae en el gobierno. Sin embargo, confiar esta tarea a las inclinaciones políticas de cada dirigente durante su mandato puede ser riesgoso. Sería más adecuado proponer que la lucha contra la desinformación y las “noticias falsas” deliberadamente perturbadoras, presentadas en formato de medios de comunicación, forme parte de una política pública. Esto garantizaría su continuidad y actualización a lo largo del tiempo.

Finalmente, el libro cierra con tres estudios de caso: el primero de ellos en la República de Mozambique con docentes en servicio del Ministerio de Salud. Arrojo y Mauaie (171), proponen un programa educativo de desarrollo profesional para apoyar la mejora de las habilidades de los docentes en el uso de diferentes medios en las aulas, involucrando diferentes institutos de formación en salud de todo el país. Los resultados muestran como logro importante la creación de material audiovisual didáctico para la educación en salud. El segundo caso estudia el acoso cibernético en Nigeria, planteado como una externalidad que socaba la neutralidad del valor de la tecnología, y requiere del desarrollo de leyes específicas.

Olonode (p. 208), reconoce la funcionalidad de las políticas anti-acoso y otras medidas de control multidisciplinarias. Sin embargo, anota que la mayoría de los estudios que se han adelantado desconoce el contexto “socio y tecno cultural” como un ciberacoso derivado de la sociedad de la información. En este conjunto de reflexiones sobre la importancia y fundamento de la ciudadanía digital, el uso de datos abiertos marca una pauta para combatir violencia y allana el camino para dinámicas de colaboración comunitaria. Como lo plantea D’Silva (p. 159), los datos pueden ser utilizados para crear espacios de diálogo y prevención contra la violencia sexual de la que son víctimas mujeres.

En el tercer caso, se describe el trabajo realizado por una fundación sin fines de lucro en Kenia y Nepal, que ilustra la disposición de las comunidades y las autoridades locales para participar en la construcción de soluciones, y resalta la ciudadanía digital y la narración de historias en este contexto. Concluye que el *crowdmapping* es una herramienta multifacética que hace que las mujeres sean conscientes de lugares potencialmente peligrosos y, además, las empodera para denunciar incidentes que ayudan a mantener a otros a salvo y proporciona una fuente de datos para asesorar sobre prácticas adecuadas para evitar el acoso callejero y las agresiones en espacios públicos.

Referencias

- Health Teacher through Video Production. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 167-188). UNIMINUTO.
- Audenhove, L. V., Mariën, I., Heyman, R., Walravens, N., Broeck, W. V. den, Demeulenaere, A., & Ballon, P. (2021). Data Literacy in the Smart City: Why Smart Cities Should be Populated by MIL Citizens. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 69–82). UNIMINUTO.
- Bonami, B., & Le Voci Sayad, A. (2021). Translation of the Media and Information Literacy Concept: Tracing Policy Terms in the Latin American Countries. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 106-128). UNIMINUTO.

-
- Brennan, D., & Browne, H. (2021). Elusiveness of the Algorithm: The Case for Computation in Media and Information Literacy. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 83–92). UNIMINUTO.
- Cinzia, R., Heather, R., & David, W. (2015). Changing Mindsets. The Education Endowment Foundation.
- De Gara, L. (2021). Digital Falsehood and their Analog Consequences: The ‘fake news’ Strategy and its Mitigation. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 129-144). UNIMINUTO.
- D’Silva, E. (2021). Digital Citizenship through the Use of Crowdsourced Data: Mapping Sexual Violence in Public Spaces. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 157-166). UNIMINUTO.
- Durán-Becerra, T., & Machuca-Tellez, G. (2021). Self-Development on Campus: A Case Study on MIL Development in Teachers Education in Colombia. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 189-204). UNIMINUTO.
- Fontefrancesco, M. (2021). Words Are Stones: Countering Hate Speech Among Young Generations in Europe. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 145-156). UNIMINUTO.
- Frau-Meigs, D. (2012). Transliteracy as the new research horizon for media and information literacy. *Medijske Studije – Media Studies*, 3(6), 14–26.
- Grizzle, A., & Durán-Becerra, T. (Eds.). (2021). *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (1st ed., Vol. 1). UNIMINUTO.

-
- Grizzle, A., & Hamada, M. (2019). Media and information literacy expansion (MILx): Reaching global citizens with MIL and other social competencies. In U. Carlsson (Ed.), *Understanding media and information literacy (MIL) in the digital age: A question of democracy* (pp. 241–261). Department of Journalism, Media and Communication, University of Gothenburg.
- Hamada, M., Grizzle, A., & Oyeleye, K. (2021). Theorizing Media and Information Literacy: Emotional Communication through Art for Young People during Unusual Life Experiences. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 29–68). UNIMINUTO.
- Lankshear, C., & Knobel, M. (2006). *New literacies: Everyday practices and classroom learning*. Open University Press.
- Livingstone, S., Burton, P., Cabello, P., Helsper, E., Kanchev, P., Brennan, D., & Browne, H. (2021). Media and Information Literacy Among Children on Three Continents: Insights into the Measurement and Mediation Well-being. En A. Grizzle & T. Durán-Becerra (Eds.), *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (Vol. 1, pp. 93–106). UNIMINUTO.
- Mills, K. A. (2016). *Literacy theories for the digital age: Social, critical, multimodal, spatial, material and sensory lenses*. Multilingual Matters.
- Moje, B. E., & Ellison, T. L. (2016). Extended – and extending – literacies. *Journal of Education*, 196(3), 27–34. <https://doi.org/10.1177/002205741619600305>
- Muñoz, E. (2021). The Self and Other: Social Integration through Art and Communication in a Multicultural Context. In *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (1st ed., Vol. 1, pp. 217-230). UNIMINUTO.
- Olonode, A. (2021). Combating Cyberbullying in Nigeria: A case for the Media and Information Literacy City. In *MIL Cities and MIL Citizens: Informed, Engaged, Empowered by Media and Information Literacy (MIL)* (1st ed., Vol. 1, pp. 205-216). UNIMINUTO.

Singh, N. C., & Duraiappah, A. (2020). Rethinking Learning: A Review of Social and Emotional Learning for Education Systems. UNESCO Mahatma Gandhi Institute of Education for Peace and Sustainable Development.

The New London Group. (1996). A pedagogy of multiliteracies: Designing social futures. *Harvard Educational Review*, 66(1), 60–93. <https://doi.org/10.17763/haer.66.1.17370n67v22j160u>